estudios 101

uruguay

JULIO/1988



estudios

políticos-económicos filosóficos-culturales del Uruguay

Julio 1988 - Nº101

Director:
Rodney Arismendi

Secretaría de redacción:
Rita Ibarburu
Secretario de redacción adjunto:
Oribe Irigoyen

ConsejoPolítico: J.L.Massera, León Lev, Rosario Pietraroia, Esteban Valenti.
Colaboradores permanentes: Enrique Rodríguez, Eduardo Viera, Niko Schvarz, Julio Rodríguez, Luis Senatore, Julián Pérez, Alvaro Rico,Fernando Rama, Gonzalo Pereira, Miguel Carrió.
Cultura: Coordinador: Oribe Irigoyen;filosofía yestética: Juan josé Flo; educación: Alcira Legaspi, Fausto Pérez, Didaskó Pérez, Daniel Buquet; teatro: Atahualpa del Cioppo, Alberto Candeau, Rubén Yañez, César Campodónico, Héctor Manuel Vidal; cine:Henry Segura; literatura; Alfredo Gravina, Saúl Ibargoyen, Matilde Bianchi, Alicia Suárez, Elder Silva, Tatiana Oroño, Gerardo Bleier; plástica: Olga Larnaudie, Hilda López.

Colaboradores del exterior: Pablo González Casanovas (México), Agustín Cueva (México), Jaime Fuch (Argentina), Volodia Teitelboim (Chile), Carlos Gurméndez (España), Nicolás Guillén (Cuba), Roberto Fernández Retamar (Cuba), Mikis Theodorakis (Grecia), Renato Sandri (Italia), Manfred Kosok (RDA),E. Gallego Manceras (Venezuela).

SUMARIO

2 ESTEBAN VALENTI: El optimismo de la voluntad, el pesismismo de la inteligencia.

Internacionales
10 ENTREVISTA GORBACHOV - ARISMENDI
12 ENTREVISTA HONECKER - ARISMENDI
14 REVISTA INTERNACIONAL - Vivimos en un mundo nuevo y en constante cambio (Reportaje a R. Arismendi).
20 J. L. PICCARDO - Cuba y la nueva hora de América Latina. (Reportaje a R. Arismendi)
28 RONEY ARISMENDI - Perestroika, América Latina y renovación del movimiento comunista internacional. (Informe del CC del PCU -28/29- Mayo, 1988).
50 L. KURIN (Pravda)- El testamento de Lenin.
61 V.I.LENIN - Carta al Congreso.
63 EDUARDO VIERA - ¿Los lunes negros presagios de una nueva gran crisis?

Uruguay en democracia
75 MIGUEL CARRIO - La privatización en el modelo de expansión del capital transnacional.
83 GRUPO ESTUDIOS SAMUEL BEHAK - Una aproximación a los cambios en la clase dominante de Uruguay.
94 DANIEL BUQUET - ¿Qué ley precisamos?

Cultura
98 WASHINGTON BENAVIDES - La generación de la resistencia
102 POESIA DE SAUL IBARGOYEN Y SELVA CASAL
106 ALCIRA LEGASPI - Muestra de poesía uruguaya (presentación).
109 BIBLIOGRAFICA.

Tapa: Obra de Osvaldo Paz
Las ilustraciones de esta revista pertenecen a los plásticos uruguayos Osvaldo Paz (selección de 1962 a 1988) y Pedro Peralta.

JULIO RODRIGUEZ
Con motivo de que Julio Rodríguez ha recibido el cargo de profesor dedicación total de la Universidad, por razones inherentes a estas funciones, está obligado a abandonar la tarea de secretario de redacción permanente de "ESTUDIOS". La revista, agradeciendo los servicios prestados por el compañero en la citada tarea, se complace en seguir contando con su firma como colaborador.

EDITORIAL

El optimismo de la voluntad el pesimismo de la inteligencia

Esteban Valenti

Esta profunda frase de Gramsci, es válida para todos los tiempos, es una postura crítico-práctica de los comunistas, y hoy, tiene una particular vigencia y actualidad en el proceso político uruguayo.

Somos optimistas porque estamos movidos y animados de una sólida y consciente voluntad de construcción y de militancia, y no lo ocultamos, no lo consideramos ningún pecado que deba purgarse. Es nuestra manera de entender la política y el compromiso cívico.

Cuando luchamos contra la dictadura, no delegamos en nadie nuestra esperanza de libertad, no confiamos en ninguna combinación o negociación milagrosa que nos devolviera la democracia. Luchamos, nos arriesgamos, pusimos el pellejo detrás de nuestras ideas, y aun en los momentos más críticos y sombríos fuimos optimistas y tuvimos confianza en nuestra gente, en los uruguayos, en nosotros mismos.

Los comunistas no tenemos nada de qué arrepentirnos en este sentido.

Cuando salimos de la dictadura, con profundas heridas, participando en las elecciones con miles de proscriptos, con la necesidad de unir experiencias políticas y humanas tan disímiles y traumáticas como la cárcel, la clandestinidad, el exilio y los miles de nuevos afiliados que se incorporaban con el nacimiento de la democracia, también fuimos optimistas.

Miramos hacia atrás con dolor por nuestros mártires y nuestros dolores, y vimos que veníamos desde lejos, pero buscamos en el horizonte del país y percibimos que íbamos todavía mucho más lejos, y que lo que se nos reclamaba era sobre todo una respuesta para el futuro, propuestas, ideas, fuerza y capacidad política para acrecer nuestro papel de fuerza real en la vida política del país.

Con optimismo y con confianza, pero con gran responsabilidad nos planteamos dos grandes tareas que exigen un dificilísimo y delicado equilibrio: consolidar la democracia y avanzar hacia los cambios, hacia el gobierno popular.

Sabíamos y sabemos que es un desafío muy grande, que es el juego exigente de las grandes tareas democráticas que signan la hora del continente latinoamericano, con la irrenunciable definición revolucionaria, con la transformación profunda de la sociedad y para ello de la correlación de fuerzas.

Era y es una gran batalla política, social, ideológica, también una gran disputa cultural.

Y fuimos optimistas.

Tenemos el optimismo de nuestra voluntad, que no confundimos con voluntarismo. No confundimos nuestros deseos, nuestra capacidad de acción con los procesos objetivos que se dan en la sociedad y en la economía, simplemente integramos nuestro esfuerzo a la interpretación para transformar las realidades.

Por ello somos también pesimistas. Porque nuestra inteligencia y nuestro método es dialéctico, es crítico y solo en nuestra concepción de la praxis se sintetiza la totalidad de nuestras ideas revolucionarias.

La nuestra es una concepción alegre y optimista del mundo y de los hombres, porque en su acción, en su creación depositamos todas las esperanzas y también todas las tragedias que nos aquejan.

Los dramas profundos de la humanidad, de nuestra pequeña humanidad de tres millones de almas, aquí en un rincón del continente americano, también son obra de los hombres, de las estructuras económicas y sociales que han construido, de los abismos que separan a unos pocos que amasan fortunas de las multitudes sin fin que se debaten en la desesperanza, en la miseria, en la falta de perspectivas y de porvenir.-

Porque la nuestra es y quiere serlo, -como ejercicio permanente- una teoría creativa y científica de las relaciones económicas, sociales, culturales e ideológicas entre los hombres, y exige por ello el pesimismo crítico de la razón, de la inteligencia.

En el eje de los debates políticos, consciente o inconscientemente hay una dosis de filosofía, de culturas que se confrontan. Cuando las clases dominantes, sin distinción de colores, promueven y proclaman el fin de

las ideologías y el imperio del modernismo que aniquila la división de la sociedad en clases, están intentando una obra colosal de deformación ideológica y de diversión.

Si triunfan, si la sociedad en su conjunto -incluso la izquierda- se desplaza hacia esta visión, estarán asegurando su predominio no solo político sino también ideológico y cultural por un largo período.

LA IZQUIERDA HACIA EL CENTRO O LA SOCIEDAD HACIA LA IZQUIERDA

Este dilema está planteado, subyacente o sobrevolante sobre muchos de los debates políticos más enconados de los últimos meses.

¿Qué debemos hacer para aproximarnos al poder, al gobierno es decir a las herramientas que permitirán aplicar un programa y construir un proyecto profundamente diferente de país, y elevar a los trabajadores y a las mayorías nacionales al protagonismo completo de su historia política y social?

¿Debemos parecernos cada día más a los partidos tradicionales, entibiar nuestros ardores renovadores, asimilarnos a la buena familia de la política tradicional uruguaya, y entender en definitiva que en contenido y en forma, el único camino es el atajo que nos ofrecen los propios dueños del poder desde hace siglo y medio?

O por el contrario sigue planteado el viejo pero siempre vigente desafío de cambiar de raíces la realidad política nacional y construir en la izquierda, con la izquierda, una auténtica alternativa popular.

La sociedad uruguaya puede desplazarse hacia la izquierda, hacia la conciencia de los males que aquejan el país y sus causas profundas. No hay otro camino, lo otro es trampear a la gente.

Pero hay también otro camino para trampear a la gente.

Por ambos caminos se trampea a la gente.

Si se proclama el cambio, la transformación radical de las estructuras económicas, la tenencia de la tierra, el sistema financiero, las relaciones económicas internacionales del país y luego llegada la hora de los hornos, se retoca algo la fachada del capitalismo. Estaríamos trampeando a la gente y a nuestra historia.

Si llegáramos al gobierno sin claridad, con los mismos métodos de alquimias sin principios, con genialidades electorales y no con la conciencia plena del pueblo acerca de las tareas que tenemos por delante. Habríamos mentido y fracasaríamos estrepitosamente. Y también sería una trampa trágica.

Pero digámoslo claramente, en cualquiera de las dos alternativas, la realidad, mucho más seria que las especulaciones políticas, nos impondría una profunda derrota, una derrota histórica y sobre todo liquidaría ese viento de esperanzas y de optimismo que sopló luego de la caída de la dictadura.

Si malo es demonizar a nuestros adversarios, sin ubicarlos en el juego natural de la lucha política y más en general de la confrontación de clases, peor es dejarse llevar por los acontecimientos como simple juego de fuerzas externas a nosotros.

La ofensiva ideológica de la burguesía uruguaya es muy profunda y reconozcamoslo, es inteligente.

Ellos comprendieron que con la llegada de la democracia, con 12 años en que se desguazaron instituciones pero también tendencias ideológicas durante la dictadura, se abría un período de aguda disputa ideológica.

Esa alegría desbordante y creativa, esa imaginación increíble de la gente para voltear a la dictadura, debería proyectarse hacia la reconstrucción del país, hacia nuevas fronteras de la convivencia social en la perspectiva de un nuevo Uruguay, o había que reconstruir las mismas idénticas y esclerosadas bases de dominación de los partidos tradicionales?Esta interrogante que está planteada en el terreno político, económico, social, cultural, educacional, ideológico, se enlazaba con los nuevos fenómenos que sacudían al mundo.

Esos fenómenos que entraban a raudales por las ventanas nuevamente abiertas por la democracia, por una libertad que no era, la del pachequismo, o la de las medidas de seguridad sino auténticos procesos de participación en la sociedad civil.

Esos fenómenos eran en primer lugar la renovación del socialismo, la perestroika, el fenómeno "Gorbachov", por otro lado los procesos democráticos en todo el continente, la deuda externa (no desde el ángulo económico solamente sino también ideológico, político) y la revolución científico-técnica y su formidable aceleración.

Los ideólogos colorados, la vanguardia de las clases dominantes, la "inteligencia" del poder actual, acunados en 150 años de dominio del estado y todo el tiempo que tuvieron para meditar y repensar su estrategia durante la dictadura, en la época de su ostracismo, concibieron y están aplicando una respuesta en varios tiempos, y a largo plazo.

El objetivo: garantizar su dominio por otro largo período histórico (hasta el 2000?... los más optimistas planifican 30 años).

Para ello necesitaban en primer lugar agrupar fuerzas, asegurarse la tranquilidad en la disputa con el Partido Nacional, y además incorporar al proyecto a las FFAA, no como factor de distorsión y peligro, sino como parte integrante del modelo.

En una sola movida, dictada también por urgencias políticas, porque no todo puede hacerse en el laboratorio, montaron la ley de impunidad. Es decir un proyecto político, militar, y también ideológico.

Ideológico porque dentro de filas los situaba en el camino de la necesaria revisión histórica, recreaba las viejas opciones reaccionarias y anti democráticas, no más

democracia vs. dictadura que tanto mal le hace al partido colorado, sino orden, defensa de "Su" poder o la izquierda, o cualquiera que osara el cambio.

También revisión histórica sobre el balance y las responsabilidades durante la dictadura. Basta de hablar de los héroes de la resistencia, de los presos y volvamos a hablar de la sedición.

Y a la izquierda, o más en general a las fuerzas crecientes del cambio, imponerles la resignación, la frustración, la idea del poder intocable casi "divino" del gobierno y sus aliados históricos. De esa frustración de la que antes surgieron formas y reacciones violentas ahora sobre la misma base social y cultural, debería surgir la división de la izquierda, de acuerdo al plan colorado.

La operación es mucho más completa.

Busca reconstruir sobre nuevas bases los mismos niveles de anticomunismo, como manifestación irracional, como expresión de prejuicios que impidan juzgar a los comunistas por sus verdaderas opiniones, sus virtudes y defectos, para encerrarlos en el cerco de una imagen construida por nuestros enemigos. Que son por otra parte los enemigos y adversarios de la inmensa mayoría del país y en particular de TODA la izquierda.

Desplazando de esta manera el conjunto del eje político nacional hacia el centro derecha.

La izquierda, tiene ante este desafío varios caminos, pero uno solo puede culminar con la victoria.

Ese único camino no es el del PCU exclusivamente, es el de la defensa de la unidad de la izquierda entre todos, es el de la búsqueda común de proyectos y propuestas en un mundo donde hace falta tanta imaginación y coraje para cambiar. Posiblemente más que en la época de los precursores y maestros del marxismo.

Y aceptar el desafío, a cara descubierta, porque la verdad y sobre todo la capacidad de relacionarnos auténticamente con el pueblo sigue siendo la llave de todas las victorias.

Superando errores del pasado, siendo capaces de dialogar y entender mejor a la gente, con un lenguaje que sin entregar los principios, por el contrario enalteciéndolos, haga comprensible nuestras ideas y proyecte nuestra verdadera imagen.

Todo eso sumergidos hasta el cuello en la política de todos los días, creciendo en nuestro papel de fuerza política real, y realista.

Ejercitando diariamente el "arte de lo posible" y no la propaganda de nuestras frustraciones.

Y no podemos despreciar lo que hemos hecho.

Fue guiados por estos valores, que fuimos capaces de recoger las firmas necesarias para el referendum junto a un amplio espectro de fuerzas democráticas. Fue el exito de tres factores fundamentales, amplitud democrática, firmeza militante, y capacidad de comunicación con la gente.

Ese es un mérito histórico de todos los que participamos en la campaña. Sin mezquindades, sin paternalismos, sin estrecheces.

Tampoco es despreciable el nivel que alcanza la confrontación entre los dos proyectos de país.

Es una confrontación que se da en todos los terrenos y que ha ido subiendo de temperatura y de tono.

Se da en la polémica política, en la vida parlamentaria, en la lucha propagandística, en la prensa, y sobre todo en la experiencia viva de la gente, en su protagonismo.

No son dos fuerzas simétricas que se enfrentan.

De un lado, el gobierno, un pequeño y cada día más reducido núcleo de tecnócratas apoyados por un amplio aparato publicitario y medios muy penetrantes de comunicación social, y con una tenacidad realmente digna de los intereses que defienden, al menos de su monto. A su cola la mayoría del partido nacional, casi resignada a su papel secundario, atemorizada periódicamente por las recurrentes amenazas de elecciones anticipadas.

Del otro lado, un amplio espectro de organizaciones sociales, desde los sindicatos, -el PIT-CNT una de las columnas principales de este proceso, - pero con nuevos protagonistas, como las organizaciones de productores rurales, las gremiales de la cultura, de la enseñanza. La expresión política de estos intereses que tiene en el Frente Amplio la única fuerza coherente y consecuente, pero que también se expresa en las contradicciones de sectores del Partido Nacional con el gobierno y su política.

Nosotros no somos amigos de entender la política solo como maniobra de espacios políticos, es también eso, pero a la hora de la verdad juegan los intereses sociales, mal que les pese a los modernizadores colorados, amigos de la desideologización.

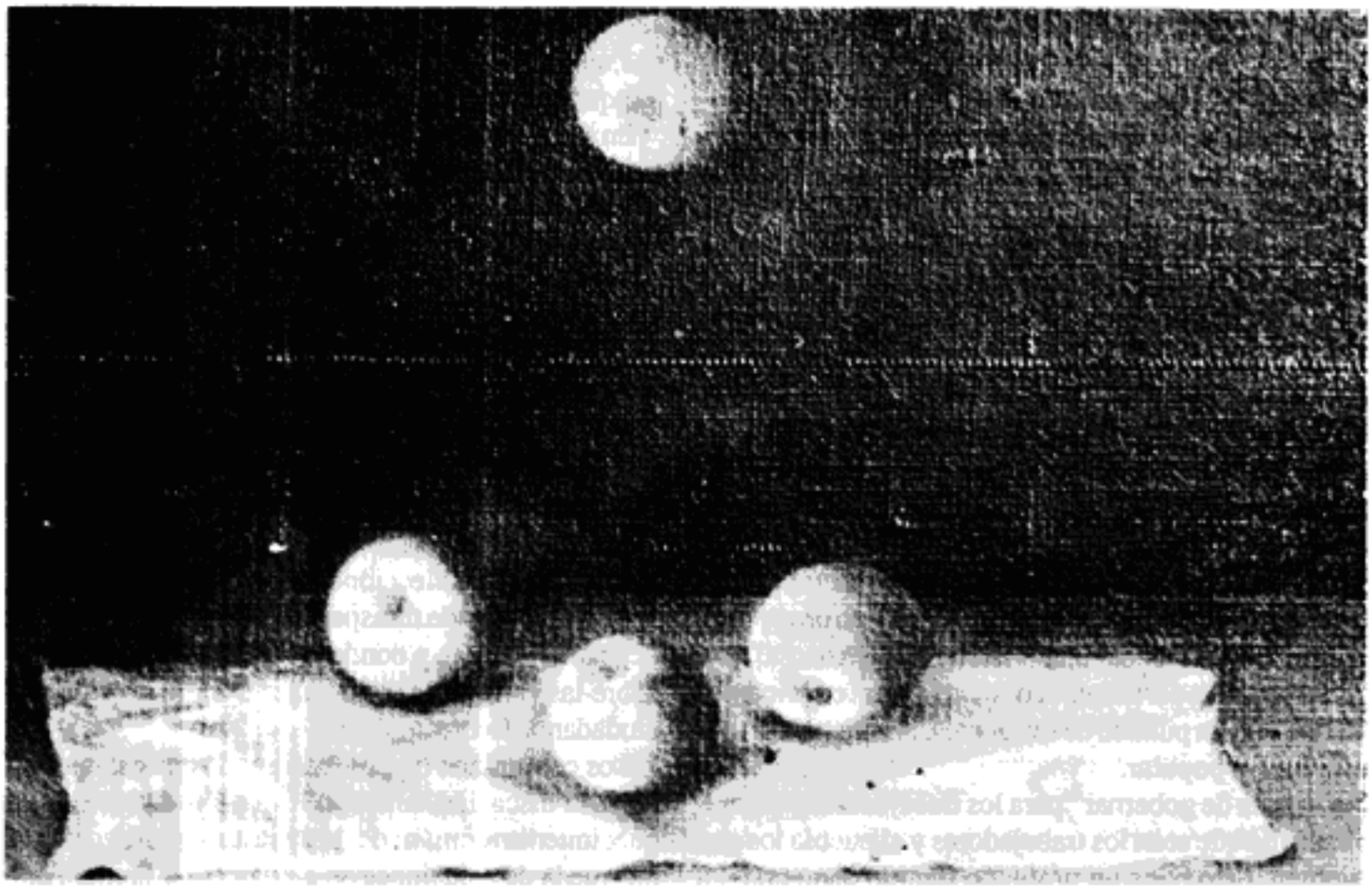
En este año y medio que nos separa de las elecciones de 1989 la temperatura tenderá a subir en este frente, por los factores políticos, pero por sobre todo porque el combustible del modelo se está agotando, y el expediente del crecimiento de la deuda externa, como base de postergación de fases más profundas de la crisis, se comienza a agotar.

Ni que hablar los factores regionales e internacionales que se han modificado profundamente en relación a 1985/86.

Y la retórica de la resignación y para la resignación da cada día menos dividendo, este ha sido el soporte ideológico del modelo.

Este sistema que utiliza el recurso retórico del "dilema" para falsear la libertad del ciudadano a decidir: "Gobierno o caos", "impunidad o desestabilización" se sigue utilizando, pero también hemos aprendido a combatirlo.

Es una técnica peligrosa y anti democrática, porque se apoya en la inhibición de la capacidad crítica del ciudadano, en la castración de uno de los mecanismos básicos de la democracia, elegir libremente.



OLEO DE PEDRO PERALTA

Es por otra parte aquel tétrico dilema que nos impusieron en los años 60, "Orden o caos", y que tanto mal le hizo a la república.

En eso son especialistas nuestros gobernantes colorados.

EL FRENTE PRINCIPAL

En cada momento político hay un frente de la batalla que pasa a ser el principal, donde se dirimen los resultados del entero proceso político. Ese frente es hoy el de la unidad y de la identidad de la izquierda.

La unidad no es una flor de invernadero, cultivada y florecida para siempre, es un nivel de desarrollo de las fuerzas de izquierda en un momento histórico que debe desarrollarse y nutrirse o corre el riesgo que las duras inclemencias de la lucha política, los vendavales adversarios y las intrigas la debiliten y hasta la marchiten.

Construir la unidad fue la síntesis de un largo camino en el que se entrelazaron las experiencias sindicales, el movimiento social en general y una práctica política en el parlamento y en la calle que nos hermanó en la oposición pero también en la búsqueda de respuestas comunes a los males del país.

Las próximas elecciones nos ponen ante un reto histórico: preservar la unidad y desarrollar nuestra fuerza a nivel nacional.

Podemos llegar a conquistar el gobierno de Montevideo y probarle al país que la izquierda es opción y capacidad constructiva, es la conciencia crítica de las

Las próximas elecciones nos ponen ante un reto histórico: preservar la unidad y desarrollar nuestra fuerza a nivel nacional.

Podemos llegar a conquistar el gobierno de Montevideo y probarle al país que la izquierda es opción y capacidad constructiva, es la conciencia crítica de las injusticias, pero también la fuerza de la renovación. Y nos lo probaremos a nosotros mismos.

Sería una tragedia dispersar ese capital, dilapidarlo justo en el umbral de un nuevo tiempo.

Sería traicionar a los mártires y los que gestaron con su visión este proyecto insólito que une a cristianos y comunistas, socialistas y batllistas, nacionalistas e independientes, y sobre todo que une la voluntad de cambio de los uruguayos.

Nadie tiene derecho a infligirle el agravio a otro integrante del Frente Amplio de atribuirle voluntades de ruptura y de división, pero lo cierto es que las preocupaciones fueron y son grandes y merecen la atención y la participación de todos.

Esta atención no puede ser defensiva, contemplativa y temblorosa, debe ser activa y con visión de futuro. Tenemos que acelerar su ritmo, su elaboración, su presencia nacional.

Los comunistas hemos querido aportar nuestro esfuerzo, incluso queremos sinceramente superar errores y deficiencias. No tenemos una visión "voluntariosa" del proceso político, pero tampoco "delegamos" en la maniobrabilidad de un puñado de dirigentes, la construcción de la alternativa popular.

No se trata de gobernar "para los trabajadores y el pueblo" sino de que sean los trabajadores y el pueblo los que gobiernen. Esto tiene un profundo sentido democrático, el más profundo, pero contiene un reto muy grande incluso para la izquierda.

En este momento, en la proximidad de la campaña electoral, se multiplica la importancia del tiempo, del tiempo político.

El Frente Amplio no puede perder tiempo, pues estará entregando la iniciativa a sus adversarios y dándole oxígeno al proyecto de país conservador.

Los frenteamplistas exigen -con toda razón- transparencia de actitudes de todos, claridad; no podemos seguir indefinidamente especulando sobre las voluntades y las actitudes.

La pluralidad no ha estado nunca en discusión, pero lo que sí se ha puesto en debate es la esencia misma del Frente, y así como cada partido tiene el derecho de definir sus actitudes y posiciones y asumir su responsabilidad, los ciudadanos y en particular los frenteamplistas tienen idéntico derecho a conocer con claridad los objetivos de cada fuerza política.

En los debates que se han abierto en el Frente los comunistas hemos querido consciente y responsablemente participar de manera extremadamente parca. Incluso no hemos querido sumar un nuevo documento y un nuevo protagonismo a este debate.

Todos nuestros esfuerzos han sido dirigidos a promover una reflexión colectiva, sin vencidos ni vencedores, sin unitarios ni divisionistas, sin condiciones e imposiciones, simplemente reconstruyendo entre todos el mecanismo que permitió el nacimiento mismo del Frente.

En síntesis, el Frente ha comenzado a encontrar nuevamente el camino, de la movilización ciudadana, de la discusión más profunda y transparente, proyectando la imagen y la figura de Seregni a nivel nacional, no solo en la capacidad de respuesta a los problemas del FA, sino fundamentalmente encabezando la confrontación entre los dos países, los dos modelos y en la construcción creadora de nuestra propuesta alternativa.

En este marco todo mecanismo que contribuya a clarificar las posiciones, a definir actitudes sobre la base de la consulta democrática de los frenteamplistas es altamente positiva, por ello apoyamos seria y responsablemente la realización de elecciones internas.

Es un método de transparencia democrática, de auténtica participación, y donde la última y definitiva palabra sobre las candidaturas comunes del FA las tendrían los ciudadanos frenteamplistas.

Los comunistas hemos reafirmado que estamos abiertos a la discusión, a la confrontación de ideas, al enriquecimiento común de propuestas y proyectos, a la búsqueda de soluciones en el marco del Frente Amplio.

No se trata de declamaciones formales. Lo hemos demostrado con nuestra consecuencia en la reforma constitucional, en nuestro aporte en la comisión de programa del FA incluso tratando por todos los caminos de facilitar pronunciamientos unitarios, como en el caso de la salud, o evitando cuidadosamente pronunciamientos rígidos en documentos que encorsetan el debate en posiciones ya determinadas y publicitadas.

El método de la flexibilidad, de la discusión sobre bases de unidad y de fraternidad y de reconocimiento de la identidad de cada fuerza política está en la base misma del Frente Amplio.

Y también lo están las definiciones programáticas, las formas de participación popular, y las candidaturas únicas y comunes como puntos de referencia histórica y política del Frente Amplio, que lo distinguen de los partidos tradicionales como fuerza de alternativa.

EL FACTOR "K"

La presencia de los comunistas en las diferentes instancias del debate político, de la acción parlamentaria, de la dinámica vida de los organismos sociales, en los ámbitos de la cultura y de la vida intelectual ha crecido sensiblemente en nuestro país.

¿Por qué ha crecido la presencia y el protagonismo del factor "K" en la vida política nacional?

Partimos de una afirmación que cualquier observador político puede comprobar.

¿Es todo mérito nuestro, corresponde a una nueva realidad política, tiene expresiones sociales profundas, corresponde a nuestro afán de "copadores", tiene un sentido nacional o exclusivamente montevideano, es un buen augurio o una trampa de nuestros adversarios, es la acción consciente de los comunistas, está determinado por factores internacionales, es una moda pasajera?

Nosotros podríamos dormirnos en estos o en otros laureles, pero preferimos siempre el camino de la crítica, del análisis riguroso de los datos políticos al arrullo de nuestra vanidad.

El PCU es uno de los principales interlocutores de la vida política uruguaya. Para amigos y adversarios.

Eso no es regalo de nadie, ni es snobismo. Es más, si nuestros enemigos y adversarios pudieran nos matarían cómodamente con la indiferencia.

* * *

El proceso de profunda renovación en la URSS, la perestroika, las nuevas realidades en la política internacional determinadas básicamente por la iniciativa diplomático-política de la Unión Soviética, no solo en las relaciones con los EE UU sino más en general con el conjunto de las naciones y en particular con América Latina, juegan sin duda un papel importante.

Estos acontecimientos están determinando un cambio sustantivo en los procesos políticos: por primera vez luego del fin de la 2ª Guerra Mundial, los comunistas retomamos un papel ofensivo y de clara iniciativa en diversos planos de la acción política, ideológica, cultural.

No es planteo simplista ni nosotros queremos reducir los grandes acontecimientos históricos que conmueven a la humanidad a la dimensión de las pequeñas utilidades.

La perestroika es un gigantesco y entusiasmante proceso que removerá sin duda las energías del pueblo soviético en la gran tarea de la construcción del socialismo, y las potencialidades de la causa del socialismo en el mundo irá creciendo en el tiempo.

No solo porque el PCUS se ha puesto la grandiosa tarea de duplicar la producción y la renta de la URSS en el año 2000 y distribuir esas enormes riquezas entre su pueblo, sino porque la perestroika es la remoción de las trabas del dogmatismo, del esquematismo, de la copia para reconquistar plenamente el espíritu creador y científico del marxismo-leninismo.

Este proceso es un desafío, que sin copias y sin trasplantes pondría sin duda a todos los partidos comunistas y a todas las fuerzas progresistas ante grandes retos teóricos, ideológicos e históricos.

Pero nada de todo eso moverá un solo dato político nacional. Para ello se requiere un partido que sea una fuerza política real, que dé respuesta a los problemas, a las interrogantes que plantea la realidad de la república, con sólidos lazos con los trabajadores y el pueblo.

El PCU ha dado respuesta a estas exigencias.

QUE TENEMOS

Somos una fuerza política real, y en esta afirmación no hay ningún espíritu de ostentación ni de fuerza, que por otro lado se definirá en sus alcances y en su profundidad en la exigente prueba de noviembre de1989.

Salidos de la dictadura luego de la prueba más dura de toda nuestra historia, se nos planteó con agudeza la necesidad de dar una respuesta adecuada al nuevo momento histórico que se abría con la democracia.

Teníamos que recoger el doloroso legado del pasado reciente, la base de elaboración teórico-política de nuestro partido desde 1955, asumir como siempre nuestra historia total, con sus grandezas y sus errores y proyectarnos hacia el futuro, dar respuesta a la necesidad de cada partido de elaborar una propuesta estratégica y una táctica adecuadas.

Las definiciones de nuestra Conferencia Nacional de diciembre de 1985, a solo 9 meses de salir de la dictadura, resumidas en la gran tarea de consolidar la democracia y avanzar hacia una nueva correlación de fuerzas para los cambios, es la síntesis de esta respuesta, que la vida ha confirmado plenamente.

Sin una correcta relación entre nuestras tareas estratégicas y los episodios múltiples, veloces, nuevos que nos plantea la política, hace tiempo que nos hubiéramos extraviado en ese laberinto.

No quisimos restaurar viejos esquemas, sino utilizar agudamente el método marxista de análisis, y seguir en toda su complejidad los nuevos procesos económicos, sociales, culturales e incluso ideológicos que se desarrollaban en la sociedad uruguaya, no como observadores sino como constructores de una nueva realidad.

No es fácil establecer ese difícil equilibrio entre las grandes tareas democráticas, que tienen valor de principios y profundo sentido político y las exigencias de transformar profundamente el panorama político a través del crecimiento de la izquierda y de la construcción del bloque político social de los cambios, cuyo eje es sin duda el Frente Amplio.

Luego de un período de truculencia dictatorial a la izquierda y a los comunistas nos podría venir la tentación de utilizar también la truculencia para las definiciones políticas aparentemente más claras, más propagandísticas ante la gente. No lo hicimos e hicimos muy bien.

Fue esa correcta relación dialéctica entre tareas democráticas y responsabilidades revolucionarias (que para nosotros son inseparables) las que nos permitieron dar adecuada respuesta a los complejos problemas tácticos del movimiento social, universitario y también políticos.

Es cierto que la derecha no siempre contesta en el mismo plano, y mantiene en muchos casos la misma grosera campaña de brulotes que la degradaron a los niveles de 1973, pero nosotros no nos dejamos llevar por las celadas anti comunistas de nuestros enemigos.

También es cierto que en la polémica en la izquierda hemos sido acusados de parcos, de extremadamente cuidadosos, incluso de actuar solamente de contragolpe. Es posible, pero preferimos siempre a las tentaciones fáciles de la polémica, el debate ideológico y político constructivo.

No nos arrepentimos, porque confiamos en la cultura política y en la capacidad crítica de los trabajadores y del pueblo. Los hechos sindicales no nos han desmentido y tampoco la realidad estudiantil.

También hemos hecho un esfuerzo por presentar con mayor transparencia y claridad el verdadero rostro del PCU, en la difícil tarea de contrarrestar la campaña de nuestros enemigos y de los que especulan consciente o inconscientemente con los prejuicios y los reflejos condicionados sobre los comunistas.

Hemos hecho en este sentido experiencias importantes, pero en realidad solo hemos rozado el complejo problema de la comunicación social y de la proyección de nuestra imagen.

Tratamos en todo momento de reflejar la verdadera vida del Partido Comunista, de discusión democrática, de fermental vida interna, de debate y de crítica y autocrítica. Incluso exponiendo como en el caso del Congreso del PIT-CNT nuestros defectos y nuestro análisis a la consideración pública.

QUE NOS FALTA

Necesitamos profundizar y mejorar los mecanismos de elaboración política y programática, para dar respuesta más rápida, más eficaz, más precisa a los complejos problemas que nos plantea el país, su economía, su realidad social, cultural, educacional. El CC abierto del 29 de mayo es un camino que recién comenzamos a transitar.

La labor teórico-política y el desafío de esta época apasionante que nos formula tantas preguntas en el plano de la revolución técnico-científica y del desarrollo creador del marxismo tiene en Arismendi uno de los principales exponentes del marxismo en el mundo. No lo decimos solo nosotros los uruguayos.

Pero la preparación colectiva, organizada, y sistemática de esta labor que tiene en "Estudios" un punto de definición importante, es sin embargo insuficiente. Y lo que hoy es una carencia apenas perceptible en su proyección puede comprometer nuestro futuro.

Necesitamos respuestas mucho más profundas en el plano teórico-político-organizativo sobre la construcción del partido que no es solo un ejercicio de nuestra autoconstrucción, sino básicamente es la definición del papel de la clase obrera en el proceso transformador de la nación y de sus expresiones orgánicas.

Hay nuevos fenómenos, nuevos temas en debates, nuevos problemas, que no admiten viejas respuestas, ni tampoco innovaciones ocurrentes.

Necesitamos investigar, profundizar, sobre nuestros organismos de base, su vida y sus nuevos problemas, sobre nuestra política de cuadros, su formación y su desarrollo y promoción en un partido lleno de vida, de preocupaciones, de debates; necesitamos definir mejor las formas de comunicación y relación interna dentro del partido.

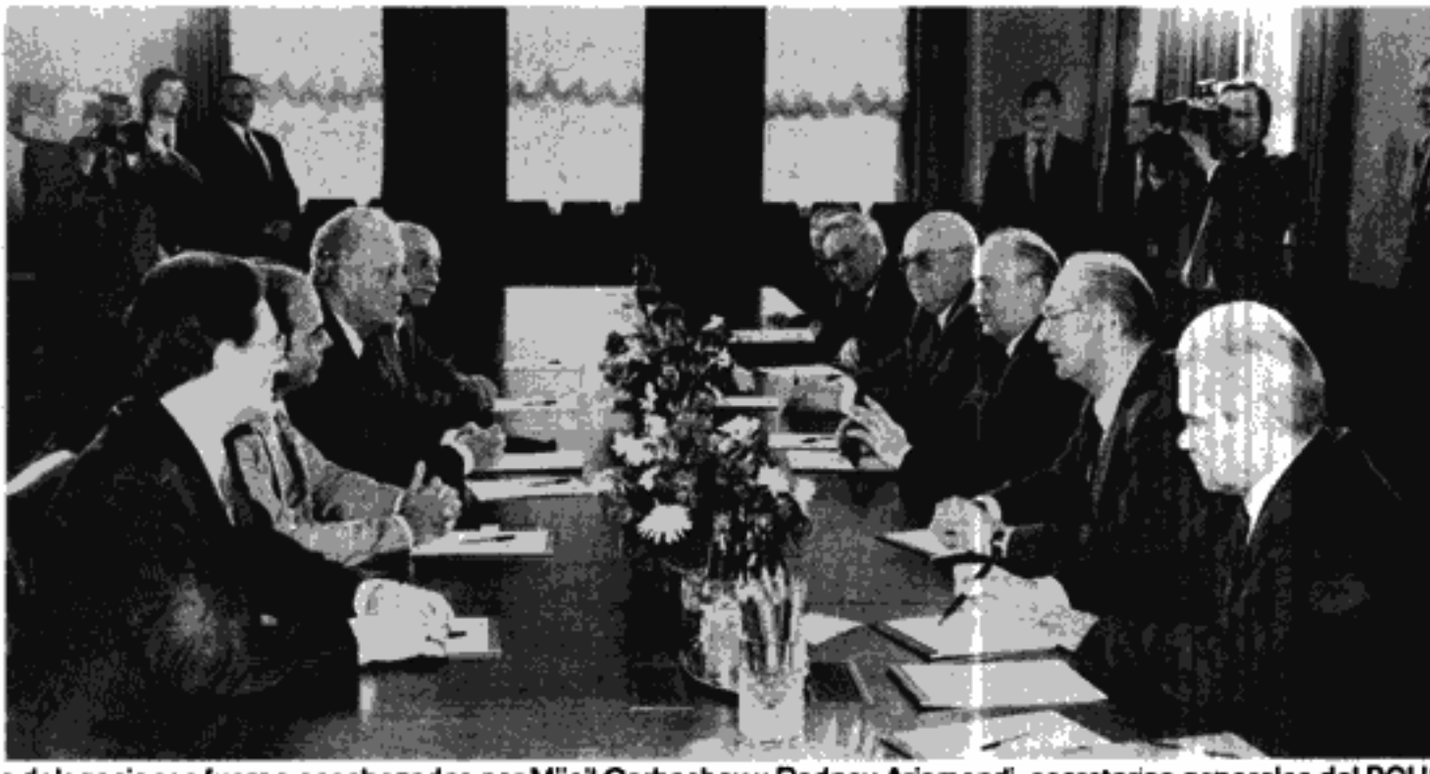
Algunos nos critican porque estamos demasiado organizados, otros porque militamos mucho, nosotros no podemos utilizar las coartadas de la polémica con los que cuestionan la esencia misma de la izquierda y de su proyecto democrático y participativo, para encubrir o disminuir nuestros problemas.

Son exigencias nuevas, que debemos abordar con espíritu crítico, con método, con la utilización de nuestra ciencia, el marxismo-leninismo, y con el aporte de todo lo que nos brinda el desarrollo de la cultura del hombre.

Podríamos detenernos en muchos detalles de nuestra actividad que no nos conforman, pero consideramos que en realidad la clave de interpretación es lo que importa, por ello subrayamos estas necesidades de elaboración que hacia el XXI Congreso del PCU estarán planteadas agudamente, por la vida, por el partido, por cada uno de nosotros.



OLEO DE PEDRO PERALTA



Las delegaciones fueron encabezadas por Mijail Gorbachov y Rodney Arismendi, secretarios generales del PCUS y el PCU, respectivamente. La delegación uruguaya estuvo integrada también por Jaime Pérez, León Lev y Jorge Mazzarovich, y en la del PCUS participaron Anatoli Dobrynin, Anatoli Cherniaev y Karen Brutents.

INTERNACIONALES

Entrevista de Mijail Gorbachov con Rodney Arismendi

Bajo el título "Entrevista de Mijail Gorbachov con Rodney Arismendi", la versión de la agencia oficial TASS, sobre ese encuentro del 29 de abril de 1988, dijo:

Mijaíl Gorbachov ha recibido hoy en la sede del CC del PCUS a una delegación del Partido Comunista de Uruguay encabezada por el secretario general de su Comité Central, Rodney Arismendi.

A la entrevista asistieron el secretairo del CC del PCUS, Anatoli Dobrynin, el secretario general adjunto del CC del PCU, Jaime Pérez, los miembros del Comité Ejecutivo y del Secretariado del CC del PCU, León Lev y Jorge Mazzarovich, el miembro del CC del PCUS, Anatoli Cherniaev y el miembro suplente del CC del PCUS, Karen Brutents.

Gorbachov se interesó profundamente por el análisis multifacético dado por Arismendi de los procesos que tienen lugar en América Latina y que adquieren trascendencia mundial. Las fuentes del creciente papel internacional de América Latina son el fortalecimiento, en muchos de sus países, de las posiciones de la democracia y la autonomía cada vez mayor en la solución de los propios problemas latinoamericanos y en las relaciones con el mundo exterior.

Arismendi subrayó lo importante que es hoy ver lo nuevo y la singularidad de los cambios que se operan y que han derivado en el desplazamiento de las dictaduras y el fortalecimiento de los regímenes democráticos, entre ellos en los grandes países de América Latina, y cuán peligroso es para los partidos comunistas y para la consolidación de todas las fuerzas nacionales y progresistas abordar estos fenómenos partiendo de los viejos esquemas.

Luego habló de la actividad de su partido, que ha aprendido bien las lecciones de la historia y construye su actividad teórica y política partiendo de las condiciones del país y sobre la base de las realidades actuales y no con citas de los libros.

RENOVAR LA TEORIA Y LA POLITICA

Los interlocutores intercambiaron opiniones sobre la esencia del papel de vanguardia del partido en la etapa presente, tanto en el socialismo como en el capitalismo.

Por encima de todas la diferencias inevitables, lo decisivo y general son la democratización de la vida de los propios partidos, el nivel de dirección, la capacidad de renovación de la teoría y la política, el arte de transformarlas en la vida práctica y no solo saber estar junto con la clase obrera sino saber encontrar también un lenguaje común con los lectores más dispares de su sociedad. A este respecto se subrayó el papel de los intelectuales.

Gorbachov y Arismendi intercambiaron juicios sobre el estado del movimiento comunista internacional. En esto hay muchos problemas que requieren un valiente análisis autocrítico. Determinadas debilidades del movimiento están ligadas en muchos aspectos con el atraso en la asimilación teórica y política de los cambios fundamentales operados en el mundo y en cada país en los últimos decenios.

GUERRA AL DOGMATISMO

La búsqueda de respuestas dignas del socialismo moderno y del movimiento comunista, no permiten el dogmatismo y no están ligadas a los viejos esquemas. Esas respuestas pueden ser encontradas únicamente mediante esfuerzos conjuntos voluntarios. Los interlocutores señalaron unánimemente que para la renovación del movimiento se requieren discusiones libres y creadoras siempre que se mantenga una actitud de respeto hacia cada partido, hacia su historia y su aporte a la causa común.

Hacen falta un diálogo dinámico, la incorporación de las fuerzas científicas de los partidos, los contactos y el intercambio de opiniones con otros partidos democráticos. La perestroika en la Unión Soviética propicia, en opinión de Rodney Arismendi, la atmósfera necesaria y el impulso preciso para este trabajo.

LA PERESTROIKA Y EL SOCIALISMO

El sentido de la perestroika -subrayó Mijaíl Gorbachov- consiste en realizar el potencial del socialismo y rehacer su faz leninista. Este no es solo un asunto interno, sino que tiene trascendencia internacional.

La nueva mentalidad presupone la catalogación de todos los vínculos mutuos e interdependencias en el mundo moderno, tener en cuenta lo contradictorio de los intereses de los distintos países y pueblos. Al propio tiempo, se trata de una sola civilización humana. Incluso con la existencia en ella de formas socioeconómicas contrapuestas, el personaje principal en cualquiera de ellas lo configuran los trabajadores, es decir la fuerza social, a la lucha por cuyos intereses se consagran los comunistas.

Gorbachov expuso la experiencia en la elaboración de la teoría y la política de la perestroika y de la nueva mentalidad. Señaló la importancia que tiene comprender en sus justos términos el sentido y los objetivos de la política interna y exterior del PCUS. Este es un aspecto muy importante de la lucha ideológica que se despliega ya en torno a estas cuestiones.

SE PROFUNDIZARAN LOS CAMBIOS

Gorbachov dio a conocer a los camaradas uruguayos sus pensamientos acerca de la preparación de la 19ª Conferencia del partido, la cual debe devenir acontecimiento de trascendencia irreductible en toda la marcha ulterior de la perestroika. Habrá serios cambios, dijo, y se adoptarán acuerdos de largo alcance.

La perestroika recibirá nuevos y poderosos impulsos y nuevas garantías de su irreversibilidad. La conferencia está llamada a hacer un importante aporte a la teoría del socialismo.

Arismendi habló del interés sin precedente de los más distintos sectores de la sociedad latinoamericana por la perestroika en la Unión Soviética y de cómo los latinoamericanos esperan, impacientes, la visita de Gorbachov.

Al término de la entrevista, Gorbachov manifestó que "valoramos las relaciones con el Partido Comunista hermano de Uruguay, estamos interesados en desarrollarlas y valoramos altamente el potencial teórico de la dirección del PCU. Cada contacto con ella da argumentos para recapacitar sobre los problemas más complejos del momento actual".

BURO POLITICO DESTACO UNIDAD DE OPINIONES ENTRE AMBOS PARTIDOS

El Buró Político aprobó los resultados de la entrevista entre Mijaíl Gorbachov y Rodney Arismendi, secretario general del CC del Partido Comunista de Uruguay, realizada el 29 de abril. Se señaló con satisfacción la unidad de opiniones del PCUS y del Partido Comunista de Uruguay con respecto a la situación actual en América Latina y el mundo, así como al estado de cosas en el movimiento comunista y obrero internacional. Se confirmó la disposición de ambos partidos a contribuir a la asimilación teórica y la materialización de los objetivos planteados ante los comunistas a la luz de los profundos cambios que se están operando en el mundo. Se señaló la común aspiración del PCUS y del Partido Comunista de Uruguay a seguir desarrollando las tradicionales relaciones de fraternidad.

(Pravda-APN)

HONECKER-ARISMENDI

Cálido y fructífero intercambio en la RDA

Erich Honecker, secretario general del CC del PSUA y presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana, recibió el día miércoles a Rodney Arismendi, secretario general del CC del PC de Uruguay, para una conversación que fue sostenida en una atmósfera de cordialidad.

Los máximos representantes del PSUA y del PCU realizaron un detallado y franco intercambio de opiniones sobre cuestiones fundamentales del desarrollo internacional y de la política realizada por ambos partidos.

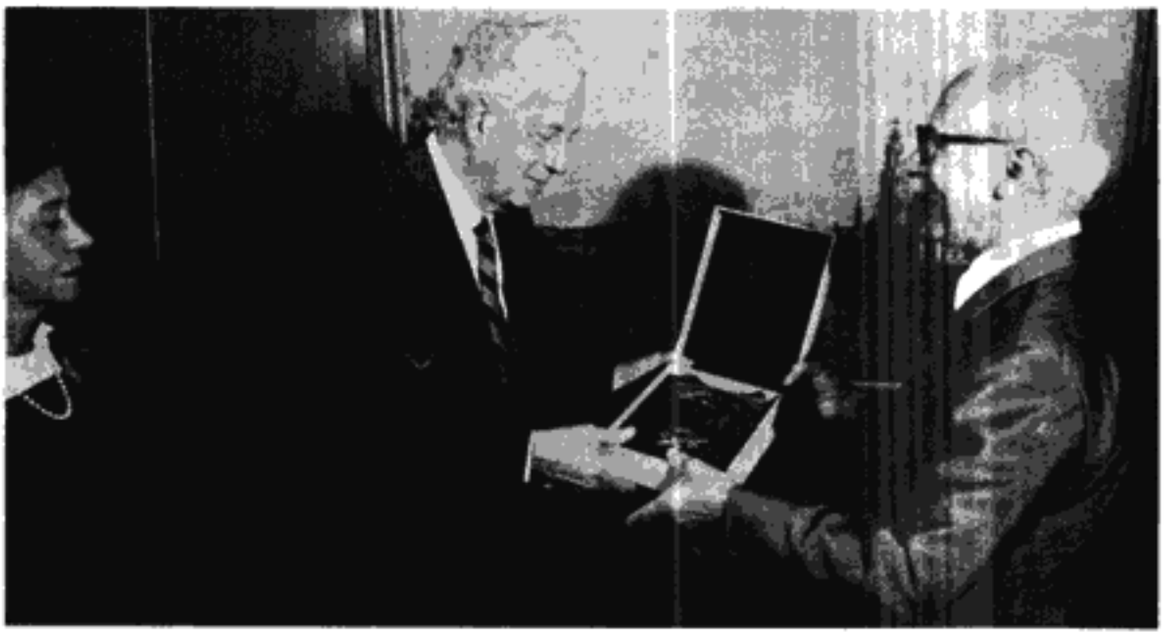
LA LUCHA POR LA PAZ

Erich Honecker y Rodney Arismendi destacaron que el aseguramiento de la paz es, en la actualidad, la tarea más urgente de los comunistas. Ambos coincidieron en que la constructiva y perspicaz política de la Unión Soviética y de los demás Estados socialistas ofrece la posibilidad de dar pasos de desarme de gran trascendencia en el camino hacia un mundo liberado de armas atómicas. Los pueblos esperan ahora que el tratado soviético-norteamericano sobre la eliminación de los misiles de alcance intermedio sea ratificado pronto y que le sigan otros acuerdos más en el campo del desarme. Subrayaron la firme decisión de sus partidos de continuar activamente el diálogo y la cooperación con todas la fuerzas interesadas en la paz, independientemente de las diferencias que existan en cuanto a la política, ideología y en otros terrenos.

Erich Honecker y Rodney Arismendi se pronunciaron en favor de una estrecha cooperación de solidaridad entre los comunistas. Cada partido se encuentra ante la tarea de elaborar creativamente su propia política teniendo en cuenta las condiciones concretas a nivel nacional e internacional.

PERFECCIONAR LA DEMOCRACIA SOCIALISTA

El Secretario General del CC del PSUA informó sobre la exitosa realización de las resoluciones tomadas por el XI Congreso del PSUA en cuanto a la ulterior configuración de la sociedad socialista avanzada en la RDA y respecto al aseguramiento de la paz. Basándose en la estrecha relación de confianza que existe entre el partido y el pueblo, el PSUA despliega todos sus esfuerzos por responder a todas las exigencias que los hombres plantean hoy día al socialismo. En este contexto, la atención se centra en saber dominar las tecnologías claves porque esto es la premisa decisiva para asegurar un dinámico crecimiento económico de nueva calidad. Erich Honecker destacó que el PSUA seguirá con toda firmeza por la vía de mantener la relación recíproca entre la política económica y la política social y de seguir perfeccionando la democracia socialista.



Erich Honecker, secretario general del Partido Socialista Unificado de Alemania y presidente del Consejo de Estado de la R.D.A., entrega a Rodney Arismendi la condecoración de la "Estrella de la Amistad entre los Pueblos"



Reunión de Honecker y Arismendi en Berlín, en la que se produjo un amplio intercambio de puntos de vista sobre la realidad mundial y latinoamericana y acerca de la problemática del movimiento comunista internacional. En la conversación, sostenida en la sede central del PSUA, participaron también los dirigentes alemanes Hermann Axen y Günter Sieber, y Alcira Legaspi, miembro del CC del PCU.

La política exterior de la RDA persigue el objetivo de hacer un constructivo y responsable aporte a la salvaguardia de la paz y a la distensión. En este contexto señaló la más reciente iniciativa de convocar un Encuentro Internacional por Zonas Libres de Armas Nucleares, que está previsto para junio del año en curso, en Berlín. El encuentro perseguirá el objetivo de reunir a amplias fuerzas políticas y sociales del mundo, a fin de dar nuevos impulsos a la lucha por el desarme y la distensión.

SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO URUGUAYO

Erich Honecker apreció la lucha sacrificada de los comunistas uruguayos en los años de la dictadura militar fascista, en la cual ellos estuvieron con toda firmeza en el primer frente de la resistencia y tuvieron una parte decisiva en el restablecimiento de la democracia en el Uruguay. Con su consecuente política en favor de consolidar la unidad de la clase obrera y del movimiento popular "Frente Amplio", el partido hermano uruguayo hizo en los años pasados una importante contribución teórica y práctica al robustecimiento de las fuerzas del progreso y la democracia en el Uruguay y en América Latina.

El Secretario General del PCU informó sobre la nueva situación surgida en el Uruguay en relación con el restablecimiento de la democracia, señalando las exigencias que se plantean en este contexto a los comunistas. Evaluó la caída de la dictadura como un triunfo del pueblo uruguayo que ha ofrecido perspectivas más favorables a las fuerzas democráticas y populares unidas en el Frente Amplio, en su lucha por dar solución a los problemas más apremiantes del pueblo trabajador. Rodney Arismendi explicó la línea política de los comunistas uruguayos que apunta, por un lado, a consolidar la unidad de acción de la clase obrera, y por el otro, a profundizar la cooperación con todas las fuerzas democráticas. Subrayó la necesidad de defender y desarrollar firmemente la democracia y de robustecer la unidad de las fuerzas políticas y sociales interesadas en transformaciones revolucionarias. Agradeció el multifacético y eficaz apoyo brindado por el PSUA a la lucha de los comunistas y patriotas uruguayos.

Al hablar de la situación en América Latina, los dos políticos manifestaron la firme solidaridad de sus partidos con la lucha sacrificada de los pueblos latinoamericanos contra la política imperialista de la dominación y la explotación neocolonialista, así como por la paz, la democracia y el progreso social. Destacaron la importancia del apoyo internacional por la Nicaragua libre y de todos los esfuerzos desplegados en favor de un arreglo pacífico del conflicto en América Central, sobre la base del respeto al acuerdo de Guatemala. Condenaron la permanente violación de los derechos humanos en muchos países del continente, y expresaron su solidaridad para con las fuerzas democráticas y todas las víctimas de la arbitrariedad reaccionaria en Chile, Paraguay, Colombia y El Salvador.

Erich Honecker y Rodney Arismendi acordaron que se continúe en el futuro el fraternal intercambio de opiniones y la estrecha cooperación entre ambos partidos.

En la conversación sostenida en la sede del Comité Central, participaron, además, Alcira Legaspi, miembro del CC del PCU; Hermann Axen, miembro del Buró Político y secretario del CC del PSUA, y Günter Sieber, miembro del CC y jefe del departamento de Relaciones Internacionales.

Vivimos en un mundo en constante cambio

Rodney Arismendi
Secretario General del CC del Partido Comunista del Uruguay (PCU)

En los días del 70 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre y del Encuentro de Representantes de Partidos y Movimientos en Moscú, Revista Internacional pidió a Rodney Arismendi que compartiera sus reflexiones sobre la conmemoración de tan magno acontecimiento, la importancia de la reestructuración que tiene lugar en la URSS, la actual situación en América Latina y las tareas de los comunistas uruguayos. A continuación insertamos sus reflexiones.

Es evidente que producido el XXVII Congreso del Partido comunista de la Unión Soviética asistimos a un sacudimiento en las relaciones internacionales, a una batalla interna en el terreno del socialismo, para aprovechar sus virtudes, para democratizarlo, para acelerar el desarrollo económico social, para modificar la gestión económica; en cierto sentido, para realizar una profunda reforma intelectual y moral.

Un planteamiento de esta índole está vinculado a la primera gran revolución socialista y a una enorme potencia mundial que gravita sobre el mundo, al centro físico y espiritual, diríamos, de todo el movimiento revolucionario mundial. La respuesta es clara. Lo más importante, lo más decisivo, es este acontecimiento. Creo que desde ese punto de vista, en los dos aspectos centrales en que se puede dividir un poco primitivamente el planteamiento del XXVII Congreso, el de los posteriores discursos de Gorbachov, el de los debates y Plenos del Comité Central, el de la gran asamblea pública de debate a que se asiste en la URSS -entre los grandes temas-, aparecen estrechamente unidos dos aspectos: la perestroika y el encaramiento de manera nueva de las relaciones internacionales con vistas a asegurar la supervivencia de la humanidad.

Encontrar, más allá, o simultáneamente a la emulación entre los dos sistemas sociales, campos que para asegurar la paz permitan enfrentar los grandes problemas globales de la humanidad, el desarrollo, la miseria, el analfabetismo, la erosión y destrucción de la naturaleza. Este planteamiento, estos dos elementos están hoy en el centro del debate internacional. No es un problema de los comunistas, no es un problema de los soviéticos. Está en el centro del debate internacional.

La reciente celebración efectuada en el Kremlin y la reunión posterior, a la cual han asistido cientos de delegados, representantes de partidos socialistas, social-demócratas, gobernantes de pueblos del Tercer Mundo, representantes de partidos revolucionarios, de partidos comunistas, en un diálogo libre han demostrado que *en un brevísimo período, en función de estos planteamientos soviéticos se ha abierto una nueva realidad mundial. Esto es lo central.* Porque esto tiene que ver con esa pregunta, un poco ambigua, de qué hay que conservar, qué hay que desarrollar y qué hay que corregir en el socialismo.

Si vamos a ver a la luz de la gran historia, se puede decir que el socialismo triunfó. Es decir, que la gran obra que encabezara Lenin de transformar el socialismo -que Marx había transformado de utopía en práctica- en realidad concreta en un inmenso país, y en perspectiva, de la humanidad, triunfó. Lo hizo en las condiciones más difíciles, y no es por buscar explicaciones fáciles que yo siempre insisto en recordar que se hizo en uno de los países más atrasados, en las peores condiciones climáticas, con dos tercios de analfabetos, con una gran parte de la población asiática viviendo en condiciones medioevales. Y que ese cambio lo hubo de enfrentar en el arrasamiento de la guerra, de la guerra civil, del cerco extranjero, de la nueva guerra con una pérdida de veinte millones y, apenas salidos de la guerra, frente a la amenaza nuclear del imperialismo de los Estados Unidos. Es decir, que la prueba para el socialismo se hizo en las condicones más difíciles y, en esas condiciones más difíciles, el socialismo debió experimentar realidades totalmente inéditas.

Para los grandes teóricos del socialismo había grandes directivas. Lenin exploró esos campos inéditos. Pero, el socialismo había que transformarlo en realidad en un país concreto, en situaciones concretas, en un mundo concreto. Desde ese punto de vista el socialismo triunfó, y la vida lo prueba, no sólo porque se construyó el socialismo, se

industrializó, se transformó, se colectivizó la agricultura, se hizo la revolución cultural, se elevó el nivel económico y cultural de la gente, sino porque ya antes de la guerra se había logrado transformar a la Unión Soviética en la primera potencia industrial de Europa. Es decir, se ha triunfado en el aspecto fundamental, y la guerra fue en sí una prueba de fuego, porque fue una prueba moral, la prueba de la adhesión del pueblo al régimen, la prueba de su unidad, de su heroismo, de su capacidad de sacrificio. Pero, fue también la prueba del sistema, porque los nazis significaban la potencia máxima técnica del momento, acompañada de todo el capital de Europa, y fueron derrotados en el terreno humano y en el terreno de la técnica, y así se salvó el mundo. El socialismo triunfó, y triunfó en la reconstrucción porque Europa quedó destruida, porque hubo que hacer esfuerzos extraordinarios, y de esa situación en pocos períodos se saltó al cosmos con los sputniks y se alcanzó los niveles científicos y culturales que todo el mundo conoce.

Desde luego, eso ya lo sabíamos los viejos comunistas, pero hoy está claro y sistematizado en el último discurso Gorbachov: en esa historia que cambió al mundo de se se habían cometido errores, desviaciones, incluso gedias. Porque el culto a la personalidad de Stalin fue a tragedia, con repercusiones en la vida del país. Las visiones del movimiento comunista internacional eron tragedias para nuestro movimiento.

La imposición, junto al culto a la personalidad, el dogatismo, la sustitución de la ríquisima dialéctica leninispor fórmulas dogmáticas, el estrechamiento de la mprensión de las relaciones del partido y de la clase rera con los intelectuales, a veces la evaluación negaa de la realidad internacional y de las relaciones con el ovimiento comunista internacional: toda una cantidad errores y defectos. Pero, lo esencial es que *cuando se ce el balance de la historia el socialismo triunfó.*

Y cuando nos preguntamos, tenemos que contestar: si el socialismo no hubiera triunfado, si no hubiera habido Unión Soviética, el mundo de hoy estaría hundido en la dictadura nazi, o bajo el talón de hierro del imperialismo, tal como habló Jack London. La inmensa mayoría de la población del mundo viviría bajo el colonialismo, continuaría siendo esclava colonial del imperialismo, y nuestra misma América Latina no habría vivido, a pesar de su desarrollo mayor que Asia y Africa, las explosiones libeadoras a que ha asistido en la lucha por la segunda guerra de la independencia, la victoria de Cuba, después la nicaagüense, o, las nuevas tendencias a avanzar. La compleja realidad del continente hoy ofrece una geografía política donde hay elementos revolucionarios, nuevas democracias y un movimiento en ascenso, popular, democrático, antimperialista en general.

Desde luego, si uno cayera en la ingenuidad, contraria la historia, de decir, si se hubiera hecho esto, si Lenin no hubiera muerto, podríamos hacer una especulación sobre una variante histórica. Lo que pasa es que la historia no se hace así. La historia se hace como surge en la vida, con hombres que surgieron del capitalismo, con hombres que dentro de las leyes concatenantes de la historia incorporan los elementos de subjetivismo, de azar, de iniciativa personal, de insuficiencia y de error, Por lo tanto, yo creo que en la hora de este balance, ya no es lo más importante para mí -viejo comunista- el detenerme a reexaminar la historia de la Revolución Rusa, y sobre eso yo no tengo dudas.[1]

Allí delante hay un libro, un reportaje que me hizo un periodista uruguayo [2], en 200 páginas, preguntando libremente todo, todo. Allí también me pregunta sobre Stalin. Me alegro mucho ahora, después de haber leído el Informe de Gorbachov, que las respuestas que yo dí coinciden esencialmente con el lúcido planteamiento de Gorbachov a ese respecto, sobre ese período tan difícil de la historia de la revolución.

Por lo tanto, cuando hay que contestar en la gran historia, hay que decir: por suerte Lenin tuvo la genialidad de comprender las leyes del desarrollo capitalista ruso en la época del imperialismo, elaborar una teoría revolucionaria, una estrategia, un sistema de alianzas, determinar qué fuerzas motrices y cuál era el papel del proletariado, y formar un partido que en esas condiciones, las más difíciles, las más problemáticas -es decir, como cuando un científico elige la peor variante para experimentar una teoría-, hizo triunfar la revolución socialista. Y estos setenta años, que son un minuto en la gran historia, han determinado todo el curso del mundo, han determinado la realidad de hoy, donde mil quinientos millones viven bajo el socialismo, inspirados en el socialismo; han determinado la realidad de hoy, donde, si no ha habido guerra nuclear es porque, en última instancia, el mundo socialista ha tenido un poderío necesario como para disuadir, unido a la opinión mundial, a los imperialistas de ir a la guerra.

Pero si yo quisiera celebrar el 70 aniversario -algo de esto ya lo dije en el Palacio de los Congresos- yo diría que la mejor celebración de la Revolución Rusa y su 70 aniversario y sus éxitos, es lo que está sucediendo en la Rusia de hoy, la perestroika, es decir, la capacidad del socialismo de autocriticarse y de autorrevolucionarse, de tomar frontalmente esos problemas e iniciar una nueva etapa creadora en plazos breves, apelando no sólo a planteamientos económicos, científicos, técnicos, sino apelando, antes que nada, a la cabeza y al corazón del ciudadano soviético, porque, en última instancia, la perestroika la podemos definir por cuatro o cinco cosas, pero, todos sabemos que esta batalla se resuelve como se resolvió el levantar las hidrocentrales o derrotar el nazismo, se resuelve con el pueblo y con el partido, se resuelve con la intervención de las masas, con su protagonismo, con la

remodelación del socialismo en el camino de autogestión, con la democratización, que por lo tanto supone hacer la guerra a la burocracia, al dogmatismo, a todos los privilegios y acomodos que el burocratismo y la falta de glásnost determinaron que hubiera. La mejor celebración es la que está haciendo el pueblo soviético, no sólo en la manifestación, o en el mitin o en los discursos, que tienen un enorme valor como síntesis teórica, sino en la práctica misma de la perestroika, y dentro de ella, en la práctica de mostrar las virtudes del socialismo, por su capacidad de renovación, y en el desarrollo del papel del pueblo en todas las instancias.

Pero, en segundo término, para los comunistas y para los pueblos del mundo, el planteamiento de iniciativas tan audaces en el plano internacional, dirigidas a garantizar la inmortalidad o la supervivencia de la humanidad, le han otorgado a la Unión Soviética y al socialismo la plena iniciativa sobre el desarrollo de los acontecimientos mundiales. El que el mundo comprenda que se va a la desnuclearización o se va a la muerte, significa colocar automáticamente ante la humanidad la posibilidad de dos campos: de un lado, los imperialistas más feroces, los dueños de los complejos industriales militares, los usufructuarios de la guerra, los que juegan a la posibilidad de triunfar, destruyendo otros países, y de hacer retroceder la historia; y, de otro, la mayoría del mundo, sean comunistas, socialdemócratas, cristianos, demócratas burgueses, ciudadanos comunes, sacerdotes, intelectuales, ecologistas, es decir, la inmensa mayoría, pero también, burgueses imperialistas, aquéllos que no desean transformarse en una sombra como producto de una bomba nuclear, o disgregarse en partículas infinitas ante el impacto destructor inmenso de uno de estos tipos de armas contemporáneas.

Y la fertilidad -yo lo decía allá en la reunión-, la fertilidad del planteamiento lo vemos sólo aquí. Piensen ustedes que a la fecha del XXVII Congreso el mundo estaba en un encierro, en un callejón sin salida, viviendo, casi como en un velorio, todos los riesgos en un mundo, cuyas fronteras estaban señaladas por los cohetes nucleares. Y para un comunista que razone primitivamente habría que decir: quién puede creer que Ronald Reagan, que Shults, que los imperialistas de los Estados Unidos, que los generales asesinos van a firmar destruir los cohetes de alcance medio; quién va a pensar que Reagan, que dice que el socialismo es la obra del diablo -y, por lo tanto, Gorbachov será el gran sacerdote de Mefistófeles-, iban a aceptar una reunión ahora para liquidar los cohetes de alcance medio y para hacer otras negociaciones. ¿Eso es fácil? No es fácil. Ha sido difícil. Pero, qué expansión potencial política y moral se ha desatado en el mundo con la propuesta soviética para que ello haya tenido que ocurrir.

Pero esa fertilidad se ve también, quién podía creerlo con miradas primitivas, en que hayamos estado reunidos con vicepresidentes de la Internacional Socialista, con representantes de la socialdemocracia de todo tipo, con gobernantes de varios continentes, simplemente dialogando, sin agenda, y sin orden del día, sobre el gran tema, la supervivencia y, además, sobre la paz y los caminos para el entendimiento y la labor común.

Entonces, pensemos, ¡qué nuevo triunfo del socialismo en la escala mundial! El socialismo triunfó cuando supervivió al cerco capitalista; triunfó cuando venció al nazismo, no sólo superviviendo, sino salvando a la humanidad; triunfó en su desarrollo y en su capacidad de estar a la altura determinada para crear la paridad estratégica militar. Pero hoy triunfa planteando una línea que es una línea que se dirige al corazón y a la cabeza de la abrumadora mayoría del mundo: la supervivencia, la paz, un mundo desnuclearizado, la posibilidad de usar medios para el desarrollo, de impedir la destrucción de la naturaleza, y todas las calamidades. Vemos que es un programa global tan amplio, que así como el disparo del Aurora y la palabra de Lenin levantaron una esperanza de otro tipo en el mundo, *hoy esta nueva etapa en los 70 años levanta una esperanza en el mundo.*

Claro está que nosotros no creemos que se debe ver esto como una especie de ajedrez o esgrima, donde Reagan y Gorbachov están en el escenario luchando. Reagan por tratar de mantener todo lo viejo, Gorbachov para tratar de avanzar todo lo nuevo. Lo decisivo es la presencia de las masas en el mundo, de pueblos y gobiernos. Y la vida lo está probando aun en cosas menores.

Veamos el tema de América Latina. América Latina, cuya realidad no se entiende bien a veces en el mundo comunista, América Latina explotó, después de años de opresión, con la Revolución Cubana, que cambió la historia del continente, que cubrió los años sesenta conmoviendo todo, que supo defenderse con la ayuda de la URSS y de los pueblos latinoamericanos, que triunfó sobre Estados Unidos. Hablando en forma simplificada, a una altura determinada el imperialismo de Estados Unidos desarrolló la ofensiva del imperialismo y del fascismo, ese fascismo -que púdicamente tantos científicos han llamado autoritarismo de derecha, y otras tonterías así, y que era un vulgar y silvestre fascismo latinoamericano-, pasó a dominar una gran parte del continente. Para los observadores superficiales eso era la perspectiva larga. Sin embargo, la resistencia de nuestros pueblos, la madurez de nuevos procesos revolucionarios trajeron, en ese período histórico que abrió Cuba, una *etapa nueva* con la Revolución Nicaragüense, y explotó Centroamérica. Y fueron cayendo las dictaduras del Sur, implantándose una nueva realidad.

Estados Unidos desata la guerra contra Nicaragua, como parte de una guerra para liquidar la autodeter-



DIBUJO DE OSVALDO PAZ

minación en el continente. Pero que le pasa, que con Nicaragua no están sólo los revolucionarios. Aun gente que no es antimperialista se une en operaciones de gobierno, como en Contadora, o ahora en Esquipulas, o votan en la OEA por la paz en Centroamérica, por el retiro de las tropas, aislando a Estados Unidos. Y en esta misma realidad y continente, nos encontramos que las democracias del Sur establecen relaciones con Cuba, con los países socialistas, votan en las Naciones Unidas junto con la URSS y el Tercer Mundo y los No Alineados, contra las armas nucleares, contra el apartheid, por la paz.

Es decir, hay una nueva realidad en el mundo, donde hay zonas nuevas de amplitud. Estos hechos en América Latina están determinados desde luego por la presencia de nuestros pueblos. Pero, además, hay sectores de las clases dominantes del continente, no revolucionarios, que no están de acuerdo con un imperialismo que los exprime con la deuda externa, que les saquea las riquezas, que les impide el desarrollo y que los ha pasado por el terror del fascismo, que a nosostros nos asesinaba por miles, pero que a ellos los pasaba también por las cárceles.

Yo creo que traje aquí este ejemplo para hacer comprender esta medida de amplitud que se vive en muchos lugares del mundo. Que en el caso de la Unión Soviética tiene que ver con el tema directo de la paz, de la salvación de la humanidad, de las armas nucleares. Pero, en otro plano, tiene que ver con una política para enfrentar el neoglobalismo, y en el caso de América Latina, para salvar la democracia, salvar a Nicaragua. Desde luego, ya que traje ese ejemplo, nosotros, los uruguayos, no creemos que la única dimensión de nuestra estrategia es esto. Nosotros hablamos de una estrategia de amplitud y profundidad. Pero quien no entienda esta estrategia de amplitud y quien no entienda que en el momento actual de América Latina hay que *consolidar la democracia*, no entiende nada. Claro que, dentro de la democracia, nosotros queremos fortalecer el movimiento revolucionario, lo que llamamos una estrategia de profundidad. Queremos fortalecer la democracia, pero queremos acumular fuerzas, unir la clase obrera, unir las capas medias, unir la intelectualidad, formar frentes políticos reales. Y se trata inseparablemente de esto: a través de la consolidación de la democracia, del desarrollo del papel de la clase obrera, de las capas medias, del frente político antimperialista, desarrollar grandes partidos comunistas.

No se puede cumplir las tareas históricas de un partido comunista, si ese partido no es capaz de unir y dirigir a las grandes masas de la clase obrera, de tener una política para las capas medias de la ciudad y el campo, y en particular para la intelectualidad y los estudiantes, si ese partido no es capaz de construir un sistema de alianzas que dé base a un frente democrático antimperialista, que dé al pueblo opción de poder, y si ese partido no consigue ser una fuerza política real, arraigado en las masas, con una línea política creadora que corresponda a la realidad concreta del país en el que actúa, y que a la vez crezca por sus vínculos con las masas, por su línea justa, por sus alianzas, por su imagen y, también en el plano interno, porque sea capaz de construir una vida democrática interior rica, desarrolle sus cuadros y construya una propia dirección, modesta, realizadora, con prestigio en las masas y en el propio partido. Desde este punto de vista nosotros creemos que este tema es un gran tema del movimiento comunista internacional.

Nuestro partido, como se sabe, tuvo una profunda crisis en el año 55, cambió de dirección. Pero, no pensó que los temas del partido dependían de una dirección. Trató de realizar una revisión teórica, ideológica, política, de la relación de los métodos con las masas, de la vida interna del partido, del funcionamiento de su dirección y de la construcción de su dirección. Y a través de eso se trazó un programa, un estatuto y una estrategia, lo que llamábamos una teoría de la revolución uruguaya, orientada a: unir la clase obrera en una sola central, clasista, con una gran gravitación del partido en la misma; aliar a los estudiantes y la intelectualidad a la clase obrera; desenvolver una política de alianza de masas; ir construyendo el frente de la unidad política de la izquierda, y agrandar el partido.

Esto se hizo antes de la dictadura, y la dictadura quiso destruir todo esto. Sin embargo, enfrentamos a la dictadura a un alto costo de cientos de muertos y desaparecidos, de decenas de miles de presos y torturados. El partido surgió de la clandestinidad con gran imagen de heroísmo, de resistencia, con una línea justa. Y trabajando en esa dirección y en la línea de consolidar y desarrollar la democracia en el país, en una línea democrática antimperialista, *se volvió a reconstruir la unidad total de la clase obrera*. En Uruguay existe una sola central, donde están todos los obreros, todos los asalariados, los funcionarios, los profesores, los empleados; gran central, en la cual desempeñan papel muy importante nuestros compañeros comunistas que militan en el movimiento sindical como gran fuerza.

Desarrollamos una actividad de defender la Universidad y la enseñanza, y de hacer una política para los intelectuales. Yo creo que la falta de una política profunda, real para los intelectuales es un índice de inmadurez de los partidos comunistas. En estos momentos, nosotros hemos conseguido un gran avance entre los intelectuales, de las viejas y nuevas generaciones. Funciona una Casa de la Cultura del partido, se desenvuelven temas diversos, y el partido afirma su relación con los intelectuales, no sólo por su teoría, la teoría política del partido, sino también porque el partido no pretende dictarles normas estéticas a los intelectuales, ni transformarse en crítico de arte. Tenemos una gran fuerza en los intelectuales y participamos en esta gran operación: el Frente Amplio -don-

de se unen comunistas, socialistas, democristianos, demócratas de izquierda, religiosos, militares, intelectuales, dirigentes obreros- que es una fuerza importante en el país. Es una alternativa de gobierno, con amplia representación parlamentaria. Nuestro partido es una fuerza muy importante del Frente y a la vez nos hemos desarrollado como partido.

Salimos de la dictadura lamiéndonos las heridas. Con una gran imagen, pero la dictadura había arrasado con todo. El partido se ha desarrollado, saca un semanario, un diario, es fuerza de dirección de una gran radio, saca la revista teórica, tiene ediciones especiales y trabajos para los intelectuales, locales. Y el partido en el transcurso de estos dos años y medio aumentó, creció; el partido, treinta mil nuevos afiliados, y unos quince mil más la Juventud Comunista. El 75% del partido son obreros, 65% son jóvenes -sin contar la Juventud Comunista-, 38% mujeres, y tenemos una amplia representación de intelectuales. *Estamos discutiendo avanzar hacia nuevas etapas, porque, aunque el partido es un partido grande para la medida del país, pensamos que para ser parte de una operación de gobierno necesitamos un partido más grande, más numeroso, más firme.*

Y el partido trabaja con una consigna clave: crecer, organizar y educar, desarrollando un amplio sistema de educación del partido que abarca a muchos miles de personas, partiendo de la base de que necesitamos el desarrollo teórico, ideológico, la formacón de cuadros. Desde ese punto de vista, nosotros pensamos que este año nuevo culminará una etapa muy importante de la labor del partido. Recientemente, antes de venir para aquí, hemos hecho durante tres días una sesión del Comité Central del partido, para examinar la perspectiva de los próximos dos años. Realizaremos y participaremos, sin duda, en el gran referéndum [3] en Uruguay, impuesto con firmas. Para fines del 88 se hará el congreso del partido y en el 89 habrá elecciones.

Quisiera decir que para mí, viejo comunista, tengo 57 años de militante comunista y más de 60 de militante en las filas revolucionarias, este aniversario y la realización en la URSS de la llamada perestroika significan, como para todos nuestros partidos, un elemento de entusiamo y de alegría. La apoyamos plenamente, aunque en la discusión que hemos hecho en el Comité Central hemos dicho que la apoyamos, pero hay que pensar todos estos temas con la propia cabeza. Hay cantidad de problemas que son problemas extraordinarios de la URSS, que no son problemas nuestros, y hay otra cantidad de problemas que son nuestros y que tenemos que verlos crítica y autocríticamente en el desarrollo. Pero, como conjunto, nos da alegría esta capacidad de desarrollo, de crecimiento, de transformación del régimen socialista, demostración de la fertilidad del pensamiento de Marx, Engels y Lenin, y de lo que podemos hacer los comunistas cuando realmente extirpamos el dogmatismo, no le tenemos miedo a la autocrítica y nos confundimos plenamente con las masas, a las cuales debemos conducir, pero de las cuales somos parte inexorable.

NOTAS

1) En el texto de la conversación con el Director de la "Revista Internacional" (fue una conversación informal) se incluye una frase que tomada aisladamente no expresa mi pensamiento. Parecería que a mi no me importa ya la investigación y nueva lectura y redacción de la historiografía soviética. La frase alude a las críticas reiteradas que yo hice en muchos textos a las versiones maniqueas y acríticas de la historia de la revolución rusa y de la URSS, así como de la historia de la Internacional Comunista. Lo que se quiere expresar es que, tomando el enfoque y debate científico y crítico, mis expresadas preocupaciones dejan de ser importantes. Esas inquietudes mías -dichas muchas veces en Seminarios, Conferencias, etc- fueron a su tiempo publicadas muchas veces. Para comodidad del lector lo remito a mi discurso en Berlín (en la recepción del Doctorado Honoris Causa en filosofía) y publicado bajo el título "Marx y los desafíos de la época" (Ver "Vigencia del marxismo-leninismo"- Grijalbo, México- págs. 71 en adelante). O en el mismo volúmen la intervención (tomada de la grabación) pronunciada en Sofía, en la conferencia teórica del 12 al 15 de diciembre de 1978, y titulada en el libro "La construcción del socialismo y del comunismo y el desarrollo mundial" (Ver págs. 155 en adelante). Podríamos agregar otros textos. R.A.

2) Se trata del libro de A. Barros-Lemez, Arismendi: forjar el viento. Montevideo, 1987.

3) Se trata del referendum sobre la anulación de la ley que exime de toda responsabilidad a los culpables de delitos en la época de la dictadura militar. -N. de la Red.

RODNEY ARISMENDI

Cuba y la nueva hora de América Latina

Entrevista de José Luis Piccardo (El Popular)

Rodney Arismendi, secretario general del PCU, encabezó la delegación de dirigentes comunistas uruguayos que se entrevistó en Cuba con Fidel y Raúl Castro y otros dirigentes del Partido Comunista del primer país socialista de nuestro continente. El 9 y el 11 de abril tuvieron lugar las reuniones de trabajo de ambos partidos, de cuyo temario y participantes da cuenta el comunicado emitido por el PCC, que publicamos en esta edición. Arismendi concedió una extensa entrevista a nuestro semanario, que no ha sido posible recoger íntegramente, donde se refiere al importante encuentro con Fidel y los comunistas cubanos, a sus impresiones sobre el proceso fermental de debate y construcción que se vive en la isla y a la nueva hora del continente latinoamericano.

¿Qué significación le asigna a esta visita suya y de otros dirigentes del PCU a Cuba?

Esta visita, para mí una más de las que hemos realizado a Cuba en un largo trecho histórico que arranca desde 1960, tiene trascendencia para nuestro Partido y para nuestro pueblo porque, creo, será altamente positiva para mirar con más claridad la nueva realidad de América Latina e, incluso como sondeo e intercambio de opiniones sobre los grandes debates del movimiento comunista internacional, sobre los esfuerzos de renovación de este movimiento y sobre la enorme contribución que Gorbachov y el PCUS están realizando en el sentido de llevar a cabo lo que algunos llaman la revolución en la revolución.

¿Podemos hablar de una reunión extraordinaria o de carácter excepcional?

Aunque este encuentro tiene gran importancia, no es una cosa excepcional o extraña en las relaciones entre nuestros partidos. El comunicado emitido por el Partido cubano destaca con mucho énfasis, en su brevedad, el carácter de las relaciones -fraternales, solidarias, íntimas- entre ambos partidos y sus direcciones, y yo diría, en particular, ya que me lo estás preguntando a mí, entre mi persona y nuestro admirable amigo, héroe latinoamericano y mundial, Fidel Castro, o Raúl, figura excepcional de la revolución cubana y otros compañeros, algunos viejos amigos como Carlos Rafael Rodríguez y otros, como Risquet, más jóvenes pero también vinculados a nosotros por muchos años, o la presencia de un veterano de las relaciones latinoamericanas como Manuel Piñeiro, a quien conocemos desde tanto tiempo. Esto es muy importante porque la reunión ha sido generada también sobre este fondo histórico de amistad, de internacionalismo, de comprensión. A esto contribuyó el hecho de que, luego de la crisis de 1955 y de la reelaboración teórica, ideológica, política, de la relación con las masas, del estudio de la situación uruguaya y latinoamericana, nuestro Partido se situó con ánimo comprensivo, alerta y creador ante el acontecimiento de dimensión latinoamericana gigantesca que fue la revolución cubana.

LA VALORACION DE LA REVOLUCION CUBANA

Esta valoración por parte del PCU ¿data, entonces, desde los comienzos de la revolución?

No se podría entender nuestras relaciones si las situáramos solamente en un período, o únicamente en el cuadro de la importante contribución de nuestro Partido al desarrollo de la solidaridad con Cuba en los momentos más difíciles, o por nuestra participación junto a los cubanos en tantos debates y en tantas luchas en el continente. Hay que verlo más profundamente. Nosotros ubicamos de entrada a la revolución cubana como un viraje histórico fundamental en la historia de América Latina y como una poderosísima contribución latinoamericana, personificada por los cubanos, al cuadro cambiante, transformador y revolucionario de un mundo donde el socialismo se había extendido a Europa, a Asia, Africa, donde habían reventado los imperios coloniales, donde las ideas de la liberación recorrían nuestro continente.

Para nosotros la revolución cubana -y lo hemos dicho muchas veces- fue el acontecimiento más importante en el continente desde las guerras de la independencia. Cuando se mire con sentido histórico, con ideas de



periodización, habrá que decir: antes y después de la revolución cubana.

¿Qué consecuencias generales tuvo la revolución para América Latina?

Modificó todas las condiciones del continente en su lucha o en su defensa frente al imperialismo de EEUU y al imperialismo en general, y, al mismo tiempo, encaró vivamente los caminos de transformación de la realidad de un continente tan lleno de riquezas pero tan marcado y saturado por la pobreza y el subdesarrollo.

En este sentido se puede decir que las frases, en el comunicado del PCC, sobre nuestra amistad con los compañeros cubanos no son protocolares. Están cimentadas por la historia del continente, por la proyección de Cuba, por nuestra comprensión de que la revolución cubana, aventando dogmas, esquemas, planteamientos formales, abría una realidad nueva en el continente y situaba los problemas del marxismo-leninismo de manera creadora en el centro de nuestra realidad. No al margen de la revolución socialista internacional sino inserta en ella pero concretándola en la problemática de América Latina. Este ha sido el significado de la revolución cubana, que ha proyectado las cuestiones esenciales y los grandes interrogantes de los pueblos, de la clase obrera, de los intelectuales, de los luchadores revolucionarios y, desde luego, de los partidos comunistas en el continente.

EL GIGANTESCO PAPEL DE CUBA

Con respecto a la transformación de la realidad económica, social y política en Cuba, ¿cuáles son sus impresiones tras esta última visita?

La visita ha refrescado la visión de los grandes cambios efectuados por la revolución, lo cual se expresa por el crecimiento gigantesco del papel de Cuba en América Latina. No empleo la expresión crecimiento gigantesco solo en función de las dificultades iniciales de Cuba como consecuencia de las agresiones -Girón, los intentos de asesinato de Fidel, hasta la guerra bacteriológica llevada adelante por Estados Unidos-, porque pese a esas agresiones Cuba entraba en la gran historia, vencedora, habiendo derrotado al imperialismo con la solidaridad de los pueblos del continente, de la URSS, de los países socialistas, del movimiento mundial anticolonialista, sino también crecimiento gigantesco porque esa victoria de Cuba es uno de los rasgos del momento latinoamericano. Si bien el bloqueo sigue firmemente planteado por EEUU, con ferocidad, en el plano político y en otros aspectos Cuba ha roto ese bloqueo.

Los gobiernos latinoamericanos acataron en su momento la directiva norteamericana de romper relaciones con Cuba.

Exacto. Si miramos atrás, hay un abismo entre la actitud de los gobiernos latinoamericanos ante Cuba, hasta expulsarla de la OEA, y ser cómplices de EEUU en todos los aspectos, con honrosas excepciones, y la situación actual en que los gobernantes latinoamericanos -tomemos los discursos de Alfonsín, de Sarney, de Sanguinetti en Acapulco- afirman terminantemente que América Latina, para encarar los problemas de su desarrollo, de la deuda externa, de su actuación en un mundo marcado por el proteccionismo de las grandes potencias capitalistas y de la explotación del comercio no equivalente, entre otros problemas, tiene que integrar a Cuba. Más allá de la voluntad del imperialismo y de las fuerzas más regresivas, Cuba hoy es parte del conjunto de naciones del continente y de cualquier perspectiva unificada para abrir campo a una mayor autonomización de Latinoamérica y aún para la contribución, que tendrá que extenderse más, de nuestro continente a la paz mundial, a los esfuerzos, particularmente de la Unión Soviética y de Gorbachov, para terminar con la amenaza nuclear y asegurar la supervivencia de la humanidad.

Además de las conversaciones, ¿qué otras actividades desarrollaron los dirigentes del PCU?

Visitamos diferentes obras de la revolución. Lo que vimos nos mostró el esfuerzo de Cuba en la construcción de la nueva sociedad. Lo hacen con inteligencia, con iniciativa, con creatividad, apelando fundamentalmente al pueblo, a las grandes masas, sin abandonar en ningún instante los instrumentos de la crítica y la autocrítica, y contando con el apoyo de la URSS y los países socialistas.

Fuimos a Cienfuegos, donde se construye una gran central nuclear para la producción de electricidad. Obra gigantesca, moderna, asegurada contra los riesgos más grandes, que asimila las contribuciones de la Unión Soviética pero también de países capitalistas en el plano científico, y donde se destaca trabajando una juventud de alto nivel técnico y científico, obra de la revolución al igual que los cientos de miles de médicos, maestros, profesionales universitarios, científicos, investigadores, que marcan su presencia en la nueva Cuba. Junto con la construcción avanzadísima de la central electronuclear tenemos en Cienfuegos, las enormes instalaciones de las refinerías de petróleo, la transformación del puerto y su mecanización, la proyección de sus fábricas de cemento. Todo eso es movimiento y crecimiento de las bases económicas. Vimos también interesantes contribuciones en las industrias alimentarias, como la gran fábrica de leche, de yogurt, de quesos variados. Recuerdo cuando Fidel trajo técnicos franceses para producir variedades de quesos. Hoy existe una producción extraordinariamente calificada aunque insuficiente todavía porque Cuba ha elevado su nivel de vida y la capacidad adquisitiva de la gente.

IMPORTANTES LOGROS

Además de crecer el nivel de vida, crece la población.

Sí, en un breve período Cuba pasó de 6 a 10 millones de habitantes.

¿Qué otros lugares visitaron?

Llegamos a Tope de Collantes para ver trabajar nuevas fábricas o, más arriba, en la geografía privilegiada del Escambray, encontramos con un gran centro de descanso. Y cerca de allí estuvimos en un hospital pediátrico modelo, dotado de todo lo más moderno, atendido en forma maravillosa, con un sentido humanitarista muy grande.

Pero para comprender este desarrollo enorme de Cuba, más allá de las dificultades financieras que se crean en el mercado internacional por muchos motivos -caídas del precio tanto del azúcar como del petróleo-, dificultades del bloqueo pese a todo, se demuestra el enorme avance, la modificación profunda de la infraestructura económica de Cuba. Si se complementa esta visión, que podría extenderse, por ejemplo, a la mecanización del corte de caña y de la agricultura, o a la transformación del níquel en Moa y Nicaro, o a la construcción de grandes empresas destinadas al consumo interno, puedes comprender la magnitud y proyección de esta nueva realidad cubana.

Porque a todo esto, que modifica las bases para el desarrollo material de Cuba, se suma ese ímpetu constructor en medio del debate autocrítico y de rectificación que se desató en el país y que ha puesto en movimiento a muchos miles de personas.

¿Podría indicar algún ejemplo al respecto?

Un gran ejemplo son las microbrigadas, es decir, un sector de trabajadores dedicado fundamentalmente a la construcción de viviendas sobre la base de la reducción del número de obreros de las plantillas originales de las diferentes industrias, destinándolos a este nuevo servicio, mientras los trabajadores de la misma empresa cubren sus puestos y la empresa cubre sus salarios.

O el llamado Contingente "Blas Roca", que está realizando una obra inmensa en autopistas y vías de comunicación. Una de las características del debate cubano en materia económica subraya la necesidad de apelar al fervor revolucionario, a los factores morales -para hablar en términos teóricos-, para movilizar a la gente, motivarla e incorporarla a la obra en construcción.

¿No ha decrecido el fervor político que ha caracterizado al pueblo cubano?

No, se ha mantenido después de treinta años de revolución. Está la iniciativa permanente del Partido y de Fidel apelando a la conciencia de la gente, a la renovación moral, particularmente de la juventud. Lo principal de la nueva Cuba en este aspecto es, desde luego, la construcción, el desarrollo, la modernización, la revolución técnico científica. Pero esta modificación de las bases materiales de la sociedad en el avance del socialismo, es promovida y sostenida más que nada por la alta participación moral de millones de personas. Y esto es la otra cara de la conciencia revolucionaria cubana, que hace que se presenten miles de maestros para ir a trabajar a Nicaragua cuando los contrarrevolucionarios empiezan a degollar maestros. O que antes fueran al Escambray a pesar de que los bandidos que movía EEUU asesinaban a quienes iban allí a luchar contra el analfabetismo. O la participación internacionalista de los cubanos en la ayuda a pueblos agredidos como el de Angola -invadido por Sudáfrica con órdenes de Estados Unidos-, el de Etiopía u otros.

Aquí vemos un siempre refrescado, primaveralizado cuadro de la revolución cubana: la construcción, las bases materiales, el desarrollo, los objetivos planificados, pero, al mismo tiempo, la promoción permanente de la gente, de las masas, de los trabajadores, del Partido en el centro de la escena. Esto no es nuevo, ni tampoco lo es la presencia de Fidel en medio de esta discusión para promover el papel del pueblo en la revolución.

Lo nuevo de este momento de Cuba no es Fidel, aunque



GRABADO DE PEDRO PERALTA

él se renueva siempre, siempre joven, siempre inquieto, siempre en movimiento, siempre vinculado a las masas, siempre investigando y preguntando, y con él, el Partido, su dirección. Eso no es lo nuevo, aunque Fidel crece, se desarrolla, madura, preside la revolución con ánimo combativo, con claridad de principios, con visión internacionalista, y se ha transformado sin duda en una de las grandes figuras del movimiento comunista, anticolonialista, por la paz. Es una figura mundial. Eso no es lo nuevo. Es Fidel hablando en el juicio del Moncada, Fidel en el Granma, en la Sierra, es el Fidel plantado ante EEUU en los días de Girón, o proclamando el socialismo en América Latina. Es el Fidel recorriendo los terrenos inéditos de la construcción del socialismo en un país con las peculiaridades cubanas. Es el Fidel genial pero pegado a la vida del pueblo. Es ese Fidel con estas nuevas manifestaciones.

Lo nuevo yo diría que es, primero, el papel internacional de Cuba y en América Latina, que se ha elevado gigantescamente. Y esto no siempre por coincidencias ideológicas. Cuando en Acapulco, Alfonsín , Sarney y Sanguinetti afirman la necesidad de la integración de Cuba, no hay ninguna concomitancia ideológica propiamente. Aquéllos no sobrepasan el horizonte del capitalismo mientras que Cuba es un exponente de la revolución socialista, con, uno de los grandes jefes mundiales de esa revolución socialista y un triunfador en la construcción del mundo nuevo.

Lo que hace a esa nueva significación de Cuba en el continente es que su presencia, su justa política, ha demostrado que, prácticamente, más allá de diferencias de sistema e ideología, los pueblos y gobiernos latinoamericanos tienen que encontrar caminos de unidad para enfrentar la presión imperialista, para asegurar en cierta forma la independencia, para encontrar medidas frente a la deuda externa, para ubicarse en un mundo donde para los latinoamericanos la paz mundial también es vital.

Vivimos un instante donde las relaciones de Cuba no son solo las relaciones con los revolucionarios, con los antimperialistas definidos y con los comunistas, por más entrañables que sean esas relaciones, como lo son entre nuestro Partido y el Partido cubano, sino que son también relaciones entre pueblos y gobiernos que, más allá de diferencias ideológicas, comprenden el papel fundamental de Cuba para que perviva la democracia en el continente.

LA NUEVA REALIDAD LATINOAMERICANA

¿Se trató en la reunión la realidad emergente en América Latina luego del triunfo de Nicaragua y de la caída de varias dictaduras?

A nosotros nos preocupaba mucho este tema y hablamos de él muchas veces y en particular en esta reunión. La derrota del fascismo en el continente, fascismo que fue producto de la ofensiva del imperialismo dirigida contra nuestros pueblos y que ensangrentó estos países y culminó con la degollación de Chile, fue, sin embargo, enfrentada por una nueva realidad que surgió en el continente. Este mostró las realidades profundas, las tendencias profundas de las sociedades latinoamericanas, y se demostró que la revolución cubana no había sido un hecho casual, una irrupción volcánica o un accidente, sino parte de una gran conmoción del continente en búsqueda de su autodeterminación, de su desarrollo. Un continente que luchaba a pesar del terror, de la muerte, de los asesinatos, de la tortura -en Uruguay sabemos bien esto porque lo vivimos y lo vencimos-, y en el que la revolución está hoy en Nicaragua marcando un nuevo período histórico. La revolución nicaragüense forma parte de la conmoción centroamericana con la heroica lucha de los salvadoreños, de pueblos que no aceptan las tiranías y el intervencionismo yanqui, y trajo, sucesivamente, de distinta manera, la caída de las dictaduras fascistas y el establecimiento de regímenes democráticos, principalmente en los países de América del Sur. Desde luego, nos quedan como pústulas, infectadas y sostenidas por el imperialismo, Pinochet en Chile, y Stroessner en Paraguay, y situaciones difíciles en distintos países.

¿Cómo se explica ese nuevo cuadro de contradicciones en Latinoamérica, que lleva a que gobiernos no revolucionarios adopten posturas positivas respecto a Nicaragua por ejemplo?

Hay una nueva realidad. La América Latina que nació de la caída de las dictaduras, que tomó sentido revolucionario con Nicaragua y en la cual se inserta la nueva realidad en relación a Cuba, ofrece una característica compleja. Yo diría que como producto de la crisis de estructura en nuestros países, como producto de la experiencia de nuestros pueblos y aún de muchos sectores políticos, del drama de la sumisión a Estados Unidos que aparejó no solo hambre, explotación, miseria sino más dependencia, fascismo, tortura, injerencia descarada, asesinatos, quedó al desnudo toda la farsa del panamericanismo, que hoy está en crisis como en cierto sentido está en crisis la política del sometimiento a Estados Unidos, rota ya irremediablemente por la revolución cubana.

Esta nueva realidad nos muestra que frente a la agresión descarada, canallesca, abierta, del imperialismo de los Estado Unidos contra Nicaragua, no solo resisten en materia de solidaridad los pueblos, la clase obrera y las capas avanzadas sino gobiernos que no son radicalmente antimperialistas surgidos de las realidades latinoamericanas. Resisten o se oponen, con grados diversos, a la



OLEO DE PEDRO PERALTA

intervención directa de Estados Unidos en Centroamérica. Contadora, Esquipulas y Acapulco, la modificaión de la política exterior de muchos de estos países, el restablecimiento de relaciones con Cuba y el avance, en este sentido, de mejores relaciones con los países socialistas y el Tercer Mundo, votaciones más positivas por la paz, el desarrollo y un nuevo orden económico internacional en la Asamblea de las Naciones Unidas, son hechos que muestran una nueva realidad. Realidad, sin dudas, que no debe interpretarse como que automáticamente se van a resolver los temas económicos y sociales. Por el contrario, la realidad de clase determina que la política de clases dominantes, reflejada en una orientación que aquí en Uruguay llamamos el plan conservador, nos ata más al imperialismo. Lo que significa una contradicción interna, irremediable aun con los elementos positivos de la política exterior, pero que no nos puede oscurecer que, dentro del plano de la realidad mundial y latinoamericana, Contadora, Esquipulas, Acapulco y cierta forma de la política exterior del continente son obstáculos al imperialismo. Mucho más a un imperialismo que no se resigna. Estamos viendo la organización del genocidio con los escuadrones de la muerte en Colombia, desarrollados, patrocinados por los jefes del ejército colombiano y por los Estados Unidos. Estamos viendo la forma tan descarada, tan insolente, tan piratesca, con que se maneja Estados Unidos contra Panamá y donde la reacción del continente, de los gobiernos del continente que tienen posiciones más o menos favorables en Contadora, no ha tenido la energía necesaria ni la comprensión de que en Panamá no se juega ningún problema interno solo: se juega el problema de la intervención, de la colonización, de las viejas historias de la piratería norteamericana en nuestro continente.

AVANZAR EN DEMOCRACIA Y ACUMULAR FUERZAS

Claro está que, al mismo tiempo, nosotros, los comunistas uruguayos, concebimos que América Latina en

este momento debe avanzar en la democracia. No mezclamos democracia y fascismo; sabemos que es necesario que las fuerzas antimperialistas, democráticas, avanzadas, se desarrollen, acumulen fuerzas, crezcan, pesen como fuerzas transformadoras del continente.

Que creen sus instrumentos, su unidad. Por eso nosotros defendemos este Frente Amplio que contribuimos a formar, en el que estuvimos en la primera línea desde su formación. Defendemos la presencia de una experiencia de unidad de nuestro pueblo, bien amplia, para avanzar a la rotura de la dependencia, las transformaciones económico-sociales, una política de progreso agrario e industrial, una política social para la enseñanza, la Universidad, una política social para la salud pública, para resolver los problemas de la desocupación, para contener realmente la inflación, para impedir que sigan yéndose del país miles de millones de dólares de capitalistas uruguayos emparentados con transnacionales que extraen la riqueza del país y la invierten en la banca internacional. Algunos economistas estiman que debe haber unos cinco mil millones de dólares de uruguayos en el exterior. Es necesario plantearse estas cosas, lo que también supone el proceso permanente de renovación, de estudio y trabajo de la izquierda.

UNA ACTITUD RENOVADORA

Algunos sostienen que el PCU se opone a la renovación en la izquierda.

Yo creo que el prestigio internacional de nuestro Partido -que es notorio-, sus vínculos, su papel en los grandes debates contra el dogmatismo, etc., su identificación con la perestroika o con las inquietudes cubanas de promover el fervor revolucionario en actitud creadora a partir de su propia realidad, se debe a este sentido de renovación, de comprensión nuestra del marxismo-leninismo como una guía para la acción, como elemento de unidad de la teoría y la práctica, como una teoría y una práctica de creación y desarrollo permanente, de enriquecimiento en todos los aspectos teóricos, prácticos, políticos, ideológicos. Y aun yo diría en las teorías de conformación del propio Partido cuya base esencial es el centralismo democrático, tal como lo pensara Lenin, pero que supone toda una riqueza de democracia, de iniciativa, de creatividad e inserción en el pueblo, en la clase obrera.

EL PAPEL DEL FRENTE AMPLIO

Seregni nos dijo, en un reportaje que le hiciéramos cuando volvió de Cuba, que Fidel le manifestó que el FA es un punto de referencia, no solamente para América Latina sino para el Tercer Mundo. ¿Se habló de ese tema en las conversaciones?

Bueno no lo tratamos especialmente. Está claro que cuando hacemos un dialogado, cuando conversamos con Fidel, con Raúl, con Carlos Rafael o con los compañeros de cualquier otro partido tenemos buen cuidado en no poner en debate temas internos y concretos del país. Eso lo debe haber dicho Fidel, es claro, porque lo piensa. Y no solo Fidel. También nos encontramos en La Habana con Tomás Borge, cuando pasaba para el Uruguay, y él piensa lo mismo. Pero, ¿por qué es un punto de referencia el FA? Porque es un gran modelo de reunión de fuerzas de la clase obrera y las capas medias, de la inteleotualidad, etc. con un programa arraigado profundamente en la realidad uruguaya, de transformaciones. Es una expresión de confluencias políticas en un programa común para encarar los temas con una perspectiva de gobierno. El papel histórico del Frente ha sido ése: rompió la trampa del bipartidismo, colocó una esperanza nacional, unificó fuerzas, mostró su vitalidad y su presencia de masas, se transformó en un tema de multitudes. Pasó la prueba en la dictadura y hoy, sin dudas, también pasará la prueba de la presión de las clases dominantes, o de los errores y dificultades, o de quienes pretenden dividirlo o desplazarlo hacia la derecha e integrarlo al sistema.

ACABAR CON TODOS LOS DOGMATISMOS

¿Qué otros temas trataron con los cubanos?

Hemos hablado también sobre otros temas promovidos por nosotros y hemos planteado la importancia de la perestroika, de la lucha por la paz, de la idea de la renovación y de acabar con todos los dogmatismos y afirmar bien claramente la idea de que no hay modelo y que cada sociedad socialista debe desarrollarse y enriquecer el cuadro común del socialismo con sus propias experiencias. Y en nuestro apoyo y en nuestro entusiasmo proclamado públicamente pero además afirmado en nuestra actitud básica, antidogmática, en nuestra propia experiencia y actitudes internacionales, nosotros hemos señalado, sin embargo, la necesidad de que cada partido, cada sector, cada movimiento piense con su propia cabeza. Como dijimos en el Comité Central del partido, hoy seguimos pensando con nuestra propia cabeza, con el entusiasmo que promueve la perestroika de Gorbachov, al mismo tiempo, con la idea que esto no se trata de repetir lo que los soviéticos tienen que hacer en su terreno interior en muchas cosas. Hemos, desde este punto de vista, escuchado las reflexiones sabias de Fidel sobre estos temas, desde luego muy positivas respecto a los planteamientos de Gorbachov, en particular sobre los temas de la paz y otros aspectos. Pero, claro está, estos son elementos de diálogo, y en muchas de estas cosas -¿por qué no decirlo?- hemos incorporado los pensamientos de los

dirigentes cubanos a nuestra reflexión, como parte de una concepción creadora en el enfoque de la realidad nacional e internacional. No creo que sea un secreto decir que hubo una gran coincidencia de puntos de vista, mucho más importante por tratarse de reuniones tan francas como han sido las nuestras con los cubanos. Convendría hacer una reflexión acerca del interesante método utilizado por los cubanos para llegar a la reunión final. Inicialmente tuvimos largas conversaciones con Raúl Castro, segundo secretario del Partido Comunista de Cuba y también héroe de la revolución, jefe de las Fuerzas Armadas, hombre de enorme experiencia, simpático y sencillo, entrañable amigo. Como me lo dijo una vez el Che Guevara, desde los combates posteriores al Granma Raúl Castro apareció naturalmente promovido por la historia como segundo jefe de la revolución.

PROFUNDAS REFLEXIONES DE FIDEL

Las reuniones con Fidel y con el grupo de la dirección que lo acompañó duraron dos días. Nos habíamos encontrado con Fidel en la recepción a Chissano, presidente de Mozambique, a quien tuve la oportunidad y el placer de saludar nuevamente. Recordé y lamenté en ese momento la muerte de Samora Machel, estimado amigo.

Fidel nos recibió con ese amplio abrazo de gigante que lo caracteriza, muestra de una actitud no protocolar con nuestra delegación. Y luego se realizaron las dos reuniones.

La primera, de muchas horas; Fidel vino a buscarnos a la residencia y de ahí fuimos al Consejo de Estado, a sus oficinas, en la que la delegación cubana fundamentalmente nos oyó. Fidel nos oyó e hizo algunas apreciaciones profundas e interesantes sobre muchos aspectos. Y la segunda parte, donde nosotros volvimos a intervenir sobre problemas diversos y Fidel hizo importantísimas reflexiones sobre todos estos temas que hablamos, generalizándose a veces la conversación.

¿Por qué digo que se enaltecía su figura? Allí vimos al Fidel de 60 años vigoroso, atlético, con escasos hilos blancos en su barba proverbial, lleno de energía, de talento. Yo diría que la conversación tuvo una gran franqueza. Las opiniones de Fidel fueron expresadas con mucha profundidad, a veces pensando en voz alta y mostrando en este sentido la presencia de un gran conductor, pero también de un gran pensador y de un hombre que fue un gran revolucionario práctico hasta tomar el poder y luego demostró las condiciones de un gran gobernante. Fidel sabe todo de Cuba, pero sabe también de la economía mundial y escucha y apunta sobre la economía de cualquier lugar de América Latina, sobre sus problemas, enriquece permanentemente su pensamiento. Al revés de lo que pueden pensar algunos, es un escucha atento, que medita lo que tú dices. Es un dialogante y un polemista permanente, incluso consigo mismo.

Terminada la parte oficial de la reunión, Fidel empezó a reflexionar en voz alta y a exponer los problemas actuales de Cuba, la experiencia de su desarrollo económico, los temas de la lucha contra los errores del voluntarismo, contra el tecnocratismo y la copia servil, no elaborada, de experiencias de otros países; contra el abandono, incluso, de algunas de las mejores experiencias de la revolución cubana, como lo es la motivación moral y el fervor revolucionario, la intervención del hombre y el Partido en la historia y no simplemente el resultado de procesos económicos.

En la concreción de determinadas leyes económicas, sin embargo, debe verse la obra de la revolución socialista como una creación heroica del pueblo, como una revolución interminable. Afirmación esta que me surgió una vez más mirando a Cuba en movimiento, reflexionando mientras Fidel se levantaba de su asiento, caminaba, pensaba en voz alta, se detenía para meditar y luego, rápidamente, ir generando una exposición de alrededor de dos horas que desgraciadamente no quedó registrada por ningún grabador. Una conversación con algo de conferencia, con algo de debate, con algo de reflexión íntima, con algo de recordación, de memoria histórica sobre el proceso cubano; con mucho de impulso transformador, de iniciativa.

En fin, para un revolucionario ir a Cuba y escuchar a Fidel es vivir inmerso en el río interminable, a veces acelerado, a veces más lento, de la revolución y la construcción de una sociedad nueva. En ese sentido, a mí, que conservo muchas imágenes fotográficas sacadas en Cuba y en otros lugares con Fidel, me hubiera gustado conservar ese momento, con un Fidel de 60 años, cargado de energía, con su personalidad que está en la gran historia.

Perestoika, América Latina y la renovación del movimiento comunista internacional

Informe de Rodney Arismendi al C.C. 28-29/5/88

Compañeros:

Es difícil, sin incurrir en la demasía de una exposición extremadamente larga, analizar en todas sus facetas los resultados de la iniciativa de nuestro Partido de entrevistarse con el Partido Comunista de Cuba y con el compañero Fidel, con el compañero Honecker, secretario general del PSUA y con el compañero Gorbachov y el PCUS

Por lo tanto, mi exposición tendrá un carácter de síntesis.

Pensamos que estas reuniones, a iniciativa de nuestro Partido, constituyen acontecimientos de significación histórica, de proyección indudable para el debate de los temas de nuestro tiempo y para considerar la perestroika no únicamente como un episodio estrictamente soviético, más állá de que aspectos fundamentales del mismo son evidentemente soviéticos, sino ver todo lo que significa en proyección internacional para el movimiento comunista, para las relaciones internacionales en el mundo de hoy y para, yo diría, la apertura de una etapa nueva en el proceso revolucionario, partiendo de qué realidad tenemos en América Latina, qué realidad hay en el mundo, que realidad hay en el movimiento comunista internacional y en la lucha revolucionaria en todo el mundo y, por lo tanto, qué hacemos para avanzar, para desarrollarnos, para cambiar la situación mundial.

Nosotros hemos intervenido, incluso personalmente, durante largos períodos en los procesos de debate del movimiento revolucionario y comunista mundial; nuestro Partido ha tenido, sin duda, un papel destacado en el plano internacional en toda la elaboración y el debate de la América Latina conmovida por la revolución cubana. Hoy está sin embargo, ante un acontecimiento que yo señalaría como el más importante en cuanto a la presencia del Partido en la decisión histórica de los acontecimientos mundiales, dispuesto a desempeñar un papel de protagonismo, de iniciativa y de promoción. Esta discusión no tiene por qué ser más que el principio de una reflexión profunda y continuada, lo que se ha expresado en nuestro planteamiento acerca de la necesidad de la renovación del movimiento comunista internacional y de un encaramiento concreto, en la nueva realidad del mundo, de este problema sobre la base de la apertura de un gran debate internacional, fraternal, sin injerencias en la vida de otros partidos, sin hegemonías; un debate profundo que, para encontrar una similitud histórica, tenga las proyecciones del VII Congreso de la Internacional Comunista en los años 30.

Creo que desde todos estos puntos de vista, la acogida encontrada en todos los lugares y la alta valoración de estos planteamientos, particularmente este diálogo de proyección internacional con Gorbachov, justifican la satisfacción del Partido, que trata de cumplir su función histórica de partido uruguayo e internacionalista, sensible y protagónico en el cuadro del movimiento mundial, y suponen a la vez una gran responsabilidad. Como decimos en campaña, no se puede sacar camoatí sin poncho; no se puede apedrear la historia y revolver todos los problemas sin continuar y desarrollar nuestra preocupación por la concreción de las tareas del PCU, sobre la base de cuya experiencia en nuestra patria hemos planteado algunos aspectos de los que hoy han sido promovidos al cuadro internacional.

PENSAR CON NUESTRA PROPIA CABEZA

Cuando hicimos la discusión sobre la perestroika, primero expresamos nuestro apoyo entusiasta. La veíamos sin duda como un gran proceso transformador de carácter histórico, y algunos de sus aspectos fueron entrevistos en nuestras discusiones. Se trata de la remodelación del socialismo, de la promoción creadora que está en la esencia de la teoría de Marx, Engels y Lenin, y de llevar a planos mucho más altos un movimiento comunista internacional que a pesar de su gloriosa historia está cargado de dificultades, a veces de estancamientos, y que exige evidentemente una etapa renovadora.

Al hablar del método para encarar la perestroika, noso-

tros subrayamos la necesidad de ver que en ella había problemas soviéticos, pero había problemas de proyección mundial que exigen -mucho más en medio de una discusión muy amplia y abierta como la que queremos- algo que es esencial para todo partido comunista y para quien se rija según el marxismo: *pensar con nuestra propia cabeza, asegurar la independencia crítica del pensamiento político.*

No se puede abrir una discusión sobre la base de que ella es la implantación de una directriz o de un esquema para todos. Eso no es una discusión. Así no la hicimos en el 55 para resolver la crisis del PCU. Procuramos que no exista un cuadro en nuestro Partido donde el debate, la iniciativa, las independencias de criterio, se avasallen en función de determinadas normas.

En una de las reuniones en el Instituto de Marxismo-leninismo de Moscú y también en la conferencia que di en la Escuela Carlos Marx de Berlín, afirmamos la necesidad de pensar con cabeza propia. Un publicista soviético, en un artículo formalmente brillante, escribe que Stalin implantó un "socialismo burocrático". Esa es una fórmula inexacta; el socialismo es una formación económico-social. Ahora, que en esa formación económico-social se produzcan degeneraciones, deformaciones, errores, fenómenos de esclerosamiento teórico, de burocratismo, represiones, etc., no significa que haya dejado de ser socialismo. Cuando debatíamos con los dirigentes chinos, siempre negamos aquella fórmula que decía que en China ya no había socialismo sino una dictadura militar-burocrática. En las discusiones con el partido yugoslavo también se llegó a esas demasías.

Nadie puede tratar de cerrar los debates sobre la historia del PCUS y sobre la pobreza -criticada varias veces por nosotros- de una historiografía maniquea, estrecha.

NO NOS UBICAMOS EN LA PLATEA ANTE LA PERESTROIKA

Se puede discutir en forma episódica, emocional, o se puede discutir con criterios históricos; se puede discutir, como plantea Gorbachov, afirmando el socialismo para hacerse más socialistas y más comunistas, o se puede discutir con una medida denigratoria, pequeño burguesa. Pero eso no quiere decir que por cada artículo firmado que aparece en ciertas publicaciones soviéticas, tengamos que batir palmas. Hay que pensar con la propia cabeza estos temas, como los del movimiento comunista internacional, y también los de nuestro Partido.

En tercer término, subrayamos vivamente que un debate tan importante, de proyección histórica indiscutible y que está sólo en los comienzos, no puede ser encarado como un fenómeno que se desenvuelve allá mientras nosotros contemplamos desde la platea. No podemos opinar o aplaudir la perestroika y esperar que los soviéticos la cumplan sin ver toda su proyección internacional. Somos protagonistas de distinta magnitud y proyección, pero somos protagonistas y responsables porque somos revolucionarios dispuestos no solo a interpretar el mundo sino a transformarlo. Por lo tanto, no podemos ser ajenos a todo esto.

Mucho más cuando estos temas tienen que ver con las grandes definiciones mundiales. En el centro de la escena está terminar con las armas nucleares, salvar a la humanidad de la destrucción, crear un movimiento mundial tan amplio que aísle a los sectores más agresivos del imperialismo, a los complejos militar-industriales, y que con la fuerza de las masas, y más allá inclusive de los marcos de la lucha de clases, se encierre a los imperialistas y se los obligue a determinadas cosas. Idea militante, fresca y activa, antimperialista, que está demostrando su fertilidad internacional en todo esto. ¿Quién iba a pensar que el Sr. Reagan se sentaría con Gorbachov para resolver sacar los cohetes medios de Europa?

Pero no basta situarse en la mentalidad de la perestroika en el plano internacional sino ver los problemas concretos del mundo y saber que el movimiento comunista, que ha sido protagonista glorioso de la historia, no puede dejar de serlo en horas tan trascendentales de cambio. Hay que pensar, reflexionar, crear y refrescar en todos los aspectos nuestra participación mundial.

Por lo tanto, no basta glorificar la crítica y la autocrítica que realiza el PCUS, extendida parcialmente o no a otros países socialistas, sino que se trata de comprender por todo el movimiento que la crítica y la autocrítica son las formas naturales de actuación, de pensamiento, integrantes inenajenables de nuestra metodología marxista-leninista. Tema que, por otra parte, estuvo en nuestra discusión desde 1955 y que procuramos permanentemente, en todos los debates, esté asimilado como forma natural de reflexión, de discusión, de orientación en la labor concreta de nuestro Partido.

Por otra parte, a la luz de estas reflexiones, nosotros tenemos que decir la verdad; para poder trabajar creadoramente, hay que decirla. Lo que hemos manifestado oficial y públicamente sobre el XXVII Congreso del PCUS y la perestroika -en varias intervenciones posteriores al 70 aniversario de Octubre- está en el espíritu de estas discusiones, aunque nos atuviéramos a una prudencia formal en relación a muchos temas. Ahora, en la URSS, está planteado el gran asunto de la valorización de los Soviets como instrumento de la democratización. En uno de esos trabajos nosotros afirmábamos que después del XXVII Congreso se hace necesario repasar todo lo que escribió Lenin sobre los Soviets, sobre el socialismo como proceso hecho no sólo para los trabajadores sino por los trabajadores. A la luz de lo que está sucediendo, más allá de las insuficiencias, de las pobrezas que pudieran tener, estos planteamientos pueden considerarse justos; no digo que

fueran anticipatorios, pero estaban en la médula de lo que se estaba tratando.

IMPULSAR EL DESARROLLO INDEPENDIENTE DEL MARXISMO

Por otra parte, en las reflexiones que nos llevaron a plantear estas cosas en el mundo, un tema central es para nosotros la responsabilidad de los partidos comunistas de Amértica Latina y la de nuestro propio Partido en relación a los partidos democráticos y antimperialistas del continente y la situación de América Latina. Es evidente que tenemos que plantear una gran discusión sobre América Latina y sus problemas porque hay una realidad nueva, un nuevo instante surgido de la revolución nicaragüense, de la caída de las dictaduras fascistas. No creo que en muchos lugares la estrategia y la táctica de los partidos estén delineadas suficientemente con claridad y comprensión. Y a ello tenemos que referirnos. Eso es también para nosotros un tema central de reflexión.

Y en estas reflexiones sobre nuestro continente nos preguntábamos acerca de lo que debemos aprender de la perestroika, de esta revolución en el socialismo, y de su gravitación internacional. Y, en primer término, insistíamos en la discusión en el CC y en el Ejecutivo del PCU, acerca de las tareas históricas de elevar el papel de los PPCC a través de su capacidad de unir la teoría del marxismo a su concreción creadora en las realidades nacionales. Cuando la socialdemocracia habla de socialismo está hablando de un sucedáneo para conservar el capitalismo; cuando otros hablan de socialismo tratan de cubrirse con una bandera prestigiosa para no salir de los límites del capitalismo

Pero el socialismo -que tiene ciertas leyes y rasgos comunes generales- se concreta en la realidad en cada país, tiene sus formas y expresiones particulares en cada país, habla idiomas diferentes, se inserta en historias diferentes. La liquidación del dogmatismo exige encontrar caminos concretos, una teoría propia de la revolución por cada partido, lo que no significa caer en las deformaciones que supuso hablar de "chinizar" el marxismo, de "eurocomunismo", de "afrocomunismo", de "socialismos nacionales". De lo que se trata es que las leyes generales se expresan singularmente, para hablar en lenguaje filosófico. Es decir, el socialismo se expresa en la realidad de un pueblo, de su historia, de sus circunstancias, de sus correlaciones. Ya lo decía Lenin en "Nuestro programa" y en otras discusiones de su etapa juvenil: el socialismo no será igual en Inglaterra que en Alemania, en Francia que en Rusia. Incluso planteaba más, en cita de "Nuestro Programa" a la que yo siempre recurro y que no se utiliza bastante: *es necesario impulsar el desarrollo independiente del marxismo en cada país*. Esto no equivale a concebir un cuadro abigarrado, más allá de principios, sino que significa considerar que la tarea de transformar el mundo, y no solo de interpretarlo, se realiza en realidades concretas, en sociedades determinadas. Y más en este mundo de hoy, donde invocan y se basan en el socialismo hasta gente que ha derrotado el feudalismo más craso, más clásico, como en Etiopía, o en naciones donde se combinan las formas de relaciones capitalistas con formas tribales, como en muchos países de Africa.

NINGUNA REVOLUCION SE PUEDE SEPARAR DE LA HISTORIA DE SU PUEBLO

Cuando nosotros en nuestra Declaración Programática y, antes, en nuestra Conferencia de Organización de 1956, empezamos a insistir que el socialismo en nuestro país tendrá lo mejor de nuestra historia, el pensamiento independentista artiguista, el pensamiento democrático y laico, las aportaciones de las luchas obreras y su independencia clasista, el pensamiento de los reformistas universitarios, también los rasgos de la sicología social de nuestro pueblo, estábamos definiendo la idea de una concreción crítica del marxismo en la realidad nacional. Y muchas veces hemos repetido: *ninguna revolución se puede separar de la historia de su pueblo*.

No ver las condiciones concretas ha generado muchos dramas a las revoluciones. El drama de Afganistán, por ejemplo, se originó, aparte de la injerencia imperialista, por tratar de aplicar esquemas de la revolución sin darse cuenta de los niveles medievales y el peso de la religión musulmana en ese país.

Y al encarar la tarea de la concreción nacional del marxismo nos debemos plantear los temas del desarrollo del partido, vivo, fresco, inserto en la realidad de su pueblo, con su propia dinámica de funcionamiento creador, intelectual, ideológico, con capacidad de discusión, de ser un crisol vivo de análisis y funcionamiento, y no una estructura de normas óseas impuestas sobre una realidad, lo que, en última instancia, condujo al dogmatismo, al culto a la personalidad, y a tantas otras cosas perniciosas y negativas.

Si miramos nuestra insurgencia de 1955, que llevó a cambiar el Partido, veremos que ella estaba vinculada a determinada circulación de ideas, a un estilo de discusión. Y por eso, incluso, desde el 55 no hemos tenido crisis, no hemos expulsado a nadie por sus opiniones. Claro que eso no es un cuadro idílico. Es un cuadro de hombres, de problemas, de defectos, de discusiones en las que no todos tienen razón, entre otras cosas.

Esto supone también una concepción de los partidos, de sus direcciones en particular, de sus promociones de cuadros.

Y mucho más, compañeros -y lo puedo decir yo, con mis 57 años de comunista-, cuando ideas que estaban en





Comida ofrecida por Erich Honecker a R. Arismendi y Alcira Legaspi en el Palacio Unter den Linden. Asisten los miembros del Buro Político del CC del PSUA.

el movimiento comunista, en los países socialistas y en otros lugares, generaron una "cultura", una manera de pensar, la consideración sagrada de ciertas fórmulas, de ciertos esquemas que llevaron a muchos a encerrarse sobre sí mismos en lugar de vivir en función del papel de vanguardia. Este papel no se corresponde con el esquema de los que van adelante y llevan la gente atrás, sino que se manifiesta en la capacidad, de cada comunista en particular y del Partido en su conjunto, de estar insertos en la sociedad y guiarla. Pero guiar significa la participación de la gente. Aún los esquemas sobre las hegemonías de clase, filosófica y socialmente justos en principio, a veces fueron concebidos y aplicados algo así como si se tratara de una monarquía por derecho divino en el plano de las ideas, o de un estatuto sustitutivo de la praxis histórica y política.

Contra todo eso nos levantamos. Aún estando seguros de algunas cosas buenas que tenemos, de las experiencias y de las conquistas importantes, hay que someterlas permanentemente a discusión para valorizarlas.

Yo no creo, entre otras cosas, que nuestro Partido en el momento actual valore debidamente lo que ha hecho, lo que pesa en la sociedad uruguaya. Hay una cierta tendencia general a no valorizar el papel del Partido. No se trata de hacer una promoción propagandística especial sobre estas cosas, sino de valorizar ante las masas y hacer comprender lo que hace el PCU. Sobre este tema incluso hemos hecho un Comité Central, aunque es un problema complejo que no ha sido superado en todas nuestras instancias.

Gorbachov decía que todos somos hijos de nuestro tiempo. Lo expresó en la conversación con nosotros y ahora lo veo repetido en el documento básico de la XIX Conferencia del PCUS. Es que todo proceso transformador, como la perestroika, supone examinar permanentemente lo que muchas veces consideramos valores adquiridos. No nos referimos a lo que Lenin llamó las "piedras angulares" del marxismo, a los marcos de nuestra condición de comunistas; no promovemos una discusión para ser menos comunistas sino para ser mejores comunistas. Cuando los soviéticos dicen: más socialismo, más democracia, más afirmación, está implícito un aspecto clave de para qué discutimos. Claro, muchas veces, ante los procesos renovadores, existe la bobaliconería y la novelería, que en última instancia no se diferencian del dogmatismo que repite como norma sagrada lo que le dicen. Es un dogmatismo al revés.

Las reuniones con los soviéticos, los cubanos y los alemanes fueron, sin duda, de enorme significación. Los compañeros han leído en "El Popular" los documentos principales. Pero hay que pensarlos, no basta leerlos y no se los puede considerar parcialmente. Claro, detrás de ello hay una gran discusión. En todas partes, es interesante saberlo, hemos encontrado una alta valoración de nuestro partido, de su labor teórica, de su papel internacional, de sus iniciativas, de su protagonismo en la realidad internacional y de su experiencia dentro del proceso histórico-político del Uruguay en las últimas décadas, incluyendo el período posdictadura.

En las reuniones se afirmó en las variedades, una esencial coincidencia de enfoques, un subrayado de la seriedad y profundidad del diálogo. En última instancia las conversaciones han tenido cuatro elementos: la valoración de la perestroika en el mundo y entre los comunistas; los temas de América Latina; la necesidad de la renovación del movimiento comunista internacional, y aspectos de la experiencia de nuestro partido.

UNA REUNION DE PROYECCIONES MUY GRANDES

A continuación, antes de abordar el resto de su informe Arismendi solicitó a León Lev que leyera el acta que éste y Jorge Mazzarovich tomaran de la conversación entre Mijaíl Gorbachov y el secretario general del PCU.

Aún de la reproducción mutilada, parcial, de la conversación, con Gorbachov, surge con evidencia la importancia de la misma. Se comprende que estamos ante un intercambio de opiniones, un canje de experiencias, de una proyección muy grande, para hoy y para mañana, para nuestro Partido, para nuestro pueblo, para América Latina, para el movimiento comunista internacional.

Como habrán visto en "El Popular", el Buró Político del PCUS se pronunció especialmente en acuerdo con el documento, e incluso se los ha tenido en cuenta en las discusiones que se están haciendo en distintos terrenos. En la reunión con el director del Instituto de Marxismo-Leninismo, comprobamos que en el seminario que trabaja para un nuevo enfoque historiográfico, se habían considerado las opiniones del PCU, y sé de su interés para el CC del PCUS y otros organismos más importantes.

La reunión con el compañero Gorbachov fue un diálogo abierto; no se partió de un documento escrito con determinadas posiciones sino que llevamos algún apunte y la conversación se volvió un diálogo permanente, como en parte lo refleja el documento.

Desde luego, yo quiero decir que no debemos separar esto, más allá de las peculiaridades de cada reunión, y del pluralismo de su reflexión, del contenido de las entrevistas con Honecker y Fidel Castro. Primero, porque en ambas reuniones está clara la identidad fundamental de pensamiento sobre estas cosas. No quiere decir que uno u otro advirtieran acerca de los mismos temas que hemos advertido nosotros: En tódas las discusiones las opiniones individuales firmadas y publicadas no suponen su aceptación in totum, globalmente, como si fuera la palabra de Dios.

Por otra parte, cuando queramos conocer la opinión

oficial del PCUS, en primer término tenemos sus documentos, los numerosos informes de Gorbachov, sus discursos, los artículos oficiales, etc. Incluso yo aconsejo leer un artículo de Fiodor Burlatski, aparecido en "Tiempos Nuevos", que es un análisis medido donde en última instancia se plantea la necesidad de la crítica, la que a su vez, como dijo Marx, siempre se tiene que someter a crítica.

No sólo estoy de acuerdo, estoy identificado con el pensamiento y planteamiento de Gorbachov, aunque a veces hagamos cosas diferentes, fue lo que nos expresó Fidel. Más o menos el mismo pensamiento, con enfoques peculiares sobre la situación de la RDA y la metodología del debate, fue manifestado en la larga entrevista, también de casi tres horas, con el compañero Honecker, en el CC del PSUA. Cabe decir que en la conferencia de la Escuela Carlos Marx, gran universidad del Partido en Berlín, yo plantee muchas de estas ideas. Desde luego exponiendo sobre estos temas algunas veces hemos subrayado más los aspectos constructivos del planteamiento, innecesarios en el nivel de las conversaciones con Gorbachov, Fidel o Honecker. Porque afirmar ideas contra la denigración del movimiento comunista o afirmar ideas sobre la victoria histórica del socialismo, eran aquí afirmaciones baldías, casi ofensivas para la discusión.

PERESTROIKA: CONTINUIDAD Y REVOLUCION EN EL SOCIALISMO

Aunque sea reiterativo, yo creo que debemos afirmar *la trascendencia histórica del debate autocrítico en la URSS como el más grande acontecimiento de la historia del movimiento obrero de esta última parte del siglo*. El socialismo, la revolución socialista, ha marcado a nuestra época. Con errores o sin errores, lo característico del siglo que vivimos fue el sello puesto en 1917 por la Revolución de Octubre encabezada por Lenin y los bolcheviques, que cambió el curso de la historia. Se ha dicho bien que todo lo que ha pasado en nuestro siglo de esencial, es inseparable de la revolución rusa y de los cambios en la perspectiva mundial y en las realidades sociales que ha ido engendrando.

Y eso, aparte de haber reventado todos los esquemas y todos los pensamientos resecos realizando la revolución en un lugar concreto, difícil, con todas sus peculiaridades, significó también demostrar en la práctica, frente al capitalismo, la superioridad del socialismo, su viabilidad, la posibilidad real de acabar con la explotación del hombre por el hombre y engendrar otra sociedad superior al capitalismo en su esencia, en su realidad social, pero también en su capacidad de desarrollo y desenvolvimiento.

Desde ese punto de vista nosotros pensamos que cualquier enfoque metodológico para analizar la perestroika, supone partir de la base de que el socialismo triunfó históricamente; demostró que podía construirse comenzando por arrancar a la vieja Rusia, y al Asia medieval a ella adscripta, de su atraso histórico, de su medievalismo, de su analfabetismo, de la pobreza de su desarrollo económico desde el punto de vista capitalista y proyectándola hasta ser, como dicen los periodistas habitualmente: una de las grandes potencias mundiales. Y en una historia no fácil. Yo he dicho alguna vez que si un sabio quisiera hacer un experimento en las condiciones más difíciles, ejemplo equivalente correspondería a la revolución socialista de Octubre. Cualquiera comprende las facilidades que hubiera tenido la revolución en Alemania en su tiempo, tanto es así que Lenin consideró que la revolución alemana, si triunfaba, colocaría a esa nación en el centro y sería un apoyo formidable para el impulso de la revolución socialista mundial y para la construcción del socialismo. Socialismo que debía superar al capitalismo no solo en justicia social sino en los planos económicos en las máximas condiciones de productividad social, de desarrollo de las fuerzas productivas.

Y en esas peores condiciones, el socialismo se construyó. Primero se reconstruyó un país deshecho por la guerra y por tres años de guerra civil e intervención extranjera. Recién en el año 28 se pudieron echar las bases de la construcción del socialismo. Se hizo en medio del cerco y luego, inmediatamente, se tuvo que enfrentar el intento imperialista de destruir a la URSS por la fuerza en la guerra de agresión nazi, además de la conspiración general imperialista -incluso en el seno de la guerra- para que la URSS saliera lo más destrozada posible, debilitada. Sin embargo surgió como vencedora, salvadora de la humanidad; sumó a la perspectiva histórica abierta por la construcción del socialismo la hazaña de haber salvado a la humanidad. Y el socialismo se extendió en Europa, a pesar de todas las dificultades, de los errores, aun de la detención del proceso revolucionario en ese continente; la revolución avanzó en la crisis del sistema colonial y en la inspiración socialista -como había previsto Lenin- de muchos de estos países buscando la vía no capitalista de desarrollo. Y esto se dio a pesar de las dificultades, bajo el impacto negativo ideológico del culto a la personalidad, de los erroress, tragedias y crímenes de ese período, del impacto de lo denunciado en el XX Congreso del PCUS, de las dificultades y las explosiones negativas en Hungría, Polonia, Checoslovaquia, de la división del movimiento comunista.

Este período ha estado señalado también por la segregación de Yugoslavia, o la expulsión de Yugoslavia, la segregación china, el "eurocomunismo", el debilitamiento y marginamiento de parte del movimiento comunista. Sin embargo, en ese período triunfó Vietnam derrotando al imperialismo, acontecimiento de vasta proyección mundial. En ese período se produjo la revolución en

Cuba; en ese período avanzó Africa hacia la independencia y la revolución. Como lo dije cuando volví al Uruguay en 1984, en el tiempo que hemos estado bajo dictadura 11 nuevos países han marchado camino al socialismo. Algunos muy grandes y significativos, como Etiopía, o de importante proyección, como las ex colonias portuguesas.

El movimiento comunista internacional ha sido el eje de grandes acontecimientos, que ni sus errores, ni sus tragedias, ni sus dificultades pudieron paralizar. Por eso vemos la perestroika como un acontecimiento inmenso, como una revolución en el socialismo. Una revolución material, social, política, intelectual, capaz de responder al balance general sobre la historia del socialismo, sobre su significación histórico-política, sobre la validez y la presencia del comunismo. Un proceso capaz de responder en el campo de la gran historia con un análisis globalmente positivo. Pero la perestroika muestra lo nefasto que sería cubrir con este gran balance histórico los errores.

Posteriormente a la crisis de nuestro partido del 55, cuando empezamos a acumular éxitos, cuando nos acostumbramos a ser comensales habituales de los éxitos y la confirmación de nuestros puntos de vista en el Uruguay, advertíamos siempre contra la autocomplacencia y contra el intento de tapar los errores con los éxitos.

No se puede dar una versión en blanco y negro en donde el éxito sube como un vector en una gráfica. Es una cosa más profunda y dialéctica. Es una historia en revolución, es una contradicción de sistemas, del socialismo frente al imperialismo y el capitalismo que no son fuerzas inertes, que se derrumban solas -como ya lo advertía Lenin y muchas veces lo hemos tenido que explicar nosotros-, sino que están en movimiento, que tienen sus posibilidades de desarrollo y que aprovechan en su favor la potencialidad histórica creada en los principales centros del capitalismo, es decir, los grandes centros del imperialismo.

AFIRMAR Y DEFENDER LA IMAGEN DEL SOCIALISMO

La perestroika ha sabido responder a la afirmación del triunfo histórico del socialismo; por lo tanto es un nuevo triunfo en el camino de la superación de los errores. Y hoy se plantea, como dicen ellos, aprovechar todas las posibilidades del socialismo, su potencial real, su valor histórico, sus realizaciones para superar los errores, limpiar los restos y las secuelas de deformación política y económica, y desenvolver una nueva batalla que dé iniciativa al socialismo en el mundo. Y, a la vez, proyecte su imagen horadando en miles de lugares la guerra psicológica del anticomunismo. Ese anticomunismo matrizado desde la época del Manifiesto Comunista con la imagen del fantasma, pero que ha llegado a transformarse en el gran instrumento de los medios de comunicación modernos, para manipular a la opinión pública.

Se trata de afirmar la imagen del socialismo, mostrar su realidad. A veces algunos periodistas en los países socialistas, dicen: "todavía no podemos llegar a darle a los obreros lo que les ha dado el capitalismo". Esto es una tontería de quienes no saben un pito del capitalismo ni de su país. Donde hay que sacarle ventaja al capitalismo es, primero, en el índice de productividad, en el desarrollo de la revolución técnico-científica, y con ello dar una nueva calidad al cambio social. Pero decir que los trabajadores viven mejor en el capitalismo que en el socialismo es una imbecilidad, en la que incurren con frecuencia ensayistas y periodistas.

Además, las medidas son diferentes. Cualquier ciudadano soviético tiene un alquiler del 3% del salario, aproximadamente. Todos los servicios (luz, gas, electricidad, agua corriente, teléfono y otros), sumados al alquiler, suponen alrededor del 5% del salario. La salud pública es gratuita, las críticas que se le hacen a la salud pública -que hay que realizar para alcanzar el desarrollo pleno-, no invalidan que el capitalismo exhibe, junto con altos niveles de atención de la salud para los ricos la miseria de los hospitales norteamericanos, donde la gente muere sin asistencia, o no entra al hospital, y jamás accederá a las grandes operaciones sino a título experimental o poniendo mucho dinero en la puerta. Si hablamos de la enseñanza, la liquidación del analfabetismo desde hace mucho tiempo y altos niveles de cultura general, son rasgos que se afirman en el socialismo,a diferencia de lo que acontece en el capitalismo. Y es bien típico al respecto el problema de la inexistencia de la desocupación.

Al decir esto no se debilitan los planteamientos autocríticos, que se hacen buscando la superación. Pero tenemos que saber que sobre qué bases ideológicas nos afirmamos para corregir errores o superar insuficiencias.

Mucho más porque esto no se hace sentado en una biblioteca o en una reunión amable sino en medio de la lucha de clases, en medio de las agresiones imperialistas, de la crisis del sistema capitalista y de la campaña enfurecida, sistemática de los enemigos del socialismo.

Incluso cuando hablamos de la política exterior de nuestro gobierno, no podemos olvidar que cada paso positivo que da en este terreno, se acompaña de una campaña anticomunista, antisoviética y anticubana interna. Vemos cómo algunos canales de televisión han incorporado programas vía satélite que son la trasmisión del veneno anticomunista y que no siempre contestamos porque no tenemos aún una actitud suficientemente ofensiva sobre esto ni sobre los problemas del Partido en la gran lucha ideológica. Y porque a veces nos hacemos los bobos creyendo que si no hablamos defendiendo a los países socialistas nos van a perdonar la vida. Esta es una conducta suicida.

UN DEBATE QUE EXPRESA LA FERTILIDAD DEL MARXISMO-LENINISMO

Esta discusión, además tiene que ver con nuestra historia, que empezó el día que la mayoría del Partido Socialista se preguntó: o el camino de la socialdemocracia -que en aquel momento se hundía en el lodo saboteando las revoluciones o contribuyendo a aplastarlas y a matar héroes como Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht- o el camino de la revolución rusa y por el comunismo. Desde luego, aquellos comunistas eran inmaduros, eran sectarios, se pronunciaban por formulaciones generales. Pero en el campo de la gran historia tenían razón y los otros no. Los otros retrocedían a una Internacional Socialista que, como lo dijera Rosa Luxemburgo, después de la guerra era un cadáver podrido.

Y esta discusión tiene que ver con la historia de todo el movimiento. Ustedes han constatado con qué crudeza yo hablo de la realidad actual del movimiento comunista, o de los partidos de América Latina -que de todos modos, en cierto sentido global tienen más potencialidades para superar y avanzar más que en otros lugares-. En el campo de la gran historia, la historia de la Internacional Comunista es la de las revoluciones socialistas, la del anticolonialismo, la de Vietnam, la de Cuba, la del movimiento por la paz; es la guerra contra el nazismo, que no sólo libró la URSS, y en la que se destacaron también los comunistas jefes de todo lo que fue resistencia y maquis. Mientras en Francia las clases dominantes masivamente, cohabitaban, en el peor sentido de la expresión, con los nazis, los comunistas eran los que agrupaban a todos los patriotas y liberaban París. Y lo mismo en Italia y en otros lugares. Y en España, a pesar de que Carrillo y otros, manosearon un partido heroico, creyendo que el oportunismo los iba a hacer avanzar, los comunistas fueron la base fundamental de la resistencia y la lucha contra el fascismo.

Pero tampoco ha sido ajena a esta histotia la capacidad de ver los errores. El VII Congreso de la Internacional Comunista planteaba la enorme perspectiva de situar a los partidos al frente de los pueblos y de su unidad, por la democracia y contra la guerra y el nazismo. Allí encaraba corregir los errores dogmáticos, sectarios, no leninistas, sobre algunos de los cuales a veces se ha vuelto. Pero promovió otros grandes temas: el tema de los partidos patrióticos, a la cabeza de las democracias; el tema de los partidos y la unidad; el tema de la metodología. Es decir, plantearon grandes cosas que contribuyeron en ese momento a edificar la resistencia al nazismo.

Es decir, que podemos afirmar con Fidel, que para encontrar en la historia algo parecido a lo que ha sido el martirologio de los comunistas en materia de adhesión a sus ideas, en nobleza, en grandeza aun en las horas del error, solo cabría remitirse al martirologio de los primitivos cristianos.

Es nuestra historia la que se debate con la perestroika y cada proceso renovador. Pero este mismo debate es la expresión de la grandeza, de la fertilidad del marxismo-leninismo, de la sinceridad de nuestro pensamiento, de nuestro compromiso con la historia, de la fecundidad de nuestro método. Por lo mismo, somos más comunistas que nunca, más socialistas que nunca en la era de la perestroika. Examinamos qué debemos de corregir en esa historia, con franqueza, para desarrollar el socialismo. Porque la perestroika es el desarrollo de las bases mismas del socialismo. Cuando Gorbachov levanta la imagen de Lenin y sus enseñanzas está planteando el tema de la continuidad dialéctica, que no es una línea recta sino un desarrollo contradictorio de superación en superación que supone siempre la lucha entre lo viejo y lo nuevo. Y que supone romper crudamente con un pasado en donde el triunfo se mezcló con tragedias y errores.

Pero además debemos tener en cuenta que a través de esto se juega la suerte del mundo. Por eso no es baldío repetir que hay que pensar con la propia cabeza.

CUBA: GRANDEZA Y ASTUCIA DE LA HISTORIA

Al encarar su problemática y exaltar los elementos peculiares de la perestroika, consideramos la necesidad de vincularla realmente a la realidad de la América Latina de hoy. En este sentido hay dos aspectos en relación a la perestroika a tener en cuenta: uno está referido a la dialéctica de la revolución, del desarrollo de los partidos, de los frentes, etc., pero hay otro aspecto que nos lleva a preguntarnos cuál va a ser el papel de América Latina en la paz mundial, en la liquidación de las armas nucleares; cómo va a pesar como una fuerza independiente en mayor grado en los organismo internacionales, en las relaciones con EE.UU, en la vinculación de la defensa de la paz con los temas, vivamente planteados, del desarrollo de nuestros propios países. Y con los llamados problemas globales de la humanidad.

América Latina es un enorme continente, pero, como lo subrayaba Gorbachov, no es un enorme continente pasivo, no es un gigante dormido sino un enorme continente que después de la revolución cubana pasó a estar en revolución, o en ebullición, según dicen otros. O, para emplear la fórmula más clásica es un continente que emprendió su segunda guerra de independencia. Eso alude a un gran tema estratégico general: la liberación; acabar con la dependencia; romper el dominio del imperialismo de EEUU y concretar en el plano económico-social los grandes cambios que el continente necesita para su desarrollo, para su independencia económica y la edificación de nuevas sociedades. Estamos viviendo la expresión pluridimensional de todo esto.

Y claro, podríamos hablar largamente de América

Latina, que hace mucho que no está quieta. Pero hay un momento que es crucial en esta historia: la revolución cubana. Ella abre toda una etapa histórica del continente. En el cuadro de la revolución socialista internacional, de las revoluciones democráticas y anticolonialistas, Cuba concreta la revolución en el continente, modifica por su sola presencia todas las dimensiones continentales, internacionales, políticas, ideológicas; construye en forma original, a través del pasaje de la revolución democrática-antimperialista a la revolución socialista, las vías del tránsito al socialismo con el apoyo de la Unión Soviética, de los países socialistas y la solidaridad general. La revolución cubana expresó la astucia y la grandeza de la historia porque se hizo en medio de la sorpresa del mundo, del asombro de Europa, pero de la sorpresa, también en zonas del movimiento comunista internacional. No se hizo de acuerdo a un esquema de los tantos transitados a veces por partidos comunistas y, desde luego, por tantos sectores charlatanes pequeñoburgueses que tenían sus fórmulas privadas y que hablaban de "socialismo nacional" y cosas parecidas. La revolución cubana mostró la riqueza del marxismo y el leninismo, pero la madurez de la revolución en América Latina. Pero demostró una vez más, la indigencia del dogmatismo, y de los esquemas prefabricados.

Ese viraje histórico, comparable solo para nuestros pueblos con las guerras de independencia, aparejó una conmoción continental. Los años 60 giraron no solo en torno a las agresiones del imperialismo contra Cuba sino también sobre la conmoción del continente entero, a veces, confusa, primitiva, errada prácticamente con el guerrillerismo, pero justa en afirmar la validez de la guerrila como un arma de las revoluciones, frente al esquematismo, el esclerosamiento o el conservadurismo de algunos veteranos del movimiento comunista y de otros, que pensaban que la historia tenía que marchar de acuerdo a lo que ellos habían dicho en 1930, y que habían dicho bastante mal, por otra parte.

Yo he manifestado que la revolución cubana fue un escándalo teórico. En los años 60 vivimos esa experiencia, que se incorporó a la escuela del continente. Vivimos cosas bien variables y de interés histórico: Cuba en sí misma; la conmoción en los pueblos de América Latina, que maduró la precipitación al campo de la revolución de sectores de las capas medias y de la intelectualidad, que colocó ante el movimiento revolucionario y comunista la necesidad de cambiar sus medidas, renovar sus ideas respecto a la construcción de la fuerza social de la revolución y la elaboración de las formas de lucha.

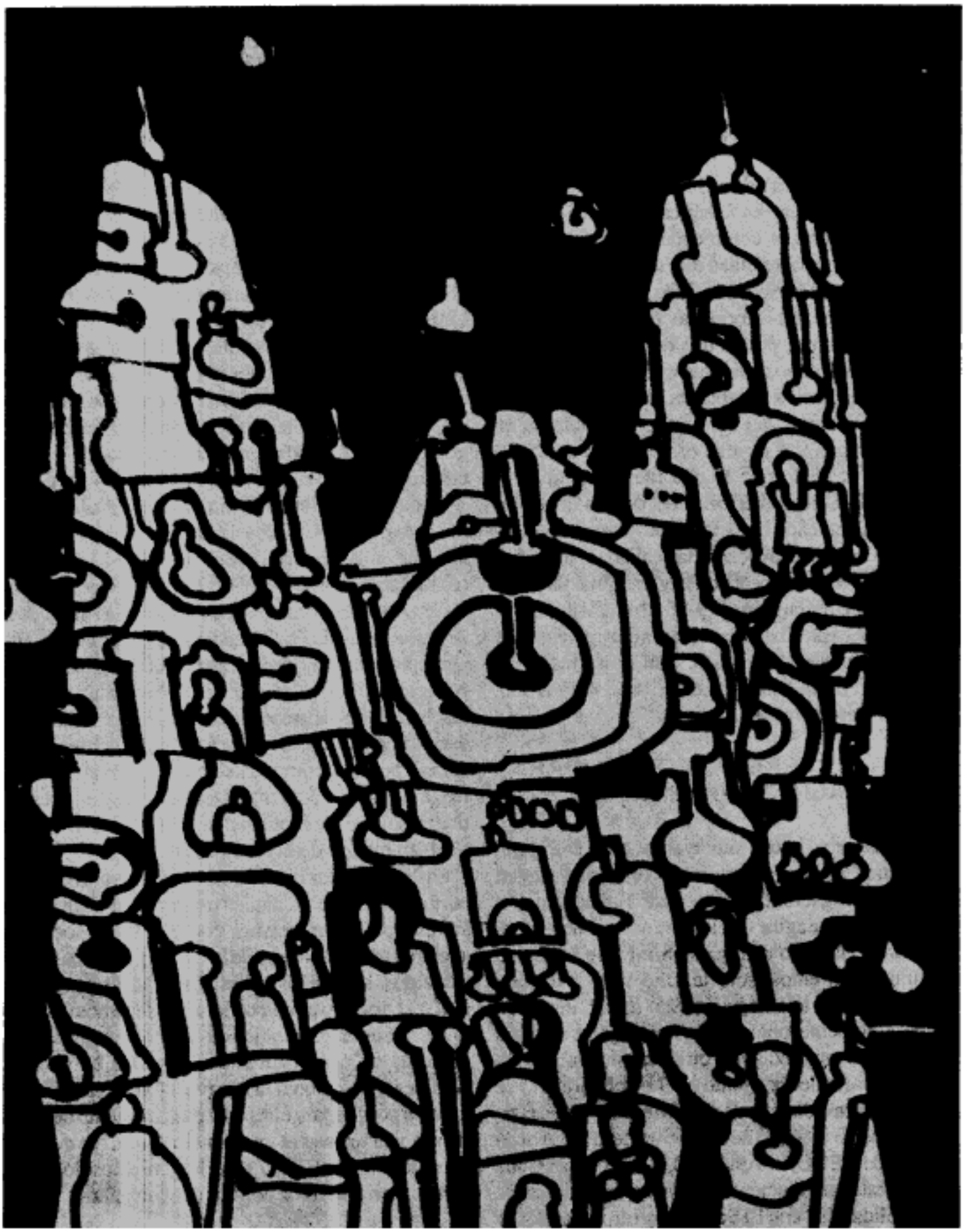
Se dieron diversas experiencias: la guerrilla, el guerrillerismo, los debates ideológicos, la validez del marxismo, de los partidos comunistas. Vivimos también el reflejo de la revolución cubana no solo en la guerrilla sino también en el auge de la lucha de masas, como en Uruguay o en Chile, en la elevación de los partidos comunistas en aquellos lugares donde se ubicaron, comprendieron y aprovecharon esta nueva situación para vincularse a los acontecimientos, insertarse en la vida de la sociedad y ser realmente promotores de los caminos concretos de la revolución en sus países en el cuadro del continente.

Vimos a militares en Perú hacer cambios nacionalistas avanzados, de tendencia antimperialista, con el gobierno de Velasco Alvarado. Vimos a Torrijos en Panamá. Vimos explosiones de diverso tipo, como la insurrección dominicana. Vimos los caminos del desarrollo de la acción de masas y el nacimiento en una nueva realidad de frentes de otro tipo, sustituyendo el esquema del frentito en el cual un grupito que se sentía un foco revolucionario quería sustituir a todos, sus dirigentes imaginaban ser como Fidel Castro, y pretendían que alrededor de ellos se agruparan otros grupitos (la revolución iba a surgir de los esquemas sucesivos y de círculos que se iban haciendo, como si se hubiera lanzado una piedra en el agua, en torno a ese foco o a ese frentito).

Vimos la realidad de la Unidad Popular en Chile, al Frente Amplio en el Uruguay, es decir, frentes auténticos, de masas, surgidos en el proceso de construcción de la fuerza social de la revolución. Chile, más allá de sus errores al no haberse sabido defender la revolución- aunque a veces no se puede- tuvo el gran mérito de encontrar un camino propio hacia el gobierno, camino que pudo ser hacia el poder. Esa experiencia, más allá de la autocrítica que se haga ese proceso, quedará en la historia de América Latina como una de las páginas grandes y gloriosas y de las búsquedas concretas, no fraseológicas ni oportunistas, en el camino de la revolución.

LOS PUEBLOS DERROTARON AL FASCISMO

Pero la dialéctica de la revolución y la contrarrevolución nos hizo entrar en el fascismo en varios países del continente. Las dictaduras fascistas ya no eran como las viejas tiranías, cuando el imperialismo norteamericano disponía de lo que quería en el continente. Las formas del fascismo adoptadas por la contraofensiva del imperialismo son el reflejo de esta dialéctica en un continente en revolución y sacudido. La ferocidad con que entraron los fascistas, la metodología, la teoría económica, la estructura del Estado, el uso del ejército como partido fascista, fue una experiencia de enorme magnitud, que incluso mostró la profundidad de la resistencia del continente, la madurez de las contradicciones económicas, la profundidad de las tendencias democráticas, además de la realidad objetiva y subjetiva de tendencias revolucionarias. Esto determinó que el fascismo cayera en alrededor de una década, que es un suspiro en la historia, a pesar de que los



DIBUJO DE OSVALDO PAZ

que pasaron 10 años en la cárcel suspiraban también...

Una ofensiva de esa magnitud que abarcó a América del Sur, y a Centroamérica, que tuvo detrás de sí el poderío de la gran potencia del capitalismo, se descompone en un período relativamente corto. No es que EEUU haya querido cambiar al fascismo por la democracia, como dicen tantos tontos. Las dictaduras se descomponen bajo la resistencia de los pueblos y el aislamiento internacional.

Y nace una nueva realidad en el continente. Además de Cuba que es el socialismo en América Latina, tenemos la revolución en Nicaragua como expresión anunciadora, como diana de la nueva realidad que se abrió, triunfante, apoyada en la región no solo por Cuba, sino también por las burguesías nacional-reformistas que colaboraron a echar abajo a Somoza, pese a que desconfiaban de los sandinistas. Y así vimos gravitar a Torrijos, a Carlos Andrés Pérez, incluso a personajes más borrosos. Las fuerzas revolucionarias del continente coincidieron en apoyar a Nicaragua y a jugarse con ella. Un país de 3 millones, más atrasado que lo que fue Cuba, abría la puerta y sacudía Centroamérica. En el cuadro del continente se iban sucediendo fenómenos de masas importantísimos como los que provocaron las caídas de las dictaduras, con sus diversas expresiones y la riquísima gama táctica que en el Uruguay, en el 79-80 y hasta el 84, significó variedad de expresiones de masas, huelgas generales y huelgas nacionales, iniciativas políticas, madurez, responsabilidad de la gente, protagonismo del Partido, del FA, de la clase obrera.

SALVAR A NICARAGUA, CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA Y AVANZAR

Pero, compañeros, lo que subrayamos en la entrevista con Gorbachov es que de esta nueva realidad surgen determinadas obligaciones estratégicas fundamentales. Primero, salvar Nicaragua. Cualquiera comprende que al avance del imperialismo y su agresión, cuya peligrosidad llega a límites extremos, solo le faltó la intervención directa, poniendo en tela de juicio todo un capítulo de la historia del continente, poniendo la interrogante de hacia dónde íbamos, si retrocedíamos otra vez. Sin embargo la resistencia nicaragüense, junto a la solidaridad, se mantiene como un elemento decisivo de la situación continental y como un ejemplo de la quiebra de la política de dominación de EEUU en América Latina, que ya Cuba había hecho estallar vivamente. Claro, también debemos brindar la solidaridad con El Salvador y otros pueblos, y concretar el gran objetivo estratégico de liquidar a Pinochet y ampliar y profundizar la acción antimperialista.

Inseparable de esto, en la gran estrategia del continente aparece el tema de consolidar las democracias. Hay que consolidar la democracia no solo porque es la política de principios para un marxista-leninista, sino también incluso por la razón más pragmática: *en el cuadro actual del continente, en muchos de estos países la caída de la democracia no traerá el socialismo sino el retorno del fascismo, con todo lo que eso significa.* Evitar el retorno del fascismo tiene que ver con salvar a Nicaragua, con que caiga Pinochet, con la política internacional positiva de los nuevos gobiernos, tiene que ver con todo lo que está sucediendo en América Latina frente al mundo.

Y claro que tenemos que avanzar. *Nosotros hemos dicho consolidar la democracia y avanzar en democracia,* como gran estrategia que no excluye las particularidades del desarrollo en cualquier país. No hay otra estrategia en el cuadro de las correlaciones de fuerza en América Latina y sus definiciones. Pero aun mirado desde el punto de vista, yo diría, de la política concreta, hay un cambio en las realidades del continente en lo que se refiere a las relaciones con el imperialismo, a la política internacional respecto a la paz, a la dirección en que pueden pesar los gobiernos y los países de América Latina en el gran cuadro de las definiciones continentales y mundiales.

Y aunque sea repetición, conviene recordarlo: antes, fue la expulsión de Cuba de la OEA, lacayismo, enfrentamiento a la revolución del lado de EEUU; ahora, es resistencia a la invasión de Nicaragua, incluso, como es lógico, con las formas características de la burguesía que se han expresado en Contadora, Esquipulas, Acapulco; pero que han significado resistencia a que EEUU invada Nicaragua o fórmulas prácticas diplomáticas para crear una barrera de resistencia a la agresión imperialista. Bien hace Cuba y bien han hecho los nicaragüenses en respaldar esa política, como lo debe hacer todo comunista que tenga dos dedos de frente. Debemos respaldar esta política no solo desde el punto de vista de la democracia, sino también incluso de la revolución.

En la conversación con Gorbachov yo dije que estas burguesías no quieren que Nicaragua se haga socialista, sufren con sus relaciones con el campo socialista, le sugieren que si se separa de la URSS y de Cuba tendría un respaldo mayor de los países capitalistas, presuntos beneficios y apoyo económico; nosotros sabemos que si Nicaragua abandona sus objetivos revolucionarios sería sacrificada en última instancia. Pero las burguesías del continente no quieren la intervención de EEUU. Y no la quieren porque para ellas es el reforzamiento de la dependencia y el retorno al intervencionismo. No quieren una situación donde EEUU tendría gobiernos dóciles, pero restablecería su feroz control del hemisferio.

LAS TENDENCIAS A UNA MAYOR AUTONOMIZACION EN AMERICA LATINA

Debemos valorar esta nueva realidad del continente que se expresa con Contadora, con Esquipulas, con

Acapulco, con las relaciones con la URSS y con Cuba, con el discurso de Acapulco, al que incluso algunos comunistas latinoamericanos han considerado una obra de demagogia para tapar las actitudes de entrega del imperialismo. Por cierto que desde el punto de vista ideológico Sanguinetti no ama la realidad revolucionaria de Nicaragua. Sarney, es más bien conservador, y Alfonsín está envuelto en contradicciones entre rasgos de su política exterior y el retroceso de su orientación económico-social. Pero evidentemente, la política exterior de estos gobiernos del sur corresponde a una pugna por una mayor autonomía, por una mayor independencia, un esfuerzo por contradecir el dogal de la deuda externa, y encarar los problemas del desarrollo.

Cuando en Acapulco, Sanguinetti dice que es menester integrar Cuba a la familia latinoamericana, para encarar los grandes problemas económico-sociales, ¿es esta una frase demagógica? No, es un planteamiento que corresponde a lo que piensan hoy capas de la burguesía que no son simples lacayos de EEUU, que no viven en función de una presunta teoría del "capitalismo dependiente" de EEUU sino en función de sus intereses de clase, de su formación nacional y, yo diría, de sus tradiciones y mentalidad democrático-burguesas. Por qué tan poca gente de los partidos tradicionales apoyó a la dictadura en el Uruguay? Que hayan combatido más o menos, es otro tema. Pero no se puede decir que la dictadura uruguaya tuvo el apoyo de las grandes fuerzas políticas de la burguesía, ni su descarada complicidad.

Si Vernon Walters dijo aquí que un 50 y tanto por ciento de veces los países de América Latina votaron con los países socialistas, en la ONU, y el "New York Times" afirma que hasta el 70 por ciento ocurre así en temas vitales, es porque hay una determinada realidad. *Oponerle a estas actitudes, a estas tendencias a una mayor autonomización la ruptura total de la dependencia es una grosería política antimarxista*, un primitivismo sectario y una postura polítca suicida, como todos los charlatanismos de esa naturaleza.

En las conversaciones con Fidel, Gorbachov y Honecker insistí sobre el término "autonomización" o tendencia a una mayor autonomización.

Es un término introducido por nosotros, que el compañero Gorbachov recoge y suscribe, utilizándolo en la conversación, tal como se puede leer en el acta de la entrevista.

Nosotros en todas estas actitudes de gobiernos latinoamericanos, vemos que hay tendencias a la mayor autonomización -lo que se da con distintos matices-, vemos que han crecido las contradicciones con EEUU, que se han encogido las bases de la dominación económica, política y social del imperialismo, como dijimos que iba a pasar cuando analizábamos el fascismo. Yo insisto que la tendencia a una mayor autonomización no quiere decir la ruptura de la dependencia.

La dependencia supone muchos elementos. No es tan simple el tema. Claro que estos gobiernos refuerzan muchas veces la dependencia en el plano económico, que debilitan y contradicen su propia orientación en política exterior. Pero la dependencia conforma un conjunto de cosas -como lo analizara Lenin- y solo se puede romper con un gobierno antimperialista radical, avanzado, o con una revolución socialista o antimperialista que incluso puede transitar, una vez rota la dependencia política, más ligero o más despacio en el plano económico. Confundir la ruptura de la dependencia respecto al imperialismo con las tendencias a una mayor autonomización y a una mayor independencia en materia de política exterior, es lo mismo que confundir el fascismo con la democracia burguesa, por ejemplo.

LA DEMOCRACIA ES EL MEJOR CUADRO PARA AVANZAR

Nosotros planteamos, pues, la valorización de esta situación, nuestro apoyo a la política exterior del gobierno, ensanchar la brecha con EEUU haciendo que ésta se haga más profunda y efectiva, que no se retroceda desde este punto de vista. Hemos expresado con frecuencia, casi como un estribillo, *la necesidad de una estrategia de amplitud y profundidad para el movimiento, comunista y las fuerzas revolucionarias en el cuadro continental*. Parte de esa estrategia de amplitud y profundidad, es la gran tarea de consolidar la democracia, que supone también desenvolver los factores para salvar Nicaragua, encontrar una solución en El Salvador, voltear a Pinochet, impulsar la autonomía y asegurar mejores condiciones para el avance de la revolución.

Cuando decimos *que hay que acumular fuerzas en estas condiciones nos referimos a la necesidad de crear la fuerza social de la revolución, de forjar todos los instrumentos para hacerla avanzar. Queremos la democracia por razones de principio, pero la queremos también como el mejor cuadro para desenvolver las fuerzas de la revolución, modificar las correlaciones de fuerzas, conducir la lucha de clases en forma efectiva. Y esto es muy importante.*

Claro está, al decir esto no negamos que en un continente como el nuestro, en éste u otro lugar, pueda producirse en determinada instancia, una precipitación revolucionaria. En el cuadro del propio desarrollo democrático puede llegarse a situaciones de coagulación de fuerzas en un momento revolucionario. No es probable, al parecer, pero quién puede garantizar que la agudización de la lucha en Chile no termine en una explosión revolucionaria? Nadie puede jurarlo, aunque lo más probable es la unidad de todo el pueblo para aislar al fascimo y derrotarlo, según la más clásica de las estrategias. ¿Alguien puede

asegurar que en países conmovidos por múltiples factores, en Centroamérica o en el centro de América del Sur, no se pueden generar nudos de contradicciones que lleven a estallidos revolucionarios? Claro que sí. Pero nosotros no tenemos que trabajar en la estrategia con las hipótesis más improbables, aunque debemos de estar siempre con los ojos abiertos. Tenemos que trabajar por la gran estrategia que conduce a aislar al imperialismo, alcanzar los objetivos, avanzar, y crear una nueva realidad social y política en el continente.

Y esto plantea el gran tema de la valorización de la democracia. Tema al que hay que volver, a pesar de que en los congresos de nuestro partido y en otras oportunidades, hemos insistido en él. Porque lo que estamos planteando en cuanto a la necesidad de consolidar la democracia es el abecé del marxismo-leninismo. No lo inventamos nosotros sino que lo enseñó Lenin y, antes, Marx y Engels. *No somos indiferentes a la actitud en política exterior de los gobiernos, a las formas del Estado y a las posibilidades de la lucha.* A propósito de este tema yo cité a Lenin desde la tribuna de la Explanada Municipal en 1984, el día que llegué: ni la mejor democracia será capaz de acabar con la explotación del hombre por el hombre, pero el proletariado que no esté educado en la lucha por la democracia, jamás realizará el socialismo.

Y podríamos agregar otras cosas. Por ejemplo, todo el capítulo sobre este tema en el informe al XIX Congreso de nuestro partido en 1966.

Por otra parte, no confundir la democracia con el fascismo fue una preocupación especial del VII Congreso de la Internacional, en 1935. No se debe confundir, en función de las bases de clase, la naturaleza de los regímenes. Decirle esto a los uruguayos, que vivieron en la dictadura fascista y que ahora viven en democracia, parece redundante, pero es un tema de la gran teoría.

Es un problema de principios. No es una maniobra táctica sino que, como ha sido demostrado, la lucha por la democracia es parte inseparable de la lucha por el socialismo. Lo dijo Lenin, lo dijo Marx. Y en la Introducción a "La lucha de clases en Francia...", en la parte final, Engels escribe, en frase famosa, que bajo la democracia la revolución proletaria echa carrillos, se fortalece, mientras a los partidos burgueses la legalidad los mata.

Por lo tanto, *no se trata hoy de oponer, en América Latina, democracia burguesa y revolución socialista, lo que sería una especulación abstracta.* Se trata de afirmar la democracia y en ella crecer para que un día haya revolución socialista en este país o en cualquier otro. *Nosotros planteamos un gobierno del FA, un tipo de democracia avanzada, que puede ser un camino hacia el socialismo en nuestro país.*

Pero confundir una democracia avanzada con el socialismo es, desde luego, una estupidez política.

Por lo tanto rechazamos todas esas especulaciones acerca de que los militares en una hora determinada trajeron el fascismo y luego, ante las dificultades económicas para gobernar, como incluso lo dijo Medina coincidiendo con algunos "teóricos", apelaron a la democracia; y que, cuando la situación económica sea mejor, vendrá otra vez el fascismo. Eso es mecanicismo puro y no corresponde a los análisis de la lucha continental. Y se olvida de los pueblos y de la brega de las fuerzas obreras y populares.

Además, ya Lenin advertía que la burguesía no es un todo, que Churchill no es Lloyd George, como lo señala en "La enfermedad infantil ..." En la burguesía hay sectores fascistas, hay sectores democráticos, hay sectores que buscan cambios determinados según sus intereses y su visión política. *Es decir, hay capas diferentes en la burguesía*, y el hecho que ejerciten -teniendo los medios de producción- el dominio y la dirección de la sociedad, no quiere decir que sean iguales. No se puede incurrir en los errores que cometían en Uruguay los comunistas en el año 30 cuando decían que Grauert y Cerutti Crossa eran lo mismo que Terra; bien pronto aprendieron, no sólo porque Grauert fue asesinado por la dictadura sino porque Cerutti Crossa se hizo dirigente del Partido Comunista y uno de los marxistas más importantes en este país.

Nosotros creemos que hay cambios en el estructura social del continente, que el desarrollo del capitalismo en dependencia -no capitalismo dependiente-, que no puede impulsar transformaciones profundas, ha agudizado empero, las contradiciones y la crisis; ha aumentado la presencia de las transnacionales y el dominio financiero del imperialismo. Pero, al mismo tiempo, la crisis no ha podido impedir formas de desarrollo capitalista, de fortalecimiento de la burguesía, de búsquedas para lograr más posibilidades para un mayor desarrollo capitalista y una mayor parte del producto de nuestros pueblos para las burguesías nacionales.

Segundo, la experiencia del fascimo, que se subestima, es una experiencia histórica. Si la burguesía hubiera encontrado que el fascismo la favorecía, que le permitía, aun ilegalizando a los comunistas y a la izquierda, moverse, vivir y desarrollarse, su experiencia sería otra. Pero el fascismo supone una modificación de la estructura del Estado, supone el desplazamiento institucional regresivo, supone el matrizamiento de una ideología determinada que contradice incluso las tradiciones ideológicas y la mejor historia de la burguesía en el país.

Es decir, América Latina y una parte de su burguesía vivieron una experiencia, la que, unida a las realidades económicas, a la deuda externa, a las trabas al desarrollo y otras cosas que sería largo analizar aquí, determinó las bases materiales, políticas e ideológicas de su nueva situación.

Pensamos, además, que América Latina vive, con el aumento de la dependencia, una crisis de la dependencia,

aunque esto parezca paradojal. Crisis de la dependencia que se inició con la revolución cubana, que se ahondó con Nicaragua, con las explosiones permanentes, con las contradicciones de los gobiernos con EEUU.

La deuda externa -problema que tomó Fidel en la Conferencia de La Habana, donde, según él, se desaprovechó esa oportunidad para adoptar decisiones conjuntas en América Latina-; el comercio no equivalente; la protesta contra el subdesarrollo; la agravación de la crisis estructural, en todos los índices, demuestran que hay una base material que lleva a la necesidad de consolidar fuerzas, desarrollarse, afirmar la democracia, hacer predominar nuestra estrategia y, por lo tanto, seguir avanzando en América Latina.

LOS PPCC DEBEN TRANSFORMARSE EN FUERZAS REALES

Y esto, hay que saberlo, no se lo entiende bien muchas veces. No solo no lo entienden bien algunos de nuestros aliados, que hacen análisis poco científicos, que son propensos a la fraseología y hablan de que estas son "democracias dirigidas o vigiladas", sino que tampoco los comprende bien la gente en el movimiento comunista latinoamericano. Algunos, yo diría, porque vivieron mucho tiempo en el error. No entendieron la revolución cubana, no entendieron el fascismo, incluso algunos han reconocido autocríticamente haber sido débiles con él, y ahora no entienden la democracia. Viven a destiempo de la historia. Mientras eso no se examine a fondo, con profundidad autocrítica y no se tenga una estrategia y una táctica en el propio país, se seguirá actuando a destiempo.

¿Podemos, en este momento desarrollar tendencias al menosprecio a la democracia, al aislamiento y marginamiento de los partidos? ¿Debemos repetir las discusiones de los años 60? *Por favor, nosotros no borramos una línea de lo que dijo e hizo el Partido, con todo acierto y con razón, en todo el proceso de esa década. No nos arrepentimos de la audacia con que nos plantamos en medio de la problemática del continente, de las guerrillas, del tema cubano, y de haber sido parte de la elaboración para comprender mejor todo esto y vincularlo a la realidad uruguaya. Yo diría, incluso, que lo aprovechamos políticamente para el Uruguay. Y, en lo personal, no borro una línea de lo que escribí en "Lenin, la revolución y América Latina".*

Pero en política hay fases, hay momentos, hay correlaciones de fuerzas. Los viejos comunistas, aunque no siempre actuaban en consecuencia, al explicar la dialéctica afirmaban que no es lo mismo salir con paraguas cuando hay sol que los días de lluvia. Hay una nueva realidad continental que nos permite, en la forma menos costosa, más fácil, desarrollar el proceso revolucionario en el continente y aprovechar para que América Latina pese favorablemente en el cuadro mundial. Y para darle a los PPCC y a las fuerzas de izquierda los instrumentos estratégicos y tácticos, la perspectiva, la capacidad de análisis para enfrentar el momento del continente, aprovecharlo, desarrollarlo, profundizarlo, y *establecer una imagen nacional, latinoamericana patriótica y democrática de los comunistas sobre la base de que sean capaces de encabezar las luchas económicas, sociales y políticas,* en relación a las masas y no con meras declaraciones.

Porque es muy fácil proclamar la revolución internacional por decreto cuando eso significa inspiración para 20 personas. Alguna vez hablando de la fraseología radical, he dicho que confunde la masturbación con el coito. Tratamos de que, al hacer política en el Uruguay, eso signifique orientación para masas considerables. Nos sentimos responsables de la transformación de las ideas en práctica histórica de las masas, definiendo las cosas efectivamente.

En mi conferencia en la Escuela Carlos Marx recordaba palabras del viejo dirigente comunista italiano, Gian Carlo Pajetta, que me decía:" Mira Arismendi, un Partido Comunista se dividió: una parte, la minoría, dice que hay que tomar el poder por la fuerza, pero no tienen a Lenin, no tienen a los obreros, no tienen a los campesinos, no tienen a los soldados; los otros, la mayoría, dicen que hay que seguir la vía parlamentaria, pero no tienen ni un diputado". Es un planteamiento mordaz pero inteligente y cierto.

Ser una fuerza política real quiere decir que se correspondan las palabras y los hechos, la teoría y la práctica; que la política y su encarnación en las multitudes sean un sola cosa.

No hay nada más importante en América Latina que consolidar la democracia, tarea inseparablemente unida a la defensa de Nicaragua y a todo lo que hemos hablado; crear una alternativa de avanzada, una opción de gobierno de izquierda, nacional, popular y democrática, como ha dicho Seregni. Ser capaces de ir montando un gran bloque de la clase obrera y las capas medias donde el Partido sea vanguardia por los hechos y no en las proclamaciones, donde se creen fuerzas para el cambio. Y para ello no hay otra fórmula que acumular fuerzas, compañeros, construir la fuerza de la revolución, como hemos dicho tantas veces en el 55. Unir a la clase obrera, acercar a las capas medias, desarrollar una política hacia los intelectuales, hacerse oir por la gente, tener medios. Hacer política y no solo profesión ideológica.

Pero ¿cuál es la realidad en América Latina? Tenemos partidos chicos en algunos lugares. Incluso nosotros, que somos relativamente grandes para el país, no somos lo bastante grandes. La clase obrera en la mayoría de los países está dividida, aunque muchos partidos, como el peruano, el colombiano, el ecuatoriano y otros, están avanzando en su gravitación en la clase obrera, en



DIBUJO DE OSVALDO PAZ

políticas de unidad. Pero en la mayoría del continente, salvo Uruguay y Bolivia, no hay centrales únicas, o cuando las hay, son dominadas por la burguesía. Vemos cómo en la Argentina el peronismo sigue siendo "dueño político" de la clase obrera, cada vez que quiere.

Por lo tanto, necesitamos que el enorme poder de la clase obrera latinoamericana, millonaria, con experiencia, gravite en estos procesos transformadores del continente. Y si no, nos ubicaremos en la vereda de enfrente; y si no, las capas medias de América Latina, vivaces, políticas, inteligentes, inspiradas y con tradición revolucionaria serán las abanderadas de los procesos. Hay que encontrar los aliados de la clase obrera, no por esquemas sino construyendo la unidad en la práctica, en el campo, con los estudiantes, con los intelectuales. Compañeros, parte de toda esta discusión tiene que ver con nuestro planteamiento agresivo sobre la cuestión de los intelectuales; con la superación de los errores y de la subestimación, por parte de los comunistas, del papel de los intelectuales en la revolución. Esto adquiere mayor importancia aún en la América Latina de hoy.

Y por supuesto que la situación política se ve también en relación al partido, a sus medios, a su prensa, a sus parlamentarios, a su gravitación en el movimiento de masas, a su autoridad nacional, al prestigio de su dirección. Es muy justa la afirmación de Gorbachov cuando dijo que no cree en el prestigio de direcciones impersonales. Nosotros lo hemos expresado de otra manera: yo no creo que haya grandes dirigentes de pequeños partidos. La medida del dirigente es la medida del partido. Claro que, en ciertos momentos, puede haber un gran dirigente como Lenin en la etapa de formación del partido, cuando unía y forjaba la vanguardia de la revolución a partir de pequeños grupos. Pero eso no es hoy el caso en América Latina. Hablamos del funcionamiento regular de la dirección, de su papel en la vida de los partidos, de su desarrollo y superación.

De todos modos, comparando con Europa, en ciertos aspectos -como los esfuerzos en la unidad-, en América Latina se ha avanzado bastante. Tenemos la tradición chilena, desde el Frente Popular a la Unión Popular y los esfuerzos actuales de unidad, donde, a pesar de las contradicciones, siempre se está girando en torno a lo unitario; el Frente Amplio en Uruguay; la Izquierda Unida en Perú; la Unión Patriótica en Colombia; el papel de los comunistas ecuatorianos después de su crisis buscando jugar un papel nacional, construir un frente, participar en los bloques parlamentarios, hacer política.

EL PROBLEMA CARDINAL DE LA REVOLUCION URUGUAYA

En el XVI Congreso nosotros dijimos que el problema del partido es el problema cardinal de la revolución uruguaya. Es una frase muy linda, pero entre esta frase y su concreción en realidad -que no es citar lo que Lenin dice sobre el partido-, hay una distancia sideral. El Partido logra hacerse una fuerza de masas, inserta en la sociedad, con una línea política coherente, con una teoría de la revolución en el país y en relación a América Latina, vinculado a la tradición histórica del Uruguay, capaz -como se sostiene en la carta de Lenin a Lúkacs que citábamos- de disputarle a la burguesía cada espacio de la sociedad.

Y con una metodología de unidad. Esta es una escuela; una escuela de paciencia, de lenguaje, de búsqueda de los lugares comunes para el encuentro; es una escuela que la hacen aquellos que están libres de sectarismo, que son capaces de entender que la unidad se hace en las masas -más allá de los dirigentes aunque haya que hacerla con ellos para poder llegar a las masas-, que la unidad es para la lucha. Recientemente, en el FA hemos pasado por una prueba en la escuela de la unidad, que no ha terminado y cuya última palabra aún no se ha dicho. Pero la situación cambió el día que el tema se ubicó en el medio de las masas, cuando el discurso de Seregni del 19 de abril colocó el tema en la cabeza de las masas y apeló a ellas para defender la unidad. Si algo hay que destacar en Uruguay es que la unidad partidaria y por arriba en el FA se acompaña con la unidad de los comités, con la unidad de las masas, que se basa, a su vez, en la unidad de la clase obrera unificada, del estudiantado, de la intelectualidad. Esta unidad social nos da proyección, aunque el Frente es la columna vertebral y la síntesis política de todos nuestros esfuerzos al respecto.

Hemos combinado, sin ceder nada, el apoyo a la política exterior y a la consolidación de la democracia con la creación del planteamiento de los dos proyectos de país, que estaba ya en el Comité Central del 83, y que en la Conferencia Nacional del 85 tomó estructura como formulación política. Y en los dos CC del 86 se enriqueció y transformó en consigna viva y en conciencia. Hoy es patrimonio del Frente, de la gente unitaria, de todo el mundo. Es perspectiva y es búsqueda. Y el planteamiento de los dos proyectos de país es, en el fondo, una ubicación de la lucha de clases y del crecimiento de las fuerzas revolucionarias en un cuadro estratégico de consolidación de la democracia y gravitación de los pueblos en América Latina.

A mucha gente, incluso afiliados al Partido, le parece poco menos que el Uruguay nació con una aureola de beneficios, porque hay unidad obrera, hay Frente Amplio, le ganamos a la derecha en la Universidad; crece nuestra influencia entre los intelectuales; empezamos a trabajar en el campo, somos una fuerza de la juventud; el Partido crece, hay radio, hay diario, semanario, revistas, y ahora hasta los intelectuales se permiten el lujo de sacar una nueva revista especializada.

Pero todo esto que es en última instancia producto de

tres sufridas y difíciles décadas, ¿nos cayó del cielo? En las propias filas del Partido hay una valoración insuficiente de este proceso. Que los comunistas no comprendan que en todo esto está su línea, su presencia, su actividad, que han construido esta singularidad que proyecta al Uruguay en el continente y en la admiración del mundo, significa que, por mucho que lo digan, no están comprendiendo cabalmente que el Partido es el problema cardinal de la revolución.

EL MOVIMIENTO COMUNISTA TIENE QUE HACER SU PERESTROIKA

Esto no podrá triunfar sin una renovación profunda de los partidos, que es el tema que está planteado. No es verdad que baste sacar un secretario general, no es verdad que baste hacer la historia de tales o cuales dirigentes para resolver el problema de un partido. Nosotros rechazamos ese método. Nuestro partido se planteó en el 55, una revisión teórica, una revisión ideológica, una revisión política, una revisión de los métodos para vincularse con las masas y una revisión de las características y la teoría del Partido en lo que se refiere a su funcionamiento. Es decir, así como la perestroika no se hace con un golpe de timón, no se puede renovar los partidos y movimientos si no se va a las raíces de los problemas y se reconstruyen sobre la base del marxismo y el leninismo pero concretados en una realidad y en una perspectiva. La teoría, entonces, se vuelve una orientación para la práctica, un reflejo de la práctica y una síntesis al respecto.

Pronto se realizará la reunión de los partidos de América del Sur, que exigirá reflexión, paciencia, flexibilidad, atención. No se pretende hegemonizar a nadie, pero consideramos que estos temas tienen que aparecer a la luz de la rica realidad latinoamericana y de la nueva realidad mundial y de la perestroika. Hay que hablar con franqueza, hay que hacer la gran discusión dentro del movimiento comunista, efectiva, profunda.

Hay que hablar con franqueza: debemos promover una gran discusión dentro del movimiento comunista, efectiva, profunda, fértil y autocrítica.

Hemos hecho este planteamiento de lo particular a lo general, es decir, que hemos analizado y situado los temas de la problemática de los partidos en América Latina y hasta en Uruguay, en vez de plantearlo primero en el movimiento comunista y luego particularizarlo. Pero esto no sería lógico, porque, entre otras cosas, nosotros creemos que hay que ver el tema en una dialéctica viva. Hay situaciones y problemas generales del movimiento, pero en muchos lugares hay avances parciales, hay aportaciones, hay realidades transformadas. Incluso en Europa, donde se realizó la revolución antifascista en Portugal con un papel ejemplar del Partido, o en Grecia donde el Partido fue protagonista central de la resistencia, y luego de caer la dictadura fascista y se da una presencia decisiva del partido, en España se produjo la caída del franquismo con alta participación de los comunistas, más allá de sus problemas actuales.

Toda visión esquemática del movimiento, en blanco y negro, hace olvidar que también en Europa hay grandes partidos -más allá de situaciones, de limitaciones y de bloqueos- en Italia, en Portugal, en Grecia, en Chipre, donde son la mayoría del país. Lo mismo en Japón, donde más allá de sus orientaciones y opiniones discutibles sobre tantas cosas, el partido se ha transformado en una fuerza de masas. Incluso, a pesar de algunas desgracias actuales, no podemos decir que en el cuadro histórico general los partidos francés o español no son nada.

Pero es necesario mirar el proceso del movimiento comunista en su conjunto a la luz de la perestroika. Hemos insistido y dicho que el movimiento comunista tiene que hacer su perestroika. Claro que se corre el riesgo de repetir en vez de crear. No se trata de que si en la Unión Soviética se hacen determinadas transformaciones, los demás partidos tienen que hacer un mismo cambio. Claro que lo que se haga en la Unión Soviética o en el campo socialista tiene una repercusión mundial. La URSS ha sido el centro histórico de la revolución con su enorme influencia mundial, con su papel a través de la historia de nuestro tiempo y con su gravitación actual, ya que uno de los factores de los que depende la paz mundial es que la Unión Soviética sea capaz de triunfar en sus iniciativas y planes de destrucción de las armas nucleares, de emulación en la paz y de encaramientos de los problemas conjuntos del mundo.

Es decir, son factores mundiales, factores ideológicos. Pero, también, toda esa historia ha sido en parte la historia de los partidos. La hemos transitado participando de grandes errores, por razones de desinformación, por razones de adicción casi mística al sentido de la revolución y, a veces, por inmadurez. Claro que sería muy fácil juzgar la historia del Partido Comunista de Uruguay del año 20 al 30, y en particular del 30 al 35, y ver la cantidad de errores, de infantilismos. Pero la historia no se escribe así, la historia se hace con grandes cosas, según grandes definiciones.

Hacer una perestroika es contestar -en este clima de renovación, de inquietud que se profundiza en la URSS y el campo socialista, con todos sus problemas, contradicciones, debilidades, y que ya repercute en el mundo en el campo de la lucha por la paz, en la renovada imagen del socialismo- qué parte le corresponde a cada partido comunista y qué parte exige mirar fríamente la situación del movimiento comunista internacional. Fue justa y necesaria la liquidación de la Internacional Comunista y la exigencia, empezando por la URSS, de que no haya partidos guía, que no haya direcciones ni hegemonías en el movimiento comunista; pero ello a su vez ha traído,

paralelamente, la glorificación de la independencia de los partidos en un mal sentido. No para ser independientes en el análisis, en la construcción efectiva, sino, como yo lo dije en la reunión con Gorbachov, para que ningún dirigente se sienta, impunemente, como el jefe feudal que está en su castillo sin que nadie pueda decir, hacer o discutir nada aunque se esté ensuciando la imagen del comunismo.

ES NECESARIA UNA GRAN DISCUSION EN EL MOVIMIENTO COMUNISTA

Marx, Engels, Lenin después, Rosa Luxemburgo, y otros, discutían estas situaciones como temas científicos, como problemas específicos, y no simplemente como realidades compartimentadas o sujetas a una especie de jurisprudencia de independencia según la cual cada uno puede llegar hasta la frontera de los temas pero no abordarlos.

Es cierto, nada de hegemonías, nada de groseras injerencias, porque puede empeorar todo, nada de violencias verbales, nada de catalogaciones. Pero los problemas están ahí y es necesario una gran discusión del movimiento comunista para ver su realidad dificultosa, sin negar su historia, sus victorias, sus glorias en general, todo lo que ha cambiado el mundo. Nadie tiene una historia como esa, en los más variados pueblos y en los grandes momentos de la historia. Pero hay que ver realmente en qué situación estamos.

Y tener en cuenta, además, que se trata de una realidad contradictoria. Los errores, debilidades o tragedias en los países socialistas, repecutieron sin duda negativamente en los partidos. Yo dije alguna vez que los acontecimientos de Checoslovaquia, que nos tomaron en momentos de gran crecimiento del Partido, no nos sacaron un solo afiliado porque éramos y somos un partido en movimiento, que discute, arraigado en la realidad del Uruguay. Pero aquel acontecimiento internacional se volvió un obstáculo para nuestro crecimiento, para nuestra imagen, y dejó una huella indeleble en la conciencia de mucha gente.

En el cuadro de las dificultades, de los errores, de los crímenes, se produce la denuncia del XX Congreso del PCUS, en 1956, realizada, en mi opinión, en forma gruesa, de acuerdo a las posibilidades históricas en que se hacía, sin un análisis histórico bastante profundo, sin llegar a las conclusiones teóricas necesarias, lo que fue un trauma y determinó que hubiera partidos que se despedazaran. Allí estuvieron los gérmenes de las más diversas concepciones erróneas y debilidades. El dogmatismo y la adhesión sin principios, el pensar con cabeza ajena, trae esas consecuencias.

Entonces, se han vivido factores históricos negativos que han golpeado al movimiento comunista, pese a que al salir de la guerra contra los nazis estaba cargado de gloria, que no solo cubría a todos los partidos comunistas, que en cada país fueron la cabeza de la resistencia y del maquis.

Pero no se puede explicar todo en función de lo que los soviéticos denuncian ahora y afirmar que no se creció en un país o hubo determinadas dificultades en otro. Porque -y no es pedantería decirlo-, aun en medio de estas circunstancias negativas, nosotros crecimos, no todo lo que podíamos crecer ni madurar ni desarrollarnos, pero crecimos y nos transformamos en una fuerza política real. Claro está que sería realmente estúpido, ya no errado, pensar que aquí está todo bien, que en nuestra casa no hay problemas, que hemos ido hasta el fin. ¿Para qué hemos hecho autocrítica en tantos CC y, seguramente, en otros la vamos a hacer más cruda aún?

Pero, ¿por qué nosotros crecimos? ¿Por qué se hicieron revoluciones? ¿Por qué los comunistas portugueses salieron prestigiados y unidos de los años de la lucha contra el fascismo? A propósito, si no fuera por la socialdemocracia, la derecha, el imperialismo, etc. y todas las cosas que se volcaron contra ellos, la revolución portuguesa podría haberse profundizado y ser un nuevo avance hacia el socialismo en Europa.

EL METODO PARA ENCARAR LA DISCUSION Y LA RENOVACION

Pero hay que romper la idea de que vamos a renovar el movimiento comunista pasando de la crítica del socialismo, de su pasado, a manosear su historia. No, con eso vamos a abrir una nueva fase de una actitud primitiva, no crítica, no marxista en los debates.

El análisis crítico de la historia del movimiento comunista no se puede separar de la historia de las sociedades y de la historia del mundo. El II Congreso de la Internacional Comunista combate el extremismo y plantea la revolución de los pueblos coloniales; el III Congreso plantea ganar a la mayoría de la clase obrera, el frente único, la alianza con la socialdemocracia. Esto último no porque la socialdemocracia tuviera razón frente al movimiento comunista, ya que ayudó a aplastar la revolución alemana y matar a Rosa Luxemburgo, ayudó a aplastar la revolución húngara participando en las intervenciones de la Entente, trancó la revolución en distintas partes del mundo, participó en las intervenciones imperialistas aun físicamente contra el pueblo ruso.

La pregunta básica de qué métodos o qué orientación triunfaba, Lenin o la socialdemocracia, la contestó la historia: en los únicos lugares donde hay socialismo es donde los comunistas, con o sin errores, llegaron al poder.

Pero hay que ubicar en la historia problemas como el del culto a la personalidad de Stalin, que, en realidad, necesita y habrá que encontrar otra expresión, más científica, para denominarlo.

Y se van a ver muchos problemas. El tema no es tan

sencillo como el de la nariz de Cleopatra. No se puede reducir diciendo que Stalin "tenía tales características favorables y tales defectos": que era desleal, autoritario, con tendencia a la tiranía, cosas sin duda ciertas y de gravitación histórica negativa. Sin duda cometió grandes crímenes, a conciencia, contra cuadros revolucionarios. Afirmar todo eso es muy trágico pero por demás sencillo. Pero, ¿cuál es el proceso?, ¿cuáles fueron las condiciones históricas que llevaron a eso? ¿Por qué hubo ese alejamiento de caminos que había abierto Lenin? Es todo un tema, complejo y profundo, donde no se debe ahorrar un milímetro de crítica y de condenación, pero, al mismo tiempo, se debe dar una explicación histórica honda, efectiva, y no una simple imagen mal pintada de una realidad muy compleja.

Y lo mismo en relación a la situación del movimiento comunista. Yo he dicho que no hay movimiento más heroico, pero hay un cuadro de grandes errores y de retorno a errores, del período anterior al VII Congreso. A las subdivisiones del movimiento les asigno una enorme importancia histórica. Fue un drama que la revolución china, por la cual todos luchamos desde los años 20, pasara a ser la acusadora principal de la URSS, predicando la guerra contra ella en un momento determinado. Es un drama donde incluso han habido, sin duda, torpezas de parte de dirigentes soviéticos en ciertos momentos, pero que ha explotado como dramática expresión de inmadurez en el movimiento.

Todo esto reclama una historia crítica efectiva de nuestro movimiento. *No hay otro camino para la superación de estas cosas que la democracia misma*. Nuestra experiencia ha sido esa, por lo demás. Nosotros hemos privilegiado la democracia en el Partido, como lo planteo en reciente reportaje en "La Hora" (25.5.88) Pero, claro, estamos en la legalidad, estamos en un proceso determinado de un partido de masas. Es más fácil apretar los tornillos que convencer, conducir y educar. Aunque uno, a veces, tendría más ganas de enojarse, no se pueden resolver los problemas así. Mucho más difícil, pero imprescindible, es el proceso de educación, de formación del partido, donde tenemos que encarar grandes problemas ideológicos, teóricos, de desarrollo, de disciplina. De formación adecuada de los cuadros, que no nacen limpios de defectos.

Abrir una gran discusión para nosotros, significa situar ante el movimiento comunista los elementos de una reflexión abierta que coloque a los partidos ante la realidad, ante su propio pasado y ante su obligación de situarse otra vez a la vanguardia del proceso revolucionario y mundial, en el cuadro de masas. Esto significa un gran desafío. Como dice tan inteligentemente Gorbachov en el final del acta de nuestras conversaciones, *"tomen lo que les sirva de la perestroika, no copien. La perestroika es un llamado a la reflexión intelectual"*, y hay que hacer ese llamado en el cuadro de todo el movimiento. Tenemos que ir a un examen profundo que tiene que ver con el papel histórico de los comunistas en la lucha por la paz, la democracia, la liberación nacional, el socialismo, las cosas más generales, pero también con la obligación de darle a cada partido fuerza política para insertarse en la realidad de su pueblo y transformar los esquemas estratégicos en caminos políticos reales para unir a su pueblo, a su clase obrera, para elaborar una teoría revolucionaria y hablar en el lenguaje de su pueblo, para situarse en la raíz histórica de éste, para desenvolver su cultura, con todos los elementos contradictorios de clase, desde luego.

RENOVAR LA VIDA DE LOS PARTIDOS

Y formar los partidos con un criterio vivo; partidos que sean parte de la clase obrera, del pueblo y de su nación, y no partidos marginados. Yo creo que uno de los grandes males actuales del movimiento comunista es que la burguesía ha logrado que grandes partidos, que no son marginales, no puedan aplicar una política de alianzas. La socialdemocracia, al servicio de la burguesía y del imperialismo, presiona para que aun grandes partidos no puedan concretar la unidad con otras fuerzas como factores reales de poder. Pero hay muchos partidos que parecen gozar de su aislamiento con declaraciones y directivas que nadie cumple.

Y éste es un problema real, evidente en algunos lugares de América Latina pero también en muchos lugares del mundo.

Y esto no se puede cambiar sin ir a la raíz, sin renovar la vida de los partidos y sin tener la capacidad de hacer vivir en cada partido la naturalidad del método dialéctico, del método de pensar marxista, del sentido creativo. Decir que en el Uruguay la revolución será democrática antimperialista, que con la clase obrera aliada con el campesino, más las capas medias y la intelectualidad, y bajo la hegemonía del proletariado dicha revolución podrá pasar de esa primera fase al socialismo, es menos que el abecé. Es una fórmula inofensiva, dentro de la apariencia de su pureza teórica. Pasa a ser marxismo y realidad cuando las ideas encarnan en las masas, cuando se transforman en política real, cuando crean las condiciones de un partido inserto en la sociedad que, por este motivo, puede ser fuerza política real. Lo contrario es fraseología, es dogmatismo, es pensar con esquemas, es no ser marxistas ni leninistas desde el punto de vista filosófico, dialéctico.

Y en ese sentido, una gran discusión tiene que darnos las condiciones para ello. Incluso para encontrar audazmente grandes temas. Se está pasando a la chita callando de la brutalidad antimarxista respecto a los intelectuales, la literatura y el arte, a una actitud de tolerancia, de relaciones con sectores de la cultura, etc. Pero el tema es determinar el papel de los intelectuales en la revolución.

En el Manifiesto Comunista se decía que, en la crisis, sectores intelectuales venidos de la burguesía ascendían a la inteligencia teórica del movimiento histórico. En aquel momento Marx podía verlo como fenómenos individuales. Pero considerar hoy a los intelectuales como simples acompañantes de ruta de la clase obrera, como se decía sectariamente después de la revolución rusa, es no ver el papel de siempre de los intelectuales, pero en especial es no ver el papel que actualmente tienen como capa social de enorme gravitación.

Es no comprender que el pensamiento creador, efectivo, intelectual, se desarrolla en la superestructura y que un analfabeto no puede crear teoría. Ya Lenin decía que un analfabeto es un cero en política. La política se crea a través de la asimilación de la cultura burguesa en forma crítica, pero de la recreación cultural, ideológica, efectiva, por los intelectuales de la revolución. Gramsci decía que el partido es un intelectual colectivo. Pero eso es un rasgo y no la totalidad de la cuestión de los intelectuales.

Ustedes habrán visto que Gorbachov, dos o tres veces, habla de hacer aflorar las fuerzas intelectuales del Partido. Ahí no se refiere específicamente a literatos y artistas sino a toda la capacidad teórica que encierra un partido. Si se trata de historiadores, científicos, filósofos, artistas, la expresan porque es su asunto. Pero eso no quiere decir que los obreros elevados a la condición de dirección del comunismo estén al margen de ese proceso. No hay que entrar en discusiones ociosas, como los que dicen que esos obreros dejan de serlo para transformarse en intelectuales al entrar en la dirección del Partido.

Además, en el mundo de hoy, el intelectual y el obrero se aproximan con la automatización, con la revolución técnico-científica. En ese discurso -mucho más escandaloso de lo que parece si nos atenemos a su forma ascéptica-, que pronuncié en 1982 en la Escuela Carlos Marx, de Berlín, y que se publicó con el título "Marx y los desafíos de la época", tomamos directamente este tema, tanto para contrarrestar los planteos de la escuela de Frankfurt y de otros, que sostienen que con las nuevas realidades ha quebrado el papel del proletariado, como el sectarismo, la estrechez y el atraso de muchos comunistas y marxistas para comprender estos nuevos fenómenos que ahora estallan vivamente en toda su complejidad.

Y crear en los partidos comunistas una nueva mentalidad, en dirigentes y cuadros, supone, sin duda, plantear incluso el tema de la renovación de las direcciones. Este tema, iniciado por mí en la conversación con Gorbachov y que éste también aborda, está planteado vivamente ante el movimiento comunista. Hay que preguntarse si es posible siempre hacer este cambio sin enriquecer y refrescar actuales direcciones. Con el proceso transformador general los partidos tendrán que transformar también sus direcciones.

Claro que esto no se resuelve copiando las iniciativas de la Conferencia del PCUS que establece que se puede ser miembro del CC solo dos veces y luego dejar el puesto. Repetir eso y aplicarlo en cada partido sería tan absurdo como cuando tras el XX Congreso del PCUS, algunos dejamos de ser secretarios generales para ser primeros secretarios; con el tiempo tuvimos que volver a ser secretarios generales... Lo que muestra que las repercusiones simiescas nunca sirven.

ECHAR LAS BASES DE UNA NUEVA UNIDAD DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Renovar la vida teórica, política, orgánica de los partidos, la formación unitaria y, al mismo tiempo, democrática, deliberativa y actuante del partido comunista no es un tema fácil. Es una grande y difícil tarea. Nuestro Partido está cargado de problemas porque es un partido nuevo, con niveles de desarrollo teórico e ideológico insuficiente en muchos lugares, con estructuras organizativas no lo suficientemente sólidas, con muchos cuadros en un proceso transitivo, formativo.

Tenemos que echar las bases para la reconstrucción de una nueva unidad del movimiento comunista internacional. Nueva unidad que tiene que darse no sobre la base de unanimidades organizativas ni del restablecimiento de partidos hegemónicos o de grupos de partidos hegemónicos -donde muchos partidos vivieron contentos mientras eran parte de esa hegemonía-, sino sobre la base de la unidad y la diversidad conjugadas, el respeto a las posiciones, la labor creativa, el debate franco. Yo dije en la reunión con el PCUS que para hacer seminarios donde cada uno va con su papelito, lo saca y lo lee, es mejor, y más barato, poner una secretaria para que reparta los papeles. No sirven esos monólogos, que no contradicen ni aportan nada.

Hay que discutir, hay que confrontar ideas, hay que elaborar, hay que forjar los elementos de una democracia a nivel internacional que no suponga reconstrucciones orgánicas pero que permita incluso ayudar hasta a los que no quieren que los ayuden. Como dice Gorbachov y nosotros ya habíamos planteado en la reunión con Fidel, meterse a dominar y a hacer de patrones en partidos ajenos es muy malo. No sirve al partido a quien se lo pretende ayudar de esa manera, ni sirve al que lo hace, que muchas veces, aunque hable con suficiencia y gestos señoriales, sabe tan poco como el otro.

Pero de todos modos, el PCUS, con su enorme influencia mundial, no puede abdicar de su responsabilidad de ayudar a los partidos. Sería irresponsabilidad y oportunismo ver que un partido se derrumba y decir: yo no me meto porque no queremos romper la unidad. Una cosa es interferencia, y otra, necesaria, la relación fraternal de ayuda. Es algo que lo afirmamos tanto con los soviéticos

como con los cubanos.

Se han dado pasos importantes en las reuniones de Gorbachov con los partidos de Italia, de Yugoslavia, de Japón y en los avances todavía trabajosos con China, pero esto es un proceso que no se resuelve simplemente en una reunión y con una declaración común. Esto constituye una práctica del movimiento comunista que inclusive nos hace pensar que en el momento actual no hay condiciones para hacer una gran reunión de los partidos.

Este gran debate debe hacerse comprendiendo, respetando la variedad de vías, las peculiaridades, el papel autonómico creativo de los partidos. Pero tener conciencia que -sin riñas y sin resentimientos- no debemos ser indulgentes con los feudalismos partidistas, a veces basados en las incompetencias de los dirigentes que no quieren que nadie mire lo que pasa adentro. Debemos tener conciencia clara de la situación del movimiento y verla cara a cara, hacer la guerra efectiva contra el dogmatismo, el formalismo, la autocomplacencia, el atraso teórico enmascarado con fórmulas generales.

Este debate debe extenderse a otras áreas. Yo creo que la "Revista Internacional" tiene que renovarse. El mismo planteamiento que no se podía debatir los temas de un país salvo con autorización del partido respectivo, me parece que es como sostener que la ciencia y la teoría tienen escudos nacionales. Una cosa es dar directivas internas, lo que sería incorrecto y pernicioso, y otra cosa es discutir fraternalmente los temas teóricos.

En nuestra opinión la "Revista Internacional" suele resultar aburrida e insuficiente, aunque a veces sea pedagógica para ciertos niveles del movimiento a los cuales informa de cosas. Pero, ¿por qué no vemos en sus páginas grandes debates, llamando a las cosas por su nombre?

Ya hemos hablado sobre los seminarios que se encaran como monólogos y no como debates creativos. Y hay que ver qué sucede con los diversos organismos internacionales. No habrá que analizar si la FSM es hoy en su trabajo un factor positivo o necesario? Desde luego, no decimos que son mejores la CIOLS, la federación cristiana o cualquier otra de esas. Seríamos propagandistas de los adversarios si sostuviéramos tal cosa. Pero, evidentemente, organismos que se fundaron en un momento determinado después de la guerra, con determinada significación, han ido perdiendo vitalidad.

Desde luego, una muestra de la influencia del movimiento comunista es la cantidad de organismos sindicales que se adhieren a los departamentos internacionales. Pero hace tiempo que nuestros sindicatos no oyen un consejo útil o reciben de ellos una ayuda en medio de una huelga. No desconocemos y hemos reconocido las ayudas que desde organismos internacionales llegaron en la época de la dictadura, pero, ¿son necesarios instrumentos y organismos de cúpula si hacemos una política efectiva de unidad en todos lados? Se trata de organismos que, además, son burocráticos, con buena gente que está ahí sentada muchos años. ¿Para qué? ¿Para sacar declaraciones y hacer congresos? No, hay que encarar este tema como el tema de unidad y combate de la clase obrera mundial.

Yo diría que ninguno de estos organismos internacionales, aun el de las mujeres, que se mueve mejor, cumple la función para la cual fueron creados, en otras condiciones.

LOS INTELECTUALES Y LA REVOLUCION

En el diálogo con los intelectuales, escritores, artistas, se mejoró la situación en relación a la lucha contra las armas nucleares. La perestroika está contribuyendo extraordinariamente a este respecto.

Pero el tema no termina ahí, no termina en Europa. Hay partidos que han perdido influencia en los intelectuales y que tampoco han terminado de establecer una concepción acerca del papel de la intelectualidad, que es uno de los grandes temas, como ya lo expresamos. No resolverlo es despreciar los campos principales de la lucha ideológica, de las confrontaciones teóricas, de las formas expresivas, y subestimar una de las capas fundamentales de la sociedad contemporánea.

Nosotros afirmamos la base obrera y campesina en nuestra revolución, pero no podemos decir que en países como el nuestro tienen más influencia los campesinos que los intelectuales en el momento actual. La tienen simbólicamente, la tienen en el sentido de arrrastrar determinadas relaciones de atraso latifundista, pero, desde el punto de vista de la gravitación general, eso no es así. En relación al partido el tema es mucho más complejo y profundo aún, sobre todo en una América Latina donde los intelectuales, en su base fundamental, se acercan a la izquierda, donde las rebeliones estudiantiles no son como en el mayo francés del 68, sobre el que en estos días se vuelve a escribir. Hay una determinada dialéctica del levantamiento del 68 y hay otra en América Latina, que está vinculada a Cuba, a la revolución, al antimperialismo, a la irrupción de las capas medias y al nacimiento de la unidad obrero-estudiantil. Son cosas diferentes. Cien veces más significativo, profundo, es lo que pasó en América Latina que todos los griterío en Europa, donde gran parte de los dirigentes del 68 se pasaron a la derecha, o se transformaron en filósofos de la derecha. Con esto no estoy escupiendo sobre el 68 ni nada de eso. Digo que hay que ver estos temas, así como tener en cuenta la cantidad de intelectuales que en nuestro continente toman partido por las transformaciones. Cualquier encuesta en el Uruguay verifica que la mayoría de los técnicos, los científicos, los docentes, los literatos y los artistas, están con el Frente Amplio.

Es decir, hay que mirar en profundidad con un punto de vista revolucionario estos fenómenos.

Hemos planteado todas estas cosas con crudeza, pero, como dijéramos en la Escuela Carlos Marx, no es que nosotros descubramos cosas que nadie ha visto. Quizá, como partido de un pequeño país, lo único que hemos hecho es, como el niño aquel, decir que el rey estaba desnudo. O sea, ubicar los problemas en su realidad, reclamar su superación y encarar nuestra contribución modesta para superarlos. Y además porque estamos obligados a ello en América Latina, que puede ser un campo de renovación revolucionaria, intelectual, ideológica, teórica y política de los partidos comunistas, por lo que hemos dicho sobre nuestro continente, por los avances relativos en muchos lugares, pese a la pequeñez en muchos lugares de los partidos comunistas en el seno de la clase obrera, en el seno de los intelectuales; por las experiencias de unidad, aunque incipientes en algunos casos, y por el hecho no pequeño de que en América Latina han triunfado, en breves períodos, dos revoluciones en las puertas de EEUU.

COLORES DE AMANECER

Pero, claro está, si miramos de frente y con audacia en la realidad de nuestros retrasos e insuficiencias, si somos capaces, al superar ideológicamente las insuficiencias en la vida de los partidos, de acabar con las divisiones estúpidas de partidos en América Latina, donde hay algunos que se dividen por pequeñeces, por caudillismo, y todo sobre el fondo de una vida interna mal construida.

Necesitamos promover y estimular miles de nuevos cuadros, crear calificados instrumentos, diarios, semanarios, revistas, impulsar la creatividad teórica y política y abrir las puertas de los partidos a estas realidades.

Repito, en la reunión de los PPCC de América del Sur que tendrá que hacerse, quizá en el Uruguay, aspiramos que puedan verse los primeros fulgores de un nuevo estilo si se apela a la discusión, al pensamiento, a la creatividad. El propósito es que nos sentemos por un rato a pensar dónde estamos, qué queremos.

Y, desde luego, aunque no voy a insistir sobre esto, tenemos que encarar estos temas dentro de la problemática de nuestro país. Los problemas uruguayos de la lucha teórica e ideológica, de la inserción en la sociedad, del crecimiento del Partido, de su consolidación, de su planificación, tienen que ver con toda esta discusión y con el tema de la opción de poder con el FA y del papel del Partido como parte de esa construcción.

Ante los grandes problemas que tenemos en el mundo, atrasos, dificultades, errores, estancamientos, creo que lo más importante que debemos decir es que la perspectiva se abre cuando los temas se plantean. Yo veo en la grandeza estimuladora, intelectual de la perestroika y de su reflexión, las campanas que suenan para una nueva etapa de auge, de desarrollo, de avance, de gravitación mundial de los comunistas, para nuevos pasos de la revolución, para nuevas reconstrucciones de la imagen del socialismo como una esperanza capaz de horadar todas las propagandas y todas las campañas adversas.

Colores de amanecer, pero hay que ir hasta el fondo, a la raíz, y retomar la historia en nuestras manos para corregir lo que haya que corregir pero para continuar. Si no, todo lo discutido será en vano. En la franqueza, en la creatividad, en el leninismo, en el marxismo, y en la seguridad que nuestro método científico y nuestra teoría de la revolución -esbozada en un tiempo histórico no largo y transformada en realidad, en forja y en crisol, más allá de todos sus problemas, en 70 años desde Octubre- señalan el único camino de la liberación del mundo, del cambio de la sociedad, incluso de encontrar los trazos intermedios que, a través de la paz y luchando por ella, permitan agrupar grandes multitudes en relación a los problemas globales, y hacer del comunismo, realmente, la fuerza más prestigiosa, más estimuladora, más creativa, más presente en la realidad de cada lugar.

Y éste es el sentido, en última instancia, de esta discusión que promovemos y lo que signó la conversación, debate, discusión, con grandes coincidencias, que mantuvimos con Gorbachov -también con Fidel y con Honecker-, a los cuales yo le asigno importancia histórica. Y aunque nosotros no se la asignáramos, la realidad ya lo está haciendo.

El testamento de Lenin

L. Kurin, redactor de "Pravda" entrevista a Vladímir P. Naúmov, jefe de sección del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS. ("Pravda", 26 de febrero de 1987).

En la extensísima correspondencia que "Pravda" recibe de sus lectores, son muchísimas las que se refieren a nuestro pasado. Los documentos del partido dedicados al 70 aniversario de Octubre, no han hecho sino aumentar el flujo de cartas de esta temática. Tanto más luego del reciente Pleno del CC del PCUS y del discurso que en él pronunciara Mijaíl Gorbachov ("La reestructuración revolucionaria: ideología de renovación") [1], a partir del cual se multiplicaron las solicitudes de los lectores. La gente se preocupa por los acontecimientos de hace medio siglo como si fueran problemas de hoy.

Se puede decir sin temor que el conocimiento de la historia es una necesidad vital del pueblo soviético. La historia no interesa a la gente sólo por puro amor al saber. Hay aquí una actitud hacia el socialismo, un afán por entenderlo, por entender cómo pudo ocurrir que junto a las proezas heroicas del pueblo fueran posibles delitos contra ese mismo pueblo. Se trata de enarbolar la historia como instrumento y no dejarla en los archivos.

Los lectores nos recuerdan que recientemente, en diarios y revistas, han aparecido muchos materiales de temas históricos, incluídos los del célebre Testamento político de Lenin. Se comprende que el lector no informado, a veces se fatiga para entender dónde está la verdad y dónde la invención; dónde hay un análisis científico, un comentario honesto y documentos auténticos, y dónde una selección tendenciosa de hechos, episodios y citas entrecomilladas, desgajados del contexto histórico correspondiente.

Los lectores solicitan que "Pravda" trate ampliamente los temas de historia, los episodios más agudos, complejos y más significativos, las "manchas blancas" de la historia, donde todavía mucho queda sin claridad, donde hay mucha mercancía averiada, sedimentos y conjeturas.

La Redacción junto con el Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS, se propone publicar una serie de materiales dedicados a los episodios esenciales de la historia del Partido Comunista y del Estado soviético.

La serie saldrá bajo la redacción responsable del director del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS, académico G. L. Smirnov. Hoy el reportaje documental está dedicado a las notas que dictara Lenin a fines de 1922 y comienzos de enero de 1923. Han sido editadas en las Obras Completas de V.I. Lenin bajo el título general de "Carta al Congreso". Sus familiares, sus íntimos y compañeros de armas solían llamarla su testamento. Vladímir P. Naúmov, Dr. en Ciencias Históricas, jefe de sección del I. de M. -L. realiza los comentarios.

* * *

Vladímir Pávlovich Naúmov nos dice en el primer encuentro:

-Se entiende que la "Carta al Congreso" debe ser analizada en el contexto del conjunto de trabajos postreros de Lenin dedicados a la construcción práctica del socialismo. Los enumero: "Sobre la atribución de funciones al Gosplan", "Contribución al problema de las naciones o sobre la autonomización", "Páginas del diario", "Sobre las cooperativas", "Nuestra revolución (A propósito de las notas de N. Sujánov)", "Cómo tenemos que reorganizar al Rabkrin (Propuesta al XII Congreso del partido)", "Más vale poco y bueno"[2].

Tomemos el tomo 45 de las Obras Completas de Lenin y se verá que todo está orgánicamente intervinculado. Pero esto no significa de modo alguno que no se pueda analizar cada trabajo de manera detallada y profunda. Incluída su "Carta al Congreso".

Le diré francamente que no se trata de un documento simple. No sólo pára el lector no informado, también para el historiador especializado. Exige un análisis escrupuloso, reflexivo, dialéctivo y objetivo, incluso no temo decir, un análisis objetivista. ¿Qué significa esto? Un análisis rigurosamente sometido a los hechos, a los documentos, a los testimonios de los testigos y actores presenciales. En ningún caso se puede atropellar la historia, ni imponerle un cartabón válido para épocas posteriores al momento analizado, y tanto menos estereotipos y etiquetas. Hay que partir de las condiciones de esa situación política, de las divergencias ideológicas así como de la lucha personal por el poder que allí se manifestaba. Distinguir lo que está condicionado por razones objetivas y lo que ha sido engendrado por factores subjetivos. Y esto significa no dar la espalda a nada, no ocultar nada, no temer verdad alguna. Significa no eludir los ángulos agudos (que los hay por de más) ni las valoraciones dialécticamente polivalentes -que a primera vista parecen contradicciones y enigmas- que se encuentran en estos documentos leninianos.

L. Kurin - A muchos no les gusta la palabra "testamento". ¿Y Ud, qué dice?

V. Naúmov - Bien. Que no sea testamento. Aunque era el término que usaba Krúpskaia, Bujarin y otros. Bien. Examinemos el documento como una de las últimas lecciones que Lenin diera a sus contemporáneos, y a nuestros padres, a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros nietos. Que no sea testamento, pues bien, pero sí es una lección de coraje, sabiduría, previsión, principismo, moral elevada. Y agrego algo no menos importante en estos días, una lección de generosidad y de delicadeza fundada en una elevada lucidez.

Y ahora vayamos a la biblioteca -concluyó Naúmov.

CORAJE

Debo reconocer que esperaba ser invitado al archivo, por lo menos al llamado "Fondo Especial". Bajamos del 5º piso al vestíbulo. Salimos a un confortable jardincillo cubierto de nieve, tras de cuya cerca comienza el área de la Exposición de Adelantos de la Economía Nacional, y entramos al edificio vecino donde está la biblioteca del Instituto.

V. Naúmov -¿Ud. quiere saber cómo se escribió la "Carta al Congreso"? Por favor, no hay ningún secreto ni ningún misterio. Tomemos del estante de las OC de Lenin, el final, el tomo 45, veamos el comienzo de la página 455. Aquí se publica el "Diario de los secretarios de Vladímir Ilich Lenin". Contiene la anotación de los encargos de Lenin, de las entrevistas que realiza y otros hechos, desde el 21 de noviembre de 1922 al 6 de marzo de 1923. Los apuntes del diario son anotados por L. A. Fótieva (secretaria del Consejo de Comisarios del Pueblo -CCP- y del Consejo de Trabajo y Defensa -CTD), M. A. Volodícheva (ayudante de secretaría del CCP y del CTD), los secretarios N. S. Alilúieva, M. I. Glasser, S. A. Flekserman y el bibliotecario Sh. M. Manuchariants.

Después abrimos el tomo 20 de la crónica biográfica de Lenin, donde está anotado cada día de la vida de Lenin. Y otra vez apelamos al libro de L. A. Fótieva, "Recuerdos sobre Lenin (diciembre de 1922 -marzo de 1923)". El libro fue editado en 1964 por la Editorial Política del Estado (Politizdat).

Ante nosotros están tres fuentes accesibles a todos. Al leerlas recomponemos un diario original. Comencemos por el 12 de diciembre de 1922.

Debo decir que mis notas serán incompletas, por eso recomiendo al lector leer las fuentes en su totalidad.

12 de diciembre de 1922. De mañana Lenin viajó de Gorki a Moscú y entró en su oficina del Kremlin a las 11 horas 15 minutos. Estuvo un rato y fue a su casa, a su apartamento. A las 12 h. volvió a la oficina y hasta las 2 horas estuvo con sus vicepresidentes del CCP y CDT, A. I. Rykov, L. V. Kámenev y A. D. Tsiurupa... A la tarde Lenin entró al gabinete a las 5 y 30; habló por teléfono. Desde las 6 a las 6.45 estuvo con Félix E. Dzerzhinski llegado apenas de Tiflis. Trataron el conflicto entre el comité regional del partido de Transcaucasia y los miembros del CC del PC (b) de Georgia. Este encuentro sacudió fuertemente a Lenin. Después se ocupó de los problemas del monopolio del comercio exterior. Fue a su casa a las 8 y 15 de la tarde. Nadie pensó que el 12 de diciembre habría de ser la última jornada de trabajo de Lenin en su gabinete del Kremlin.

13 de diciembre. Lenin sufrió dos accesos de su enfermedad. Pero a pesar de ello, el médico tuvo mucho trabajo para convencerlo que abandonara toda actividad por un tiempo. Lenin decía que tenía que liquidar hoy el trabajo, que tenía que apresurarse para no ser tomado por sorpresa por su enfermedad.

Durante los tres días siguientes, 13, 14, 15 de diciembre se apresuró; hablaba por teléfono, recibía amigos en casa, preparaba su intervención al X Congreso de los Soviets, escribía algunas cartas y anotaciones sobre el monopolio del comercio exterior, sobre la distribución de obligaciones entre los tres vicepresidentes del CCP y el CTD, se interesaba por la preparación de la cosecha de cereales de 1922, por el abastecimiento público, el censo de población y otros problemas.

En la noche del 15 al 16 diciembre un brusco empeoramiento de la salud. Un nuevo ataque. Pese a ello, en la mañana del 16 de diciembre, antes que llegase el médico, Lenin dictó otra carta a Nadiezhda Krúpskaia. De las 11 a las 12 y 45 estuvieron los médicos V.V.Kramer y A. M. Kozhennikov. Le propusieron volver a Gorki y Lenin se negó resolviendo quedarse en Moscú. Lenin encarga a Krúpskaia que transmita a Stalin, que por su estado de salud no podrá participar en el X Congreso de los Soviets de toda Rusia. Lenin se sintió fuertemente afectado al verse forzado a renunciar a esa actividad.

18 de diciembre. Reunión del Pleno del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de Rusia. Se toma la decisión de informar a Lenin, en acuerdo con los médicos, el texto de la resolución del Pleno. Una decisión especial del Pleno deposita en Stalin la responsabilidad personal por la observancia del régimen establecido por los médicos para Lenin.

20 de diciembre. Lenin es atendido por el profesor O. Ferster, lo saluda alegremente y le pregunta por las condiciones de su viaje.

V. Naúmov- A propósito, para comprender la marcha ulterior de los acontecimientos es muy importante adelantarse y citar la declaración del conocido médico neurólogo alemán, que realizase consulta con los médicos que atendían a Lenin: "La enfermedad de Lenin -decía el prof. Ferster- fue determinada en primer lugar por las condiciones internas, se desarrolló por leyes internas, de modo independiente de todo factor externo, con regularidad

implacable... Si en octubre de 1922 o más tarde. Lenin hubiese permanecido en un estado de inactividad, se le hubiese privado de sus últimas y grandes alegrías recibidas en vida. Una sucesiva privación de toda actividad no hubiese servido para frenar la marcha de su enfermedad. Para Lenin el trabajo era la vida, la inactividad significaba la muerte".

21 de diciembre. Con el permiso del profesor Ferster, Lenin dicta a Krúpskaia una carta a Trotski, en la que expresa su satisfacción por la resolución del Pleno del CC del partido con respecto al monopolio del comercio exterior, propone que se apruebe una resolución para que se presente en el congreso del partido el tema del reforzamiento del comercio exterior y sobre las medidas de mejoramiento de su gestión y hacer conocer su propuesta a la fracción comunista del Congreso de los Soviets.

Luego de este episodio, al saber Stalin el asunto de la carta, ofendió groseramente a Nadiezhda Krúpskaia por teléfono y la amenazó con acusarla ante la Comisión de Control por haber escrito bajo dictado la carta arriba citada. Con este motivo, Krúpskaia, el 23 de diciembre le envió una carta a Lev Kámenev,

"Lev Borísovich, con motivo de una breve carta escrita por mí bajo dictado de Vladímir Ilich y con autorización de los médicos, Stalin en el día de ayer se permitió tener conmigo una groserísima actitud. No es de ayer que estoy en el partido. A lo largo de estos 30 años no he escuchado jamás ninguna palabra grosera de camarada alguno. Los intereses del partido y de Ilich no me son menos caros de cuanto sean para Stalin. En este momento necesito el máximo de dominio sobre mí misma. Sobre lo que se puede y lo que no se puede hablar con Ilich, lo sé mejor que los médicos, es decir, sé lo que lo agita y lo que no, y en todo caso lo sé mejor que Stalin... También soy un ser vivo y mis nervios están tensos al extremo. N. Krúpskaia".

Nadiezhda Krúpskaia no dijo nada de inmediato sobre el hecho a Lenin. Por esta razón el hecho no pudo influir de modo alguno en la caracterización que Lenin hiciera sobre Stalin en sus notas del 4 de enero de 1923. Será sólo a comienzos de marzo de 1923 cuando Lenin tendrá conocimiento de lo ocurrido y con ese motivo habrá de dictar una carta a Stalin:

"Estimado c. Stalin:

Ud. ha tenido la grosería de llamar por teléfono a mi esposa e insultarla. Por más que ella le expresó su conformidad de olvidar lo que Ud. dijo, no obstante, el hecho también fue conocido por Zinóviev y Kámenev a través suyo.

No tengo la intención de olvidar tan fácilmente lo que se ha hecho contra mí y lo que se hace contra mi esposa lo considero como hecho contra mí mismo. Por eso le solicito a Ud. considerar si Ud. está dispuesto a retirar sus palabras y excusarse o si Ud, prefiere romper las relaciones entre nosotros.

5 de marzo de 1923. Respetuosamente Lenin:"

Más tarde, en una carta que María I. Uliánova dirigiera al Presidium del Pleno conjunto del CC y de la Comisión de Control del Partido, (realizada en junio de 1926), reunión en la que se planteó este problema, la hermana de Lenin informó que Stalin se había excusado.

V. Naúmov - Repito una vez más que este incidente no pudo influir de ningún modo en la "Carta al Congreso". Pero tomada aisladamente, por sí misma, caracteriza con gran claridad las actitudes morales de las personas involucradas en el episodio. La grosería, la frialdad, el carácter despiadado de Stalin, y por otro lado, la moderación extrema, la delicadeza, la urbanidad de Lenin y Krúpskaia. Y me parece dudoso que valga la pena lucubrar las palabras obscenas que el dramaturgo Mijaíl Shatrov pone en boca de Stalin en la pieza "Adelante, adelante... adelante" cuando describe este episodio.

21 de diciembre. Lenin encarga a N.P. Gorbúnov de que solicite a M.I. Lapirov-Skobl (que se encuentra en una misión en el extranjero) miembro del colegio de la Sociedad científico-técnica del Consejo Superior de Economía Nacional, de conseguir un dictáfono urgentemente y enviarlo por la valija diplomática. Lenin luchaba con su enfermedad. Lenin no se rendía.

En la noche del 23 de diciembre la enfermedad se agudizó. María Uliánova informó la amarga noticia: la enfermedad de Lenin continuaba difundiéndose, la mano derecha, el pie derecho estaban paralizados. Desde entonces Lenin no pudo jamás escribir por sí mismo.

23 de diciembre. Lenin solicita al médico A. M. Kozhevnikov que le permita dictar al taquígrafo por un plazo de cinco minutos, ya que "lo inquieta un problema" y teme que no le deje conciliar el sueño. Cuando recibe el permiso, llama -poco después de las 21 horas- a M. A. Volodícheva para que venga a su apartamento.

Tomamos de las notas de Volodícheva:

"Dictó durante 4 minutos. Se sentía mal. Estaba el médico. Antes de comenzar el dictado, dijo: "Le quiero dictar a Ud. una carta al congreso Escriba!". Dictaba rápidamente. Al final me preguntó por la fecha. ¿Por qué estaba tan pálida?..."

Fue así que Lenin dictó la primera parte de la "Carta al Congreso", aquella en la que habla sobre la composición del Comité Central del Partido.

24 de diciembre. En respuesta a la exigencia del médico de suspender los encuentros de Lenin con sus secretarios y taquígrafos, Lenin plantea la cuestión a modo de ultimátum: o se le permite dictar su "diario" aunque sea durante un breve tiempo cada día, o se negará absolutamente a someterse al tratamiento. Lenin probablemente suponía que empleando el nombre inocente de "diario" serviría para que se le concediese rápidamente el permiso.

En ese mismo día -24 de diciembre- luego de una

reunión de Stalin Kámenev y Bujarin con los médicos, se toma la siguiente resolución: "1. Vladimir Ilich tiene derecho a dictar diariamente 5-10 minutos, pero lo que dicte no debe tener carácter de correspondencia ni esperar que sus notas sean respondidas. Se prohiben las visitas. 2. Ni los amigos ni los de la casa deben informar a Lenin sobre la vida política, de modo que no se le dé motivo de meditación ni de agitación".

Lenin llama (entre las 18 y 20 horas) a su apartamento a M. A. Volodícheva y le dicta (durante 10 minutos) la segunda parte de la "Carta al Congreso" que contiene la caracterización personal de los principales dirigentes del partido.

M.A. Volodícheva escribe en el diario: "Me previno que lo dictado ayer (23 de diciembre) y hoy (24 de diciembre) es *absolutamente* secreto. Me lo recalcó varias veces. Exigió que todo lo que él dictaba se conservase en un lugar especial bajo especial responsabilidad y bajo la rúbrica de *categóricamente* secreto...".

Agreguemos a esto, lo que no es poco importante, cuáles fueron sus ulterioridades. En 1929, M. A. Volodícheva decía: "La copia manuscrita me quemaba. Respecto al sobre con sello lacrado en el que se guardaban por su voluntad copias del documento, me pidió que se indicara que sólo Lenin podía abrirlo, y que luego de su muerte sólo podía Nadiezhda Krúpskaia.

Las palabras "después de su muerte" no las escribí en el sobre".

V. Naúmov - Aquí conviene hacer una digresión y andar un poco adelante. Lenin no quería que nadie, ni siquiera los miembros del Buró Político, conociesen con anticipación las valoraciones personales emitidas por él en estos documentos. Y se comprende. Basta imaginarse lo que hubiera ocurrido si se hubiesen divulgado previamente esos apuntes de Lenin.

¿Qué fue, pues, lo que ocurrió? La primera parte de la "Carta al Congreso" en las anotaciones del 23 de diciembre y que se refieren al aumento del número de miembros del CC, tal como se previó, fue enviada en el mismo día al CC del partido. Esto está señalado en los apuntes del "Libro de registro de las cartas, notas y encargos de V.I. Lenin".

I. Kurin - ¿Y qué destino tuvieron las restantes partes escritas el 24, 25 y 26 de diciembre?

V. Naúmov - En la literatura ha dominado el convencimiento de que sólo en mayo de 1924, cuando Krúpskaia transmitió los papeles de Lenin a la comisión del CC, de que sólo entonces se habría conocido el contenido de todas las notas de Lenin, incluídas las notas hechas a fines de diciembre. Pero la documentación existente demuestra otra cosa. Todas las notas escritas al menos hasta el 29 de diciembre, Fótieva las informaba a Stalin y a algunos otros miembros del Buró Político. En la explicación escrita el 29 de diciembre de 1922 y dirigida a Kámenev, Fótieva justifica su conducta porque supuestamente Volodícheva no la previno de la orden rigurosísima de cumplir exactamente la voluntad de Lenin. Pero es suficiente remitirse a las notas del diario de los secretarios de Lenin, que acabamos de citar, para poner en duda la explicación de Fótieva.

Por lo tanto, los miembros del Buró Político y parte de los miembros del CC estaban familiarizados con aquellas caracterizaciones personales rigurosamente secretas, que Lenin hiciera sobre algunos dirigentes del partido. Es difícil explicarse que no hayan reaccionado de manera alguna a esas valoraciones.

Lenin no fue informado de la grosera violación de su voluntad, sabiendo que tal suceso suscitaría su reacción y habida cuenta del estado de su salud. Lenin siguió firmemente convencido que su testamento se mantendría en riguroso secreto antes del Congreso.

L. Kurin - Vladímir Pávlovich, volvamos a nuestro diario.

V. Naúmov - Cómo no, sigamos otra vez atendiendo a las fuentes.

25 de diciembre. Lenin continúa dictando a Volodícheva la segunda parte de la "Carta al Congreso".

26 de diciembre. Lenin dicta a Fótieva (durante 15 minutos) la última parte de la "Carta al Congreso".

29 de diciembre. Adición a la "Carta al Congreso": "Para la sección de aumento del número de miembros del CC".

Los médicos permiten a Lenin la lectura de libros.

4 de enero de 1923. Lenin dicta a Fótieva la adición a la segunda parte de la "Carta al Congreso", del 24 de diciembre de 1922, da en ella la caracterización de Stalin y recomienda pensar el modo de separarlo de su puesto de Secretario General del partido.

V. Naúmov. -Y ahora, seguramente, hay que pasar al contenido de la "Carta al Congreso".

L. Kurin -Pero antes de esto, diga Ud. algunas palabras sobre la situación en el país, el el partido, en su dirección...

LA SITUACION

V. Naúmov - El plan estratégico general de construcción del socialismo fue diseñado por Lenin desde antes. Pero la experiencia de los últimos años reclamó correcciones, complementos, modificaciones sustanciales. Las conclusiones realizadas por Lenin de sintetizar la construcción del socialismo en la Nueva Política Económica (NEP), obligaba a reconocer "el cambio radical que se ha operado en todo nuestro punto de vista sobre el socialismo" (3)

La inesperada enfermedad que dominó a Lenin se produjo cuando comenzaba el viraje más importante de la historia de nuestro Partido y nuestro Estado.

Apenas finalizó la guerra civil, se suprimieron las

normas y leyes del comunismo de guerra, el país transitó a la nueva política económica. Fue una ruptura. Lo remarco: una ruptura colosal. En todo: en la política, la economía, la ideología y la psicología de la gente. No fue de inmediato ni mucho menos, ni mucho menos todos, los que supieron admitir esta ruptura, comprender su importancia, tomar conciencia de su carácter inevitable. Incluso esto vale para miembros del Buró Político y del Comité Central del partido.

Hay que tener en cuenta las impostergables tareas que fueron definidas en las resoluciones del X Congreso. Cito:

"Hay que volver a reunificar el partido que en el período de la guerra se dividió en destacamentos separados. Hay que acercar la "cúspide" y la "base", los trabajadores militares y civiles, los trabajadores de profesión y los funcionarios soviéticos, los miembros antiguos y nuevos del partido, los "jóvenes" y los "viejos". Si no se resuelve esta tarea fundamental no será posible cumplir el gigantesco papel económico-constructivo de la vanguardia proletaria".

Para esclarecer el papel de esta vanguardia proletaria, haremos todavía otra cita. Al clausurar el XI Congreso del partido, Lenin decía:

"Lo esencial reside hoy en que la vanguardia no tema educarse a sí misma, rehacerse a sí misma, reconocer abiertamente su insuficiente preparación y su insuficiente habilidad".

También está aquí la clave de las palabras con las que se abre la primera parte de la "Carta al Congreso". Abra Ud. por favor el tomo 45 de las OC, en la pág.343. Leamos:

"Yo aconsejaría con insistencia hacer en este congreso varios cambios en nuestra estructura política".[4]

¿CAMBIOS, PARA QUE?

V. Naúmov - Lenin explica: "Esta reforma haría mucho más sólido a nuestro partido y le facilitaría la lucha que sostiene, rodeado de Estados hostiles, lucha que, a mi modo de ver, puede y debe enconarse mucho en los años próximos. Creo que, gracias a esta medida, la estabilidad de nuestro partido sería mil veces mayor".[5]

L. Kurin - Camarada Naúmov, perdone Ud. si lo interrumpo. Desde las primeras líneas de este importantísimo documento en el cual está expresada de hecho la última voluntad del jefe, no hay ninguna entonación ejemplarizante, ninguna presión, ninguna rigidez categórica. Prestemos atención al lexico de Lenin: "Yo aconsejaría... ", "quisiera exponer las consideraciones que estimo más importantes", "pienso proponer al congreso...", "opino que...".

V. Naúmov - Y yo agrego: este estilo, esta manera de exponer coincide con el tratamiento de los conceptos y categorías políticos más serios y cardinales. Y muy alarmantes. Leo la frase con la que comienza la nota dictada el 24 de diciembre de 1922:

"Por estabilidad del Comité Central, de la que hablaba antes, entiendo las medidas contra la escisión en tanto en cuanto pueden ser adoptadas, en general"[6].

L. Kurin - ¿Qué cosa lo alarmaba tan seriamente, qué lo inquietaba en primer lugar?

V. Naúmov - Se lo explico. Había necesidad de concentrar todas las fuerzas y recursos a disposición del partido y del pueblo para resolver grandes tareas. Pero en este momento de gran responsabilidad, de histórico viraje, la enfermedad arrebata a Lenin de la dirección del partido y del Estado. Vladímir Ilich tenía clara conciencia de lo que eso significaba. Sabía, veía, que ya en los primeros días, en los primeros meses de su enfermedad, en el estado mayor del partido no se lograba ajustar un trabajo amistoso. Y el problema no residía sólo ni tanto en ciertos conflictos. Los hubo también antes. La amenaza real estaba en la perspectiva de una división del Comité Central, de la dirección del partido en su conjunto. Era esto lo que más que nada alarmaba a Lenin.

Precisamente por esto, la serie de trabajos que Lenin redactara durante su grave enfermedad y que con justicia han recibido el nombre de testamento político, se abre con la "Carta al Congreso". Es un documento clave que nos ayuda a descubrir y comprender correctamente la historia de nuestro partido. Por eso adquirió tanta importancia. El asunto no reside incluso sólo ni tanto en las múltiples versiones que pretenden explicar el surgimiento del documento o que intentan fundamentar tal o cual caracterización. Ni tampoco el asunto está en que este documento desde su mismo origen fue objeto de agudas discusiones en el partido. También hay que reconocerlo, se convirtió en arma de la lucha interna del partido. Y es totalmente lógico que la "Carta al Congreso" engendrara mitos y leyendas. Es evidente que a eso contribuyó mucho que recién fuera publicado por primera vez en 1956. Entre las llamadas "manchas blancas", la "Carta al Congreso", la historia de su redacción, de su contenido, su esencia, ocupa uno de los primeros lugares.

Y agrego: Las tesis de este documento, las evaluaciones que allí se hacen, también hoy son empleadas en publicaciones, en la literatura artística y en los trabajos científicos. No siempre sus autores cuando lo hacen, se apoyan en los documentos y hechos auténticos. A menudo meten sus conjeturas, suposiciones, sospechas. Todo lo cual oscurece la esencia de los importantísimos documentos leninianos.

AMPLIAR EL COMITE CENTRAL

L. Kurin - Pasemos al análisis concreto. ¿Qué entendía Lenin por "estabilidad" del Comité Central? ¿Qué

medidas propuso para ello?

V. Naúmov - Abramos la pág. 346 del tomo 45. ¿Con qué empieza la nota del 26 de diciembre?

"La ampliación del CC hasta cincuenta o incluso cien miembros debe perseguir, a mi modo de ver, un fin doble o incluso triple: cuanto mayor sea el número de miembros del CC, tanto más aprenderán a realizar el trabajo de éste y tanto menor será el peligro de una escisión debida a cualquier imprudencia" [7].

L. Kurin - Po lo visto, convendría agregar, cda. Naúmov, con quiénes pensaba Lenin que debería ser completada la composición del CC...

V. Naúmov - ¿Con quiénes? Con obreros.

Lenin escribe lo siguiente: "Opino que nuestro partido está en su derecho, al pedir a la clase obrera un CC de cincuenta o cien miembros, y que ella puede dárselos sin poner en demasiada tensión sus fuerzas"[8].

Surge la pregunta de por qué y para qué hay que completar la composición del CC precisamente con obreros. Lenin responde a esta pregunta en las notas dictadas el 26 de diciembre. Leemos: "La incorporación de muchos obreros al CC ayudará a los obreros a mejorar nuestro cuerpo administrativo, que es pésimo". Y más adelante, Lenin explica cómo debe ser esto:

"Yo me imagino las cosas de manera que unas decenas de obreros incluidos en el CC pueden, mejor que otros cualesquiera, entregarse a la labor de revisar, mejorar y rehacer nuestra administración. La Inspección Obrera y Campesina ("Rabkrim en la sigla rusa - N. del T.) a la que en un principio pertenecía esta función, ha sido incapaz de cumplirla y únicamente puede ser empleada como "apéndice" o auxiliar, en determinadas condiciones, de estos miembros del CC"[9].

L. Kurin -¿Qué clase de obreros?

V. Naúmov - Lenin lo explica: "Los obreros que pasen a formar parte del CC deben ser principalmente, a juicio mío, no de los que han actuado largo tiempo en las organizaciones soviéticas (en esta parte de la carta, cuando digo obreros siempre me refiero también a los campesinos), porque en ellos han arraigado ya ciertas tradiciones y ciertos prejuicios que es deseable precisamente combatir".

Le ruego recordar esta tesis no poco importante. Volveremos a ella más adelante.

L. Kurin - ¿Qué labor desempeñarían estos obreros como nuevos miembros del CC?

V. Naúmov - Cuál sería su papel? Cito a Lenin, página 363: "Creo que esos obreros que asistirán a todas las reuniones del CC y del Buró Político, y leerán todos los documentos del CC, pueden ser un núcleo de fieles partidarios del régimen soviético capaces, primero, de dar estabilidad al propio CC y, segundo, de aplicarse de verdad a renovar y mejorar la administración". [10]

Hagamos una síntesis de esta parte de la "Carta". La dirección colectiva en el partido, la incorporación de obreros a la dirección - he aquí el afán de Lenin. Crear un estado mayor tal que se convierta en una garantía:

- que preserve al partido contra la influencia de los rasgos negativos de ciertos dirigentes;
- que reduzca la influencia de los factores puramente personales y subjetivos, y asimismo de circunstancias casuales en la resolución de los problemas más importantes;
- que disminuya el peligro de escisión;
- que neutralice las vacilaciones y errores políticos y teóricos de algunos dirigentes;
- que cree condiciones para que el contenido del trabajo rigurosamente centralizado del grupo de mayor autoridad del Comité Central del partido, esté enmarcado en los límites y formas que corresponden a su prestigio.

Lenin señalaba también que la política del partido estaba determinada por el inmenso e incompartido prestigio de una delgadísima capa, a la que podría calificarse de vieja guardia del partido. Al subrayar la importancia de la unidad del partido, Lenin decía que era suficiente una pequeña lucha interna para que esta capa y su autoridad se viesen, si no socavadas, sí por lo menos debilitadas, a un punto tal, que las decisiones ya no dependerían de ella.

LAS CARACTERISTICAS PERSONALES

L. Kurin - En primer lugar, Cda, Naúmov, evidentemente habría que precisar exactamente qué entendía Lenin por características personales.

V. Naúmov - Ante todo habría que decir que Lenin no se está refiriendo a las propiedades del carácter, sino a su relación con la causa del partido, a la concepción del mundo, la fidelidad al marxismo, a la capacidad de analizar dialécticamente una situación.

L. Kurin - Ciertamente. Pero en esas características también están presentes los principios morales.

V. Naúmov - Sí, están presentes. Pero sólo cuando estos principios morales, de una manera u otra influyen en los rasgos principales del revolucionario, del dirigente.

Stalin

Tomemos la caracterización de Stalin. Es con ella que comienza el agregado a la carta del 24 de diciembre de 1922, redactado el 4 de enero de 1923. La frase es muy conocida: "Stalin es demasiado brusco, y este defecto, plenamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el cargo de secretario general"[11].

Pienso que aquí se está dando una respuesta exacta a las preguntas que puedan surgir en Ud. y en nuestros lectores. Lenin jamás analiza la moral y los rasgos del carácter de manera abstracta, en separación de la causa a la que se sirve, del cargo que se ocupa. La lección

consiste en cómo valorar a los hombres, a los dirigentes políticos en particular.

L.Kurin - Seguramente habría que explicar cuándo y en qué circunstancias Stalin se convirtió en Secretario General. Pues anteriormente en el partido no existía ese cargo...

V. Naúmov - Bien, lo explicaremos. En la primavera de 1922 Stalin fue elegido Secretario General del CC del partido. Antes de esto, siendo miembro del Buró Político desde marzo de 1919, encabezó el comisariado del pueblo de las nacionalidades y de la inspección obrero-campesina. Y en los años de la guerra civil y asimismo en los primeros tiempos luego de su terminación, es decir, antes del período que estamos tratando, Stalin se reveló como un dirigente con voluntad y excelente organizador. Estos rasgos fueron observados y de manera correspondiente fueron registrados por el partido.

Desde la segunda mitad de 1921, el Buró Político le encarga el trabajo organizativo del Comité Central. Se le asigna la preparación de los plenos del CC, de las sesiones del Comité Ejecutivo del Soviet y otras funciones. O sea que en los hechos cumple las obligaciones de secretario del CC.

Conviene señalar también que Lenin era el jefe del gobierno soviético. Formalmente Vladímir Ilich no tenía cargos en el partido, en el CC. Pero él dirigía las sesiones de los Plenos del CC, del Buró Político. De tal modo, Lenin era de hecho no sólo el dirigente del Consejo de Comisarios del Pueblo, sino también del Comité Central del partido. Y de hecho, el secretariado del CC, el dirigente del secretariado, hacía las veces de su ayudante. Oficialmente esta función no estaba confirmada, pero prácticamente uno de los secretarios recibía la tarea de encabezar el trabajo del secretariado.

Cuando la salud de Lenin empeoró, se planteó el problema de reforzar el secretariado. Hacía falta un candidato que fuera un dirigente de prestigio, que pudiera dirigir los asuntos del partido en ausencia de Lenin. La elección recayó sobre Stalin. Entonces fue resuelto que para elevar el prestigio y autoridad del cargo se le diese el nombre de Secretario General. Es decir, distinguirlo del resto de los otros secretarios. Por supuesto, esto alzaba sustancialmente el rol del cargo. Stalin fue elegido en ese cargo por el Pleno del CC.

El cargo comenzó a adquirir una significación clave en todo el sistema de poder del partido y del Estado. Lenin lo vio y lo comprendió. Por eso también las palabras de Lenin:

"El camarada Stalin, llegado a secretario general, ha concentrado en sus manos un poder inmenso, y no estoy seguro de que siempre sepa utilizarlo con la suficiencia prudencia"[12].

Todo esto: el inmenso poder en sus manos, la posibilidad de emplearlo sin suficiente circunspección, más la grosería, los frecuentes arrebatos de ira, el carácter caprichoso, la intolerancia, que Lenin había señalado y registrado, también lo obligaron a proponer a los camaradas que había que pensar "la forma de pasar a Stalin a otro puesto y de nombrar para este cargo a otro hombre...".

Zinóviev y Kámenev

L.Kurin - En la segunda parte de la "Carta al Congreso" se dice "que el episodio de Zinóviev y Kámenev en Octubre no fue, naturalmente, una casualidad, pero de eso se les puede culpar personalmente... poco"

He aquí palabras que necesitan ser explicadas. ¿Por qué este episodio "no fue una casualidad"? ¿Por qué "naturalmente"? ¿por qué "se les puede culpar personalmente...poco"? Le ruego nos dé su explicación.

V. Naúmov - Abramos el tomo 34 de las *Obras Completas*, en la pág. 502 (p.508 y ss, en la edición española). Encontramos esta información:

El 10(23) de octubre de 1917, en la reunión del CC del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (bolchevique) se discutió la cuestión de la insurrección armada. Zinóviev y Kámenev intervinieron en contra. Al haber sufrido una derrota en la sesión del CC, al día siguiente, 11(24) de octubre, dirigieron un manifiesto al CC y con cartas tituladas "En torno al momento actual" dirigidas a los comités de partido de Petrogrado, Moscú, de Finlandia y a la fracción bolchevique del Comité Ejecutivo Central de los Soviets y al Congreso de los Soviets de la región norte. En estas cartas se pronunciaron contra la resolución aprobada por el CC sobre la insurrección armada. Al no recibir ningún apoyo en la reunión ampliada del Comité de partido de Petersburgo del 15(28) de octubre, en la que fuera leída su carta, ni en la reunión ampliada del CC del 16(29) de octubre, Kámenev, a su nombre y en nombre de Zinóviev, publicó en el diario "Nóvaia Zhizn" ("Vida nueva", periódico independiente dirigido por Máximo Gorki - N.del T.), el 18(31) de octubre, una declaración en la que se pronunciaban contra la insurrección armada, dando estado público así a una resolución secreta del partido.

En ese mismo día, Lenin escribió su "Carta a los miembros del partido bolchevique" y el 19 de octubre (1º de noviembre) su "Carta al Comité Central del POSDR(b)"[13].

Estas cartas de Lenin se encuentran en el tomo 34.

La carta de Lenin al CC fue discutida en la sesión del Comité Central del 20 de octubre (2 de noviembre). Félix Dzerzhinski, el primero en intervenir, propuso "exigir de Kámenev que se aparte totalmente de toda actividad política". En relación a Zinóviev recordó que estaba oculto (El gobierno provisional lo perseguía para condenarlo - N.del T.) y que no estaba cumpliendo actividades políticas. Iakov Zverdlov señaló que el comportamiento de Kámenev no podía ser justificado por nadie, pero que el

CC carecía de derechos para excluirlo del partido. Proponía aprobar la dimisión de Kámenev al CC. José Stalin intervino dos veces en la sesión. En la primera vez propuso trasladar la discusión del asunto al Pleno del CC, y cuando esta propuesta fue rechazada, en su segunda intervención declaró que la "exclusión del partido no era la receta" y propuso obligar a ZInóviev y Kámenev a que se sometiesen a la decisión del CC, permaneciendo en el CC. El mismo punto de vista fue expresado por Stalin también en las páginas del diario "Rabochi Put" ("El camino obrero") en una nota "De la redacción" publicada el 20 de octubre (2 de noviembre), antes de la resolución aprobada por el Comité Central. En esta nota Stalin decía que la brusquedad del tono de Lenin, en lo que respecta a Zinóviev y Kámenev no modifica "que en lo fundamental seguimos siendo correligionarios". Esta nota fue impresa, después incluso que Kámenev interviniese en el diario "Vida nueva" y después que Lenin ya había dado su valoración sobre el comportamiento de Kámenev y Zinóviev.

El CC aprobó la dimisión de Kámenev a su cargo del Comité Central. Zinóviev y Kámenev fueron conminados a no pronunciar ninguna opinión contra las resoluciones del CC.

V. Naúmov - De una manera u otra, en esos días que estamos comentando, Kámenev y Zinóviev integraron el CC y el Buró Político. Kámenev fue vicepresidente del Consejo de Comisiarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa, y Zinóviev, presidente del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista . Pero Lenin conocía muy bien sus anteriores errores, estudió muy bien sus modos de pensar, sus concepciones del mundo y todavía con mayor claridad comprendía cuáles eran los intereses y opiniones que estos hombres representaban. Esto explica que usara la palabra "naturalmente".

Volvamos ahora un poco hacia atrás, abril de 1917. En la séptima conferencia del partido (abril) la candidatura de Kámenev para integrar el comité central fue rechazada por un grupo grande de delegados. Intervino Lenin y dijo que Kámenev expresaba el espíritu de ciertas capas de las masas. Y que por ello era importante que en el CC este espíritu tuviese su expresión. "lo que discutimos con Kámenev siempre da un buen resultado. La presencia de Kámenev es muy importante, ya que las discusiones que tengo con él son muy valiosas. Cuando lo convences con dificultad, comprendes al mismo tiempo que las dificultades que surgen en las masas serán superadas del mismo modo".

He aquí donde está la clave del acertijo de esa combinación de palabras dialécticamente compleja: "pero de eso se les puede culpar personalmente... poco". Lenin está diciendo que sus concepciones del mundo están expresando el espíritu de determinadas capas de las masas, a las que hay que tener en cuenta en todo momento, polemizar con ellas, superarlas, dado que de hecho existen en la realidad. Aunque esto también crea no pocas dificulatades. Y aquí Lenin irrumpe como brillante combatiente, polemista, realista, que tiene en cuenta las dificultades, contradicciones, en la vida del partido.

Trotski

V. Naúmov -Aproximadamente del mismo modo, quizás, haya que enfocar lo que Lenin dice sobre el no bolchevismo de Trotski. Lenin tiene en cuenta el prolongado camino de Trotski en su lucha contra el bolchevismo. Un camino complejo y sinuoso que al final lo llevó a las filas del partido bolchevique. En el breve marco de nuestra entrevista no hablaré de ese camino. ¿Qué podemos aconsejarle a Ud. y a los lectores? Tomen los libros auxiliares de las Obras Completas de Lenin y busquen en el índice de nombres el de Trotski y haciendo uso de las notas y llamadas, realicen una pequeña investigación.

Que se lean las opiniones de Lenin sobre Trotski y el trotskismo en los diversos períodos de la vida del partido, de la historia del movimiento revolucionario. Piensen y reflexionen.

Sólo agregaría que los largos años de lucha de Trotski contra el bolchevismo y contra Lenin, no sólo dejaron su huella, sino que además de ningún modo fueron casuales, expresaban un determinado sistema de puntos de vista, de concepción del mundo de Trotski. Y el problema no reside sólo, claro está, ni sólo ni tanto en los rasgos negativos del carácter de esta personalidad, extraordinariamente suficiente como decía Lenin, extraordinariamente presuntuosa. Trotski también tenía sus partidarios en el partido, en las masas.

Su histrionismo, su talento de orador sabía atraer de su parte a una cierta parte de las masas, inclinadas a la fraseología ultraizquierdista. El espíritu "izquierdizante" estaba vastamente difundido en esos años, especialmente en la juventud. Y a su respecto no era ni tan grave ni tan difícil, pero había que tenerlo en cuenta.

Trotski en 1922 era miembro del Buró Político, comisario del pueblo de asuntos militares y de la flota, presidente del Consejo militar revolucionario de la República. En esos momentos Trotski cumplió con éxito una serie de tareas encomendadas por el partido en el dominio de la economía nacional, pero con extraordinaria inclinación por el "aspecto puramente administrativo de las cosas" como señalara Lenin, lo que lo condujo a fin de cuentas a luchar contra el Comité Central.

Bujarin

Suscita diversos juicios la valoración que hace Lenin de Bujarin, valiosísimo y magnífico teórico del partido. Lenin señala ahí mismo que sus "concepciones teóricas pueden calificarse de enteramente marxistas con muchas dudas". (14)

L. Kurin -¿No hay allí una contradicción? Por un lado

un "valiosísimo y notable teórico del partido" y por otro lado "jamás ha comprendido por completo la dialéctica"...

V. Naúmov -Sí, hay contradicción, pero dialéctica, como contradictoria es la misma vida. Recordemos la posición de Bujarin cuando la discusión sobre los sindicatos. Estas posiciones se explican por su incomprensión de la dialéctica.

Lo que fue reconocido por el mismo Bujarin. Echemos una ojeada a la recopilación leninista nº 40 aparecida en 1985. Allí, a partir de la página 383 están publicadas las notas marginales de Lenin al libro de Nikolái Bujarin "Economía del período de transición". ¡Una masa de precisas acotaciones! Lenin señala el análisis poco profundo de los fenómenos sociales, su escolasticismo y eclecticismo. Y simultáneamente señala su alta valoración en los lugares y capítulos en los cuales se exponen correctamente las regularidades del período de transición. El estudio de estas acotaciones es una tarea muy útil para todos quienes trabajan en la economía política, en el comunismo científico, en el materialismo dialéctico. ¡Una ocupación muy útil! Convénzase Ud. mismo. Por eso Lenin en esa misma "Carta al Congreso" especifica que su valoración de Bujarin se refiere a "estos momentos" y que cree que Bujarin está completando sus conocimientos y modifica su "unilateralidad". (15)

Piátakov

Lenin considera a Piátakov como un destacado y fiel trabajador, como una persona "de gran voluntad y dotes, pero que se deja llevar demasiado por el ejercicio de la administración y el aspecto administrativo de los asuntos". Pero aquí Lenin expresa la esperanza de que corregirá sus insuficiencias.

Además, desde el punto de vista puramente cognoscitivo, todas estas valoraciones tienen una gran importancia metodológica. Con ellas podemos juzgar hasta qué punto llegaba el rigor y la generosidad de Lenin, su principismo y delicadezá, su intolerancia con los defectos así como su esperanza de que los superaran.

EL DESTINO DEL TESTAMENTO

L. Kurin -¿Cómo se desenvolvieron los acontecimientos luego que Nadezhda Krúpskaia trasmitiera oficialmente la papelería de Lenin a la comisión del CC?

V.Naúmov -La comisión estaba integrada por Kámenev, Stalin, Zinóviev y otros. El pleno del CC del 21 de mayo de 1924, conforme al informe de Kámenev, aprobó la resolución de dar a conocer la "Carta al Congreso" ya no en la asamblea plenaria del Congreso, sino a cada delegación por separado. Al mismo tiempo se estipuló que los documentos de Lenin no estaban sujetos a reproducción y que por tal razón no serían publicados.

Ante cada delegación llegada al Congreso, reunida por separado, intervinieron Kámenev, Zinóviev, Stalin. Según la interpretación que trasmitieron a las delegaciones, Lenin sólo habría hablado de la *posibilidad* de desplazar a Stalin del cargo de secretario general. Pero Lenin no habla de *posibilidad*, sino sobre "la forma de pasar a Stalin a otro puesto y de nombrar para este cargo a otro hombre". Para Lenin no se planteaba la cuestión de la posibilidad de sacarlo. Hablaba de esta separación como un asunto totalmente decidido y resuelto. Si se juzgan las palabras de Kámenev, lo que aparecía en primer plano era sólo el problema de los atributos del carácter personal de Stalin.

Después de la lectura del documento, Kámenev informó que Stalin había tomado en consideración la crítica. Y que Stalin había dado palabra de tener en cuenta plenamente la crítica de Lenin. Pero el asunto, como ya vimos, no residía solamente en los rasgos personales del carácter del secretario general, sino de que él concentraba en sus manos un poder demasiado grande y que era dudoso de que pudiese utilizarlo con circunspección. Y Lenin, además, no planteaba el problema de separar a Stalin del Buró Político. Proponía solamente trasladarlo a otro cargo.

En la literatura se ha expresado el punto de vista de que los miembros del Comité Central temían que el puesto de secretario general pudiese ser ocupado por Trotski. Puede ser que temieran eso, habida cuenta de sus pretensiones a la jefatura. Pero no hay que perder de vista que para Lenin y otros miembros del CC, el no bolchevismo de Trotski truncaba por completo su candidatura.

Ahora circulan otras versiones y suposiciones. Se dice que entonces se presentaron otras candidaturas dignas para el cargo de secretario general.

Pero esto no se ha confirmado jamás documentadamente.

Sin duda, este muy importante documento político reclamaba no sólo una lectura reflexiva, sino también un serio y meditado análisis, un intercambio de opiniones, una reflexión a viva voz. Pero ninguno de los delegados al congreso lo tuvo en sus manos. Y es por eso que no hubo ningún debate.

El debate sólo se desenvolvió en torno a la propuesta de Lenin sobre la organización de los órganos dirigentes del partido. El problema fue discutido en el CC. Trotski intervino resueltamente en contra de completar el Comité Central con obreros.

Formalmente la propuesta de Lenin fue aprobada. El XII Congreso del partido aumentó el número de miembros del CC de 27 a 40. Además fue creado un organismo unificado de la Comisión de Control y la Inspección Obrera y Campesina (Rabkrim). El XIII Congreso del partido elevó el número de miembros del CC de 40 a 53. Como vemos, la composición del CC no se amplió

significativamente.

En todo caso no lo fue en la escala que pensaba Lenin. Y por otra parte su ampliación no se cumplió de ningún modo con obreros. La incorporación de obreros a la actividad de la Comisión Central de Control tampoco estuvo acompañada de las medidas de educación y de ayuda que previera Lenin. Todo esto impidió que se materializara la idea de Lenin de familiarizar a los obreros con la dirección del partido, de modo que ninguna autoridad pudiese impedir la presentación de demandas y de manera que los obreros alcanzasen la competencia y el control para la más rigurosa corrección de los asuntos.

En 1927 el XV Congreso del partido aprobó la resolución de hacer un repartido con la "Carta al Congreso" y también de publicarla en la "Recopilación leninista". El texto de la "Carta al Congreso" fue publicada en un repartido interno. En la Recopilación Leninista no se publicó.

En octubre de 1927 se realizó el Pleno del CC y de la Comisión Central de Control. En su discurso Stalin citó parcialmente y comentó la "Carta al Congreso", incluída la nota del 4 de enero de 1923. En las *Obras Completas* de Stalin, el discurso fue incluido con reducciones y no se citaba plenamente la nota sobre la separación de Stalin del cargo de secretario general.

Las tres partes de la "Carta al Congreso" junto con todos sus complementos fue publicada en edición para todo público en la revista "Kommunist" en su nº 9 de 1956. Se la publica también íntegramente, como ya dijimos, en la quinta edición de las *Obras Completas* de Lenin.

LA LECCION

L. Kurin -Cda. Naúmov, los lectores, en primer lugar se interesan, evidentemente sobre lo valioso que podemos extraer hoy de la "Carta al Congreso" de Lenin. Es en efecto un testamento también para nosotros que estamos realizando una reestructuración revolucionaria. ¿Le parece correcto?

V. Naúmov -Ciertamente correcto. Hagamos pues un balance. Ahora, en el contexto de la reestructuración, de la democratización, la doctrina leninista del partido, de su actividad, deberá ser restaurada en toda su estatura. La "Carta al Congreso" precisamente nos ayuda a restaurar el perfil leninista del partido de los comunistas, del nuevo régimen socialista, a depurarlo de los sedimentos y deformaciones, a liberarlo de todo lo que paraliza a la sociedad y que no le permite realizar su potencial a plenitud. El testamento de Lenin nos ayuda a suprimir (con los valores e ideales del socialismo) el moho del burocratismo, subjetivismo y ambición, a limpiarlo de todo lo que no es humanismo. Por eso ayudará a liberar aun más las fuerzas creadores del hombre.

Lenin condujo una lucha irreconciliable contra la enajenación del hombre de trabajo con respecto al poder, a los intereses del Estado, con respecto a la decisión de los problemas de la economía, la política, la ideología y la cultura. La "Carta al Congreso" demuestra convincentemente esto. Y este mandamiento de Lenin hay que enarbolarlo como un arma.

La "Carta al Congreso" nos ayuda a liberarnos de la herencia dogmática, burocrática y voluntarista, ya que nos ilumina sobre la dialéctica real de lo clasista y lo humano-general en las actuales y concretas condiciones. En el testamento político se encuentra un potencial inmenso metodológico, que está muy lejos de haber sido plenamente revelado.

El documento leniniano nos ayuda a comprender qué es el factor subjetivo en la historia y cómo puede manifestarse en el desarrollo de la sociedad. Enseña a combatir el centralismo desmesurado, el administrativismo y la idea de que todo es permisible.

En una palabra, debemos asimilar bien esta lección de más de seis decenios.

Es vitalmente necesario.

Y como conclusión un deseo. Quisiera que los lectores conocieran la historia de nuestro partido y de nuestro país, en primer lugar por Lenin. Además, sin citas desgajadas, sin que se la someta a un estudio sin alma, sin entrecomillados sujetos a necesidades coyunturales, sin puntos suspensivos; y por el contrario, dominando la metodología leninista, el saber realizar un análisis profundo y dialéctico de la realidad concreta.

L. Kurin -Cda Naúmov, no nos despedimos. Digamos simplemente hasta la vista. Hasta un nuevo encuentro, hasta la próxima entrevista en torno a las "manchas blancas" de la historia.



NOTAS

1.- Mijaíl Gorbachov, "La reestructuración revolucionaria: ideología de renovación" (en español). Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, Moscú, 1987.
2.- La reciente edición en español de las *Obras Completas* de Lenin no nos ha llegado todavía en forma completa. El último tomo llegado a nuestro país (cuando escribimos esta nota: marzo de 1988) es el nº 43. Como se desprende del artículo, los materiales citados están en el tomo 45. Pero de todos modos el lector de habla española tiene a su disposición ese material en V.I. Lenin, *Obras Escogidas en XII tomos*, tomo XII, pp 357-410. Editorial Progreso, Moscú, 1977.
3.- V.I. Lenin, *Obras Escogidas*, ed.cit., tomo XII, p.383. "Sobre las cooperativas".
4.- Ibídem, p 360. "Carta al Congreso". 23 de diciembre de 1922.
5.- Ibídem, p. 360-361.
6.- Ibídem, p. 361.
7.- Ibídem, p. 362.
8.- Ibídem, p. 360.
9.- Ibídem, p. 363.
10.- Ibídem.
11.- Ibídem, p. 362.
12.- Ibídem, p.360.
13.- V.I. Lenin, *Obras Completas*, t.34, pp. 432 a 440.
14.- V.I. Lenin, *Obras Escogidas en XII tomos*,ed.cit., "Carta al Congreso", p. 361
15.- Ibídem. en la edición española percibimos matices diferentes en la traducción. Nosotros leemos directamente: "su valoración... se refiere a estos momentos" y que "cree que Bujarin está completando sus conocimientos y modifica su unilateralidad", El lector tiene en esta misma edición de "Estudios" el texto de la edición española y para su coleto diga si no percibe que esa afirmación de Lenin está muy, pero muy debilitada, en la ambigua y enrevesada estructura de la frase que allí aparece.

Carta al Congreso

V.I. Lenin

Yo aconsejaría con insistencia hacer en este congreso varios cambios en nuestra estructura política.

Quisiera exponer las consideraciones que estimo más importantes.

Lo primero de todo es elevar el número de miembros del CC a varias decenas e incluso a un centenar. Creo que si no hiciéramos esta reforma, nuestro Comité Central se vería amenazado de grandes peligros, en caso de que el curso de los acontecimientos no nos fuera favorable del todo (y no podemos contar con que nos sea).

También pienso proponer al congreso que se dé carácter legislativo, con ciertas condiciones, a las decisiones del Gosplán, aceptando en este aspecto hasta cierto punto y previas ciertas condiciones, lo que propone el camarada Trotski.

Por lo que se refiere al primer punto, es decir, al aumento del número de miembros del CC, creo que es necesario tanto para elevar el prestigio del CC como para realizar un trabajo serio con miras a mejorar nuestro mecanismo administrativo y evitar que los conflictos de pequeñas partes del CC puedan adquirir una importancia excesiva para todos los destinos del partido.

Opino que nuestro partido está en su derecho, al pedir a la clase obrera un CC de cincuenta a cien miembros, y que ella puede dárselos sin poner en demasiada tensión sus fuerzas.

Esta reforma haría mucho más sólido a nuestro partido y le facilitaría la lucha que sostiene, rodeado de Estados hostiles, lucha que, a mi modo de ver, puede y debe enconarse mucho en los años próximos. Creo que, gracias a esta medida, la estabilidad de nuestro partido sería mil veces mayor.

Lenin
23.XII.22.

Taquigrafiado por M. V.

II-CONTINUACION DE LAS ANOTACIONES TAQUIGRAFICAS (24 de diciembre del año 22)

Por estabilidad del Comité Central, de la que hablaba antes, entiendo las medidas contra la escisión en tanto en cuanto pueden ser adoptadas, en general. Porque, naturalmente, tenía razón el guardia blanco de *Rússkaya Myss* (creo que era S.S. Oldenburg) cuando, primero, en el juego de esas gentes contra la Rusia Soviética cifraba sus esperanzas en la escisión de nuestro partido y, segundo, en que ésta se produjera debido a gravísimas discrepancias en el seno del mismo.

Nuestro partido se apoya en dos clases, y por eso es posible su inestabilidad y sería inevitable su caída si estas dos clases no pudieran llegar a un acuerdo. Sería inútil adoptar unas u otras medidas con vistas a esta eventualidad y, en general, divagar en torno a la estabilidad de nuestro CC. En tal caso, no habría medida capaz de evitar la escisión. Pero confío que eso es cosa de un futuro demasiado lejano y un acontecimiento demasiado improbable para hablar de ello.

Me refiero a la estabilidad como garantía contra la escisión en un próximo futuro, y tengo el propósito de exponer aquí varias consideraciones de índole puramente personal.

Yo creo que lo fundamental en el problema de la estabilidad, desde este punto de vista, son tales miembros del CC como Stalin y Trotski. Las relaciones entre ellos, a mi modo de ver, entrañan más de la mitad del peligro de esa escisión que se podría evitar, y a cuyo objeto debe servir, entre otras cosas, según mi criterio, la ampliación del CC hasta cincuenta o cien miembros.

El camarada Stalin, llegado a secretario general, ha concentrado en sus manos un poder inmenso, y no estoy seguro de que siempre sepa utilizarlo con la suficiente prudencia. Por otra parte, el camarada Trotski, según demuestra su lucha contra el CC con motivo del problema del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, no se distingue únicamente por dotes relevantes. Personalmente, quizá sea el hombre más capaz del actual CC, pero está demasiado ensoberbecido y se deja llevar demasiado por el aspecto puramente administrativo de los asuntos.

Estas dos cualidades de dos destacados dirigentes del CC actual pueden conducir, sin quererlo, a la escisión, y si nuestro partido no toma medidas para impedirlo, la escisión puede producirse de manera imprevista.

No seguiré caracterizando a los demás miembros del CC por sus cualidades personales. Recordaré sólo que el episodio de Zinóviev y Kámenev en Octubre no fue, naturalmente, una casualidad, pero de eso se les puede culpar personalmente tan poco como a Trotski de no sentir el bolchevismo.

En cuanto a los jóvenes miembros del CC, diré unas palabras de Bujarin y Piatakov. Son, a mi juicio, los que más se destacan (entre los más jóvenes), y, al tratarse de

ellos, se debería tener en cuenta lo siguiente: Bujarin no sólo es un valiosísimo y notable teórico del partido, sino que, además, se le considera legítimamente el favorito de todo el partido; pero sus concepciones teóricos pueden calificarse de enteramente marxistas con muchas dudas, pues hay en él algo escolástico (jamás ha estudiado y creo que jamás ha comprendido por completo la dialéctica).

25.XII. Viene después Piatakov, hombre sin duda de grandes voluntad y dotes, pero que se deja llevar demasiado por el ejercicio de la administración y el aspecto administrativo de los asuntos para que se pueda confiar en él en un problema político serio.

Naturalmente, una y otra observación son valederas sólo para el presente, suponiendo que estos dos destacados y fieles militantes no encuentren ocasión de completar sus conocimientos y de corregir su formación unilateral.

Lenin
25.XII.22.

Taquigrafiado por M. V.

ADICION A LA CARTA DEL 24 DE DICIEMBRE DE 1922

Stalin es demasiado brusco, y este defecto, plenamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el cargo de secretario general. Por eso propongo a los camaradas que piensen la forma de pasar a Stalin a otro puesto y de nombrar para este cargo a otro hombre que se diferencie del camarada Stalin en todos los demás aspectos sólo por una ventaja, a saber: que sea más tolerante, más leal, más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc. Esta circunstancia puede parecer una pequeñez insignificante. Pero creo que, desde el punto de vista de prevenir la escisión y de lo que he escrito antes de las relaciones entre Stalin y Trotski, no es una pequeñez o se trata de una pequeñez que puede adquirir importancia decisiva.

Lenin
Taquigrafiado por L. F.

4 de enero de 1923

III-CONTINUACION DE LAS ANOTACIONES TAQUIGRAFICAS. (26 de diciembre de 1922)

La ampliación del CC hasta cincuenta o incluso cien miembros debe perseguir, a mi modo de ver, un fin doble o incluso triple: cuanto mayor sea el número de miembros del CC, tantos más aprenderán a realizar el trabajo de éste y tanto menor será el peligro de una escisión debida a cualquier imprudencia. La incorporación de muchos obreros al CC ayudará a los obreros a mejorar nuestro cuerpo administrativo, que es pésimo. En el fondo, lo hemos heredado del viejo régimen, puesto que ha sido absolutamente imposible rehacerlo en un plazo tan corto, sobre todo con la guerra, con el hambre, etc. Por eso podemos contestar tranquilamente a los "críticos" que nos señalan con sonrisa burlona o con malicia los defectos de nuestra administración que no comprenden nada las condiciones de nuestra revolución. En cinco años es imposible por completo reformar la administración en medida suficiente, sobre todo atendidas las condiciones en que se ha producido nuestra revolución. Bastante hemos hecho con crear en cinco años un nuevo tipo de Estado en el que los obreros van delante de los campesinos contra la burguesía, lo cual, habida cuenta de la hostil situación internacional, es una obra gigantesca. Pero el saber que eso es así en modo alguno debe impedirnos ver que, en el fondo, hemos tomado la vieja administración del zar y de la burguesía y que ahora, al advenir la paz y cubrir en grado mínimo las necesidades relacionadas con el hambre, todo el trabajo debe orientarse a mejorar la administración.

Yo me imagino las cosas de manera que unas decenas de obreros incluidos en el CC pueden, mejor que otros cualesquiera, entregarse a la labor de revisar, mejorar y rehacer nuestra administración. La Inspección Obrera y Campesina, a la que en un principio pertenecía esta función, ha sido incapaz de cumplirla y únicamente puede ser empleada como "apéndice" o auxiliar, en determinadas condiciones, de estos miembros del CC. Los obreros que pasen a formar parte del CC deben ser principalmente, a juicio mío, no de los que han actuado largo tiempo en las organizaciones soviéticas (en esta parte de la carta, cuando digo obreros siempre me refiero también a los campesinos), porque en ellos han arraigado ya ciertas tradiciones y ciertos prejuicios que es deseable precisamente combatir.

Los obreros que se incorporen al CC deben ser, principalmente, personas que se encuentran por debajo del sector de los promovidos en estos cinco años a funcionarios soviéticos y deben hallarse más cerca de los simples obreros y campesinos, que, sin embargo, no entran, ni directa ni indirectamente, en la categoría de los explotadores. Creo que esos obreros, que asistirán a todas las reuniones del CC y del Buró Político y leerán todos los documentos del CC, pueden ser un núcleo de fieles partidarios del régimen soviético capaces, primero, de dar estabilidad al propio CC y, segundo, de aplicarse de verdad a renovar y mejorar la administración.

Lenin
26.XII.22

Taquigrafiado por L. F.

Publicado por primera vez en el núm. 9 de 1956 de revista "Kommunist" .T. 45, págs. 343-348..

¿"Los lunes negros", presagios de una nueva gran crisis?

Eduardo Viera

La economía de Estados Unidos y, particularmente, los círculos financieros de diversos países, no han podido reponerse íntegramente de la catástrofe bursátil del "lunes negro" del 19 de octubre de 1987, continuada por la caída en picada de las acciones en días posteriores y por el nuevo "lunes negro" del 26 de octubre. Es cierto que pasó el susto de una crisis inmediata, pero no en balde las acciones negociadas en la bolsa norteamericana disminuyeron en 503.000 millones de dólares.

El "New York Times" dijo que "con los precios de las acciones bajando 22% en un solo día y los inversionistas extranjeros corriendo hacia las salidas, el 19 de octubre de 1987 quedó marcado, de acuerdo a la memoria de los padrones, como *el peor día en la historia de Wall Street*".

La gran interrogante es si el "lunes" o los "lunes negros" constituyen un síntoma de una crisis que se acerca o es un simple fenómeno explosivo, como procura hacerlo creer también el "New York Times", en el que se quemaron algunos especuladores, determinadas empresas, sobre todo pequeñas, jubilados o inversionistas ingenuos con algunos centenares o miles de dólares en fondos mútuos.

Es claro que las mayores crisis se inician con el capital ficticio, que es una expresión del dominio de la oligarquía financiera y del carácter parasitario del capitalismo. El capital ficticio incluye, entre otras cosas y, sobre todo, títulos de valor, acciones por las que el capitalista percibe un dividendo, y el monto de las acciones es varias veces mayor que el capital real. Y esto hace crac cuando la esfera de la producción comienza a enfermarse. Tomando un período de un año o un año y medio en Estados Unidos se asistió a un extenso proceso de fusiones, de quiebras de algunas empresas y bancos y agudos fenómenos especulativos.

El problema no se circunscribe a Estados Unidos, sino que las quiebras bursátiles se registraron en todos los principales países capitalistas, tanto por la inestabilidad propia como por la interdependencia cada vez más creciente de sus economías. Con una anécdota paradojal: las calculadoras electrónicas con su perfecta técnica fueron presentadas frecuentemente como el instrumento capaz de conocer exactamente la coyuntura y programar la producción a escala no sólo nacional sino mundial, es decir, una herramienta ideal de la política de regulación para contrarrestar la naturaleza anárquica del mundo del capital; pero la respuesta prácticamente automática de todas las Bolsas al anuncio de las primeras dificultades de Wall Street, mediante dichas calculadoras, internacionalizó el fenómeno a una escala nunca vista y agravó aun más el incendio bursátil norteamericano.

Se ha hablado mucho de los epifenómenos: un déficit pronunciado del presupuesto federal de los EEUU, un poco menor en 1987 al de 1986 que fue de 221.000 millones de dólares; déficit comercial norteamericano de 171.000 millones de dólares el año pasado; depreciación del dólar desde 1985. Y un hecho realmente importante: Estados Unidos se convirtió en 1986 en el primer deudor mundial y esta deuda puede sobrepasar en poco tiempo a la de todos los países del Tercer Mundo. Pero la deuda pública total ha llegado a sobrepasar los 2 billones de dólares, para un país cuya productividad industrial sólo creció un 1% en los últimos tiempos.

Pero ¿qué pasa con la producción? Hay que tener en cuenta que el ciclo del capitalismo, comprendiendo tanto las esferas de la producción como de la circulación, con el objetivo de obtener la plusvalía y la propia reproducción del capital, atraviesa por diversos períodos, que se conocen como fases de crisis, depresión, animación y auge, aunque no siempre se dan en forma pura o simplificada.

DESACELERACIONES EN LOS PAISES CAPITALISTAS

Según datos del Banco Mundial los países industriales con economía de mercado, redujeron la produción en 0,5% en 1982, año que culminó la última crisis de estos países. Pero luego, el máximo porcentaje de aumento fue el de 1984 con un 4,6 %. ¿Reanimación? ¿Auge? En todo caso, realmente breve ya que en 1985 el porcentaje solo alcanzó al 2,8 % y bajó al 2,5 % en 1986. Y esta desaceleración se hizo más aguda en Estados Unidos:

"La vigorosa expansión registrada en los Estados Unidos desde 1982 preparó el camino para una recuperación mundial moderada. El PBI real de los Estados Unidos disminuyó en 2,5% en 1982, para aumentar en 6,6% en 1984. La declinación del ahorro del sector público contribuyó al elevado nivel de los tipos de interés reales, que es el precio de la escasez del ahorro. Esto agravó los efectos de la política monetaria estadounidense. Los altos tipos de interés nominales provocaron una fuerte demanda de activos expresados en dólares y una pronunciada valorización de esta moneda. En 1985, después de 2 años de rápido crecimiento del PBI en los Estados Unidos y de un crecimiento moderado en otros países industriales, el ritmo de la recuperación se desaceleró". (Informe del Banco Mundial de 1987).

CAUSAS Y CARACTERISTICAS DE LA CRISIS

En las crisis se manifiesta la superproducción relativa de mercancías (en relación a la demanda solvente) y también, en general, superproducción del capital (en relación a sus posibilidades de valorización, de la obtención de la ganancia). Se cierran empresas industriales, comerciales y bancarias, se acrecienta el paro forzoso, se acumulan mercaderías sin vender, empeoran las condiciones de vida de la mayoría de la población. Para la economía capitalista la crisis es tan natural como el auge; es una salida que encuentra el capital para restablecer el equilibrio; se produce una mayor concentración y centralización del capital; las pequeñas y medianas empresas quiebran; se hace pagar la crisis a los países débiles; luego por parte de las mayores empresas se aplican adelantos técnicos que mejoran la productividad del trabajo, se producen a veces momentáneas disminuciones de precio para terminar de liquidar a las empresas competidoras, poco a poco el equilibrio se restablece... hasta la próxima crisis.

La posibilidad potencial de crisis ya está implícita en la producción mercantil simple, cuando el intercambio pasa a realizarse con mediación del dinero y ese intercambio se disocia en dos actos, la venta M-D y la compra D-M; con la ruptura del acto de compra y venta en vez del antiguo trueque se encierra la posibilidad formal de crisis: que haya mercancías que no encuentran compradores. Pero el fenómeno se convierte en realidad en la producción capitalista, cuando todo pasa a ser mercancía, inclusive la fuerza de trabajo.

La crisis está en lo esencial del régimen capitalista, la contradicción entre el carácter social de la producción (cada vez más social por la existencia de grandes fábricas, la interdependencia de las ramas, inclusive a escala mundial) y la forma privada de la apropiación. La producción tiene como única finalidad la plusvalía o su forma metamorfoseada, la ganancia y sólo se justifica si ésta existe. El máximo desarrollo de las fuerzas productivas puede ir acompañado, sin embargo, de la reducción del consumo popular o por lo menos de su rezago en cuanto a las posibilidades de la producción. Carlos Marx decía en "El Capital" que "la razón última de todas las crisis verdaderas es siempre la pobreza y la limitación del consumo de las masas, frente a la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas cual si solo tuviera como límite la capacidad de consumo absoluto de la sociedad".(1) De aquella contradicción fundamental de que hemos hablado surgen entonces (dos contradicciones derivadas: la que existe entre la producción y el consumo, y la que surge del contraste entre la organización conciente de los procesos económicos a través de la empresa y la anarquía de la producción en el conjunto de la producción).

Carlos Marx decía también que "...así como el modo de producción capitalista es un modo histórico de desarrollar la fuerza productiva material y crear el mercado mundial correspondiente, así también representa, al mismo tiempo, una permanente contradicción entre dicha tarea histórica y las relaciones de producción sociales que le corresponden"(2)

El objetivo de las mayores ganancias obliga a los capitalistas a perfeccionar la técnica. Pero hay que recordar que dado un determinado capital en máquinas, materias primas, combustibles, etc. y otro en la adquisición de la fuerza de trabajo, este segundo es el único que acrecienta su valor en el proceso de la producción. De ahí su denominación de *variable*. El valor que produce un trabajador comprende no solo la parte que reproduce su fuerza de trabajo, sino la plusvalía de la que se apropia el capitalista. Por eso la relación que expresa más globalmente la explotación capitalista es la que existe entre la *plusvalía* y el capital variable. Pero la relación que interesa al capitalista es otra : la *ganancia* en relación a todo el capital desembolsado. La necesidad de equipar a las empresas para obtener una mayor producción, obliga a acrecentar la parte *constante*, la de los medios de producción. La relación entre el capital constante y el variable es la composición orgánica del capital. El aumento del capital constante —y por lo tanto de la composición orgánica- es decir, de la parte que no acrecienta el valor, determina una disminución de la tasa o cuota de ganancia (relación entre la plusvalía y el total del capital desembolsado). La disminución de la tasa de ganancia (aunque aumente su masa) es una ley tendencial, no una ley absoluta, porque hay factores que la contrarrestan.

Si por un lado el capitalismo por su propia naturaleza desarrolla impetuosamente las fuerzas productivas, por el otro lado está constreñido por las relaciones de producción que le son inherentes. Y ya Marx y Engels decían en el Manifiesto Comunista que "las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas

creadas en su seno". Y que el capitalismo afronta esta contradicción " de una parte, por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos", lo que significa preparar crisis más extensas, más profundas y violentas. Y todavía más extensamente Marx lo explicaba en "El Capital":

"...He aquí en que consiste la contradicción: el sistema de producción capitalista implica una tendencia a un desarrollo absoluto de las fuerzas productivas, sin tener en cuenta el valor y la plusvalía que contiene, ni las relaciones sociales en el marco de las cuales se desarrolla la producción capitalista, en tanto que, por otro lado, el sistema tiene como objetivo la conservación del valor-capital existente y su valoración al máximo (es decir, un aumento sin cesar acelerado de dicho valor). Su carácter específico se basa en el valor-capital existente considerado como medio de máxima valorización de ese valor. Los métodos por medio de los cuales la producción capitalista logra ese objetivo implican: disminución de la tasa de ganancia, depreciación del capital existente y desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo a expensas de las ya creadas."(3)

NUEVOS FACTORES MUNDIALES

Los planteamientos de los fundadores del socialismo científico y las leyes fundamentales estudiadas por ellos se mantienen en su integridad esencial. Indudablemente existen nuevos fenómenos. El capitalismo monopolista no es totalmente idéntico al capitalismo de la libre competencia. Por un lado, los monopolios socializan aun más la producción pero la apropiación privada se hace también más estrecha. Están en condiciones de impulsar una más rápida ampliación de la producción pero determinan crisis más profundas, como la de 1929, la más extensa y más grave de la historia del capitalismo.

En el desarrollo cíclico del mundo capitalista no puede menos que influir la profundización de su crisis general - más allá de la coyuntura- al haber surgido hace 70 años un nuevo modo de producción, que se transformó en sistema mundial posteriormente. La existencia del mundo socialista no influye sólo económicamente, sino que es un factor fundamental en la lucha de clases a escala mundial,y ha contribuido a elevar la lucha de los trabajadores de los países capitalistas. Económicamente significa que el sistema mundial capitalista que representa hoy el 18% de la población del planeta y el 24 % de su territorio, tiene el 50% de la producción industrial mundial.

También ha ejercido una influencia indudable la quiebra del sistema colonial del imperialismo, que redujo el campo para las inversiones del capital, aunque ello fue en gran parte compensado por los países imperialistas con los métodos del neo-colonialismo.

El capital financiero y la formación de la oligarquía financiera, el surgimiento y desarrollo del capitalismo monopolista de estado y las empresas trasnacionales y multinacionales han sido un factor fundamental en la socialización de la producción, en la internacionalización del capital y en la acentuación del desarrollo desigual de los países capitalistas. Con dos facetas, como siempre contradictorias como todos los fenómenos del capitalismo : inestabilidad agravada por un lado, medidas para intentar regular el desarrollo de la producción, del crédito y la moneda, por otro. En realidad, las modificaciones en la economía capitalista ha ahondado las contradicciones, y mucho más porque en algunos países y sobre todo en Estados Unidos el capital monopolista de Estado ha jugado todas sus cartas a la carrera armamentista.

Muchos de estos fenómenos se ejemplifican en la situación de la economía de Estados Unidos, el país que salió extraordinariamente fortalecido en la segunda guerra mundial. Sin embargo hoy ha perdido la batalla de la productividad frente al Japón y ha visto reducido del 20 % en 1981 a 13.8 % en 1986 su participación en las exportaciones mundiales. También en el mercado financiero Japón ha pasado a dominar. Según Pierre Dommergues en "Le Monde Diplomatique" cerca de la mitad del déficit del presupuesto federal norteamericano en 1986 fue financiado con empréstitos extranjeros, particularmente japoneses. Estos sustituyen o se asocian a inversores norteamericanos en los sectores críticos de alta tecnología. No solo Japón es rival como exportador de productos más baratos, sino también en cierto modo los japoneses colonizan a Estados Unidos con fábricas establecidas en territorio norteamericano.

Por otra parte, mientras Japón y la RFA merced a que en los primeros años de la postguerra tuvieron una cierta interdicción para desenvolver la industria armamentista, desarrollaron una alta tecnología en el dominio civil, Estados Unidos dedicó los mayores esfuerzos de la revolución técnico-científica al complejo militar-industrial. Pero ello determinó que financiara con emisiones incontroladas de dólares no sólo sus inversiones en diversos países, sino sobre todo las bases militares, las aventuras bélicas y los fabulosos gastos militares. También los millones arrebatados a los países subdesarrollados en una deuda externa casi billonaria, y que hoy de alguna manera ha estado presente en las quiebras bursátiles.

LOS OTROS FACTORES QUE INCIDEN EN EL CICLO

Nos hemos referido en líneas anteriores a las características generales del ciclo capitalista y de la crisis. Pero hoy en la economía capitalista mundial hay fenómenos que rebasan las fronteras del ciclo o de los ciclos : crisis del sistema monetario y de crédito, los fenómenos de la infla-



OLEO DE PEDRO PERALTA

ción, la situación de explotación de los países subdesarrollados, ya que cuando se habla de las desproporciones entre la producción y el consumo no puede considerarse solo el número de desocupados o los millones que viven en estado de pobreza crítica en Estados Unidos sino los centenares de millones de trabajadores sin empleo o la extrema pobreza en muchos países del tercer mundo.

En cuanto al sistema monetario, Estados Unidos ha batido todos los record en faltar a las reglas que con el Fondo Monetario ha pretendido imponer a otros países, desde aquel día de agosto de 1971 en que bajo Nixon se acordó la inconvertibilidad del dólar, luego la atracción de capitales de todo el mundo para financiar la carrera armamentista, mediante la elevación de las tasas de interés, fortaleciendo al dólar; todo lo cual originó menores exportaciones y déficits en la balanza comercial; luego devaluación del dólar hasta en un 50%, sin poder recuperar su papel en las exportaciones porque ya había perdido mercados, muy difíciles de recuperar por la menor productividad en relación a otros países.

Pero además existen otros fenómenos que rebasan las fronteras del ciclo; son las crisis estructurales debido a

desproporciones en la marcha de la reproducción y al desplazamiento de unas ramas más viejas por otras de más desarrollo tecnológico, así como la crisis energética y de alimentos y los graves problemas ecológicos.(4)

Entre esas crisis estructurales hay que considerar como una de las expresiones más dramáticas, el descenso en la industria del acero y la casi extinción de la industria minera del hierro y el estaño en Estados Unidos, según un estudio de Victor Perlo en "Rasgos especiales de la crisis económica" en "Political affairs" de enero de 1984. Agrega también que el colapso del auge del petróleo y del gas natural convirtió a la región de Houston y de las Montañas Rocosas, de una zona de excepcional prosperidad relativa en una zona de crisis profunda.

Sin embargo no deben subestimarse los esfuerzos de los dirigentes de los países capitalistas por superar sus contradicciones, sobre todo con vistas a impedir la superioridad de las naciones socialistas, a obtener acuerdos monetarios aunque sean temporales y a utilizar los métodos más modernos para pronosticar el comportamiento del mercado y adoptar medidas para una política anticíclica. Así como la política reaganiana de rebajar los impuestos que pagan las empresas, incluyendo la ampliación de los márgenes de amortización del capital que quedan fuera del pago de impuestos.

Entre los nuevos factores que gravitan en el ciclo económico de la etapa contemporánea uno de los principales, si no el principal, es la influencia de la revolución científica-técnica. Como señala Eduardo del Llano en "Capitalismo monopolista", "la revolución técnica está basada en los cambios radicales que se producen en los medios de trabajo (especialmente en los medios mecánicos) así como en la tecnología de la producción. La automatización compleja del proceso de producción, la introducción de máquinas electrónicas, el empleo de la energía nuclear para fines productivos, etcétera, constituyen elementos integrantes de ésta. La *revolución científica* ha devenido como consecuencia de los descubrimientos que han tenido lugar en las ciencias naturales en los últimos decenios; a diferencia de revoluciones anteriores que sólo tenían lugar en determinadas ramas, campos, etcétera, ésta abarca todo el frente de las ciencias naturales y por sus resultados tienen repercusiones inmediatas y multilaterales sobre el progreso técnico".

Pero todo ello significa nuevas inversiones. Como lo enseñara Marx la renovación del capital fijo es la base material de la periodicidad de las crisis de la sobreproducción y las crisis son el punto de partida de una gran inversión.

La aplicación de las conquistas de la revolución científico-técnica ha determinado un crecimiento de la productividad del trabajo en el conjunto de la industria de los países capitalista, encabezando la lista por lejos el Japón.

En "Economía Política del capitalismo monopolista contemporáneo" redactado por varios economistas de la Academia de Ciencias de la URSS se expresa que la revolución científico-técnica tiene las siguientes consecuencias: 1) Cambio de la relación entre las viejas y nuevas ramas.- 2) El fomento de producción de bienes duraderos. 3) La mayor eficacia de las inversiones y la reducción del plazo de servicio de los fondos fijos.- 4) El desarrollo del sector no productivo, el sector de servicios.

Con el desgaste moral acelerado de los equipos se reduce en los plazos la renovación del capital fijo, Eugenio Varga había afirmado en estudios realizados poco antes de su muerte, que la duración de los ciclos se reduce.

Sin embargo, las conquistas de la técnica han determinado que exista una disminución de los gastos de capital fijo y circulante por unidad contrarrestando por lo menos en parte la baja de la cuota de ganancia del producto, Eduardo del Llano en su obra citada incluye el siguiente cuadro extraído de una revista rumana:

MAGNITUD DEL CAPITAL FIJO POR DOLAR DE PRODUCCION EN LA INDUSTRIA TRANSFORMADORA DE ESTADOS UNIDOS DE 1890 a 1925

Año	Capital fijo por dólar de producción
1890	0.36
1900	0.41
1919	0.46
1929	0.43
1940	0.35
1953	0.26
1957	0.27
1965	0.24

Sin embargo, quizás no deban extraerse conclusiones definitivas sobre el peso global del capital fijo y sobre el papel de la composición orgánica del capital. Globalmente, según la estadística que insertamos a continuación, en grandes períodos en los últimos treinta años, en la mayoría de los grandes países se mantiene el porcentaje del capital interno fijo sobre el producto nacional bruto o aumenta. Algunos países como Japón encabezan la estadística, ya que ha recurrido a altas inversiones para ponerse a la par o sobrepasar a Estados Unidos. La revista oficial norteamericana - Perspectivas Económicas - que inserta la estadística, se hace eco de la opinión de dos economistas, Robert Lipsey e Irving Kraving, que afirman que los precios de los bienes de capital fueron relativamente más bajos en los Estados Unidos, y que según los precios mundiales la inversión norteamericana resulta más alta.

Formación de Capital Fijo Bruto—Países Seleccionados

	Formación de capital interno fijo, bruto* (como porcentaje del producto nacional bruto)		
	Antes de la Segunda Guerra Mundial	**1950-1959**	**1960-1984**
Estados Unidos	19,0 (1869-1938)	17,9	17,9
Australia	16,3 (1861-1938/1939)	28,6	25,4
Canadá	19,9 (1870-1930)	25,0	22,4
Japón	12,9 (1887-1936)	29,4	31,9
Dinamarca	11,7 (1870-1930)	18,9	22,2
Alemania	17,9 (1851-1928)	23,7	23,1
Italia	12,6 (1861-1930)	20,8	20,5
Noruega	14,0 (1865-1934)	29,9	29,4
Suecia	12,7 (1861-1940)	21,2	22,0
Gran Bretaña	8,6 (1860-1929)	15,5	18,2

***Promedio de los índices en el subperiodo ponderados según la longitud de los subperiodos. Aunque la duración de los periodos designados como "antes de la Segunda Guerra Mundial" varía, en ellos se incluye generalmente parte del final del siglo XIX y la porción del siglo XX transcurrida hasta finales de los años treinta**

Fuentes: Para los datos de antes de la Segunda Guerra Mundial y 1950-1959, Simon Kuznets, Modern Economic Growth-Rate, Structure, and Spread (Tasa del crecimiento económico moderno, estructura y amplitud), 1966; para los datos de 1960-1984, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, National Accounts, 1960-1984 (Cuentas nacionales, 1960-1984), volumen I.

También incide sobre el ciclo la producción masiva de bienes de uso duradero. En "Economía Política del Capitalismo Monopolista Contemporáneo" se afirma que "el papel que los bienes de uso duradero juegan en la esfera del consumo es comparable en cierta medida con el que el capital fijo desempeña en la producción. Las mercancías de esta índole van perdiendo su valor a medida que se desgastan, pero siguen prestando servicio en plena medida hasta el momento en que las reparaciones parciales resultan insuficientes y se hace preciso sustituirlas por otras nuevas... Las ramas que fabrican bienes de uso duradero se nutren de materias primas y de materiales, en lo fundamental, allí mismo donde lo hacen las ramas productoras de instrumentos de producción... El desarrollo de la producción en masa de bienes invariables, hace que la envergadura de las crisis de superproducción sea mucho mayor".

El crecimiento de la productividad del trabajo, determinando entre otras cosas que exista una tendencia a la disminución de los gastos de capital fijo por unidad del producto, el aumento de la plusvalía y de las ganancias monopolistas, la mayor velocidad de rotación de los capitales, ha originado un aumento de la cuota de ganancia, según datos de los primeros años de la postguerra (no conocemos datos posteriores):[6]

CUOTA DE GANANCIA DE LOS MONOPOLIOS DE ESTADOS UNIDOS

Año	en Estados Unidos	en el extranjero
1945	7.7 %	9.2 %
1946	9.1 %	12.1 %
1947	12.0 %	15.2 %
1948	13.8 %	17.1 %

¿Estos porcentajes pondrían en tela de juicio la vigencia actual de la ley de la baja tendencial de la cuota de ganancia? Es un problema que requiere un estudio más profundo sobre la base de la verificación más exacta de las cifras y los porcentajes, ya que en los últimos años ha bajado en diversos países capitalistas la eficacia del capital, sin que haya sido contrarrestada por el aumento de la tasa de plusvalía. Philippe Herzog, en "Francia puede rehacerse", sostiene sobre la base de trabajos estadísticos de Paul Boccara, que a partir de 1964 en Francia se registra una disminución de la relación producto-capital, obteniéndose un menor valor por la inversión del capital.

HISTORIA SINTETICA DE LAS CRISIS

Desde su inicio, el capitalismo conoce las crisis, aunque en los distintos momentos históricos no han sido iguales en dimensiones, envergadura y en los fenómenos que en ellas se manifiestan. Pero cada crisis, fase principal del ciclo capitalista, inicia un nuevo ciclo, seguido por la depresión, la reanimación y el auge. La mayoría de las crisis han abarcado a todos los países capitalistas o a los principales. Algunas han sido más parciales y se conocen como crisis intermedias. Ciertas crisis cíclicas han estado enlazadas a crisis agrarias, aunque algunas de estas han tenido carácter específico.

La primera crisis general cíclica tuvo lugar en 1825 sobre todo en Inglaterra y estuvo entrelazada con una crisis monetaria. Luego de un gran auge de la producción en Inglaterra y Estados Unidos, en 1836 se desató una nueva crisis. Once años después todo el continente europeo conocería la crisis, que tuvo sus características más intensas en la esfera monetario-crediticia.

La crisis de 1857 tuvo la particularidad de que no solo abarcó a Inglaterra y a todo el continente europeo sino a América del Norte y del Sur, y afectó a la industria, a la agricultura y al comercio. De ella dijo Engels: "Mientras la superproducción se limitaba sólo a la industria esto era solo la mitad del asunto, pero cuando ella abarca también a la agricultura y, además, tanto a los trópicos como a las zonas templadas, entonces todo adquiere proporciones grandiosas".5 La siguiente crisis, desatada en 1866 comenzó con el llamado "viernes negro" del 11 de mayo, en el que tuvo lugar un gran pánico financiero.

La crisis siguiente, la de 1873, fue la más importante y la última del capitalismo de libre competencia. Comenzó con un crac de la bolsa de valores de Viena, en mayo de 1873. Tuvo la particularidad de extenderse por varios años, y que cuando en la mayoría de los países se iniciaba la reanimación, estalló la crisis en Inglaterra. Por su extensión y profundidad, esta crisis solo fue superada por la de 1929.

Antes de proseguir con la descripción de las crisis, conviene detenerse en la consideración de la duración de los ciclos en esta primera fase del capitalismo. En una nota anexa de Federico Engels en el III tomo de "El Capital" se dice:

"La forma aguda del proceso periódico, con su ciclo de 10 años, observado hasta ahora, parece haber dado paso a alternación más crónica, más prolongada, que no afecta al mismo tiempo a los diversos países industriales, de un débil mejoramiento de los negocios, de duración más o menos breve, y un período de dificultades relativamente prolongado, que no trae soluciones. Pero quizás se trate solo de una prolongación de la duración del ciclo. En el período infantil del comercio mundial, de 1815 a 1847, se llega a demostrar la existencia de ciclos de más o menos cinco años. Desde 1847 hasta 1867 el ciclo, es con claridad, de 10 años."(6)

Engels anota enseguida que muchos hechos estaban indicando que se estaba ante el período preparatorio de un nuevo derrumbe mundial: colosal ampliación de los medios de transporte, facilitando el desenvolvimiento del mercado mundial, colocación del exceso de capitales europeos en diversas partes del mundo, atenuando las ocasiones de crisis; en el mercado mundial la competencia deja lugar a los carteles y monopolios, en tanto en los mercados exteriores la competencia resulta limitada por las barreras aduaneras de casi todos los países industriales. "De tal suerte-dice Engels-cada elemento que tiende a impedir la repetición de las antiguas crisis, contiene en si mismo el germen de una crisis futura, mucho más poderosa que las anteriores". La crisis de 1873 confirmó la aseveración de Engels.

En 1882 se desató una nueva crisis, menos intensa y profunda que las anteriores, luego comenzó otra crisis en Europa en 1890 que continuó en Estados Unidos en 1892.

La primera crisis que se produce ya en la época del imperialismo es la de 1900, afectando sobre todo a Estados Unidos y Alemania. Y luego otra en 1907 y 1908 cuando el capitalismo monopolista se hallaba consolidado, una crisis relativamente breve cuyo ciclo se vio modificado por las guerras anglo-boer y ruso-japonesa.

CICLOS CORTOS Y LARGOS

El economista colombiano Héctor Mondragón anota que desde 1896 hasta 1914 el capitalismo vivió un período de estabilidad relativa, en el cual si bien se presentaron crisis en 1900 y 1908, éstas fueron de menores consecuencias y sobre todo, fueron seguidas por auges impetuosos de la producción y la ganancia. El autor se afilia a la tesis de los ciclos largos lanzada por Nikolai D. Kondratieff, que fuera viceministro de alimentación del gobierno de Kerenski, y que luego del triunfo de la revolución socialista de 1917, se dedicó a acumular estadísticas de precios, exponiendo la existencia de tres grandes ciclos.

Primer gran ciclo: El ascenso duró desde fines de la década de los ochenta o principalmente de la del 90 del siglo XVIII hasta 1810-17.

El descenso duró desde 1810-17 hasta 1844-51.

Segundo gran ciclo: El ascenso duró desde 1844-51 hasta 1870-75.

El descenso duró desde 1870-75 hasta 1890-96.

Tercer gran ciclo: El ascenso duró desde 1890-96 hasta 1904-20. El descenso empieza probablemente en los años 1914 a 1921.

Dice Mondragón que Trotski y algunos economistas soviéticos de aquella época decían que los períodos largos de crecimiento y expansión no estaban determinados

fundamentalmente por la dinámica interna de la economía capitalista sino por condiciones externas: adquisición de nuevos países, recursos naturales, guerras y revoluciones, y objetaban la regularidad de la existencia de estos ciclos largos. Kondriatieff polemizando con Trotski afirmaba: "Se ha objetado que las grandes oscilaciones carecen de la regularidad mostrada por los ciclos de los negocios. Pero esto es falso. Si uno define "regularidad" como una repetición en intervalos de tiempo regulares, entonces los grandes ciclos poseen esta caraterística igual que los ciclos intermedios. Una periodicidad estricta en los fenómenos sociales y económicos no existe del todo, ni aún en las fluctuaciones grandes ni en las intermedias; la longitud de estas últimas varia entre los 7 y los 11 años, es decir, el 57 por ciento. La longitud de los grandes ciclos varía entre los 48 y los 60 años, esto es, solo 25 por ciento."

Mondragón señala, sin embargo, que Kondriatieff no veía el carácter capitalista de los factores del ciclo, destacando solo factores técnicos referentes a la sustitución de las grandes maquinarias y edificios.

Otros autores se pronuncian por la existencia de ciclos cortos, de 40 meses, medios de 6 a 10 años y largos de 54 a 60 años. Mondragón se apoya en la cita que hemos transcripto de Engels, para su posición en favor de los ciclos largos, sin contraponerla a la existencia de otros ciclos más cortos.

LAS CRISIS DESDE 1929

Pero vayamos a la descripción de las crisis posteriores, después que comienza la crisis general del capitalismo, iniciada con la primera guerra mundial y la Revolución de Octubre.

En 1920 tiene lugar una crisis breve que afectó particularmente a Estados Unidos e Inglaterra, pero que no abarcó a la mayoría de los países capitalistas.

En 1929 se inicia la crisis más profunda y más extensa de la historia del capitalismo, llegando hasta 1933. Pero con una fase de depresión que duró tres años más. La producción industrial en Estados Unidos cayó un 46,2%, en Alemania 40,6%, en Canadá 41,9%, en Francia 32,6%, en Polonia 46,1%, en Holanda 37,7%, en Checoslovaquia 36,5%. Las acciones industriales en Estados Unidos cayeron un 87,4%, el desempleo alcanzó cifras inmensas.

Una nueva crisis, en 1937 tuvo la siguiente particularidad: de la depresión y de una breve reanimación se pasó a una nueva crisis sin ningún período de auge. La crisis tuvo formas agudas en Estados Unidos e Inglaterra, pero Alemania, Italia y Japón no se vieron afectados; sus economías ya estaban montadas para la guerra.

Después de la segunda guerra mundial, ocurrió la primera crisis en 1948 en Estados Unidos con una sensible disminución de la producción industrial y en 1949 se gestó el comienzo de la crisis monetaria internacional de post-guerra. Fue devaluada la libra esterlina y la moneda de muchos países capitalistas. Pero esa crisis no llegó al dólar. En cuanto a Alemania Occidental y Japón aun no habían salido de la postración de la derrota.

Pero una culminación de esta crisis fue la que se desató en Europa Occidental en 1951, 52 y 53, distinguiéndose así por su asincronismo como otras que se desarrollaron posteriormente.

En realidad, la segunda crisis de la post-guerra es la de 1957 a 1958, que comenzó en Estados Unidos y que derivó en una importante fuga de oro y en la iniciación de las dificultades en la balanza de pagos norteamericana. La mayor parte de los principales países capitalistas también sufrieron la crisis.

En 1960 y 1961 volvió a disminuir la producción norteamericana y aumentó la desocupación. En las principales bolsas de los países capitalistas se gestó el pánico. Las dificultades ocurridas en 1960 y 61 se consideran una continuación prolongada de la de 1957-58.

En 1964 estalló la crisis en algunos países de Europa y en Japón y en Inglaterra comenzó una crisis monetaria, devaluándose nuevamente la libra en 1967. En 1965 la crisis por primera vez abarcó también a Alemania Occidental. Se registró una cierta baja en la producción norteamericana, pero comenzó en flecha el incremento de la producción bélica con motivo de la guerra contra Vietnam, retardando la iniciación de la crisis cíclica. Pero ésta volvió a comenzar en 1969, prolongándose hasta 1971, con la singularidad de que por primera vez aparecía un aumento de precios (inflación) en momento de crisis, es decir el fenómeno de la estagflación. Fue devaluado el dólar y en 1971 cesó la convertibilidad del dólar por oro, implantándose en los países capitalistas el sistema de monedas flotantes.

La de 1974 y 1975, que se prolongó hasta 1977 fue la más importante crisis después de la de 1929 y abarcó a todos los países capitalistas, se registraron quiebras de empresas, bancos y una gran baja de acciones en Estados Unidos. El número de desocupados superó en este país el 9% del total de la mano de obra. En el comienzo de la crisis ocurrió la gran suba de los precios del combustible. Se registró una gran inflación.

La crisis volvió a estallar en 1981 y 1982.

En los primeros años de la post-guerra, la marcha de la reproducción sufrió la influencia de la necesaria reconstrucción después de la destrucción de las fuerzas productivas y del retraso de la producción civil. Luego, en varios países de Europa y Japón se crearon ramas que no habían existido antes. Sin embargo ya en 1957, como hemos dicho, estalló una crisis profunda y desapareció el asincronismo de las crisis anteriores. Sin embargo, se observa que los fenómenos de crisis, siendo graves han sido menores a los de 1929/33; las crisis han sido, en general,



OLEO DE PEDRO PERALTA

más frecuentes pero menos prolongadas, y en muchos casos se pasó directamente a la reanimación sin pasar por la depresión.

LA CRISIS Y LOS MECANISMOS ECONOMICOS

Es muy interesante la tesis expuesta por Yu. Shishkov, investigador jefe del Instituto de Economía Mundial de la URSS en una conferencia teórica internacional celebrada en Moscú y que junto con los los demás trabajos fue recogida en el libro "La revolución científico-técnica y las contradicciones del capitalismo".

Shishkov sostiene que en el transcurso de los ciclos y de las crisis hay que considerar la crisis del mecanismo económico que en determinado momento estalla con particular agudeza. La primera de esta naturaleza es de 1873, con la transformación del capitalismo premonopolista en

monopolista. Luego durante los años de la primera guerra mundial y en el período entre las dos guerras, se produce una nueva grave crisis del mecanismo económico capitalista, estallando en 1929 la gran crisis. Todo ello culmina en los años 40 con la creación del sistema de regulación monopolista de Estado en los procesos de la reproducción. El mecanismo económico contemporáneo -dice Shishkov- ha creado una estructura de tres pisos: el mercado espontáneo, el sistema de palancas monopolistas y sobre estos dos sistemas se sobrepone la regulación macroeconómica del Estado. Pero ello se realiza en los marcos nacionales, y luego la revolución científico-técnica provocó el desarrollo impetuoso de los vínculos internacionales, ahondó la división del trabajo y el grado de internacionalización e interdependencia de la economía capitalista. La contradicción surgida entre la socialización de la producción y la limitación de los marcos nacional-estatales ha tratado de ser paliada con la creación del Fondo Monetario, el GATT y otras instituciones semejantes. Hubo un importante crecimiento de la economía capitalista en los años 50 y 60, las corporaciones transnacionales adquirieron una gran importancia y a veces entraron en conflicto con los Estados nacionales. La alteración del sistema monetario, la inflación, la crisis energética y la agudización de las relaciones económicas internacionales, que el FMI y el GATT sólo pudieron encarar muy parcialmente, han llevado a la caída de los ritmos de la producción industrial en el mundo no socialista. La actual crisis, sostenía Shishkov, supone modificar profundamente la parte del mecanismo que regula las relaciones económicas entre países. La crisis del actual mecanismo, decía el autor en 1979 puede prolongarse inclusive hasta los años 90. Concluía su tesis, diciendo que la crisis actual del mecanismo económico no da pie para suponer que esta vez el capitalismo no logre superar sus dificultades y que el régimen se derrumbe bajo el peso de sus contradicciones internas, pero sí, testimonia que el capitalismo es una sociedad sin futuro.

Esta tesis lleva a la conclusión, que las relaciones de producción de un régimen social no se mantienen estáticas, que sobre su base fundamental ocurren cambios parciales de su mecanismo económico, que en el caso del capitalismo están estrechamente entrelazados con los fenómenos de crisis. Los cambios en los mecanismos económicos no son solo obligatorios en el capitalismo. También en el socialismo se gesta una contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción si éstas se mantienen sin modificar. La discusión actual en la URSS muestra la necesidad imprescindible de las transformaciones en los mecanismos económicos.

LA NUEVA CRISIS

Pero vayamos a nuestro tema: ¿Los "lunes negros" de octubre están pronosticando una crisis inevitable? Ninguna receta ha podido salvar al capitalismo; ni las tesis keynesianas -asegurar las inversiones con la ayuda estatal- ni las neoclásicas, ni las monetaristas.

Un teórico del reformismo burgués norteamericano, J. K. Galbraith, autor de muchos libros sobre el capitalismo y entre otros, de "La sociedad de la opulencia", participando en un diálogo recogido por la "Revista Internacional", tuvo que reconocer que "tenemos demasiada gente sin trabajo, sin ingresos", la "clase inferior" de las ciudades y una gran desigualdad en la distribución de los ingresos. Dijo también que en los últimos 15-20 años se habían descubierto las contradicciones internas del sistema keynesiano, siendo la inflación el problema principal. Y que luego "la magia monetarista... provocó un crecimiento considerable del desempleo y de la subutilización de las capacidades de las empresas, recortó las inversiones y debilitó el poder competitivo de las corporaciones". Aludiendo a las recetas reaganianas y a la magia monetarista, dijo que ayudaron a detener la inflación pero el remedio resultó peor que la propia enfermedad.

Cabe preguntar: ¿Qué carácter tiene la próxima crisis? ¿Será simplemente cíclica o estará enlazada con graves fenómenos estructurales? Victor Perlo ha hablado de una crisis estructural internacional. ¿O formará parte o culminará un ciclo largo de dificultades (que no suprime fases de relativo auge, que son, sin embargo, las que han predominado en otros ciclos largos de desarrollo capitalista, más estables)?

El capitalismo no se derrumbará automáticamente, no se suprimirán periódicamente las fases de auge, pero es evidente que hoy atraviesa una situación de extrema inestabilidad. El contador Alberto Tisnés catedrático de Economía Internacional de la Facultad de Ciencias Económicas, en un reportaje en "Crónicas Económicas" en noviembre de 1987 se refería precisamente a esta extrema inestabilidad. "Parece bastante claro que las que se pensaron como crisis pasajeras, que venían sucediendo estos últimos años, no eran desajustes que rápidamente se revertían. El mundo ha llegado a la confirmación de que tiene desajustes que no consigue superar y que consiguientemente cada nueva manifestación de ellos, si bien es sobrellevada, no logra dejar las cosas en la situación anterior". Y más adelante el Cr. Tisnés expresaba: "Yo la considero (a la situación actual) algo más que cíclica y no la vinculo directamente a la crisis del 29, sino que pienso que son manifestaciones y prolongaciones de un mismo desajuste que el mundo no ha podido superar a partir de la guerra del 14-18. En consecuencia hay que buscarle largas raíces. Uno tiene la idea que antes del conflicto del 14-18 y su inmediata postguerra, de algún modo, el mundo estaba liderado, administrado y organizado por Inglaterra. Luego no hubo ningún país, ni ningún conjunto de países en posición y actitud de ser los árbitros de la eco-

nomía mundial. Si uno analiza la historia se descubre que Estados Unidos no tenía esa actitud cuando no se adhiere a la llamada Carta de La Habana, que era la que estructuraba la organización internacional del comercio. Esto trae como consecuencia que, en un aspecto tan importante como las relaciones comerciales, el orden de la segunda post-guerra quedara incompleto, y que un acuerdo estrictamente tarifario como el GATT, se transformara luego en el instrumento de referencia para las relaciones comerciales". Y prosigue diciendo el Cr. Tisnés: "Pienso que esta crisis es de largo plazo, que es consecuencia de progresivos cambios estructurales, de inadecuación del ajuste de los pesos relativos de los actores, en un mundo que cada vez es menos adecuado a liderazgos de unipolaridad que más bien anda buscando una multipolaridad que no consigue organizar. Esto trae como consecuencia que políticas nacionales altamente autónomas como el caso de Estados Unidos, tengan un gran potencial de inestabilidad".

¿CUALES SON LAS PERSPECTIVAS INMEDIATAS?

Puede estallar la crisis en 1989 o 1990, aunque algunos hablan de un nuevo auge capitalista en la década próxima, pero es evidente que si no hay modificaciones en el mecanismo económico, el capitalismo vivirá una situación muy aguda. Por otra parte esa unipolaridad de que hablaba el Cr. Tisnés no solo contradice la interdependencia del mundo capitalista, sino la existencia de un mundo socialista, de países que se han liberado y de naciones que aún bajo dependencia económica tienen cada vez un papel más importante. Y la existencia de acuciantes problemas mundiales.

La dilucidación del problema no puede desprenderse de la influencia de la lucha que se libra por la paz y por un nuevo orden económico internacional.

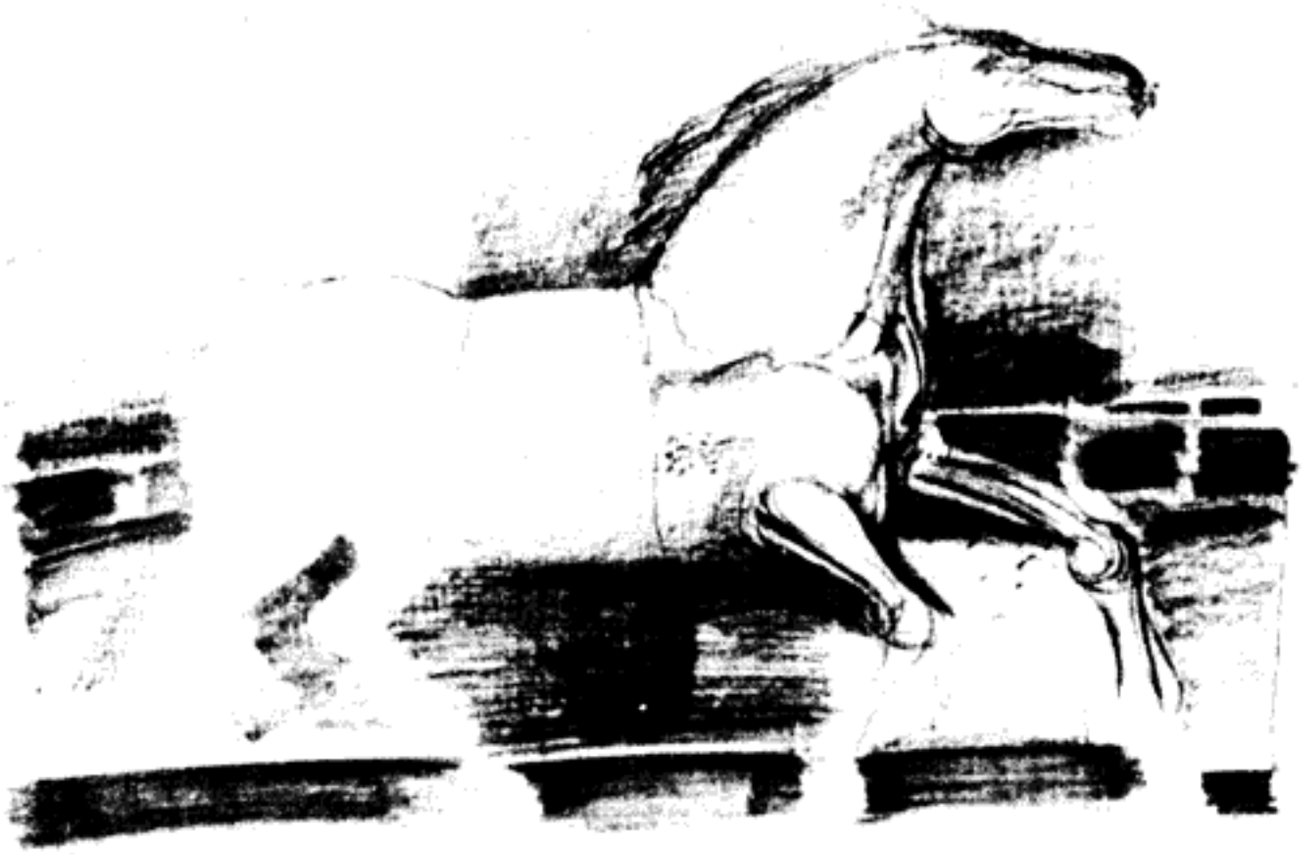
En la reunión conmemorativa de los 70 años de la Revolución de Octubre, Gorbachov planteó de una manera muy viva y creadora grandes problemas del mundo contemporáneo y espinosas interrogantes. ¿Existe en la presente fase del desarrollo mundial, en el nuevo nivel de interdependencia, la posibilidad de ejercer sobre la naturaleza del imperialismo, un influjo que bloquee sus manifestaciones más peligrosas? ¿Está el capitalismo en condiciones de liberarse del militarismo? ¿Puede funcionar y desarrollarse en el plano económico sin éste? ¿Es posible para el sistema capitalista pasar sin el neocolonialismo, que es en la actualidad una de las fuentes de mantenimiento del capitalismo? ¿Está este sistema en condiciones de funcionar sin el intercambio no equivalente con el tercer mundo, intercambio preñado de consecuencias imprevisibles, ya que hay cosas que están determinadas por el interés económico y congruentemente, el de clase? Se trata de saber si el capitalismo podrá adaptarse a las condiciones de un mundo desnuclearizado y sin armas, a las condiciones de un orden económico nuevo.

Como decía Gorbachov, la respuesta a estas cuestiones la dará la vida. En ello ejercerá una influencia fundamental la lucha de los pueblos, la posibilidad de conjugar amplias fuerzas que aspiran a un orden internacional distinto, enfrentando las tendencias más reaccionarias y agresivas del imperialismo. Es decir, la respuesta a estas candentes cuestiones, como hemos dicho en "El Popular" no puede estar en un plano dogmático ni tampoco ingenuo u oportunista que ignore las leyes del capitalismo ni su naturaleza, que Marx ya definiera como un régimen que suda sangre y fango por todos los poros.

Pero la contestación de estas interrogantes implican todo un período histórico. En cuanto a una crisis cíclica concreta, es muy difícil que los países capitalistas puedan sortearla en los años muy próximos. En Estados Unidos se procura evitarla antes de las próximas elecciones presidenciales.

En cuanto a América Latina, muchos índices indican fenómenos recesivos. En 1987 el producto bruto interno global del continente aumentó en un porcentaje inferior a tres años anteriores. Sufre el peso de la enorme deuda externa; América Latina es exportadora neta de capitales. Las medidas que adopta Estados Unidos para reducir su importación afectan a los países latinoamericanos que exportan a aquel una parte muy importante del total de sus ventas. Los planes "modernizadores" que existen en diversos países y que implican mayor dependencia, enlazarán a América Latina en la crisis cíclica del mundo capitalista, si ésta estalla, ya que como siempre los imperialistas tratan de paliar la crisis echando una parte de su pesado fardo sobre la economía de los países dependientes. Como eliminar o reducir la dependencia en vez de acrecentarla sigue siendo el gran problema del continente.

Marzo 14/988



DIBUJO DE OSVALDO PAZ

NOTAS

(1) El Capital.- III Tomo.- Editorial Cartago. Pág. 486.
(2) Ibid. Pág. 269.
(3) Ibid. Pág. 268.
(4) Crisis ecológica: contaminación del suelo, el agua y el aire por la explotación irresponsable de los recursos naturales, con vistas a aumentar determinadas ganancias. Crisis de alimentos: en muchas regiones de Africa, Asia y América Latina la producción de alimentos por habitante se sigue reduciendo.- Las corporaciones norteamericanas venden a altos precios una buena parte de su exportación agrícola, que es cada vez más difícil de adquirir.-
Crisis energética: surgió a fines de 1973, como carencia de recursos energéticos y después brusca subida de los precios del petróleo. En los países importadores de petróleo se frenó el desarrollo de ramas de producción con alto consumo de energía. La crisis energética aceleró la crisis cíclica de 1974-75.-
(5) La carta de Engels está tomada del libro "Economía Política del Capitalismo" de Humberto Pérez, del cual también utilizamos muchos de los datos de la marcha de las crisis del capitalismo hasta la segunda guerra mundial.
(6) V.D. Kamaev.- "La exportación de capitales". Ediciones de Fondo de Cultura Popular. México. Pág. 36.
(7) Nota de Engels anexa al III tomo del "El Capital" Editorial Cartago.- Pág. 491.

BIBLIOGRAFIA

El Capital.- Carlos Marx.- III Tomo.
Economía Política.- Editorial Progreso.
Economía Política del Capitalismo Contemporáneo.- Editorial Progreso en 2 tomos.
La Revolución científico-técnica y las contradicciones del capitalismo.- Varios autores.- Moscú.
El imperialismo: capitalismo monopolista.- Eduardo del Llano.- La Habana.
Economía Política del capitalismo.- Humberto Pérez.- en 2 tomos. La Habana.
Ciclo, crisis (y reactivación en Colombia) Héctor Mondragón.-
Informe sobre el desarrollo mundial de 1987.- Banco Mundial. Washington.
Victor Perlo.- Rasgos Especiales de la crisis económica.- Political affairs.- Enero de 1984.
Acerca de las crisis de superproducción.- Déborah Llanes. La Habana.

URUGUAY EN DEMORACIA

La privatización en el modelo de expansión del capital transnacional

Miguel Carrió

Tras la bandera de mejorar "la eficiencia y la competitividad" los gobiernos de países capitalistas industrializados y subdesarrollados se encuentran abocados a desposeerse de los derechos de propiedad de las empresas estatales.

En los países industriales, el proceso encabezado por Margaret Thatcher en Europa permitió no solo el pasaje al sector privado de empresas estatales de sectores estratégicos o de alta rentabilidad potencial, sino nuevas vueltas de tuerca de los grandes monopolios transnacionales tras el proceso de fusiones y absorciones de empresas que lo ha acompañado.

La privatización de empresas públicas tanto en países industriales como subdesarrollados, si bien respondiendo a motivaciones no idénticas, no puede separarse entonces de los requerimientos de la acumulación y expansión del capital transnacional. En particular en los países subdesarrollados la privatización de empresas públicas y la consiguiente reducción de espacios y funciones del Estado, se une al impulso de políticas de "cambio estructural" que faciliten la apertura creciente de los países deudores al comercio y a las inversiones extranjeras directas, atendiendo las necesidades de penetración y expansión del capital transnacional en los mercados del Tercer Mundo. Y fundamentalmente se busca asegurar condiciones mejores para la continuidad en el pago de los intereses de la deuda externa.

LOS USOS MULTIPLES DE LA DEUDA.

La deuda externa del Tercer Mundo no sólo sirve para que los bancos cobren intereses por ella. Constituye además un efectivo instrumento de dominación y chantaje para que el FMI y el Banco Mundial impongan a los países deudores las políticas internas que interesan al capital transnacional. Así la reducción del sector público, la eliminación de los monopolios estatales, y la liquidación o privatización de empresas públicas, se unen a las exigencias de "reformas estructurales" que aseguren una mayor apertura comercial y financiera, creen el microclima apto para atraer la inversión extranjera directa, y promuevan la reasignación interna de recursos hacia los sectores prioritarios según el modelo de "crecimiento hacia afuera". Y estas reformas estructurales destinadas a inducir "cambios estructurales" en el desarrollo de los procesos de acumulación de capital en los países subdesarrollados se constituyen en condiciones ineludibles para el otorgamiento de sucesivas refinanciaciones del capital adeudado y para la concesión de nuevos préstamos de parte de organismos multilaterales de crédito como paso previo a flujos futuros de "préstamos voluntarios" de la banca comercial.

Ya no se trata, entonces, sólo de exigir que las cuentas de los países cierren sin importar como lo hagan de forma tal que sea posible pagar la deuda externa. No alcanza con la aplicación de las tradicionales recetas de poner la casa en orden impulsadas por el FMI en la década del 60 y que se expresaron en el control del déficit fiscal, el equilibrio de la balanza de pagos, y la contención de la inflación sustentada en el deterioro del salario, al mismo tiempo que la promoción de tipos de cambio "realistas" y deterioro del salario que hagan más competitivas las exportaciones aseguran la maximización de las rentas al exterior en base al subconsumo interno. A ello debe agregarse una creciente apertura financiera que asegure un libre movimiento de capitales y una apertura comercial que asegure la vigencia interna de los precios internacionales y en consecuencia consolide la división internacional del trabajo.

De esta internacionalización de precios y de la desprotección consiguiente a la producción nacional, surgirá la reasignación de recursos internos en base al juego de las fuerzas del mercado no distorsionadas por la acción estatal de forma que sólo subsistan aquellas actividades económicas "eficientes" medidas en términos de precios internacionales. Obviamente, el modelo de crecimiento hacia afuera, donde los recursos y la inversión se centran en los señalados como sectores prioritarios o eficientes implica el desarrollo exclusivo de aquellas actividades económicas que por explotar supuestas ventajas comparativas del país se orientan hacia el mercado externo y son rentables con los niveles internacionales de precios.

Este modelo de crecimiento hacia afuera impulsado por los acreedores y expresado en el Plan Baker implica la toma de conciencia por éstos de que las políticas de apretarse el cinturón no son suficientes para asegurar la continuidad en los pagos de los servicios de deuda. Bautizando el punto de "corresponsabilidad en la problemática de la deuda", los acreedores aceptan que sin crecimiento económico de los países deudores el pago es imposible. Pero se trata además de obtener el crecimiento que más conviene a los intereses del capital transnacional. No se trata de ensanchar el mercado interno o mejorar los niveles de vida de los pueblos, sino de maximizar las exportaciones de forma de crear el excedente suficiente para seguir pagando. Objetivo que puede lograrse aún sin crecimiento global sobre la base de la reestructura de la oferta, la compresión del mercado interno y del salario.

En primer lugar al estar indispensable el ahorro nacional para la inversión productiva -por estar afectado al pago de la deuda- se reconoce la necesidad de nuevas corrientes de financiamiento externo. Para lograr este objetivo se plantea la dación en pago (por ejemplo a través de operaciones de capitalización de deuda externa) de empresas públicas al capital extranjero, el crear condiciones adecuadas para el retorno del capital fugado, o el fomento de la inversión extranjera directa que sustituirá "con ventajas de permanencia", como señaló James Baker, a nuevos procesos de endeudamiento bancario. A su vez el fomento de la inversión extranjera directa se propone atender las necesidades expansivas del capital transnacional a la búsqueda de mejores tasas de ganancias con inversiones en el Tercer Mundo, y en alguna medida favorecer su asociación con capitales nacionales privados en sectores monopólicos y oligopólicos. Haciendo realidad lo señalado por el actual ministro de Turismo y entonces presidente de la Cámara de Industrias, José Villar, quien sostuvo que el futuro del empresario nacional era transformarse en socio minoritario del capital extranjero que aportaría capital, tecnología y mercado externo.

Por supuesto que estas reformas estructurales del lado de la oferta no implican renunciar a las políticas de ajuste sino que se suman a ellas. El objetivo del control del déficit y la inflación siguen presentes, acentuándose incluso en el primer caso la aplicación de políticas impositivas regresivas donde no se grave ni el comercio exterior, ni el capital ni la renta, y se compriman gastos. En lo que respecta a la inflación el microclima favorable a crear para atraer la inversión extranjera incluye su control mediante la compresión de la demanda interna y el deterioro salarial, mientras se aseguran tipos de cambio "realistas" y liberación de tasas de interés.

En este marco, la reducción del sector público y las diversas modalidades de privatización juegan un papel esencial tanto en las políticas de ajuste como en las de reformas estructurales.

LA INEFICIENCIA ESTATAL

Partiendo del postulado de una supuesta ineficiencia congénita de la actividad estatal, el objetivo de disminución del déficit se transforma en uno de los argumentos básicos para justificar la privatizacion y reducción del sector público.

Poco importa si es cierta o no la mayor eficiencia social del sector privado. Ni tampoco que existan notorios ejemplos que demuestran lo contrario, como el caso del sistema financiero en nuestro país y la continua socialización que ha caracterizado a la acción de la banca privada.

Menos aún se toma en cuenta los efectos sobre la eficiencia del Estado del uso que del mismo han realizado en su beneficio directo las clases dominantes, o los de sus intereses políticos desarrollando su carácter de gran empleador.

Pero debemos también tener en cuenta que la desregulación de la economía, la reducción del papel del Estado y en particular el proceso de privatización como objetivo y como práctica no implica que las clases dominantes renuncien o mediaticen necesariamente al Estado como instrumento al servicio de sus intereses, por lo cual tiene total vigencia el planteo de la democratización del Estado.

Los "embarazos no queridos" como definió el Cr. Bergalli, actual director del Banco Pan de Azúcar, a los procesos de absorción por el Estado de bancos privados fundidos y vaciados en los últimos tres años, son un ejemplo. El Estado en estos casos se hizo cargo de sus pasivos y por detrás del objetivo público de mantener la estabilidad del sistema financiero actuó con éxito la presión de los grupos económicos que los administraron y exprimieron por salir exonerados de toda responsabilidad. Lo mismo ocurrió con la compra de carteras bancarias en los años 1982/83 y con los demás gigantescos negociados en perjuicio del patrimonio público que caracterizaron a la dictadura. Y lo mismo ocurre hoy con la liquidación de ILPE en beneficio del oligopolio pesquero privado, o con el acceso privilegiado al crédito oficial que siguen manteniendo los sectores "prioritarios" y que se combina con selectivas quitas a su endeudamiento bancario.

El objetivo de la disminución del déficit actúa como justificativo de la privatización en un doble sentido: por lo que significa en el corto plazo como ingreso del Estado la venta de patrimonio estatal, y por la incidencia sobre las cuentas fiscales de la liquidación o traspaso al sector privado de empresas o servicios deficitarios pero potencialmente rentables.

A su vez la privatización no comprende sólo la eliminación de las empresas deficitarias o el traspaso al sector

privado de las potencialmente rentables. Otro aspecto clave es la eliminación de los monopolios estatales, o la disminución de sus alcances, permitiendo el ingreso de empresas transnacionales, particularmente del sector servicios a competir con las empresas públicas. Son evidentes las consecuencias de esta acción sobre las posibilidades de acumulación de capital de las empresas estatales y lo que implicaría para nuestro país del punto de vista de remesas de utilidades al exterior la eliminación, por ejemplo, del monopolio estatal de seguros.

Pero a su vez el proceso de privatización se liga directamente, para obtener los resultados deseables según los impulsores del modelo, a las recomendaciones de políticas para los países deudores contenidos en las "reformas estructurales" impulsadas por los acreedores.

Así, en su informe anual para 1987 el Banco Mundial señala "administrar el desposeimiento (de los derechos de propiedad de las empresas públicas) es una tarea compleja para la cual es importante contar con una estrategia bien preparada. El gobierno debe considerar la eliminación de los controles de precios y subsidios implícitos, así como modificar sus políticas salariales y de empleo. Después de esto, puede procederse de inmediato el desposeimiento de algunas empresas e iniciarse la búsqueda de inversionistas. Las empresas ineficientes que son potencialmente rentables pueden requerir una reestructura física fianciera antes del desposeimiento. Las empresas inviables tendrán que liquidarse y, para poder hacer esto, deberán tasarse los activos y tomarse disposiciones para su venta".

Es decir el proceso de privatización cumplirá el objetivo buscado y será incluso posible en la medida que se liberalicen previa o conjuntamente los mercados de capitales, se ofrezcan garantías a la inversión extranjera y se asegure la desregulación de la economía.

"La seguridad de unos tipos de interés positivos, tipos de cambio competitivos e inflación baja, señala el Banco Mundial, no sólo hará aumentar la oferta de recursos financieros sino que contribuirá también a respaldar las reformas en la esfera laboral".

Un particular énfasis pone el Banco Mundial en la liberalización del mercado de trabajo para el éxito, tanto de la privatización como de las reformas estructurales de la oferta planteada.

En su informe anual 1987 el Banco plantea la necesidad de desregular el mercado laboral, facilitando que empresas poco eficientes (privadas o públicas) cierren o reduzcan su personal sin cargas de despido legales o trabas a la reducción del personal, de forma de flexibilizar el mercado y permitir que las inversiones se cancelen hacia los sectores "eficientes" abandonando los otros.

La desregulación comprende no sólo la reducción del personal sino también la liberación del precio de la fuerza de trabajo. Así, el Banco Mundial señala que "la disminución de normas laborales, como las que obligan a salarios mínimos elevados, fomentará la flexibilidad de los mercados de trabajo", y agrega que" si los gobiernos redujeran su intervención en los mercados de trabajo, sus economías registrarían un crecimiento más rápido". Y justifica este reforzamiento implícito del ejército de reserva para atender con mano de obra abundante y barata la demanda de los sectores prioritarios señalando "los salarios medios aumentarían a medida que los trabajadores pasaran de empleos con salarios bajos y escasa productividad a otro mejor pagos en industrias de alta productividad". Por supuesto que en esta desregulación del mercado de trabajo la disminución del número de empleados del sector público, -abandonando el Estado su papel de "gran empleador"- juega papel destacado.

EL CONDICIONAMIENTO DE LOS NUEVOS PRESTAMOS

Por último cabe anotar la enorme importancia que tiene a la hora de imponer el modelo el condicionamiento efectuado entre su aplicación y nuevos préstamos. En el prefacio del informe del Banco Mundial citado, Barber Conable, presidente del organismo señala que: "muchos países en desarrollo vienen haciendo esfuerzos por estabilizar sus economías, hacer frente a la pesada carga de la deuda y abordar los problemas de los precios declinantes de los productos básicos y las menores corrientes de financiamiento de fuentes privadas. No tienen más alternativa que perseverar por ese camino. En los casos en que los gobiernos realizan esfuerzos genuinos de reforma -con frecuencia frente a la oposición de intereses arraigados y a pesar de los costos del ajuste- la comunidad internacional tiene la responsabilidad de proporcionar mayor asistencia." "En el informe se insiste, agrega Conable, en la necesidad de aumentar las corrientes oficiales y privadas de capital, y, en los casos apropiados, reestructurar la deuda en condiciones que permitan una reanudación del crecimiento a largo plazo".

En consecuencia, el presidente del Banco Mundial, liga la concreción de esfuerzos en materia de ajustes estructurales no solamente con nuevas corrientes de préstamos del FMI, Banco Mundial y BID sino también a "préstamos voluntarios" de la banca privada e incluso reestructuraciones de la deuda externa vieja en condiciones menos duras.

En el caso de Uruguay, como lo señala con claridad el acuerdo de monitoreo con el FMI, el Banco Mundial y el BID -particularmente el primero- debe constituirse en la fuente de financiamiento externo esencial junto con el incremento del circulante en bonos y letras de tesorería en moneda extranjera.

El Banco Mundial condiciona tanto sus préstamos sectoriales como los de ajuste estructural al cumplimiento de

compromisos explícitos y concretos en materia de políticas internas a aplicar.

AJUSTES AL MARCO LEGAL

La aplicación plena de las políticas exigidas por el Banco Mundial a menudo exigen modificaciones y ajustes al marco legal imprescindibles para la aplicación del modelo.

Por ejemplo, la privatización de empresas y servicios públicos exige modificar las leyes de creación o leyes orgánicas de entes autónomos y servicios descentralizados que establecen monopolios estatales y regulan su funcionamiento. En lo que respecta a los contratos de préstamos del Banco Mundial y sus contratos de garantía, frecuentemente se exige su aprobación legal y lo mismo sucede con la enajenación parcial o total del capital de empresas públicas.

De la misma forma el proceso de privatización puede hacer necesaria la previa liberación y desarrollo del mercado interno de capitales y particularmente la eliminación de las restricciones a la inversión extranjera o la instrumentación legal de las denominadas "nuevas formas de inversión" como son operaciones de leasing, banca de inversión, y regulación de joint ventures.

En nuestro país buena parte de estos requisistos legales fueron heredados de la dictadura -el secreto bancario, la libre convertibilidad de monedas y el libre ingreso y salida de capitales, por ejemplo- y alcanzó con mantenerlos, archivando los acuerdos de la CONAPRO. Otros sustanciales, como la liberalización de las tasas de interés, pudieron ser tomados a fines del 1985 por la sola voluntad del Poder Ejecutivo.

Por otra lado los ajustes al marco legal que de cualquier forma era imprescindible introducir y que necesariamente requieren pronunciamiento parlamentario, fueron enviados ya por el Poder Ejecutivo al Parlamento.

Dentro de ellos se ubica el proyecto de ley de sociedades anónimas, el de Leasing, el que instituye la banca de inversión- la cual ya se encuentra en funciones ilegalmente sobre todo a través de un departamento especializado del Citibank en nuestro país.

Complementariamente fue aprobado por el parlamento un proyecto de ley de zonas francas único en el mundo por el cúmulo de regalías y facilidades otorgadas al inversor, donde por ejemplo, no rigen los monopolios estatales.

Pero tal vez la norma más importante aprobada -por sus consecuencias al dejar las manos libres al Partido Colorado para contraer los compromisos externos que sean necesarios- es la introducida en la letra chica del sustitutivo de Rendición de Cuentas que a fines del 1986 aprobaron blancos y colorados, eliminando el requisito de aprobación parlamentaria de los préstamos- y en consecuencia de los contratos de garantía de los mismos- obtenidos por empresas públicas de organismos multilaterales de los cuales el país forma parte. En suma, el gobierno quedó facultado para contraer los compromisos de contrapartida que fueran necesarios para acceder a los créditos del Banco Mundial.

El propio Ministro de Economía, Cr. Ricardo Zerbino, destacó la importancia de este hecho ante la asamblea de gobernadores del BID.

Mostrando la relevancia, "que el gobierno asigna al aumento de los niveles de ahorro, la inversión y la radicación de capitales de riesgo", señaló el ministro que " con esa finalidad en el ámbito del sector público se han adoptado medidas para acelerar los procesos de preparación y evaluación del proyecto y también para facilitar la más pronta ejecución de los mismos." En ese sentido, remarcó, "se ha dado un paso importante al interpretar el Poder legislativo que no es necesaria la ratificación parlamentaria de los préstamos contratados con instituciones multilaterales de crédito de las que el país es miembro".

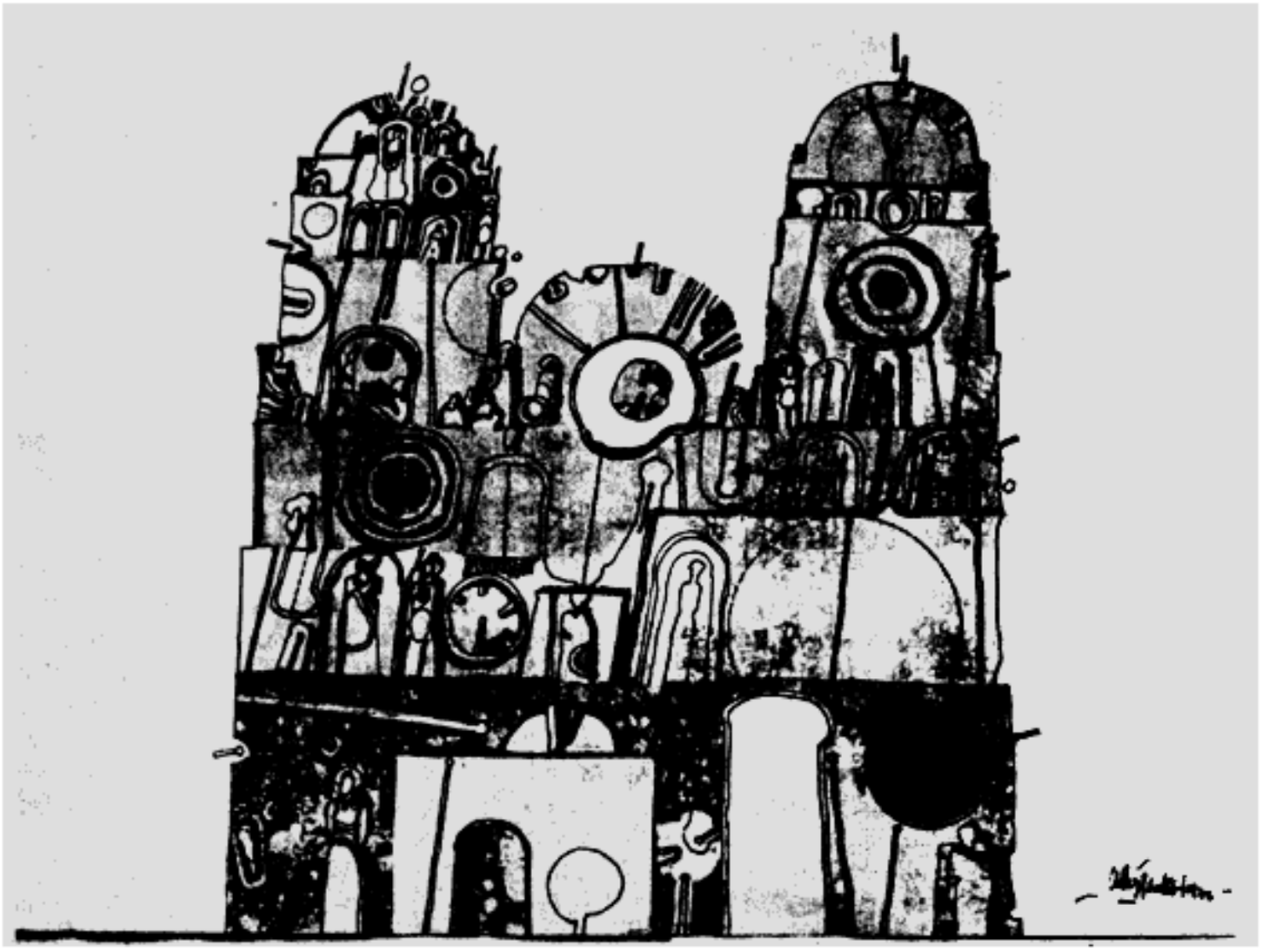
LA MODERNIZACION Y EL AGGIORNAMIENTO IDEOLOGICO

El impulso del modelo impuesto por los acreedores externos significó en primer lugar una profunda revisión del batllismo por parte del Partido Colorado, particularmente en aquellos aspectos progresistas del estatismo batllista.

La declaración programática del Partido Comunista señala, respecto al desarrollo capitalista del Uruguay que "un hecho positivo a destacar es que una parte importante del desarrollo capitalista corresponde al sector estatal, que monopoliza la producción y la distribución de la energía eléctrica, el transporte ferroviario y los puertos, la producción de alcohol y la refinanciación del petróleo, los principales medios de comunicación y otros servicios públicos, e interviene en bancos, en la industria frigorífica, navales, del cemento y pesquera, en plantaciones, etc". De este punto de vista el desarrollo del sector público constituía un efectivo freno a la penetración transnacional.

En el discurso pronunciado el 29 de octubre de 1950 en homenaje a Artigas en la meseta, Luis Batlle señaló:

"... sosteniendo nuestra libertad política vamos por el camino del afianzamiento... de ir solucionando nuestra libertad económica y la Administración Nacional de Puertos, expresión de monopolio del Estado para los servicios del país, es una forma de libertad económica... la ANCAP... el Banco de Seguros del Estado, la UTE, el Instituto de Colonización, son una forma de expresión de nuestra libertad económica, es una forma de conseguir para nuestro pueblo la libertad que él necesita. Si no estuviera la ANCAP, la industria extranjera sería dueña



DIBUJO DE OSVALDO PAZ

de nuestra pequeña riqueza. Si no estuviera la UTE sería esta, expresión del capital extranjero. Si no estuviera el Banco de Seguros del Estado, serían los grandes bancos extranjeros los que estarían en nuestro país.

... podemos mostrarnos ante el héroe y decirle que él hizo nuestra independencia política, nosotros estamos realizando nuestra independencia económica".

Obviamente poco tiene que ver el batllismo con el "pragmatismo" de Jorge Batlle utilizado hoy como argumento -combinado con adecuadas dosis de resignación- para aceptar ideológicamente el modelo conservador.

"Es necesario, señalaba Jorge Batlle en setiembre de 1986, reconocer algo que a nuestro juicio es inexorable. Que pasa por encima de fronteras. Que derrota ideologías. Que derrota los falsos nacionalismos. Que hace del aislacionismo algo imposible, y destruye toda posibilidad de sobrevivencia detrás de barreras arancelarias o de proteccionismo del otro orden. Esta realidad es la que vive el mundo, donde todos precisan crecer hacia afuera."

De esta forma el pragmatismo de "todos precisan crecer

hacia afuera" sienta las bases para la "modernización" colorada donde se valida que el Estado pierda incidencia en la economía limitándolo exclusivamente a garantizar el libre juego de las leyes del mercado y se admite como válido y deseable que el capital extranjero disponga de total libertad para enviar sus ganancias al exterior.

EL PROCESO DE PRIVATIZACION EN URUGUAY

Para analizar los avances que ha tenido el proceso de privatización en el Uruguay utilizaremos la clasificación de modalidades formulada por Elliot Berg, profesor de economía de la Universidad de Michigan, ex Consejero del Banco Mundial, de la AID y la fundación FORD.

Estas modalidades son expuestas en un artículo publicado en "Perspectivas Económicas" distribuida por la embajada de EEUU en nuestro país bajo el título "Privatización: desarrollo de un enfoque pragmático".

Señala Berg que "en los países industriales la privatización se ha producido generalmente a través del desposeimiento de actividades económicas del gobierno, es decir, la privatización de la propiedad principalmente por medio de la venta de acciones de interés variable. En los países donde funcionan mercados de capital, esto trae consigo la venta de acciones al público".

Pero, destaca, en los países subdesarrollados, "esta forma de privatización sigue siendo una rareza", si bien anota que es más común "la reprivatización de empresas pertenecientes al gobierno". "Esto consiste, continúa, en tomar una empresa comercial, originalmente propiedad del sector privado y después adquirida por el gobierno, para finalmente ponerla otra vez en manos del sector privado. Los dos principales exponentes del proceso de desposeimiento de empresas que alguna vez pertenecieron al sector privado han sido, en primer lugar Bangladesh y en segundo Chile"

En nuestro país esta modalidad de desposeimiento ha tenido en los últimos años escasa aplicación. Pero si tuvo importancia bajo la dictadura. En la industria frigorifica, por ejemplo, se reintegró a Angelopulos el complejo Comargen intervenido judicialmente por el Banco República, se levantó la intervención estatal sobre otra serie de empresas -por ejemplo Mina Valencia- y se liquidaron frigoríficos estatales como el Frigorífico Nacional y el Ex Anglo, vendidos sus bienes a CALFORU en el primer caso, y en democracia a una empresa argentina buena parte de ellos en el segundo, luego de fracasar dos ventas anteriores al sector privado constituídas por FERCOMAR (capitales uruguayos y paraguayos) y SAUDICO (capitales árabes).

A la modalidad de desposeimiento por venta de capital accionario se adecuaría la transformación proyectada de PLUNA en empresa mixta, según el proyecto enviado por el Poder Ejecutivo al Parlamento. Otro ejemplo podría constituirlo en el futuro la reprivatización de los Bancos Comercial, Caja Obrera, Pan de Azucar y Banco de Italia, cuyos capitales accionarios -así como pasivos y pérdidas operativas- pasaron a manos del Banco República en una onerosísima operación (de más de U$S 381 millones) de salvataje de bancos privados fundidos con el objetivo de "mantener la estabilidad del sistema financiero" Estas operaciones calificadas adecuadamente como "embarazo no querido" por el Cr. Bergalli, director actual del Banco Pan de Azucar, se concretaron por simples resoluciones administrativas de gobierno, y como tales se mantienen a la espera de que aparezca alguna institución extranjera interesada en adquirirlos, sin duda previa absorción por el Estado de sus abundantes pasivos incobrables.

Un proceso similar a la reprivatización es el que se está produciendo con el malbaratamiento de las carteras bancarias adquiridas por el Banco Central en los años 1982/83 mediante la concesión de enormes quitas u operaciones de capitalización de deuda para su cancelación.

Con ello, el Estado está enajenando a precio de saldo sus derechos sobre una inmensa cantidad de tierras que de acuerdo a los compromisos de la CONAPRO debían pasar al Instituto de Colonización para atender las demandas de los aspirantes a tierras.

Berg intenta señalar las principales causas por las cuales el proceso de desposeimiento abierto ha tenido un avance "dificultoso", buscando respuesta a la pregunta: "¿Por qué ha habido tan pocos casos de desposeimiento en los países con menor desarrollo en comparación con lo ocurrido en los países industrializados?".

Como respuesta, entre otras, señala "la lista de opositores de la privatización en un país en desarrollo puede ser formidable: la mayor parte de los intelectuales, quizá los círculos militares -si estos participan intensamente en la administración de empresas industriales- los sindicatos y los burócratas que temen que su imperio llegue a contraerse."

"Se requiere, continúa, una gran dosis de coraje para que el liderazgo político reconozca, en primer término, que se han cometido graves errores en la organización de las enormes empresas gubernamentales que no han logrado mostrar su validez y, después, para reducir el valor de aquello que muchas personas pueden considerar como bienes nacionales importantes. Por todas estas razones, el apoyo político interno para la privatización, especialmente para el desposeimiento, suele ser reducido".

Sin duda Berg tiene razón, la lista de opositores a la privatización en el Uruguay es "formidable". En primer lugar coloca a "la mayoría de los intelectuales", en lo cual acierta. Luego, relativizándolo con un "quizás", incluye a los "circulos militares", pero si es que estos "participan intensamente en la administración de empresas industria-

les." Hoy no lo hacen, y cuando lo hicieron bajo la dictadura reservaron el nacionalismo para los discursos mientras llevaban a cabo una tarea de demolición en las empresas públicas. Multiplicando su endeudamiento, admitiendo negociados como la represa de Palmar, aceptando condicionamientos de políticos en materia tarifaria y rentabilidad como el caso del Banco Mundial en UTE. Destituyendo cuadros técnicos y creando el caos administrativo y la desorganización administrativa que el "pragmatismo" colorado utilizó y utiliza para justificar la privatización en base al mal servicio y al deficit. Y también fue bajo la dictadura que comenzó y tomó impulso la privatización de servicios de entes como talleres, fletes o limpieza de locales y oficinas.

A continuación señala Berg "los sindicatos y los burócratas", incluyendo en estos últimos los trabajadores del Estado. Nuevamente acertó. La clase obrera uruguaya ha jugado un papel por demás activo en la defensa del patrimonio estatal, constituyendo uno de los pilares de la denuncia de los objetivos de la privatización y al mismo tiempo en la propuesta concreta de vías para mejorar los servicios públicos y aumentar la eficiencia del Estado sobre la base de la recuperación y reconstrucción de empresas públicas. Y conjuntamente con la central obrera el Frente Amplio ha jugado un papel sustantivo.

Con su acción legislativa y de denuncia, a través de su prensa y de los comités de base, y desde los directorios de los entes que integra. Si el Frente Amplio no fuera la fuerza pública que hoy es, el presidente Sanguinetti no se hubiera quejado en su balance de tres años de gobierno de la lentitud y resistencia parlamentaria a aprobar los proyectos de ley que la instrumentación de la privatización exige.

Por último Berg señala "gran dosis de coraje" necesaria para "que el liderazgo político reconozca que se han cometido graves errores en la organización de las empresas gubernamentales" que hoy deben ser sujetas a privatización. Desde este punto de vista "coraje" al Partido Colorado no le ha faltado. Con mayor convicción que Jimmy Swaggart se ha golpeado el pecho en señal de arrepentimiento por sus pecados estatistas del pasado. Incluso pretendiendo buscar raíces ideológicas autóctonas al modelo impuesto desde y al servicio exterior.

Y también mostrando una gran dosis de imaginación y audacia para buscar instrumentar lo que Berg llama "desposeimientos menos formales".

"Si hay pocos casos de desposeimientos, ¿acaso significa esto que la privatización no esté produciendose?", se pregunta el ex asesor del Banco Mundial. Y se responde: "de hecho la privatización si se está realizando".

"Bajo la presión de restricciones fiscales y monetarias, continúa Berg, o por la necesidad de instrumentar políticas de ajuste, los gobiernos se ven obligados a tomar decisiones sobre qué empresas tendrán derecho a sobrevivir y cuáles no". No aclara en cambio que esas decisiones están muy lejos de ser tomadas realmente por los gobiernos más allá del aspecto formal. La propuesta del Ministerio de Transporte sobre AFE se limitó -como lo demostró el senador Walter Olazabal en sala- a recoger las observaciones formuladas por el Banco Mundial a las propuestas de la consultora Ferroplan. Berg señala que ante las trabas para encarar el desposeimiento formal existen otros mecanismos de menor costo político, que denomina "privatización reptante", "privatización por la puerta trasera" y el "deshacerse de la carga".

Refiriendose a la "privatización reptante" señala que "empresas estatales de muchos países en desarrollo han cerrado sus puertas y, por decirlo así, han ido desapareciendo gradualmente". Esta modalidad opera cuando "los recursos presupuestarios se suspenden, el acceso al crédito en las bancas centrales o comerciales queda interrumpido, el personal se recorta y, después de unos años, las puertas de la empresa afectada se cierran". En esta categoría se encuentra actualmente ILPE, en proceso de desguace sin que su liquidación definitiva haya sido aprobada por el parlamento.

La segunda categoría, la "privatización por la puerta trasera" "puede adoptar muchas formas" dice Berg. "Un ministerio gubernamental, por ejemplo, puede decidirse a arrendar a algún individuo o grupo de éstos alguna de las actividades que ha estado realizando sin éxito".

Como ejemplo señala "el sector turismo: la transferencia de un hotel estatal mal administrado a alguna familia del sector privado". En nuestro país, éste sería exactamente el caso del hotel municipal Parque Hotel, arrendado al mismo concesionario que arrendaba el restorán del hotel y por una cantidad menor a la que pagaba por la concesión de éste.

Este procedimiento es aconsejado por Berg porque "este tipo de actividades de reprivatización encierra menos probabilidad de crear inquietud pública que el anuncio de un deposeimiento a cargo del gobierno central acompañado de fanfarrias".

Por último Berg habla de "dehacerse de la carga", por medio de "la contratación externa de servicios del sector público". Y agrega "esto es particularmente cierto en el caso de servicios urbanos, tales como la recolección de basura y la limpieza de calles". Nuevamente Berg justifica por qué el "plan de desarrollo de Montevideo" a financiar por el Banco Mundial pone como exigencia -según la carta de intención firmada por el ex Intendente Elizalde con el Banco- la privatización parcial de la recolección de residuos de Montevideo, o la explotación privada de la futura terminal de ómnibus. Dentro de esta categoría de "deshacerse de la carga" ingresarían también la sustitución de los talleres de mantenimiento de los entes por reparaciones en talleres privados, la contratación de empresas privadas para el bacheo de las calles, la

privatización de la cobranza de las facturas de entes y la cobranza de la DGI, de servicios de transporte de pasajeros por ferrocarril. Por la posibilidad de instrumentar este tipo de privatizaciones sin autorización parlamentaria y con "menos inquietud pública" es en este campo en que la privatización está teniendo los mayores avances.

Uno de los casos más destacados lo constituye ANCAP donde a la renovación de los contratos de la distribución privada de combustibles se une una negociación con la fábrica de Portland Artigas por la cual la multinacional norteamericana propietaria de la misma efectuaría la distribución del portland de ANCAP. También se han puesto en marcha operativos similares en UTE, tendiendo a la privatización de la distribución de electricidad rural y se proyecta operar de igual forma en ANTEL con la privatización de la radiotelefonía móvil y la telefonía rural.

En estos casos se trata de mantener estatales las deudas y por ejemplo, la generación de energía o la fabricación de portland, privatizando su distribución.

Similar esquema, de privatizar los servicios rentables, fue anunciado también para el puerto de Montevideo, donde ya existen interesados en explotar una nueva playa de contenedores en régimen de zona franca.

Un especial énfasis merece para Berg otro elemento sustitutivo de la privatización: la eliminación de monopolios estatales. Así señala que "en gran variedad de situaciones, puede ser menos importante cambiar la propiedad de una empresa del sector público al privado, que modificar el ambiente de regulación". También en este campo las iniciativas planteadas en nuestro país por los impulsores del proyecto conservador son amplias.

El senador blanco Luis Alberto Lacalle presentó un proyecto de ley para eliminar el monopolio del Banco de Seguros del Estado y el de alcoholes de ANCAP. La aprobación de la ley de casinos enviada al Parlamento por el Poder Ejecutivo implica el fin del monopolio estatal de las salas de juego.

Por último, pero no menos importante, Berg señala que "debemos contar con estudios autorizados acerca de las empresas que no resultan viables". Y es el Banco Mundial y las consultorías por él exigidas como condición de nuevos préstamos quienes toman esta tarea. Aplicando estrictos principios de rentabilidad económica, eliminando las que no los cumplan y exigiendo rentabilidad y eliminación de subsidios a las restantes.

Aplicando estos principios hasta en la seguridad social donde, también casualmente coincidiendo con lo que fue la propuesta gubernamental, aconseja la elevación de la edad para jubilarse, una prestación mínima estatal y la complementación con prestaciones de aseguradoras privadas para aquellos trabajadores que tengan una capacidad de ahorro adicional.

UNA HIPOTECA AL FUTURO

Como señalamos al principio la privatización forma parte de un modelo que va mucho más allá de la aplicación de las tradicionales recetas de ajuste del FMI. Las consecuencias de la reasignación de los recursos proyectada, de la apertura al capital extranjero, de la apertura financiera y la internalización de los precios internacionales, tampoco puede medirse solamente en términos de pequeños y medianos empresarios arruinados, en salarios comprimidos para hacer más competitivas las exportaciones, o en mayor desempleo.

En primer lugar constituye una verdadera hipoteca al futuro, desde el momento que no solo afecta la gestión del gobierno actual sino la de los que lo sucedan y no sólo por el incremento de la deuda externa a raíz de la nueva corriente de préstamos canalizados como y hacia donde le sirve a los acreedores y a las trasnacionales que representan.

Por ejemplo, importa y condiciona la futura gestión del Frente en la Intendencia de Montevideo, la privatización de la basura, la privatización de la explotación del Parque Hotel, el desmantelamiento del equipo de transporte y de mantenimiento de calles, la ruina definitiva de los casinos municipales y la existencia de salas de juego privadas, o que el Mercado Modelo pase a la órbita del Ministerio de Ganadería y Agricultura y Pesca como paso previo a su privatización definitiva. Importa si la Intendencia de Montevideo tiene o no fuentes de ingreso no tributarias, como importa si hay o no ferrocarril estatal o servicios portuarios en manos del Estado. El gobierno está dispuesto no sólo a aplicar el modelo sino a crear los instrumentos para hacer más difícil un cambio de rumbo futuro.

Por ello es un complemento casi tan antinacional como la ley de zonas francas el derecho que se le otorga al beneficiario de las mismas de reclamar daños y perjuicios contra el Estado si en el plazo del contrato se modifica la política económica del país y de alguna forma se afectan las regalías y beneficios que la ley otorga a estas zonas de preferencia. El reciente anuncio gubernamental de que se proyecta impulsar una compensación legal por el estado a los propietarios si en el plazo de diez años se modifica el decreto ley de libre arrendamiento urbano hoy vigente, es otro ejemplo de que el actual gobierno está dispuesto no solamente a comprometer el presente en una política económica y social totalmente contraria al interés nacional, sino también el futuro.

Una aproximación a los cambios en la clase dominante de Uruguay

Grupo de estudios Samuel Behak

Introducción

En el número 100 de Estudios realizamos un análisis de la caracterización de la base económica de la sociedad uruguaya (1) donde sostuvimos que la Declaración Programática del PCU identificaba las principales relaciones sociales de producción (RR.SS. de P.) vigentes en nuestro país, con lo cual se establecían los fundamentos necesarios para resolver el problema de definir su contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas. Es decir, con el progreso económico del país.

Así, desde el ángulo científico del materialismo histórico fue posible caracterizar a la revolución uruguaya, es decir, definir las tareas imprescindibles de la transformación social para que la realidad económica se pusiera a la par con las posibilidades abiertas por el desarrollo científico-técnico. Allí intentamos demostrar que, en lo esencial, se conservaron durante 3 décadas las relaciones sociales de producción responsables de la crisis estructural, más allá de fases de auge o crisis. Más aún, que su conservación es la causa de una evolución económica nacional que resulta insatisfactoria para la inmensa mayoría de la población y que por tanto fundamenta el mantenimiento del programa transformador del FA, programa liberador y democrático, es decir, antimperialista y antilatifundista. En el artículo referido apenas incursionamos en los aspectos políticos derivados de la definición de las relaciones sociales de producción responsables de la crisis estructural, y por tanto, de las transformaciones necesarias. Nos referimos a la consiguiente identificación de las fuerzas interesadas objetivamente en los cambios y en las opuestas a ellos. Es decir, de una parte, la definición de los sectores de la sociedad susceptibles de integrar la fuerza social de la revolución a quien la Declaración Programatica denominó Frente Democrático de Liberación Nacional en el año 1957 (FDLN). Y por otra, la identificación del enemigo político principal: el conjunto social integrado por los beneficiarios de las relaciones sociales de producción caducas; aquellos que resistirán con todas sus fuerzas y de mil formas los cambios que el país necesita.

El presente trabajo está acotado a consideraciones sobre este grupo social, su constancia y sus cambios, aprovechando los recientes avances alcanzados por cientistas sociales compatriotas, y lo consideramos una continuación de la investigación presentada en el anterior número de Estudios.

I. LA PERSONIFICACION DE LAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION

C. Marx se refiere en El Capital a que las relaciones sociales establecidas entre los hombres para producir y reproducir su vida material toman forma humana en los detentadores de la propiedad sobre los medios de producción y sobre el producto."...los papeles económicos representados por los hombres no son más que otras tantas personificaciones de las relaciones económicas en representación de las cuales se enfrentan los unos con los otros" (Tomo I, Cap 2)

De igual forma, las RR.SS de P. responsables de nuestro estancamiento económico toman forma humana en los propietarios definidos por ellas.

La Dec. Prog. define sintéticamente a la clase dominante (y por lo tanto caracteriza al régimen) como grandes terratenientes y grandes capitalistas y monopolios extranjeros en el marco de la dependencia del imperialismo. Es la personificación de las rel. soc. de prod., es decir, los propietarios de los principales medios de producción.

¿Porqué es ésta la clase dominante? ¿En qué criterio se basa la definición? Se basa en que en el régimen capitalista (abrumadoramente predominante en nuestro país) la clave de su funcionamiento, su razón de ser y su esencia se encuentra en la generación y apropiación de plusvalía. Es dominante económicamente porque apropia el grueso de la plusvalía generada por los trabajadores uruguayos. Más allá de que la gran mayória del empresariado nacional apropia también la plusvalía generada por sus obreros, ella no integra ese grupo dominante, poderosísimo. (Más adelante se objetivizará tal afirmación). El agrupamiento sintético de la clase dominante que define la Dec.

Prog. puede ser abierto para mayor claridad de acuerdo a la personificación de las RR.SS de P. propuestas en el artículo anterior ya referido:

1. La propiedad de empresarios no nacionales sobre medios de producción y de cambio que operan localmente. Los sujetos aludidos son los extranjeros propietarios de bancos, industrias, comercios y tierras.

2. Los propietarios del grueso de los medios mundiales de producción y de cambio que se localizan sobre todo en los polos industriales de los países imperialistas. Los sujetos son los monopolistas más fuertes a nivel mundial.

3. Los propietarios del grueso de los campos uruguayos. Son los latifundistas que monopolizan la propiedad privada sobre las tierras.

Los sujetos arriba mencionados no están separados en compartimientos estancos, sino que se mezclan, se combinan, y un mismo empresario puede aparecer como terrateniente y socio de capitalistas foráneos, etc. Por otra parte tal es la norma: al compás de la acumulación de capital, éste tiende a diversificarse, de manera que los sujetos que personifican las RR.SS de P. causantes de la crisis estructural se manifiestan como lo que la Dec. Prog. denomina "gran burguesía", (en adelante diremos G.B.), propietaria de la banca, la gran industria, el gran comercio importador, las barracas exportadoras, gran burguesía compuesta por terratenientes que invierten en la industria e industriales que se territorializan. Y el imperio se apoya en "grandes terratenientes y grandes capitalistas que son agentes y cómplices".

Ello responde a la diferenciación de la burguesía, arrojada por la acumulación y sobre todo por la centralización del capital, que en tanto destaca una cúpula poderosísima y monopolista, mantiene a la mayoría de la burguesía como burguesía media, particularmente industrial y ligada al mercado interno.

Pero además, la Dec. Prog. elaborada por el PCU en la década de los 50 no podía dejar de tomar en cuenta confrontaciones políticas reales planteadas entre segmentos de la gran burguesía. En efecto, la lucha política que oponía a la lista 15 y a su líder, Luis Batlle, con un arco conservador que incluía al imperialismo, expresaba la existencia de dos tipos de gran burguesía: 1) la propietaria de los medios de producción industriales, interesada en el mercado interno (casi único mercado de realización de sus mercancías) a la que se denominó "conciliadora" por su vacilación frente al imperialismo; y 2) la gran burguesía vendida, antinacional, sobre todo propietaria del capital comercial de importación y exportación, de tierras y ganados.

En el artículo anterior expusimos que ambos segmentos de la gran burguesía impulsaban dos proyectos diferentes: la conciliadora (GBC) apuntaba al desarrollo industrial basado en la redistribución de la renta ganadera mediante el control de cambios y los cambios diferenciales, en el proteccionismo aduanal y en el crédito oficial barato; en síntesis, en procesos derivados de la participación del Estado en la economía con un fin industrializador y de la única manera posible de instrumentarlo en condiciones capitalistas de producción: incrementando la tasa de ganancia a las inversiones en dicha actividad y obligando a la acumulación interna de los excedentes globales del país. Por el contrario, la gran burguesía entreguista (GBE) coincidía con la estrategia del imperialismo: obtención íntegra del precio internacional de la lana y la carne para los estancieros y comerciantes de importación-exportación, libre comercio y libre flujo de capitales y sobre todo, devaluación de la moneda. Dos planteos opuestos: el primero, sin duda, progresivo; el segundo, conservador, atado al cuento imperial de las "ventajas comparativas", agudizador de la deformación de nuestro capitalismo. Un mérito histórico del PCU y de la Dec.Prog. radicó en que en medio de tal confrontación política, que invadía medios de prensa, Parlamento y la atención nacional, no se dejó arrastrar por ella y percibió y pronosticó el carácter conciliador con el imperialismo del segmento de la gran burguesía que impulsaba el proyecto industrializador y se manifestaba políticamente como la "15". En efecto, al momento de definir a las clases sociales que potencialmente podrían integrar el FDLN, es decir, a las fuerzas motrices del programa liberador y democrático, se descartó a la GBC. No se apostó a la alianza política con ella. No hubo ni seguidismo ni ilusión. Como veremos, los hechos dieron razón.

II. CLASE DOMINANTE Y DOMINIO POLITICO

Como vimos, la GB, (con su alicuota de capital extranjero) es clase dominante por ser propietaria sobre lo fundamental de los medios de producción y de cambio y por apropiarse del grueso de la plusvalía social del país. Sobre esta base económica se apoya su dominio ideológico y político sobre la sociedad uruguaya. Pero dominancia económica y dominancia política no son sinónimos ni fenómenos reflejos. El dominio político en condiciones de democracia obliga a que el interés privado y directo de la GB sea expuesto como interés y conveniencia para todo el pueblo, a riesgo de perder el dominio ideológico y político, es decir, la influencia sobre la población y el aval para gobernar.

La GB ejerce el poder político para conservar las relaciones sociales de producción establecidas entre el capital y el trabajo, es decir, la propiedad privada capitalista sobre los medios de producción. Esto es indudable. Es la preocupación estratégica. Pero además se verifica todo un accionar de la GB dirigido a conservar las PRSS de P. secundarias, las responsables de la crisis estructural: las inversiones extranjeras, el latifundio y las bases del

desarrollo económico desigual entre regiones dependientes y regiones imperialistas. Se trata de formas específicas de propiedad privada que el Estado habrá de garantizar y de acciones que el Estado no habrá de tomar. Entonces, la clave de la conservación o el cambio de las relaciones sociales de producción se encuentra en el accionar del Estado. De él depende la conservación o no de la normatividad jurídica relativa a la propiedad sobre medios de producción y de cambio y la participación en la economía del aparato estatal.

De allí que la forma superior de la lucha entre intereses económicos opuestos sea la lucha por el poder político, por el gobierno, por el manejo del Estado hacia determinados fines.

Los acontecimientos sucedidos desde la década de los '50 hasta ahora constituyen objeto de investigación histórica y han sido analizados por el PCU en los Congresos y la Revista "Estudios". Ellos escapan al propósito de éste artículo, que apenas los rozan. Solo recordaremos sintéticamente que la Dec. Prog. sostiene que la burguesía nacional gravitó en gobiernos desde principios de siglo y adoptó algunas medidas para favorecer el desarrollo industrial, pero concilió con el latifundio y el imperialismo; posteriormente, y sobre la base de la diferenciación de la burguesía en gran burguesía y burguesía media (o nacional) ocurrida sobre todo luego de la segunda guerra, el poder político pasa a manos de la primera. Y aunque bajo la forma de gobiernos de diferente manifestación, la dependencia del imperialismo y el latifundio se mantuvieron, se sucedieron "diferentes gobiernos con predominio de latifundistas y GB antinacional o la GB conciliadora". Las RRSS de P. propias de la dependencia y del latinfundio se conservaron porque en el poder político, en el gobierno, se encontraban los sujetos que las encarnaban (con los matices que ya se señalaron). Pero sobre todo, permanecieron porque hasta los '50 tales RRSS de P. no aparecían palmariamente como una restricción que debía ser abolida. Hasta la mitad de los '50 no comenzaba aún la crisis estructural del país. Y por lo tanto, tampoco podía desarrollarse plenamente la formación de la fuerza social impulsora del programa democrático-liberador.

III UNA RECAPITULACIÓN NECESARIA

1. Primeros cambios en la clase dominante posteriores a la Declaración Programática.

Las elecciones generales de 1957 significan un viraje de la correlación de fuerzas entre la GBC (hegemónica en la década que va desde 1947 a 1957) y la GBE; el XVIII Congreso del PCU sostenía que la GBC de la "15" había sido derrotada por el latifundio, la GB intermediaria y sectores del capital financiero. Se expresaba así la impotencia de la GBC quincista y de su líder, Luis Batlle, en el período de posguerra, quedando así como minoría en el Poder Ejecutivo luego de 1958. El proyecto de la "15" basado en la redistribución del plusvalor social (particularmente la renta ganadera) que privilegiaba a las inversiones industriales y que mediatizaba, con el control de cambios, los efectos sobre el Uruguay del desarrollo desigual del capitalismo a escala mundial, dió paso a otro proyecto de país que el PCU denominó la "utopía regresiva", el mantenimiento del Uruguay como una gran estancia ganadera extensiva, deteniendo el desarrollo industrial alcanzado. La expresión política de tal proyecto era el herrerismo y el ruralismo. El primero había representado siempre a la gran propiedad territorial, a ciertas capas de la burguesía intermediaria, en tanto que la dirección del ruralismo se manifestaba con un carácter antidemocrático y de estrecho vínculo con el imperialismo, latifundistas, grandes comerciantes, acopiadores y financistas. El ruralismo expresó el descontento del campo, donde las masas y nuevas capas de capitalistas eran expoliados por los terratenientes, monopolios imperialistas, grandes comerciantes, acopiadores, banqueros e inclusive capas de los industriales. Pero canalizó tal descontento hacia el triunfo de un gobierno que practicó una política aún más radicalmente opuesta a los intereses de la mayoría de sus seguidores.

Ahora bien, un análisis casi exclusivamente económico como el que venimos haciendo debe detenerse aunque sea sintéticamente en las bases económicas, materiales, de los cambios en la correlación de las fuerzas de la GBC y la GBE y sus correspondientes expresiones políticas. En el artículo referido ("Estudios" Nº100, pág. 126/7) se expuso lo fundamental de los dos proyectos de la GB; aquí solo agregaremos que el proyecto industrializador de la "15" fracasó (e hizo fracasar politicamente a la "15" en la elección de 1957) porque en la mitad de la década de los '50 los precios internacionales que recibía el Uruguay por lana y carne cayeron abruptamente y se recortó la renta diferencial ganadera que sostenía a la política industrializadora y al mercado interno. Tal fue el detonante de la crisis estructural: el imperialismo recortó por la vía del deterioro de términos de intercambio la ganancia extraordinaria que obtenían nuestros principales productos de exportación (que significaban un pobre consuelo para el mantenimiento de formas productivas atrasadas, apenas algo más que procesos extractivos sobre la pradera natural, es decir, nuestra triste "ventaja comparativa" a nivel internacional). El proyecto industrializador, que era viable económica y políticamente en condiciones de bonanza, es incapaz de abordar las medidas necesarias en la nueva situación. Y es incapaz de hacerlo porque vacila ante el imperialismo, y en definitiva, cede. Y porque es incapaz de plantear a su electorado y a las masas, un diagnóstico de la situación, un análisis que al rascar hasta el

hueso identifique la dependencia imperial. El electorado abandona a la "15" y apoya opciones que en definitiva empeorarán aún más sus condiciones de vida. Se dieron las condiciones políticas para el tratamiento regresivo de la crisis estructural mediante la Reforma Cambiaria y Monetaria, la receta del imperialismo, el latifundio, el gran capital comercial y financiero con la instrumentación del Cr. Azzini. La derrota de la GBC es analizada por el XVIII Congreso del PCU en 1962 porque es sin duda parte de la realidad política nacional y comenzaba a adelantar embriones de tendencias antidemocráticas. Sin embargo, no es el eje de los análisis. El *centro* es la caracterización de una década por la "pugna entre clases dominantes (particularmente lo más regresivo del latifundo y gran capital al servicio del imperialismo yanqui) contra la mayoría del pueblo", el *centro* del Congreso fue el análisis de los avances logrados en la construcción de la fuerza social de la revolución y los pasos siguientes a dar. Es decir, protagonismo y no balconeo de la oposición entre sectores de la GB.

2. El XIX Congreso, año 1966.

En lo que respecta al tema que nos ocupa, el XIX Congreso del PCU llamaba la atención sobre la agudización de la crisis estructural y acentuación de acumulación de riqueza. La concentración del capital y su diversificación de actividades se agudizó por la política de los gobiernos de 1958 y 1962, caracterizada por la entrega al imperialismo yanqui y la explotación del pueblo por un puñado de latifundistas y grandes capitalistas: "capa social de las clases dominantes enlazadas en los directorios de los bancos, en los grupos que controlan el comercio exterior, en algunas fuertes industrias y en la gran propiedad territorial" y representada en el propio gobierno.

La elección de 1962 introdujo matices en lo que respecta a la clase dominante, ya que significó un debilitamiento de las corrientes más derechistas, aunque el gobierno permaneció en manos de un sector del gran latifundio y la GB vinculados al imperialismo yanqui. El nuevo gobierno tuvo hombres del latifundio ganadero de más alta inversión capitalista, con exponentes de la GB financiera, comercial, industrial y agraria.

Con respecto al Partido Colorado y al quincismo batllista se sostenía que a la luz del pacto por la reforma constitucional, el P. Colorado se manifiesta como una amalgama de grandes ganaderos y burguesía entreguista con la alta burguesía conciliadora con influencia en la "15"... La GBC aparece tironeando entre grupos entreguistas y reaccionarios y tendencias democráticas de burguesía media y pequeñoburguesia, oscila, alejándose de metas de avance transformador.

Más precisamente sobre las corrientes batllistas, se señala su alianza con la política gubernamental que golpea a los trabajadores, perjudica también a los industriales medios y a los pequeños y medianos capitalistas de la ciudad y el campo, que tradicionalmente dieron su apoyo al batllismo.

Ya se advierte la entrega de banderas por parte del quincismo, que a través de su nuevo líder Jorge Batlle, plantea la necesidad del "cimbronazo", la descarga de la crisis sobre los trabajadores y el pueblo, en un comienzo de indiferenciación con el discurso de la GBE.

Este viraje no puede carecer de base material, de causas económicas. Y merece ser analizado más adelante ya que significa una voltereta completa respecto a las posiciones que caracterizaron a la "15" y que le dieron influencia política sobre un amplio electorado nacionalreformista.

Y ya se alerta sobre la existencia de dos líneas en la clase dominante en lo que respecta al movimiento obrero y popular: los grupos más regresivos y aventureros que alientan la dictadura abierta y las direcciones de los viejos partidos (todavía la posición dominante) que se orientan por restringir libertades e instituciones democráticas.

Y al igual que el Congreso anterior, la cuestión se centra en la construcción de la fuerza del cambio, el programa del pueblo y la experiencia realizada por el Congreso del Pueblo.

3. XX Congreso, año 1970

El XX Congreso del PCU subrayó los procesos de centralización del capital, de monopolización, extranjerización y de interconexión de actividades ya apuntadas en Congresos anteriores. Y la consiguiente modificación de la clase dominante:

"Desde 1963 se acentúa el fortalecimiento de ciertos grupos financieros, monopolistas, conexos al capital imperialista, dentro de la vieja oligarquía. La Reforma Monetaria y Cambiaria de los dos gobiernos blancos aceleró la concentración de capital y la integración monopolista en torno a la GB financiera, promovía a ésta como principal fuerza de explotación del país y como canal más importante de los planes del imperialismo yanqui. Este sector monopolista de las clases dominantes utiliza el aparato del Estado para fortalecer su papel y para situarse en los ejes de la economía nacional y para culminar la concentración y extranjerización de la banca privada que pasó a controlar gran parte de la economía nacional, a someter a las principales industrias, medios de información, y es el mayor latifundista. Transformado en socio menor del imperialismo yanqui que lo utiliza para su política de extorsión económica y de opresión por medio del FMI, BIRF, BID, etc".

Tal es la base económica para establecer el predominio sobre los sectores burgueses no oligárquicos ni monopolistas:

"la oligarquía y los monopolios imperialistas absorben,

supeditan o procuran estrangular a sectores de la burguesía media (burguesía nacional)."

Y la misma base de poderío económico daba pie para el poder político:

"La política de Pacheco Areco refleja los cambios en la estructura de las clases dominantes. El desarrollo deforme del capitalismo situó en el primer plano a una oligarquía que opera principalmente a través de los bancos, de capitales monopolistas vinculados directamente al latifundio y a ciertas industrias, controladores además del comercio exterior... El gobierno de Pacheco Areco brutalmente entreguista, antidemocrático y antipopular, servidor de la oligarquía y el imperialismo yanqui... gobierno de banqueros y negociantes, enlazados a las altas finanzas imperialistas... el programa de la oligarquía fue impulsado por los dos gobiernos blancos y continuado brutalmente por el gobierno colorado-quincista de Pacheco y la oligarquía banquera-terrateniente que detenta impúdicamente el poder...".

La oligarquía predomina en las fracciones decisivas de los partidos tradicionales.

El pachecato significa también la crisis del batllismo, en el pasado principal representante de la burguesía nacional y conductor del proceso de la primera mitad del siglo, impulsor de la ideología dominante (el nacional-reformismo); ahora:

"Pacheco Areco, Jorge Batlle y El Día pasaron a representar la GB y en el último lustro, a sectores de la oligarquía financiera... luego de la derrota de Luis Batlle... ambos partidos tradicionales se turnaron para aplicar el mismo programa: el de la oligarquía y del imperialismo yanqui."

Y se vuelve a advertir sobre las sombras golpistas:

"La presencia de la oligarquía en el poder, aliada al imperialismo, tiende a liquidar las viejas formas del Uruguay democrático..."

4. Conferencia Nacional, año 1985.

Por ser un período reciente, aquí son innecesarias largas citas. La dictadura derrotada fue caracterizada como fascista, por ser dictadura del capital financiero y del imperialismo yanqui, con la que grandes sectores de la oligarquía se enriquecieron.

Por su parte: "los sectores mayoritarios del gobierno (actual) pertenecen a la gran burguesía industrial y agraria, si bien dentro del Partido Colorado también actuan y se expresan, sectores que representan los intereses de la pequeña y mediana burguesía urbana y rural. Sin embargo, en el equipo económico se expresa el capital financiero, particularmente a través del Ministro Zerbino... y del Contador Davrieux...

El gobierno está sometido a las siguientes presiones, ante las cuales está cediendo, particularmente en su política económica: la de los inversores extranjeros..., la del Fondo Monetario Internacional y los bancos acreedores, la de los sectores pachequistas como otros grupos de derecha del Partido Colorado y del Partido Nacional, y la de aquellos sectores militares que quisieran... volver a asumir un papel determinante en la vida del país contra la voluntad popular".

IV AVANCES RECIENTES DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA CLASE DOMINANTE

En el artículo del Número100 de "Estudios" presentamos resultados de investigaciones recientes sobre el sector industrial[2/3]. Recordemos aquí solamente algunos de los elementos que informan sobre el grado de centralización existente de la propiedad sobre los medios de producción industriales y sobre la producción.

El cuadro Nº 2 de "La Estructura de la Propiedad del Capital Industrial en el Uruguay" de Luis Stolovich, muestra que el Capital Extranjero Industrial (filiales y asociaciones con capital local) constituído por 136 empresas apropia el 19% de la producción y el 25% de las exportaciones industriales.

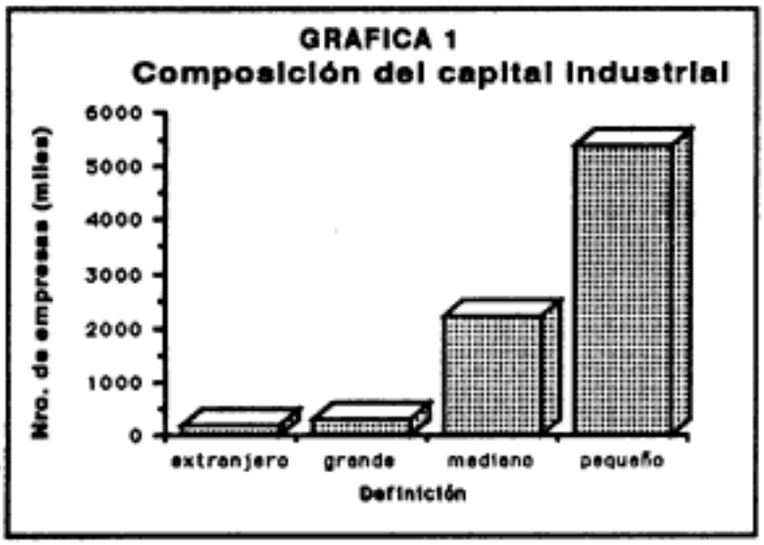
El Gran Capital Nacional (empresas con más de 3 millones de U$S de activo) constituído por solamente 241 establecimientos (2% del total de establecimientos industriales) apropia el 35% de la producción industrial y realiza el 57 % de las exportaciones. Y el mismo cuadro permite estimar que es propietario del 43% de los activos totales de la industria del país.

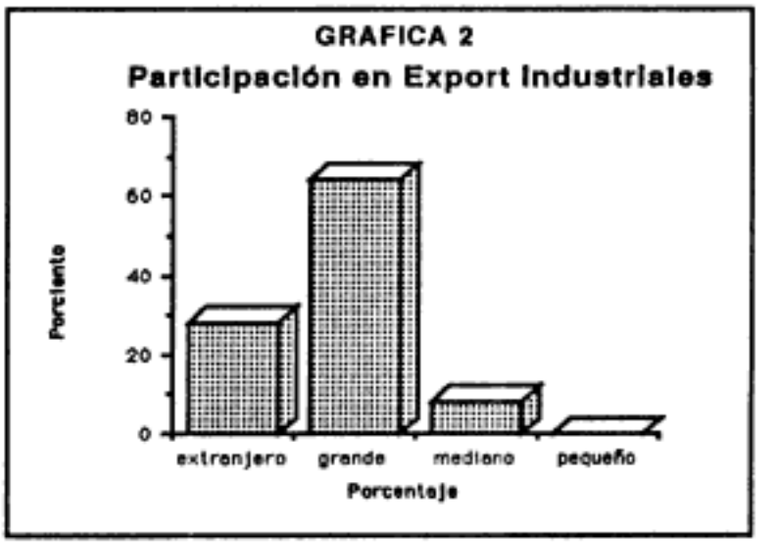
El otro extremo está representado por el Pequeño Capital Industrial (empresas con menos de 100 mil dólares de activos), integrado por 5477 empresas (el 50%), que apropia sólo el 8% de la producción industrial y no participa absolutamente en nada de la exportación.

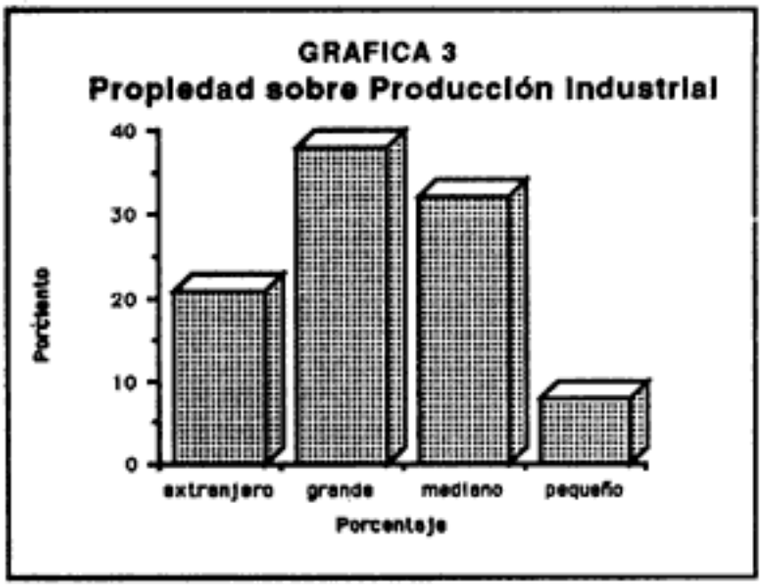
Como puente entre el Gran Capital Industrial y el Pequeño Capital se encuentra el Mediano Capital Industrial (empresas con menos de 3 millones de dólares de activos): 2224 establecimientos (21%) que apropian el 30% de la producción industrial y solamente el 8% de las exportaciones. Las gráficas 1,2 y 3 ilustran con más claridad que las cifras sobre la inmensa centralización y la especialización exportadora del Gran Capital Industrial y del Capital Extranjero.

Siendo la producción industrial el eje fundamental de la producción material y de la generación de plusvalía, los datos expuestos son fundamentales para conocer las bases económicas de poder de la clase dominante.

A los trabajos mencionados se agregó recientemente la publicación de una investigación sobre los grupos que detentan el poder económico en nuestro país. [4] Su éxito editorial (3 ediciones en pocos meses) ilustra el interés de los uruguayos sobre un tema trascendente y ya ha









provocado la airada respuesta de conspicuos integrantes de la clase dominante.

El enfoque metodológico principal de "El Poder Económico..." es el estudio de los grupos económicos, entendiendo por tales a una "unidad de centralización del capital, la unidad de acumulación de capital... que responde a una cierta lógica de acumulación (lógica de grupo frente a la de la empresa individual)." Se trata entonces de "un capital identificado con un conjunto de personas (familias, grupo de familias o de personas) que detenta la propiedad y/o el control de ese capital (conjunto articulado de empresas o una gran empresa diversificada)..." (pág. 33).

Se obtiene así, entre otros resultados, una aproximación a la verdadera acumulación del capital, superando los límites de los estudios según sector (industria, agro, banca, comercio,etc.) evidenciando la diversificación económica del gran capital nacional y sus conexiones con el capital extranjero, e identificando los sujetos de carne y hueso que lo personifican.

Escapa por completo a las posibilidades de este artículo presentar siquiera un resumen de los resultados de dicha investigación. Cabe sí, sin embargo, recoger aspectos sustantivos vinculados a nuestro tema.

1. La magnitud de la concentración del poder económico.

El Gran Capital integra 144 grupos familiares terratenientes, 387 empresas industriales, una docena de empresas constructoras, 87 grandes comercios, 44 bancos y casas bancarias y 27 establecimientos privados de servicios. Menos de mil propietarios controlan el 59% del valor creado en la industria, el 40% del valor apropiado por el comercio mayorista, el 13% de las tierras, la totalidad de los negocios bancarios privados y el 79% de las exportaciones. E involucra a solamente el 1% del total de la burguesía del país (pág. 18)

Lo anterior tiene una expresión en la identificación de 111 Grupos Económicos, poseedores de activos por 1239 millones de U$S y realizadores de ventas por 1016 millones. La importancia de tal concentración económica se evidencia, por ej., en que el total del capital fijo industrial del país alcanza a 3463 millones (pág 41 y 87).

2. La asociación de los 111 Grupos con el capital extranjero

Casi la tercera parte de los Grupos Económicos (GE) se

encuentra asociada con el capital extranjero. Pero en realidad tal conexión es mayor, ya que cuanto más poderoso es el GE más marcada la tendencia a tal asociación: en tanto que el 50% de los grupos mayores está asociado, sólo lo está el 24% de los grupos menores (pág. 83).

3. La diversificación de actividades económicas.

De los 111 GE, 97 tienen propiedad sobre industrias; 64 sobre tierras y capitales agropecuarios; 76 sobre capitales comerciales y de servicios.

Se trata de un notable entrelazamiento de intereses debido a la diversificación, aunque la actividad industrial es la principal implantación de los GE, ya que dichos activos son, en general, los más importantes. Los grandes capitales tienden cada vez menos hacia la actividad agropecuaria: "cuanto mayor es la acumulación, menos importante es la proporción que representa el capital agropecuario en el total del capital... los (GE) "muy grandes" tienen tierras casi todos, pero... apenas representan 1/10 de su capital y solo le aseguran el 1,1% de sus ventas" (pág. 49).

4. Los vínculos de los GE al capital financiero.

Cuarenta y cuatro de los 111 GE han tenido conexión con la banca por medio de la participación en sus directorios (ya que existen restricciones legales para que los bancos tengan sus activos en tierras, empresas, etc); quiere decir que el 38% estuvo en algún momento constituído como grupo financiero. Además se verifica que cuanto más fuerte el GE, mayor es la frecuencia del carácter de G. financiero; 12 de los 14 GE más poderosos tienen o han tenido vínculo con la banca (pág. 158).

5. El endeudamiento bancario de los GE.

El 50% de los 400 mayores "riesgos" del sistema bancario corresponde a los GE nacionales y a las empresas extranjeras (pág 175). O planteado en cifras: "Existe una "ensambladura" de capitales a través de las relaciones financieras. Los grandes GE, en lo fundamental "trabajan" con el capital de los bancos-privados o públicos-... Y los bancos tiene invertida una parte importante de los capitales que manejan en la actividad de esos grupos... uno obtiene la ganancia empresarial, el otro, el interés del capital. Esa asociación es precisamente el capital financiero... los (GE) que están en la particular situación de "trabajar" con una elevada proporción de capital financiero, son, de hecho, financieros". (pág. 179).

"Cuanto mayores son los GE, mayor es la tendencia a ser portadores de capital financiero. Mayor es la proporción del capital ajeno-bancario- en relación al capital total que controlan... en los grupos mayores la deuda bancaria llega al 90% de los activos" (pág. 178). Y el Cuadro Nº 34 muestra que en ese estrato de los GE las deudas significan el 90% de las ventas. La situación de endeudamiento no es homogénea entre los grupos, pero la investigación señala que de los 111 hay al menos 32 que soportan una situación financiera comprometida (pág.180/1). Pero, en definitiva, ¿comprometida con quién? Si se toma en cuenta que más de la mitad de los recursos bancarios provenían de depositantes no residentes en el país, se tiene que "El capital financiero, en la realidad concreta del Uruguay, es en lo fundamental capital financiero internacional. No solo por el rol de las empresas y los bancos extranjeros, sino también por la inserción en las corrientes financieras internacionales..." (pág. 177).

La situación de los GE con respecto al crédito indica que han perdido poder económico, son más dependientes respecto al Estado y al capital transnacional; la relación con la banca indica lo mismo: en tanto que 10 de los mayores GE estaban vinculados a la banca antes de 1970, ahora vuelven con un carácter distinto, aparecen asociados en casas bancarias a capitales extranjeros mayoritarios. Ahora son socios menores de capitales extranjeros que se especializan en depósitos externos (pág. 257).

6. Participación de los GE en las exportaciones

Solo 72 empresas controlan el 71% de las exportaciones, en un proceso de centralización mucho mayor aún que el correspondiente a la producción industrial. Si se considera la exportación según tipo de producto, entre 4 y 7 empresas concentran más de la mitad de la misma, lo que les otorga un poder monopólico de compra de la materia prima nacional. Existe una correspondencia entre las principales empresas exportadoras y los GE que las controlan (pág. 118/9). De allí que los GE realicen el 66% del total de las exportaciones encaradas por los 100 principales exportadores. Si a ésto se agrega la exportación del capital extranjero se totaliza el 79% (pág 121).

El análisis de las 20 principales empresas exportadoras muestra que los grandes exportadores son, a la vez, grandes grupos económicos; en tanto que 52 de los 111 GE -principalmente los pequeños o mediados- tienen una baja especialización exportadora (pág. 124), vinculándose fundamentalmente al mercado interno.

La actividad exportadora fue el eje de la acumulación de la mayoría de los GE nuevos, que a partir de capitales pequeños y mediados pasaron a convertirse en integrantes de los 111 GE (pág. 246).

7. GE y exportación de capital uruguayo

Se estima que los depósitos de uruguayos en el exterior se encuentran dentro de un rango que va de 2 mil a 4 mil

millones de dólares. Los intereses recibidos desde el exterior y registrados por el BCU permiten calcular en cerca de 2.5 mil millones de dólares dichos depósitos. Todos los elementos anteriores, que demuestran la inmensa concentración de la apropiación de la plusvalía nacional por parte de los GE, permiten sostener que ellos son, en lo fundamental, los exportadores de un capital cuya magnitud es próxima a los 3463 millones, el valor de todo el capital fijo de la industria nacional (pág. 88).

Son condiciones objetivas para que los GE apoyen el buen funcionamiento del sistema financiero mundial y rechacen medidas que procuran eludir el pago de la deuda externa de los países del Tercer Mundo (pág. 89).

Además de las inversiones pasivas en el exterior, la cuarta parte de los 111 GE tienen algún tipo de inversión directa empresarial en el exterior.

8. Tendencias rentísticas de los GE.

Si a la exportación de capitales en forma pasiva, rentística, se agrega la creciente colocación de títulos de Deuda Pública (que aumentó desde los 70 en más de 1200 millones de dólares) y el crecimiento de los depósitos bancarios (los de residentes aumentaron en más de 700 millones) se compone una situación de creciente rentismo por parte de los capitalistas uruguayos y particularmente de los GE. Y "la acumulación capitalista a escala individual tiende a estar crecientemente desligada del desarrollo de las fuerzas productivas del país... no se desarrollan las potencialidades del agro... la industria permanece subdesarrollada, el país se sume en el atraso tecnológico... y en el estancamiento a largo plazo" (pág. 269).

9. Centralización del capital en condiciones de desacumulación

Los GE fueron los protagonistas (y la expresión) de la centralización del capital en los últimos lustros. Es importante destacar que tal centralización se verificó en un marco general de desacumulación de capital. Si a la estimación de la inversión se le resta la amortización global se tiene una estimación de la acumulación (o desacumulación si el resultado es negativo). El resultado expresado en millones de N$ de1961 es de: -621 para el período 1955/60; -342 en 1961/65; -282 en 1966/70 y -128 en 1971/75. Solamente en 1976/81 es positiva: +553 (pág. 264). Y es probable que el lustro recientemente pasado haya sido otra vez de desacumulación.

"La reinversión productiva solo representa entre el 10 y el 15% de las ganancias... de los capitalistas privados (en lo fundamental, por lo señalado, de los GE). Esa tasa de acumulación se mantiene baja aún en los años de auge de las inversiones... (que) no se basó en el sacrificio del consumo de los capitalistas... sino que fue el sacrificio del consumo de los trabajadores asalariados... De ese modo la redistribución regresiva del Ingreso Nacional no se tradujo en un crecimiento de la inversión ... sino en una 'transferencia' de consumo... esto provocó modificaciones en la estructura productiva". "Las ventas de automóviles se quintuplicaron", al igual que los gastos de turismo fuera del país. "Casi 5000 millones de dólares (excedente no acumulado entre 1955 y 1982) no fueron ni invertidos, ni consumidos" y tomaron el camino rentístico o fuera del país. (pág. 267/8)

Hasta aquí, algunos elementos centrales investigados por "El Poder Económico".

V. EL SÓRDIDO MUNDO DE LOS NEGOCIADOS

Al comienzo de la nota sosteníamos que la clase dominante aplica desde el poder político una estrategia general, que aunque no es lineal debido al proceso permanente de pugnas de sectores, obedece a objetivos de largo plazo. Pero la vida real es más compleja que ésto. El Estado también puede ser aprovechado para favorecer no sólo intereses de clase y de fracciones de clase, sino también intereses individuales. Las Finanzas públicas pueden ser utilizadas en provecho personal, burlando las normas, las "reglas de juego" de la apropiación de plusvalía. Esto ha acompañado como la sombra al cuerpo, al Estado uruguayo, pero muchos elementos parecen indicar que éstas formas "especiales" de enriquecimiento han tenido sus máximas expresiones durante la dictadura. Se trata de un tema de particularmente difícil investigación, ya que su constante es el secreto. Siempre se conocerá una parte menor que la real. Una punta del iceberg ha sido descripta por Miguel Carrió en "País Vaciado, Dictadura y Negociados".

El episodio de la compra de carteras incobrables de BAFISUD por el Banco Central ilustra sobre las maneras en que el propósito de sostener al sistema financiero podía encubrir enriquecimientos de personajes de las finanzas e integrantes del propio Poder Ejecutivo (pág 40/1).

Las ventas de bancos quebrados por la cifra de N$ 1 fueron ocasión para que las finanzas del BCU (es decir, del pueblo) permitieran la sobrevivencia de los banqueros y el tratamiento "blando" para los grandes tomadores de crédito. Al tiempo de arruinar a los pequeños accionistas de los bancos. (pág. 43/74).

El Operativo Conserva 82 es un notable ejemplo de aprovechamiento del discurso liberalizante para el lucro personal. Pérdidas para el Estado de 12 millones de dólares (de acuerdo a la comisión investigadora del negociado designada durante el presente período democrático), ganancias por más de 600 mil para Inversur y purgas de los jerarcas de la dictadura que se opusieron al negociado. Sobre el mismo todavía deben declarar ante el Tribunal de

Cuentas, implicados principales, como Mattos Moglia, Ministro de Ganadería de la dictadura y el propio Gregorio Alvarez. (pág 75/87).

Los vínculos personales con la dictadura como forma de enriquecimiento se evidencian también en la solución dada al tema del frigorífico Comargen devolviéndosele a Angelópulos la documentación y las pruebas de los delitos cometidos contra las finanzas del Estado. Consecuencia menor pero ilustrativa es el nombramiento de Gavazzo como gerente de la planta en cuanto ésta es recuperada por el griego (pág 93/109).

El subsector pesquero es algo más que un fenómeno económico de rápido crecimiento. Es también el ámbito de crecimiento de nuevos grupos económicos basados en el crédito estatal (endeudamiento con el que no se cumple; 170 millones de dólares, equivalentes a tres años de exportaciones pesqueras), de saqueo de la flota de ILPE y de vínculo de los exponentes más corruptos de la Marina Nacional (pág 111/128).

El Banco Hipotecario fue escena también de negociados y apoyos a la banca privada (pág 129/168) y hoy salen a la luz las irregularidades de la Represa de Palmar, cuya Comisión Mixta era presidida por el Gral. Aguerrondo (pág. 169/183).

Se trata de solamente la punta del iceberg del latrocinio llevado adelante durante la dictadura. La masa fundamental permanece sumergida y fue pagada por el pueblo uruguayo.

VI Algunos comentarios no exhaustivos sobre las evidencias recientes.

1. Las tesis del PCU acerca de la formación de una cúpula oligárquica

La evidencia empírica prueba que las leyes generales de acumulación, centralización e internacionalización del capital se han cumplido en el Uruguay, llevando a la formación de un núcleo poderosísimo económicamente, que fusiona la propiedad monopólica sobre la industria, el comercio, la producción agropecuaria, las tierras y las exportaciones y que se relaciona con el capital extranjero. Es la clase dominante en el terreno económico y la que ha ejercido el poder político durante las últimas tres décadas, más allá del partido político tradicional que ejerció el Poder Ejecutivo y más allá de las formas democráticas o dictatoriales.

La inmensa mayoría de los propietarios de medios de producción, en lo fundamental la burguesía nacional, burguesía media industrial, ligada al mercado interno, no integra el círculo dorado de los poderosos ni incide mayormente en el gobierno. Es un segmento de la clase capitalista subordinado económicamente a la GB por múltiples caminos: ha de pagar precios monopólicos por sus insumos, vende a mayoristas en condiciones ruinosas. Y sin acceder a las ganancias de la exportación, ha de pagar con pesos devaluados todos los componentes del costo que se importan en dólares. Subordinado también políticamente a la GB, ya que no ha sido capaz de desarrollar y plantear un proyecto propio de país.

2. Las bases económicas que explican el viraje de la "15".

Arriba se expuso cómo la GBC fue perdiendo perfil, asimilándose cada vez más a la GBE y en definitiva, al "proyecto ajeno" (como lo denominó Guzmán Díaz). Expusimos también la importancia política de tal hecho: homogeneizó el programa económico de la GB en el poder y significó el cambio completo del discurso expuesto al país y a su electorado por el batllismo lista 15. Y hay que tomar en cuenta que es un viejo discurso, que había calado, y no por casualidad era el eje del nacional-reformismo, ideología dominante en nuestro país. Sobradas razones entonces para analizar el fenómeno. En efecto, no basta para explicarlo la sustitución en el liderazgo de Luis Batlle por el Dr. Jorge Batlle; ha de haber raíces objetivas. Los trabajos ya citados contribuyen a descubrirlas, lo que pasamos a hacer.

El primer factor ya fue mencionado por el XIX Congreso: el ajuste de la dependencia manifestado por la reducción del precio recibido por las exportaciones derivadas de la producción agropecuaria anuló la masa financiera de maniobras que utilizaba el batllismo quincista para impulsar la industrialización. Para continuar el proceso ya no se podía apelar solamente a la renta diferencial que se realizaba a escala mundial (sobre todo con la exportación de lana, ver descenso en precio de lana en gráfica 4). sino que sería necesario afectar las ganancias de otros sectores: el comercio de exportación-importación, las inversiones extranjeras, la banca e incluso al salario y a la seguridad social. La redistribución de la renta lanera ya había provocado fuertes enfrentamientos de la "15" con los ganaderos (a quienes no supo diferenciar con política de apoyo a la mayoría, es decir, los pequeños y medianos) y dió pie al auge del ruralismo y a la derrota de 1958. La "15" declinó de un camino que no le ofrecía más que confrontaciones aún mayores con los latifundistas, el alto comercio de exportación/importación y el imperialismo.

Un segundo factor ya era manifiesto: el control de cambios y los cambios diferenciales estaban en fuerte contradicción con la estrategia imperial. Una medida que tendía a la acumulación local (y sobre todo industrial) de la plusvalía (y una de cuyas consecuencias era la disponibilidad de capital de préstamo barato para los industriales) dificultaba -sobre todo si se exacerbaba- la recuperación de las ganancias por parte del capital extranjero. Máxime si la escasez de divisas era el cuello de botella para el

proceso de acumulación local. Y el control de cambios y los cambios diferenciales se oponían también a dos reglas de oro del imperialismo: el libre flujo de capitales sobre fronteras nacionales y el libre comercio. Ambas vitales para el mantenimiento de la división internacional del trabajo. La GBC había podido resistir las presiones imperiales en épocas de bonanza. Ya no era lo mismo en momentos de crisis.

Y los problemas económicos de la mitad de los '50 dieron pie, como se expuso en el artículo anterior, a la formación del arco reaccionario que derrotó a la "15' en 1958, dando base política al tratamiento regresivo de la crisis. En tal marco de reducción del salario real, apertura comercial y financiera progresiva, devalución y estancamiento de la producción industrial, *siguieron operando las leyes de centralización del capital*, de manera que aunque se mantuvieron las RR.SS. de P. responsables de la crisis estructural, se modificó la clase dominante. Aparecieron nuevas razones económicas adicionales a las ya vistas, para que la GBC desertara de su proyecto. Y aquí apelamos entonces a los datos de "El Poder Económico":

1. La base económica de la GBC era la industria orientada fundamentalmente al mercado interno; los datos actuales muestran que los procesos de centralización determinaron la *diversificación económica de la GBC*. Ya no existe impulso de redistribuir mediante la Política Económica la plusvalía (particularmente la renta ganadera) a favor de la industria, hoy ligada en una misma propiedad al latifundio, al comercio y a la banca. Además, frente a la masa de plusvalía industrial (incrementada sobre todo por la vía de la plusvalía absoluta), la recortada renta ganadera, ha perdido importancia.

2. La apertura financiera creciente, a partir de la Reforma Monetaria, impulsó la internacionalización del capital que opera en el país. Y la GB, incluso la de orígenes industriales y conciliadores, tendió a asociarse al capital extranjero. Abortan así los embriones de oposición al imperialismo manifestados por la GBC.

3. El ajuste conservador aplicado como resultado de la crisis de los '50 reorientó el destino de la producción industrial. Hoy una parte fundamental del interés económico de la GB se localiza en la exportación agroindustrial. Para su política económica es mucho más decisivo mantener el salario en el bajo nivel relativo actual (luego del ajuste mencionado, durante tres décadas) para tener competitividad externa de las exportaciones, que un nivel mayor que impulse el mercado interior. Este ha dejado de ser el eje del proyecto. Ahora, a las clásicas "ventajas comparativas" procuran anexarle bajos costos de producción en su capítulo salarial.

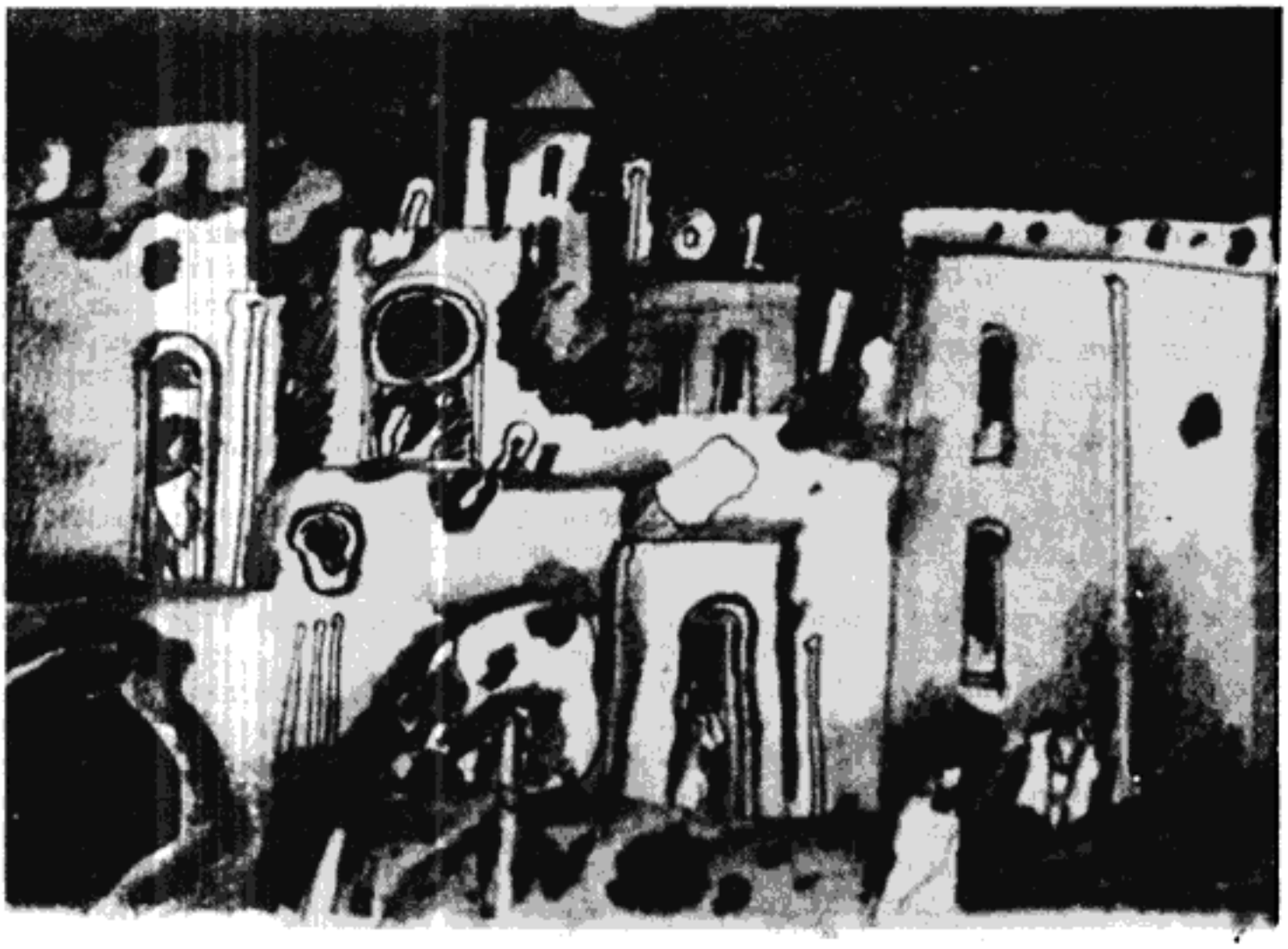
4. Si entonces, una clave para la GB se encuentra en la reducción del valor de la fuerza de trabajo, se tiende a abandonar una premisa de la antigua GBC; la protección a la producción nacional. Que entren las mercancías importadas que lleven -por su bajo precio- a la reducción del salario real. Y adicionalmente, el desempleo que provocan por liquidación de la producción nacional, empuja a la baja salarial. Se coincide así con la apertura comercial impuesta desde siempre por el imperialismo. Con los free shops y con las zonas francas. Se cumplen así, además, las reglas de juego que se supone facilitan la apertura de mercados externos.

5. Desde la mitad de los '50 se verifica un largo período de desacumulación que solo parece detenerse en la actualidad, cuando el bajo nivel salarial recompone la tasa de ganancia de las inversiones nuevas. Así, a *toda* la GB le repugna atar la plusvalía a condiciones de insuficiente rentabilidad. Aspira a la mayor movilidad posible sobre fronteras. Y coincide con la recomendación del imperialismo de abrir financieramente al país, coincide con el libre movimiento del capital a escala mundial; y por tanto, con el desarrollo desigual. La GB actual reniega de un pilar de la antigua GBC; el control de cambios y los cambios diferenciales.

6. Si el Estado y sus empresas cumplían un papel en el antiguo proyecto industrializador y de acumulación interna de la GBC, hoy la GB lo vé solamente como una traba para el aumento de la tasa global de ganancia. Y a la masa de empleados públicos como una nefasta regulación que distorsiona el nivel salarial que determine "el mercado". Tal la base liquidacionista y privatizadora de la propiedad estatal que hoy tiene como abanderado a Jorge Batlle.

Esas son las bases económicas (quizás no todas) que explican con la fuerza de una ley la progresiva desaparición de las diferencias internas de la GB, la crisis del batllismo y el abandono por parte de la "15" de sus tesis originales. Hoy la GB no tiene otro proyecto para el país que el que derive de las fuerzas del mercado internacional. Y por lo tanto, la conservación de la división internacional del trabajo que nos sustrae del desarrollo económico, de la revolución científico-técnico y del progreso.

El problema para la GB es: ¿como conciliar este no-proyecto con su intención de conservar la votación mayoritaria del pueblo?



DIBUJO DE OSVALDO PAZ

NOTAS

(1) Contribución al estudio de la realidad económica del Uruguay de hoy. Revista Estudios Nº 100.
(2) Luis Stolovich; La Estructura de la Propiedad del Capital Industrial en el Uruguay; Centro Uruguay Independiente; 1987.
(3) Martín Buxedas y José Rocca; La Estructura Industrial; CIEDUR; 1987.
(4) Luis Stolovich, Juan Manuel Rodríguez y Luis Bértola; El Poder Económico en el Uruguay Actual: CUI; 1987.
(5) Miguel Carrió; País Vaciado, Dictadura y Negociados; Monte Sexto; 1987.

ERRATAS DEL ARTICULO ANTERIOR

PAGINA	DICE	DEBE DECIR
121	una realidad social aún más completa...	una realidad social aún más compleja...
122	nacerá así retardada en nuestro país.	nacerá así tarada en nuestro país.
129	II. POLITICAS DE "AJUSTE" DE PRODUCCION Y RELACIONES SOCIALES	II. POLITICAS DE "AJUSTE" Y RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION
136	la crisis económica estacional...	la crisis económica estructural... (es decir, de las RRSS de P)...
137	La apertura comercial seguirá trabajando...	La apertura comercial seguirá trabando..

¿Que ley precisamos?

Daniel Buquet

La educación es, pues, fortuna, fortuna que no se pierde, que no se gasta, que produce siempre; capital atesorado que reditúa constantemente y que los padres pueden, y deben, legar siempre a sus hijos.

José Pedro Varela.

1

¿Qué precisa nuestra enseñanza? ¿Qué necesita nuestro sistema educativo? ¿Qué modificaciones requiere? ¿Qué leyes son necesarias para proyectarlo al siglo XXI?

Aquí, simplificando claro, como en casi todos los aspectos de la problemática nacional surgen dos respuestas. Desde el Ministerio de Educación y Cultura se promueve, a partir de aseveraciones de su titular, una gran discusión nacional. Esto es imprescindible.

Pero también desde el mismo ministerio se promueve una política. A partir de declaraciones se asegura la necesidad de una mayor presencia del Poder Ejecutivo en la orientación y conducción de la enseñanza "aunque respetando las autonomías".

Pero no sólo de declaraciones viven los ministerios y el M.E.C. aprovecha toda oportunidad -toda- para ejercer servicios educativos en forma directa, saltándose a la torera las autonomías y las competencias específicas de los organismos educativos.

Cuando la historia, la falta de recursos y, por qué no, en ocasiones la ausencia de visión o iniciativa, dejaron un hueco, allá corre presuroso el MEC, utilizando hasta el fin los convenios internacionales, para levantar institutos o editar publicaciones.

El Centro de Diseño Industrial en la, en el futuro remozada, vieja cárcel de Miguelete, la revista Matemáticas 1, de excepcional edición, y el novísimo Instituto Nacional de Investigación Pedagógica -en acuerdo nada más ni nada menos que con el Gobierno de la República Francesa- son los ejemplos más recientes de esta carrera del MEC y de la invasión acelerada de las labores inherentes a los entes autónomos de enseñanza.

No son sólo éstas ni son las más importantes violaciones de la autonomía, de la historia o de la laicidad.

Recurrentes campañas de los medios de difusión, gestadas o complementadas por las derechas de los partidos tradicionales, embaten contra los entes de enseñanza.

Primero fue la destitución del maestro Puntigliano, viejo batllista con un impresionante curriculum técnico-pedagógico-gremial en Educación Primaria, el resultado de aquellos embates. En setiembre del 87, ante las segundas elecciones universitarias en la nueva etapa democrática, una campaña periodística apabullante, surgida entre otras cosas a partir de las andanzas del duende, pretendió -sin suerte- modificar cualitativamente la correlación de fuerzas en la Universidad. Hoy, Semana de Turismo - ¿cuál sería el término no violatorio de la laicidad , santa o criolla? -el escándalo armado a partir del programa de historia de 3º año del ciclo básico ha sacado a relucir a los proxenetas como miembros de la liga de defensa de la virginidad.

Y más allá de la actitud digna, no macartista y vareliana de figuras del Poder Ejecutivo, del Partido Colorado y de la propia Directora de Secundaria, los que ya pasamos el medio siglo: ¿podríamos imaginarnos a Don Clemente Ruggia o a Alberto Rodríguez reunidos pública y ostentosamente con la bancada parlamentaria de su partido?

2

Nuestra enseñanza precisa AUTONOMIA. No es un dogma. Es una verificación a partir de nuestra historia.

Nuestra enseñanza autónoma produjo uno de los sistemas educativos más eficaces de América Latina.

Las cifras de analfabetismo y de escolarización secundaria, el desempeño de nuestros trabajadores y universitarios en el exterior, en el dramático decenio dictatorial, son ótras tantas pruebas empíricas de nuestro acerto.

La destrucción de la autonomía y el laicismo durante la dictadura, fueron de la mano con un deterioro sustancial de ese sistema educativo.

¿Alguien opina lo contrario?

Hace más de un siglo, Varela visualizó con claridad esa necesidad.

En la Educación del Pueblo propone "Descentralizar la administración (escolar) para estimular el interés y la actividad local, y dar independencia a las autoridades y a la administración escolar, para librarla de la acción deletérea de las pasiones y de los acontecimientos del día".

Entre otras cosas porque "la escuela no se propone enrolar a los niños en este o aquel de los partidos, sino que les da los conocimientos necesarios para juzgar por sí y alistarse voluntariamente en las filas de lo que conceptuen defensoras de lo justo y de lo bueno".

Hay muchas más razones en la elaboración vareliana. En la Legislación Escolar agrega "... *también un Minis-*

tro ignorante o abandonado puede causar males que el trabajo de generaciones enteras no conseguiría compensar, pervirtiendo las escuelas, momificando la administración escolar y desnaturalizando la sagrada causa de la educación del pueblo".

Es por eso que "Consideraciones generales... y especiales.. aconsejan hacer independiente la administración de la educación pública", ya que "... haciendo completamente independiente de los otros ramos de la administración pública, la administración de la Educación común sería posible, y aún fácil, hacer de las escuelas un campo neutral en el que todos se unieran para aunar sus esfuerzos, de modo que se buscasen los hombres por sus aptitudes para el desempeño de las funciones que se les confiaran, sin que en nada influyeran las opiniones políticas para la designación de las personas".

Ciento diez años después, el informe de la CEPAL de enero de 1985, verificaba las profesías varelianas después de la década dictatorial. "Desde el punto de vista de la calidad todo parece indicar un deterioro vinculado a pobreza de equipamiento, a carencia de objetivos científico pedagógicos y fundamentales al haber considerado a la educación como un terreno de confrontación ideológica, seleccionando a los profesores por criterios de ideologización y no de educación. Ello se manifestó en la eliminación de profesores con conocimientos reconocidos y su sustitución por otros cuya formación no está acreditada".

3

No es sólo Varela. Un siglo de desarrollo autónomo eleva a categoría de axioma la afirmación que sigue: La Autonomía es lo uruguayo, su violación es foránea.

La propia ley del 35, en la etapa institucionalizada de la dictadura terrista, al tiempo que arranca la enseñanza secundaria de la Universidad, le asegura su condición de "ente autónomo del estado" y le asigna un gobierno técnico, con representación democrática.

"Art. 6º -El Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria estará integrado por los siguientes consejeros... designados:

a) Uno por el Consejo Central Universitario.

b) Uno por el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal.

c) Uno por el Consejo Superior de la Enseñanza Industrial.

d) Tres elegidos por el profesorado de Enseñanza Secundaria".

Este Consejo será presidido por el Director "... nombrado por el Poder Ejecutivo... a propuesta debidamente fundada del Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria".

A este director le exige "ser... o haber sido... por diez años consecutivos como mínimo profesor de la institución" y a cada consejero, cinco años.

La ley universitaria del 8 y la primaria del16, aunque contradictorias en cuanto a la afirmación autonómica, deben ser portadoras de avances parciales (presencia de representantes estudiantiles en los Consejos de Facultades y de un Maestro en el de Enseñanza Primaria) para permitir su aprobación.

La transformación en el 42 de la enseñanza industrial en UTU, la convierte en ente autónomo en cuyo consejo dos de los diez miembros son electos por los profesores.

En el 47 la ley de estatuto del Profesor (Enseñanza Secundaria) instituye en su artículo 40 la Asamblea Nacional de Profesores con funciones de iniciativa y asesoramiento en materia técnico-pedagógica.

La Constitución del 51 eleva a precepto constitucional la autonomía universitaria y la ley orgánica universitaria del 58 significa la coronación de todo el proceso con la consolidación a niveles de precisa concreción de autonomía, cogobierno y democracia interna.

4

Esta historia no está escrita sólo por leyes. Su fundamento es la lucha del pueblo, particularmente educadores, estudiantes y trabajadores y padres, que alcanza en este período su máxima expresión en las manifestaciones del 58 en las que se gesta también -nada más ni nada menos- la unidad obrero-estudiantil.

En el período hay momentos de fuertes coincidencias educativo-gubernamentales (presidencia de Batlle - rectorado de Acevedo), enfrentamientos agudos (claustros universitarios-dictadura de Terra), marchas armoniosas y contradicciones menores.

Pero también, al final de esto, con la aparición en escena de la crisis económica estructural, comienza el abandono por el Nacional-Reformismo de las mejores banderas en torno a la enseñanza pública.

Primero es el retaceo presupuestal de la década del 60 de los gobiernos blancos, luego la brutalidad pachequista de la Intervención de Secundaria, los cercos a la Universidad, el asesinato de Líber, Hugo y Susana.

Por fin, la consagración legal del autoritarismo y la dependencia, la ley 14101 concebida e impulsada por el entonces ministro Julio María Sanguinetti.

Todo esto confrontado con la resistencia popular pautada por el Movimiento de Apoyo y Defensa de la Escuela Pública de los 60, el enfrentamiento a la Intervención de Secundaria de los 70 -con sus inolvidables liceos populares-, la huelga general contra la ley de educación del verano 72-73, la movilización permanente del estudiantado y el papel protagónico de la Universidad en defensa de las libertades.

Recientemente, a partir del 27 de junio de 1973, la noche fascista de la dictadura aplicó hasta el fin la 14101 y destrozó lo que pudo de la obra de un siglo.

Aquí la destrucción de la autonomía, la violencia grosera del laicismo y la represión despiadada fueron de la mano con el deterioro del nivel y calidad de la enseñanza, apreciación en la que todas las fuerzas antidictatoriales coincidieron en la CONAPRO.

Deberán estudiarse exhaustivamente estos dos períodos, 58-73 y 73-85 para relevar todos y cada uno de los aspectos y extraer las conclusiones que la construcción de nuestro futuro necesita y merece.

Pero sobran los ejemplos para demostrar que las contradicciones 58-68 y la extrema confrontación 68-73, con la autonomía vigente, fueron períodos fecundos en la afirmación educativa y en la creación artística, científica y cultural, mientras que el arrasamiento de la autonomía fue también cancelación -por el lado oficial- de cualquier tipo de aportes.

No sólo en ciencias sociales, también en un campo tan aséptico como matemáticas, dictadura y mediocridad son sinónimos, falta de autonomía y seudo profesores fueron una pareja muy repetida.

5

¿Qué necesita nuestra enseñanza? La respuesta surge transparente de la historia.

Nuestra enseñanza requiere más autonomía, más cogobierno, más democracia interna, más participación para desarrollar "las fuerzas vivas y portentosas que todas las naciones tienen en sí mismas".

ADES ha hecho circular -en el Nº 7 del 87 de ADES Cultura- bases para futuras leyes de educación que coinciden en plantear como ejes la autonomía, el cogobierno, la democracia interna y el laicismo.

Consejos directivos constituidos por docentes electos por docentes, Consejo Central de ANEP con representantes de Primaria, Secundaria y UTU, participación de estudiantes y padres a través de Salas por instituto -y eventualmente en los Consejos- en la conducción de la educación, asambleas de docentes, en suma mecanismos que aseguren los principios enunciados.

Con esto se actualizan los postulados varelianos: "Es un hecho producido y demostrado ya a la evidencia que el gobierno del mundo está reservado, en un porvenir no lejano tal vez, principalmente al saber y a la inteligencia, no de algunos pocos privilegiados, sino de la masa general del pueblo".

Esta democratización en el gobierno de la enseñanza es la única garantía de su democratización en los otros dos sentidos sustantivos: la extensión y el contenido.

Es imprescindible reducir las cifras de analfabetismo, de deserción escolar y liceal, llegar con el sistema educativo a nuevos sectores sociales porque "la educación es... capital atesorado que reditúa constantemente..." aun en el sentido más estricto de desarrollo de las fuerzas productivas. Sin duda que es válido utilizar mecanismos de inducción para que los jóvenes elijan estudios funcionales al desarrollo económico-social del país, pero en el URUGUAY HOY todo limitacionismo es reaccionario.

En cuanto al contenido se trata del desarrollo consecuente de la laicidad como aproximación sin pausas a la verdad científica al tiempo de una neutralidad positiva frente a las definiciones partidistas.

A propósito, antes y ahora la enseñanza autónoma es la que garantiza la laicidad, mientras la enseñanza dependiente la niega, como quedó demostrado en la historia de un siglo y más recientemente en el último cuarto de siglo.

La enseñanza autónoma es laica y vareliana. En eso no hay nada que corregir. Al revés, es al país al que debemos hacer laico y vareliano a partir de la experiencia positiva de nuestra enseñanza.

Dos aparatos de enorme influencia como las fuerzas armadas y los medios de comunicación masiva ¿son laicos?

Es obvio que no. Algunas vestales parlamentarias que se escandalizan por la presencia en el programa de 3º año liceal de "imperialismo norteamericano" no mostraron síntomas de inquietud cuando la doctrina y la práctica de las fuerzas armadas individualiza al marxismo como enemigo. Y las consecuencias de esto, para marxistas como Cuesta, Michelini, Gutiérrez Ruiz y tantos otros fueron bastante más dramáticas que una conceptualización errónea o sesgada.

Y qué decir de los medios masivos de difusión donde al grosero dogmatismo de los Jimmy Swaggart ("reverendo de sexo explícito" al decir inefable de Benedetti) se une la pertinaz propaganda violentista de las seriales y consumista de los avisos. También la construcción-invención de hechos políticos a través de declaraciones adecuadamente dosificadas en los informativos.

Laicidad en las fuerzas armadas y en los medios masivos de comunicación es una consigna cuya concreción sería un avance cualitativo en el camino democrático de nuestra patria.

6

Autonomía, cogobierno, democracia y laicismo son superestructurales. Valen en la medida en que la base material les permita existir y desarrollarse.

La base material está alimentada por los recursos presupuestales.

Una ley de enseñanza los debe garantizar indicándolos como un porcentaje del PBI y del total del presupuesto (no menores del x% del PBI ni del y% del presupuesto, por ejemplo).

La humanidad se propone llegar a Marte en el próximo decenio, también se propone destruir las armas nucleares y terminar con el hambre y la guerra.

La Revolución científico-técnica, en desarrollo



DIBUJO DE OSVALDO PAZ

revolucionario -valga la redundancia- exige una escuela (escuela primaria, secundaria y universitaria) actualizada, un maestro culto de juicio sagaz e independiente, con capacidad de superación continua.

¿Pero es que con los actuales locales, ocupados a veces de 8 a 24, con los actuales laboratorios, con los actuales sueldos, podemos pensar en esa escuela y en ese maestro?

Para votarle un esmirriado 10% de aumento a la Universidad, las mayorías parlamentarias de los partidos tradicionales, le impusieron proyectos específicos, en detrimento de la autonomía técnica y seguramente de la mejor asignación de recursos.

El sueldo de un maestro o profesor al ingreso es apenas de un salario mínimo o algo más. Entonces un profesor dicta 50 o 60 horas semanales de clase para poder sobrevivir. En esa forma es imposible cualquier progreso individual o del sistema.

Pero esta es la política educativa del Poder Ejecutivo. Es una forma de buscar la privatización por el camino de convertir a la enseñanza oficial en un servicio "asistencial" para los sectores de más bajos recursos como sucede en buena parte de otros países o con nuestros hospitales de salud pública.

El proyecto es para esos sectores -no todos- el de "vilardeboización" de la enseñanza.

Como dijo ADUR con motivo de las elecciones universitarias, los proyectos enfrentados se definen "por la Ley Orgánica o en su contra, por la autonomía, el cogobierno y la democracia interna o por su desconocimiento, por los recursos o por (la) asfixia económica, por el concurso o por el acceso por razones partidistas, por el compromiso con el desarrollo científico, tecnológico, económico y social del país o por su desmantelamiento y privatización".

La opción es obvia.

"Los que una vez se han encontrado juntos en los bancos de una escuela en la que eran iguales, a la que concurrían usando de un mismo derecho, se acostumbran fácilmente a considerarse iguales, a no reconocer más diferencias que las que resultan de las aptitudes y las virtudes de cada uno; y así, la escuela gratuita es el más poderoso instrumento para la práctica de la igualdad democrática".

Varela optó.

Es imprescindible unirnos todos, padres, trabajadores, estudiantes y docentes en un movimiento incontenible.

Varela es nuestro jefe.

No se trata de vilardeboizar la enseñanza. Por el contrario se trata de varelianizar el país.

CULTURA

La generación de la resistencia

Washington Benavides

¿UNA RESPUESTA A LA DICTADURA? (PRIMER TIEMPO)

Para definir la crisis uruguaya en su etapa definitiva, el historiador José de Torres Wilson en su Brevísima historia del Uruguay (Ed. de La Planta, 1984) en su capitulito XV: "El derrumbe de la Suiza de América" lo acompaña de estas fechas claves: 1967-1973.- Fechas pobladas por la breve presidencia del General Oscar D. Gestido, por fallecimiento, y la asunción del vice: Jorge Pacheco Areco, y de un alud de acontecimientos político-sociales, que marcaron a fuego la historia del país. Con la guerra de Corea (1950-1953) terminaba el período de "las vacas gordas" para la economía del Uruguay. Dice de Torres: "la plena vigencia de la guerra fría entre los dos grandes bloques de la política mundial dejaba al Uruguay en una intemperie económica que ponía al descubierto y hacía crujir sus débiles estructuras de pequeño país subdesarrollado". El denominado "Pachecato" fue el natural vestíbulo al golpe de estado militar de 1973.

El censo de 1963 señalaba 2.600.000 habitantes. Lo que significaba (y significa) el estancamiento demográfico, la detención del aporte inmigratorio, mojones ambos del crecimiento de la crisis en el país. La Generación del 45, su hipercriticismo, apuntaba, directa o indirectamente, a un país transformado en una inmensa oficina pública, al clientelismo (compartido por los dos grandes partidos tradicionales), a la abierta intromisión de grandes empresarios desde los ministerios (Peirano Facio, etc). El semanario "Marcha" y la prédica de Quijano alertó, con actividad de sismógrafo, lo que sobrevendría. La Generación "intermedia" o "de la Crisis" se sumó a la del "45", en su desvelar del Caos, en su asunción, muchas veces directa, a una lucha frontal contra el régimen o el sistema. Sumo aquí, algunos libros fundamentales: "Pobre mundo" (1966) Idea Vilariño; "Contra los puentes levadizos" M. Benedetti; "Palabra en vilo" (1967) W. Ortiz y Ayala; "Antología de la poesía rebelde hispanoamericana" (Selec. de Enrique Fierro); "El puente" (1968) Circe Maia; "Fueye" de E. Estrázulas; "Harpya destructor" (1969) J.Medina Vidal; "Entre dos tiempos" de Alberto Caraballo: "Tiempo y tiempo" (antología ampliada de Líber Falco); "Palabra por palabra" (antología primera) de Saúl Ibargoyen; "Poeta pistola en mano" (1970) Sarándy Cabrera; "Cambiar la vida" de M. Schinca; "Diario del cuartel" (1971) de C. M. Gutierrez; "Toda la noche con Wisconsin" de Guillermo Chaparro; "Con bigote triste" de H. Achúgar; "Evohé" de C. Peri Rossi; "Los papeles salvajes" de Marosa Di Giorgio; "Oidor andante" (1972) de Ida Vitale; "Mutaciones, 1" de E. Fierro; "Un esqueleto azul y otra agonía" (1973) de Alfredo Fressia; "Poesía" (libro doble de Víctor Cunha y Eduardo Milán); "Secos y mojados" (1974) de Eduardo Milán; "Libro de imprecaciones" (1975) de Cristina Carneiro; "Un sol otras mañanas" de Rolando Faget; "Confesión de los perros" de E. Estrázulas; "Durar II Referencial e instrumentos" (1976) de Juan C. Macedo; "París póstumo" de H. Giovanetti Viola; "Contrabando de auroras" (1977) de Rafael Courtoisie; "Derrumbado nocturno y desván" de Macunaíma; "Salarea" de Marcelo Pareja; "Alta noche" (1978) de Jorge Arbeleche; "Trabahombre" de Elías Uriarte; "Formas y fórmulas" de A. Michelena; "Gestos y maneras" de Cristina Meneghetti; "Título umbral contribución" (1979) Victor Cunha; "Alfabeto Verde" de Tatiana Oroño; " Apalabrar" (1980) de Salvador Puig; "Ciudad de las bocas torcidas" y "Vidrio para cronomapas de la realidades nuda" de Gustavo Wojciechowski, y A. Castrillón, respectivamente; "Mascarones" (1981) de Alicia Migdal; "Los pies sobre la tierra" de Ricardo Scagliola; "Vestido para el fin" (1982) de Carlos Rosas; "Con/textos" de Santiago Guillenea; "Líneas de fuego" de Elder Silva; "Primera línea" de J.Castro Vega; "Farai un vers de dreit nicn" de Mario Maciel; "Antología 83" (Ramón Abín, Aldo Mazzucchelli y Sylvia Riestra); "El perejil y sus adyacencias" de Gladys Afamado; "Quiero tener una muchacha que se llame Beba" de Richard Pyñeiro; "Inducción completa" de Alvaro Miranda; "Puesto encima el corazón en llamas" (1984) de Luis Bravo; "Crónicas de un escriba" de Angel José Oliva; "Cambio de palabras" de Roberto Apratto; "Lugar a dudas" de Salvador Puig.- Este largo inventario de libros de poemas escritos entre los años 1966 y 1984, que no es un inventario completo, aspira a exponer, a los posibles lectores, un panorama muy amplio de la labor cumplida por los poetas uruguayos desde el Pachecato hasta el año crucial del 84 (fin de la dictadura militar en el país).- Hemos inventariado, principalmente, la labor de los jóvenes creadores; aquellos surgidos entre

los años 70 y los 80; a los que se ha pretendido definir como la "Generación del Silencio" (un silencio, como vemos, poblado de voces; muy distintas, con proyectos muy particulares) o "Generación de la Resistencia" definición, a nuestro modo de ver, mucho más ajustada.

A la par de esta Generación, durante estos duros años, continuaron escribiendo y publicando algunos poetas de promociones anteriores, como Amanda Berenguer, Nancy Bacelo, Circe Maia y alguno más. Es necesario precisar esto de escribir y publicar. Durante los doce años de la Dictadura, mucho se escribió, qué duda cabe!, pero, no todo era posible de editarse. También es de estricta justicia la referencia a los muchos escritores que trabajaban en el exilio. Su importancia es mucha, pero exige otro trabajo.-

Alguno se preguntará, cómo *resistían* estos poetas? ¿O mejor aún: cómo se manifestaba esa resistencia; dado que las fuerzas de la inteligencia militar, operaban profundamente en cuanto se editaba en el país?. Resistir era sinónimo de crear. Esto fundamentalmente. Los poetas, cada cual en su vertiente, trabajaban su materia. Escribían (Como los exiliados lo hacían "de cara al país") en las entrañas del país; generando anticuerpos, para resistir a una seudo literatura oficial (habría que recorrer la larga lista de los galardonados con los premios del Ministerio de Cultura o los Municipales durante esos tristes años); literatura del regimen que no alcanzó a aportar un solo nombre valedero. Es lógico: "A río revuelto ganancia de pescadores", y los pescadores (de irredimible mediocridad) pescaron sus premiecitos, sus galardoncitos, y un inevitable olvido.- La resistencia se consolidó en la poesía, por la propia estructura del verso; por su mundo poblado por la rara fauna del mito y la metáfora; la sugestión entrelíneas, el símbolo, ya denunciado por la dictadura en uno de sus libros, como fórmula de penetración "comunista"; el "esopismo" o sea la utilización de la fábula con fines "inconfesos"; todo esto *sirvió*, en el mejor sentido del verbo servir (recuérdese lo de "Servidor de la patria" de las patriadas), para fractura: la rigidez totalitaria de la cultura prevista por el regimen. No significa esto que sólo la poesía que se cargó de contenido o forma revolucionaria o antitolitaria, *resistió* al ahogo fascista. Solamente con escribir buenos versos, ya se estaba enfrentando a la dictadura; solamente con perfeccionar el aparato, cambiando las cosas, ya se estaba resistiendo. Y otro capítulo aparte sería analizar el formidable vehículo de resistencia que fue el Canto Popular en nuestro país, y sus excelentes resultados, como nucleador de pueblo por un lado, y como vertiente de popularizar textos de poesía, entre otros aciertos de la Corriente.- El poeta encontró su herramienta hábil, trabajosamente, recreó el mundo con palabras; trabajosamente (algunos) lograron publicar en condiciones muy difíciles (el problema económico, la carestía, etc); trabajosamente lograron (algunos) que las librerías expusieran los delgados volúmenes de los poetas nacionales. Creo que se ganó mucho. La poesía "la cenicienta" fue oída y buscada; leída y buscada; cada vez que un lector-activo penetró en sus intenciones finales, cada vez que un lector completó el ciclo de poeta-poesía-lector; ciclo que, naturalmente, recomienza invirtiendo los términos: lector-poesía-poeta. En esta etapa de transición, bueno es levantar la vista, recorrer esta extensa vitrina que les ofrezco, y repensar el asunto.

LOS LEGATARIOS DE UNA DEMOLICION (INTERMEDIO)

¿Somos los "legatarios de una demolición? como nos definió Carlos Real de Azúa? Que la demolición fue un hecho nadie lo niega. Y no me refiero a la hipercrítica de los compañeros del 45. Sino a lo que vino después. (Todavía nos estamos sacudiendo el polvo, y las ruinas no son circulares, pero son ruinas).- Como les contaba nos sacudíamos el polvo, la mayoría "insiliados", escribiendo para los anaqueles del futuro, cuando los jóvenes "silenciosos" irrumpieron con su poesía-algazara, su poesía idolátrica del vocablo, su poesía constelada de enigmas, su poesía llana y extensa, críptica y condensada. Porque aquellos (estos) jóvenes de la Generación (mal llamada) del Silencio, han sido muchas cosas, pero no silenciosos. Enderezaron hacia la música popular y en matrimonio o concubinato, poblaron las canciones de textos entrelineados, guiñaron el ojo al público y a redoblar -dijeron-. O surtieron los certámenes (Club Banco de Seguros, Feria Nal de Libros y Grabados, A. Cristiana de Jóvenes, 12 de Octubre "Arca-Emb. de España", etc) con delgados y oportunos libros. Renovadores de la lírica y la épica uruguaya. Entraron a saco con todo resto de academicismo,y si fueron "despadrados", como los apellidó Migdal, no lo fueron tanto como para no entender que las lecciones y los maestros, andan en el aire contemporáneo. Y que si bien perdieron el magisterio directo, ello no les impidió proveerse de los libros fundamentales: (Pound, Pessoa, Drumond, Gelman, Cardenal, Dylan Thomas, los concretistas brasileños, los beatniks, los Dylan, Cohen, Buarques, de este desestabilizado mundo). Y ahí los mayorcitos: Salvador Puig, Peri Rossi, Juan C. Macedo; los medianos: Eduardo Milán, Victor Cunha, Tatiana Oroño, Ricardo Scagliola, Elder Silva, y los "niños" Jorge Castro Vega, Mario Maciel, Rafael Courtosie, Aldo Mazzuchelli. Y los que planean (siempre jóvenes): Elías Uriarte, Cristina Carneiro, Migdal, Apratto, Marcelo Pareja. Aquí no están todos (perp *son* todos los que están). Llegaron y se dedicaron a desempolvar los anaqueles, (el grupo más coherente ha sido "Ediciones de Uno") a desentumecer los músculos artríticos (esta imagen no vale). A plantear -peleonamente- que estábamos en otro tiempo, les gustara o no a los detentadores del poder cultural. Que

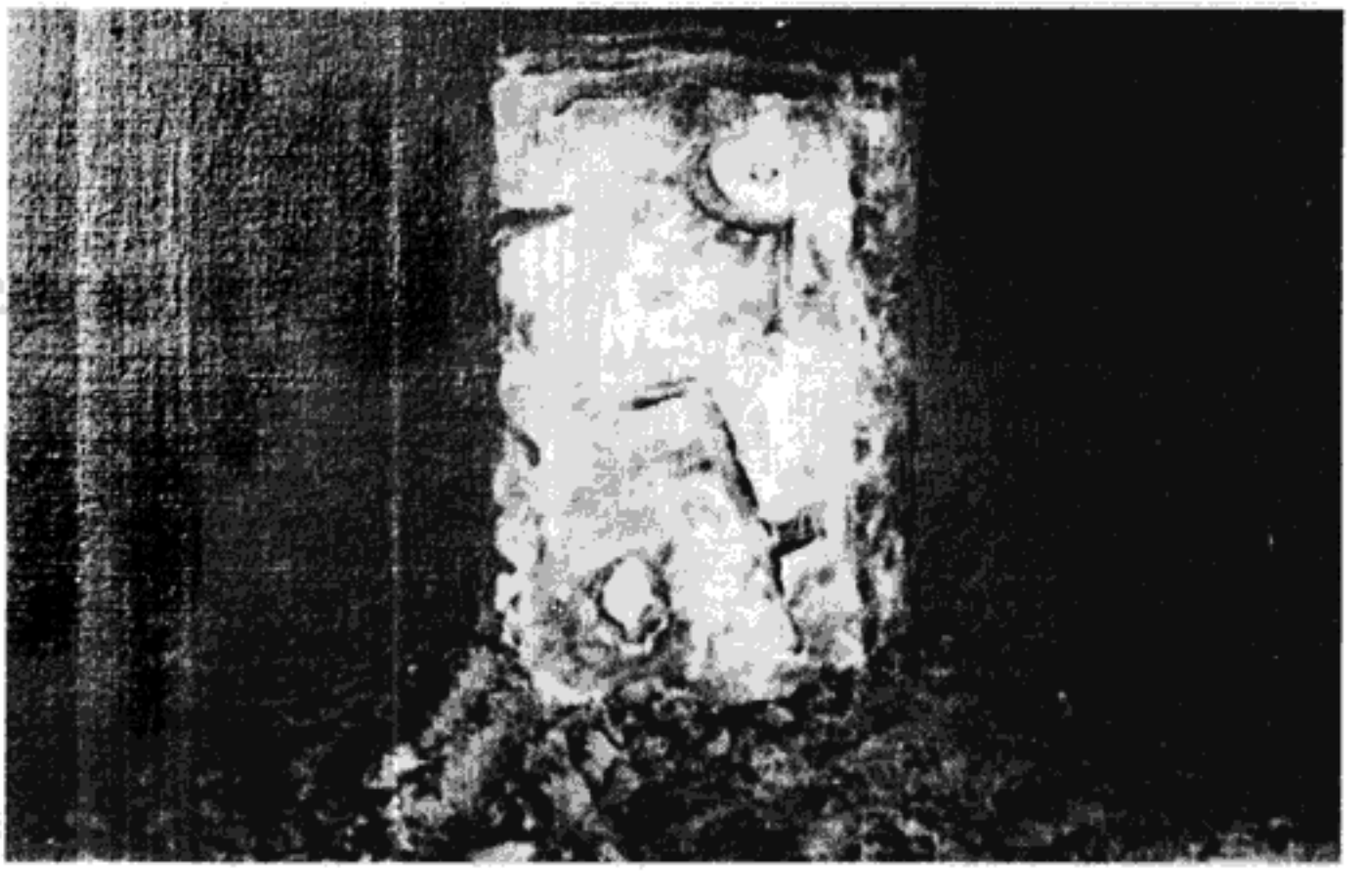
había llegado (ha llegado) la hora de re-descubrir el mundo. Que no se puede seguir jugando a las estatuas ni al culo sucio. En la medida que los "legatarios" asumamos con los viejos "hipercríticos" esta tarea, las cosas cambiarán más rapidamente. Pero, de cualquier manera, los jóvenes de la "Generación de la Resistencia" arriba nombrados, las cambiarán, sin duda.

LA GENERACION DE LA RESISTENCIA Y/O LOS SOBREVIVIENTES DEL NAUFRAGIO (SEGUNDO TIEMPO)

Aunque no sea totalmente compartible como definición de la "vuelta a la democracia" optamos por transcribir un fragmento de la "Breve historia de la dictadura" de Gerardo Caetano y Jose Rilla (Ed. Claeh y Banda Oriental, 1987). En el último capítulo del mismo: "Lo social y lo político: una compleja articulación" se dice: "Sin embargo, y pese a ciertos cambios trascendentes, el final de la dictadura habría de proyectar un panorama mucho más restaurador y tradicional que lo previsto. Lo social organizado sería capturado lentamente por lo partidario, reproduciéndose una vez más algunas de las características más salientes del sistema político previo a 1973. La oposición vigorosa que en 1983 amenazó -tal vez solo eso "desbordar" a la dictadura, cedería la iniciativa política en 1984 a las dirigencias partidarias y a la primacía de las "mayorías silenciosas" en el escenario electoral. La esperada experiencia de la "Concertación Nacional Programática" -rápidamente relegada a la "prehistoria"- terminaría siendo el espacio de la inconsecuencia y dejaría como uno de sus resultados más duraderos un "oportuno (y acelerado en algunos casos)" rebautismo democratizador para muchos oficialistas del "ancien régime". Qué ha pasado con la poesía édita en estos tres años de "vuelta a la Democracia? Permanecen y editan algunos de los poetas fundamentales de la "Resistencia". En la Editorial "Arca" publican Víctor Cunha "Artificio con doncella" (1986), Elder Silva "Un viejo asunto con el sol" (1987), Alicia Migdal "Historias de cuerpos" (1986), Tatiana Oroño "Cuenta abierta" (1986). A ello debe sumarse una de las voces más personales de la "Generación de la Crisis": Marosa di Giorgio con su "La falena" (1987). En Ediciones "De la Banda Oriental" y en la "Colección "Poetas Uruguayos de Hoy": Hugo Fontana; "La voluntad de mentir" (1985); Jorge Castro Vega: "Poesía de sitio" (1985) y en Ediciones Destabanda: "Poesía involuntaria" (1987); reaparece Cecilio Peña (1925) con un hermoso libro "Con punto y noche" (1985); Circe Maia con su tenso "Destrucciones" (1986), y Matilde Bianchi: "Déjame caer como una sombra", (1985). Otro de los poetas principales de "La Crisis" Saúl Ibargoyen Islas publica en Ed. "Monte Sexto" :"Exilios" (1986). En "Ediciones de UNO" publican los jóvenes: Richard Piñeyro "Cartas a la vida" (1985); "La muerte en bicicleta" (1985) de Daniel Bello; "Terminales" de Magdalena Thompson (1986); y de la generación Intermedia, publican: Miguel Angel Olivera "Tangata desde la cárcel" (1985), y "Seis mariposas tropicales" (1986) de Hugo Achúgar. También se edita la cassette-libro: "Si el pampero la acaricia" con poemas de A. Castrillón, D. Bello, L. Bravo, H. Bardanoa y M.A.Olivera, en coproducción con el sello "Ayuí" (1986) Junto con el aporte de Achúgar, debe recomendarse, de este período, esta trilogía de libros de Ed.de UNO: "Sobras completas" (1986) de G. Wojciechowski, "Mar, Escobas" (1987) de Roberto Mascaró y "Puntos de apoyo" (1987) de Raúl Forlán.

En Ediciones "ODOS" publica Ruben Tani su "pre-Textos: o cómo hacer un libro de poemas", un alegre y sutil experimental de la palabra, y N.N.Argañaraz una antología de la Poesía VISUAL URUGUAYA" (1986). En Ediciones Del Mirador, publica Alvaro Miranda su mejor trabajo: "Dejaré los signos precipitados" (1987), y Roberto Apratto "Velocidad controlada". Ediciones de La Crítica" presenta "El porfiado caballo" (1986) de Pedro Pissotto, y "De puño y letra" de Roberta Genta. Editorial MZ, ofrece a "Respiraciones" (1987) de Daniel Cistaldo.-

El lector debe comprender la intención de este largo inventario. Uno: absolutamente en favor de la difusión de estos poetas, tan dejados de la mano de Dios y los libreros. Dos: para que se compruebe cómo, pese a la crisis y a las dificultades económicas que ella acarrea, el poeta publica. (Imagino cómo elevará sus cejas al cielo, el practicante que lea esto). Y la diversidad creadora se concentra en esos nombres que hemos inventariado (y en algunos pocos más que no decimos).- Creemos que el indicio más significativo (en general, con muy pocas excepciones) de estos poetas de "la vuelta a la Democracia", sea la continuidad con respecto a lo que estaban construyendo en "los años oscuros". No ha habido un desgarrarse las vestiduras y una intención de poesía-testimonio directo de los avatares del creador o de su pueblo. Por supuesto que está la sombra de la Dictadura. Pero la mayoría de los poetas siguen ajustando su instrumental, acaso seguros de que la calidad de la propuesta será el mayor desafío a la época oscurantista que hemos sobrevivido. Esto no es cátedra para nadie, ni consejo. Cada poeta con su librito. Y reiteramos la lección del poeta-estadista: "Que florezcan todas las flores". En años que algún político previno que serían muy duros (estos de la vuelta a la Democracia), los poetas uruguayos trabajan. No serán "best seller" como ciertas novelas-documentales de directa presencia del horror dictatorial, o ciertos libros periodísticos-testimoniales que reclaman el interés (por lo inmediato). Y no queremos con esto renegar de sus valores periodísticos; pero la poesía uruguaya trabaja, sabe como dice Tatiana



OLEO DE PEDRO PERALTA

Oroño: "Que aquí ha pasado algo y con "los ojos. los oídos./tentativos."

UNA CRITICA SOMERA/TENTATIVAS

Esta "Generación de la Resistencia" no ha encontrado, todavía, su verdadero crítico. Un Angel Rama o un Emir Rodriguez Monegal o un Cotelo o un Alejandro Paternain. Y mencionamos a estos, porque los hemos creído los más firmes representantes de una visión crítica, y, sobre todo metódica, de las Generaciones del 45 y de "La Crisis". Allá por junio de 1980, en La Semana de "El Día", una integrante de la Generación, Alicia Migdal, realizó un importante "Recuento de la Poesía Visible". A través de una introducción y tres capítulos: "Excepciones y herencias", "La poesía tautológica" y "Maduraciones", Migdal ofrecía una aproximación (certera) y un panorama de la poesía de la década del 80, en el entramado temporal de las tendencias vigentes (45 y "Crisis") animándose a algunas conclusiones, muchas de ellas comprobadas en los ocho años transcurridos desde su publicación. No significa, por lo dicho anteriormente, que no se haya escrito sobre los jóvenes poetas y sus libros. Pero nos parece que falta una crítica periódica (como la tuvo el 45 y "La Crisis") que proyecte en un público más amplio, una visión clarificadora sobre la "Generación de la Resistencia".- A. Migdal hablaba de una "vía de aproximación intelectual, el atajo irónico, el remedio filosófico" para definir la obra de Cristina Carneiro ("Zafarrancho solo", "Libro de las imprecaciones"). De esta misma poeta y otros más (Ricardo Scagliola, Juan Carlos Macedo, Víctor Cunha, etc.) nos hablaba Graciela Mántaras como el grupo de los "poetas de La Razón". Como continuadores de "un lirismo degustado y desplegado como intimidad derramada" Migdal menciona a Jorge Arbeleche, Faget, Hugo Giovanetti Viola. Agrega luego a algunos "rectificadores" de esa tendencia: Guillermo Chaparro, Macunaíma, Elías Uriarte. En el grupo de los poetas de la "palabra-ídolo" (Eduardo Milán, Roberto Apratto, Marcelo Pareja, etc) Migdal define que su "experimentación linguística se entronca con varias influencias culturales claras (Concretismo, Ezra Pound, Octavio Paz)".-

"Continuidad y/o Ruptura" Estos tres caminos que se agrupan en lo enunciado, son los caminos de la poesía uruguaya. Y creemos que de toda la poesía que hoy se escriba. La importancia de algunas experiencias (libros): Milán, Puig, Oroño, Silva, Scagliola, Mazzuchelli, Castro Vega, Apratto, Migdal, Cunha, oxigena las fatigas del aspirante a crítico de esta Generación, y lo alienta a internarse en esa selva frondosa de libros y plaquetas de la joven poesía uruguaya. Debe hacerse. Alguien debe hacerlo. Creemos que en esa poesía de los jóvenes no sólo se encuentra una intensa obra, sino, también, los rasgos más ocultos y verdaderos del país que convivimos (o sobrevivimos).

CREACION

Lugar de arena

Saúl Ibargoyen

Hay un sitio de raíces abiertas
de coágulos sepultados
para tu pie
en este lugar donde la arena
es más limpia que el aire
Señora fugaz de Samarkanda.

No escribo tu nombre verdadero
porque toda palabra
es un idioma sin término
un sistema de olores gestándose
una sola voz soltando
sus plumas oxidadas
su estrecho sabor
de desmenuzadas zanahorias
claramente amarillas.

Señora de Samarkanda:
mira con ojos de verde agua endurecida
de cielo demasiado azul
para todos nosotros
de blancor apenas destruido
por la traslúcida mierda
de gorriones transitorios
mira sí la copa de greda agrietada
donde bebieron los poetas
el dolor multiplicado de su pueblo
(recuérdalos Señora con su nombres
de Dzhanú y Alishér Navoí)
porque los poetas dijeron que las órdenes
del zar del príncipe del césar
del rey del emperador del khan
del alcalde del presidente
son la ley y el duro reglamento
pero no la justicia no la paz
como flores de harina
volando por tu cuerpo.

Señora de Samarkanda:
dime con toda tu lengua lejana
si comprendes entonces
estas débiles frases
que vuelvo a escribir:
"Natacha: no te pido
que seas memoria de la figura
de aquel extranjero enflaquecido
que comió de tus atentas manos.
Es suficiente un poco de sonido
y un flujo de secas respiraciones
disolviéndose
en los fuegos polvorientos
del verano de Tashkent".

Y escucha Señora
en medio del vocerío invencible
del mercado
estas otras voces
que confusamente entenderás:
sílabas rigurosas
azúcar de piedra
uniones raigales de saliva y canción
tomates de rojo silencio
perejil insólito
albaricoques de oro desenterrado
cerezas apezonadas
hierbas hirviendo en su propio frescor.

Escucha pues Señora de Samarkanda:
"En Kazán crecieron espinas de hierro
contra la eternidad enraizada
en el corazón de Mussa Jalil.
Y se llenaron de tierra
los pulmones ya grises
de Gabdulla Tukai.
En Kazán creció la roca blanca
y las grandes cebollas esteparias
se hundieron con desnudo fulgor
en un cielo de quemantes golondrinas.
Dónde están las brutales espumas
expulsadas por la guerra
las lunares espadas



DIBUJO DE OSVALDO PAZ

en el rápido degüello
el hedor de las reses
y los hombres destripados
los cánticos que este otro
y mismo verano levanta
en su desmesura polvorienta?
Dónde está la leche de yegua
fermentando
como inacabable leche de mujer?"

Señora: escucha el rumoroso ruido
socavando túmulos y rejas y jaulas
y retratos de mármol
en el mezclado cementerio
de las cortadas colinas:
esos crujidos de viento en rebelión
esas crecientes chimeneas
esa menguada furia
del agua de las fuentes
que estos pueblos antiguos
desatan contra el sol.
Dime si ahora escuchas
los pasos de quien se llevó
entre sus manos
la propia cabeza seccionada
a sable enceguecido
por los rumbos
del borroso paraíso terrenal.

Señora de Samarkanda:
nuestro viaje continúa
como una tensada red
de puentes y de fábricas
de palacios y de patios
arañados por el polvo
de jardines donde emergen
el pepino triunfal
y los invisibles tallos
y las mínimas hojas que darán sazón
al cordero en su arroz
de grano vivo.

En los restos del té
que se repite
como una cadena de mares transparentes
puedes leer tu inmediato destino
Señora
en estos versos?
Y tu posible soledad en las noches
de 1018 estrellas violentas
que el señor Ulugbek puso en orden para ti
-hace más de cuatro siglos-
con su arco de sesenta metros
y sus flechas de luz decapitada?

Señora de Samarkanda:
se mojará tu piel
en la cerrada fuente de aquella plaza
conquistada por las palomas
inmortales de Tashkent?
Habrá gotas en ti
explosiones de oxígeno frutal
que las acequias incansables conducen
hacia la sonora humedad
de tu tal vez recién encontrado corazón?

Todo existe aquí Señora
Pero no estarán en tus oídos
las aguas soleadas del Neva
En sus días de blancura tenaz
ni las banderas que pétalo a pétalo
entraron como gritos
en las rosas calcinadas de octubre
y su sangre final.

Porque debes escuchar
Señora de Samarkanda
otras palabras de bronce sobre piedra
de piedra sobre un césped incontable
de huesos reverdecidos:
"Nadie será olvidado.
Nada se olvidará".

O es que tu oído no absorbe
el aire de abedules
que nos lleva a Moscú
a la hora en que
-según otras humanas escrituras-
ya no podemos distinguir
el hilo blanco del negro cordel
el cordel dorado del hilo oscurecido?

Señora de Samarkanda:
Aléjate de este lugar de guijarros
de este país de vencidos roquedales
más limpios que el viento:
debes irte de estas insistentes palabras
donde no cabe
tu inesperado nombre verdadero.

El viaje continúa
y otro viaje nos espera
cuando comience el regreso
porque debemos hacer
con tanta piedra
con tanto polvo
con tanto sudor
con tanta arena incansable
el siempre nuevo rostro
iluminado de la muerte.

Moscú, julio 1987.

POESIA

Selva Casal

Este mar es sueño espada
desafío tumba
nadie quiere ser loco
nadie quiere ser malo
nadie quiere y sin embargo
que horrible es la mañana de la vida
las calles las casas
las iracundas víboras
mordiendo a los perros inocentes
y nosotros abortando a los inocentes
destruyendo a los inocentes
resistiéndonos a morir
matando a los otros
a los árboles a las vacas
yendo a las oficinas para comer
nuestro pan diario
oficinas temblorosas
donde a veces se saludan amigos lejanos
enterados de ese suceso
y ese suceso es
ya nos han olvidado
cuál es entonces nuestro temor
ya nos han fusilado
cuál es entonces nuestro temor
a qué responde el miedo de pisar el vacío
ah despeñar este bloque de carne desgajarle caer
con las parvas doradas
y llegábamos al fondo con vida todavía
nadie quiere
asumir la responsabilidad
de un muerto
finalmente nadie quiere
saber que nunca fuimos
que no hay nadie a quien llorar.

VIVIR ES PELIGROSO

Amor escucha las sirenas
como gritan y entran por las puertas y casas
como llaman
dicen que estamos solos arrojados al aire
destruidos
vivir es peligroso
escucha como llaman
como gritan y aullan las sirenas

TODO ES INVISIBLE

Expuse mi cuerpo a las aves
y me devoraron
lancé mis dedos al mar
y entre las medusas resucité
nadie sabe cómo es el amor
nadie sabe cómo es la muerte
nadie sabe que es magia
a escondidas
ardiente
nutrida de desesperación
ah! si estás igual
igual que el viento
mueve su cuerpo invisible
estás igual llevado por los ángeles
y los duros gusanos
no hay lugar no hay encuentro
pendía desde entonces
sobre nosotros ésto
desde entonces como los astros vagabundos
a veces alguien se detiene
y nos mira
pregunta si es la hora
y nunca es
qué me trajiste desde tus labios fríos
qué huracán qué vacío
tu me entregaste al filo de la madrugada
ese rostro
la casa en que habíamos nacido
vi los barcos hechos con cáscara de sandía
el follaje duro y ardiente
huesos y despojos
cuanto yo toco se consume y arde
entre tantos abrazos los ojos se me van
que nos deshagan juzguen
que nos maten
hagan nuestros huesos casas invisibles.

ALCIRA LEGASPI

Muestra de poesía uruguaya

Publicamos a continuación el prólogo-presentación que Alcira Legaspi escribiera con motivo de la aparición de la segunda edición ampliada de su "Muestra de poesía uruguaya", editada por Monte Sexto -la primera ediciónes realizó en 1981 en el exilio de la autora-. Por las características de esta muestra -el proceso de la creación poética uruguaya de B. Hidalgo a nuestros días-, por el significado que posee como instrumento auxiliar de la tarea pedagógica de maestros y profesores liceales, es que consideramos pertinente dar a conocer las razones, propuestas y argumentación que llevaron a Alcira Legaspi a realizar esta experiencia

1º- La primera edición de "Muestra de poesía uruguaya" fue hecha en el exterior y publicada en 1981 por la editorial Balkán de Bulgaria.

El objetivo del libro fue esencialmente didáctico: contribuir al conocimiento de la creación poética de autores uruguayos a niños y adolescentes que hablaban o estudiaban idioma español. Los destinatarios principales fueron los uruguayos que, junto a sus padres, debieron vivir en el exterior en el período de la dictadura.

En el exilio, padres y docentes se sintieron motivados por la necesidad de encontrar recursos para que esa joven generación conservara la lengua materna, su identidad cultural y mantuviera vivo el interés por los acontecimientos que conmovían al lejano y dolorido país. A la vez, cultivar el deseo de retornar a la patria.

Con el esfuerzo unido de padres y docentes se experimentaron diversas iniciativas: escuelas sabatinas que funcionaron durante varios años en algunos países; cursos vacacionales en otros o la organización de actividades con las cuales los niños participaban en las conmemoraciones.

Mi muestra se integró a esa obra educativa y social. Los 3000 ejemplares de la edición se distribuyeron en las ciudades en las que había familias uruguayas. Y (a pesar de notorias deficiencias tipográficas) cumplió con la finalidad para la cual fue pensada ya que su contenido lo utilizaron no sólo los uruguayos sino también otros docentes latinoamericanos que enseñaban idioma español.

2º- Al retornar al país, la lectura de notas publicadas en revistas y en secciones especializadas de la prensa, contribuyeron a estimular la preparación de esta segunda edición. Especialistas de reconocida autoridad coinciden en señalar algunos fenómenos que son negativos para la formación cultural de las nuevas generaciones. Se escribe con frecuencia tanto acerca de la escasa divulgación de la producción poética como del olvido en que han caído importantes autores nacionales. Paralelamente, preocupa a los docentes (aún a nivel universitario) el reducido repertorio léxico empleado por alumnos y las deficiencias en la redacción de escritos por carecer de la necesaria organización lógica y coherente de las ideas a exponer, además del aumento de errores de ortografía en proporción que supera índices anteriores.

Entre las causas determinantes de esta situación se señalan factores económicos (reducción de la compra de libros) y características sociales propias del período que se está viviendo. Es imposible ignorar la vigencia de tales razones ni su real importancia. Sin embargo, no puede soslayarse tampoco la interrogante sobre el grado de eficacia del sistema de enseñanza a todos los niveles. En ese sentido, parecería que hay criterios coincidentes en cuanto a la necesidad de realizar cambios. Difieren las propuestas: mientras algunos aspiran a una reforma general; otros sostienen que no están creadas las condiciones objetivas para abordarla y que sería más acertado apresurar soluciones realistas y cambios parciales que corrijan notorios errores para mejorar los resultados actuales.

Son frecuentes, también, las notas periodísticas dedicadas a un problema que no es nuevo en la historia de la pedagogía, aunque su formulación haya variado a través de las distintas épocas. En ellos se expresa la idea de que el sistema de enseñanza no debe ser un mero acumulador de conocimientos en la mente de los alumnos, sino el medio por el cual éstos desenvuelvan permanentemente sus capacidades y sus posibilidades de pensar con independencia y de actuar con creatividad.

Sin lugar a dudas, no se habrán de registrar opiniones contrarias a ese objetivo global-estratégico a obtener

como síntesis de un sistema educacional contemporáneo. No así cuando, al defender este criterio se argumenta con planteamientos un tanto simplistas y que parecen ubicar el problema en términos similares a los que con razón pudieron corresponder a las reclamaciones de los renacentistas frente a la enseñanza medioeval y a la pedagogía de autoridad tradicional y el verbalismo que fuera característica de la Edad Media.

Reiterar las antiguas dicotomías: enseñar-educar; oponer la retención de conocimientos al pensar con independencia o la creatividad espontánea a la adquisición de la cultura, sea cual fuere la fórmula que se adopte en ese amplio abanico de opiniones que en distintos lugares del mundo rechazan la importancia del conocimiento serio y profundo, se estará simplificando un problema que es por cierto mucho más complejo.

Son muchos los psicólogos y pedagogos que en distintos países trabajan sobre el tema. Puede decirse que hay unanimidad de opiniones en el sentido de que el sistema de enseñanza no puede ser sólo un trasmisor de conocimientos que se acumulan en forma de mosaicos. Inclusive hay autores que piensan que hoy ya no alcanza con perfeccionar los contenidos, las formas, los métodos y los medios de enseñanza. Sostienen que hay que elaborar una nueva tecnología de la enseñanza (usado el término en su acepción más amplia) que conduzca a una organización interior del material de estudio de los programas, que una los conceptos y que estos se integren en sistema. De tal modo, que el estudiante al formar un sistema de conceptos, forme también los principios y los métodos propios del pensamiento científico y creador. Sobre esta base se podría hacer efectivo el principio de educación permanente o ininterrumpida que hoy se postula.

Las discusiones son extensas y los resultados aún escasos. Se anotan también, entre los escollos, las ya clásicas distancias entre la teoría y la práctica en el terreno de la pedagogía general y de la didáctica.

Pero lo que sí está claro es que lo avanzado o lo innovador en el pensamiento pedagógico no pasa ni por el menosprecio a la asimilación seria y profunda de "la herencia cultural", ni por el desdén (a veces expresado) hacia la ciencia pedagógica. Por el contrario, innovar hoy es elaborar esa tecnología de la enseñanza que haga posible que el alumno aprenda mejor para saber más, para lo cual hay, también, que estimular la experimentación pedagógica y elucidar de manera más clara los problemas específicos de las diversas áreas y niveles (de preescolar a universitario) para poder obtener resultados formativos y el desarrollo de capacidades en todos los alumnos.

3º- La apreciación de la poesía como muestra de actos creativos del lenguaje de valor estético, no discurre al margen o separado de la adquisición de la lengua ni de los demás problemas vinculados al "enseñar a pensar con independencia". Los señalamientos críticos a los que se hace referencia se relacionan con insuficiencias importantes. Se trata, en primer lugar, de carencias en la adquisición del código verbal y de su relación con el contexto extraverbal al que se refiere. Supone, también, no ser capaz de categorizar los objetos, representar sus relaciones y trasmitir sistemas de conocimientos.

Es por demás sabido, que el estudio de la relación entre el hablar y el pensar tiene una larga historia y que constituye uno de los importantes temas presentes en la meditación filosófica iniciada ya varios siglos antes de nuestra era. Y que hoy las investigaciones sobre el origen, la estructura y el desarrollo de las relaciones interfuncionales entre el pensamiento y el lenguaje se encuentra en manos también de lingüistas y lógicos, psicólogos y neurofisiólogos y en ramas limítrofes como la sociolingüistica y psicolingüística.

Al lenguaje natural se le atribuye poseer una naturaleza polimorfa y es en general considerado como uno de los objetos del conocimiento científico que posee mayor número de aspectos. Entre las funciones más importantes del lenguaje se destacan: a) encarnar el pensamiento; b) retener el saber alcanzado por la humanidad, servir de vínculo con el pasado, integrar y sintetizar la experiencia humana proyectándola hacia el futuro; c) realizar la maravillosa función de comunicación humana ya que el lenguaje supone una doble actividad significativa realizada por dos sujetos de acuerdo a la capacidad de producir e interpretar textos y enunciados.

El sistema de enseñanza a todos los niveles debe considerar que el uso de los signos y la combinación de los elementos de la lengua es uno de los comportamientos más importantes e influyentes en todo el desarrollo intelectual de los alumnos. Ya De Saussure había advertido en sus clases magistrales sobre la suma de esfuerzos que exige el aprendizaje de la lengua. Aunque está ampliamnte aceptado que no se trata de aprender a formular reglas, ni de un aprendizaje "reflexivo o consciente" de las mismas, se trata sí de formar paulatinamente en los alumnos la capacidad de emplear bien el idioma nacional en sus actos de "producción-comprensión" (para usar una fórmula moderna). Para lo cual el alumno necesita saber seleccionar y coordinar en enunciados los distintos elementos de la lengua. Según la definición del lingüista L. Scherba, el fonema, el morfema, la palabra pertenecen al repertorio de la lengua como sistema (sistema que hay que adquirir); en cambio la oración concreta pertenece al habla (que la crea el hablante) Y R. Jakobson en el conocido libro "Fundamentos del lenguaje" afirma: "El hablante por lo regular es un usuario no un acuñador de palabras. Para comprender la palabra es preciso saber la significación que asigna a este vocablo el código léxico de la lengua moderna de su comunidad lingüística"... "Hablar supone- agrega- seleccionar determinadas entidades lingüísticas y combinarlas en un nivel de complejidad más elevado.

Esto se ve claramente a nivel léxico: el hablante selecciona palabras y las combina formando oraciones de acuerdo con el sistema sintáctico del lenguaje que emplea y a su vez las oraciones se combinan en enunciados. Pero el hablante no es en modo alguno, totalmente libre de su elección; ha de escoger (excepto en el caso infrecuente de un auténtico neologismo) de entre las que le ofrece el repertorio léxico que tiene en común con la persona a quien se dirige"... "En el lenguaje no hay nada que recuerde a la propiedad privada: todo está socializado".

Podemos así llegar a la conclusión de que en todo empeño por mejorar el sistema educativo deberá ocupar un lugar destacado enfocar el papel formativo de la adquisición del lenguaje y su interrelación con otras funciones psíquicas a desarrollar: además de la comunicación, su relación con los conocimientos y con la formación de estructuras cognoscitivas y las etapas evolutivas del pensamiento.

En la labor pedagógica práctica desempeñada a distintos niveles y en diferentes medios económicos-sociales he aplicado el criterio de que la escuela -y por ende el liceo- debe emplear y enseñar el idioma culto y que corresponde al maestro la tarea de crear en los alumnos el método de trabajar con textos en forma razonada para formar el hábito de la lectura individual; además de familiarizarlos con la creación literaria en sus diferentes géneros. Esto justifica la publicación de este volumen.

4º.- Esta segunda edición de "Muestra de poesía uruguaya" ha sido armada como la anterior con autores cuya obra los ha singularizado con personalidad inconfundible y representativa. Muchos han sido objeto de distinciones y menciones de la crítica más autorizada en el país y en el extranjero.

No he pretendido reflejar la evolución de la obra de cada poeta. A veces, inclusive, se pueden apreciar ausencias de algunas producciones, tal el caso de Delmira Agustini, de la que faltan algunas de sus más bellas poesías de marcado acento erótico o de María Eugenia Vaz Ferreira, parte de cuya producción más característica resultaría hermética a los alumnos. De Herrera y Reissig se incluyen notoriamente poemas de "Los éxtasis de la montaña". Su obra, quizás la más renovadora, no coincide con los objetivos de esta Muestra por sus dificultades, incluso lexicográficas.

Podría, sin duda, referirme en el mismo sentido a otros autores.

He incorporado, también poducciones de las nuevas generaciones de poetas y he pasado algunas composiciones que integraban la primera edición a una antología, en preparación, destinada a preescolares y escolares menores y liceales, ya que este volumen lo dedico a docentes y alumnos escolares mayores en especial a integrantes de los Talleres de Expresión Oral y Escrita. Pienso que en estos grados, esta poesía se podrá insertar con pleno derecho como un elevado modelo del manejo creador de recursos lingüísticos.

Por su carácter de muesta, he procurado dar un panorama amplio del proceso poético desde Artigas a nuestros días, al margen de gustos estéticos y la he ordenado cronológicamente. Las fichas que acompañan la selección ayudarán a los alumnos a la ubicación histórica de los mismos. Más allá de que pueda no estar completa o de que especialistas en literatura le señalen quizás imperfecciones, deseo que este trabajo llegue a integrarse a la historia de la cultura de nuestra patria al mostrar de conjunto, una de las áreas de creatividad más accesible a todos los alumnos.

JORGE ARBELECHE

El aire de todos

Saúl Ibargoyen

La reciente publicación de la Antología de Jorge Arbeleche (Destabanda, Montevideo, 1987, 95 pp.) sirve para ratificar no sólo una presencia de indudable relevancia en nuestra poesía, sino para confirmar también la permanencia de una línea lírica que estos tiempos de entreverados experimentalismos, gestos "no tradicionales" y demorados regresos a lo cotidiano-exteriorista no han conseguido diluir. Pero esta tendencia lírica -perceptible asimismo en otros poetas nacionales aunque cada uno a su modo- que sustenta y recorre a flor de verso la paciente obra de Arbeleche, nada tiene, al cabo de casi veinte años de exigente tarea, de facilismo, monotonía o simple afán confesional.

Porque no se trata de que el autor de Alta noche, La casa de la piedra negra o Los ángeles oscuros, haya manejado un solo tema o pulsado una cuerda única como hay ejemplos a la vista entre nosotros. Las inclinaciones temáticas se entrecruzan ya por necesidades del texto, ya por inevitable conjunción; en todos los casos responden siempre a un resultado que se ofrece en plenitudes formales.

Bien señala Graciela Mántaras en el prólogo que "Los temas, constantes, pueden reducirse a los eternos: amor, vida, muerte". Pero que a su vez se abren hacia la descripción de situaciones o momentos engendrados por la mera realidad objetiva: la operación social, la existencia tozuda de seres sencillos y laboriosos, la peleada esperanza colectiva, la luz del futuro que se acerca.

Además, Arbeleche logra -en gesta poética inusual- ajustar a una dicción culta, perfumada por los clásicos de la lengua, elementos tomados, a fuerza de buen oír, de las anchas sonoridades populares. Y su tamiz es tan sutil que lo popular queda enaltecido mientras que los efectos tradicionales de su cultura clásica se allanan, es decir, se ahondan hacia lo raigal y permanente.

Esto es más visible a medida que se avanza en la lectura de esta minuciosa Antología organizada con rigor semejante a una nueva escritura; o sea, la transparencia crece y la profundidad también. Poemas como "Esta mujer" o la insoslayable "Carta a Borges" son pruebas de esa potencia de luz.

Si nosotros, en cuanto meros comentaristas de este libro-clave en la extensión completa de la lírica uruguaya, quisiéramos anotar otras observaciones en función de un más ahincado deseo de aprehensión poética, señalaríamos: una progresiva pérdida de abstracción en la mencionada línea lírica (ver diferencias entre Sangre de la luz y Los ángeles oscuros); una acentuada coherencia de lenguaje; una combinatoria feliz de vocablos prestigiosos con rasgos de lo inmediato-material; una adecuada utilización de la prosa poética; un alto erotismo manifestado con insólita delicadeza en la nominación de los instrumentos físicos del amor; un ajustado vaivén o juego dialéctico entre elementos o conceptos opuestos (apuntado asimismo por Graciela Mántaras en la presentación); una tentativa constante de abrazar la totalidad del mundo (de ahí quizá los símbolos repetidos -y tan sensoriales a la vez- como aire, luz, agua, etc.); una comprensión no solamente humana particular sino poética general del tránsito del amor al desamor como término que incluye su propia continuidad; una aceptación sin resignaciones del transcurrir incontenible del tiempo y de la erosión no superada del cuerpo carnal.

Por supuesto que este volumen, tan cuidadosamente editado, amerita un estudio más desbrozador, que permita reconocer en él valores tan irrelevables como flexibles de una postura lírica que va desde la breve construcción de un estado de ánimo a la elevada formulación de un cántico ("San Mateo V, 10"); desde el reconocimiento de la pérdida amorosa ("Del desamor") al goce completo de la aptitud amatoria ("Cuerpo presente"). Y designamos aquí, al cabo ya de nuestras aproximaciones un texto que no deberá borrarse, entre otros, de ninguna muestra de poesía uruguayo-latinoamericana (por lo menos): "La metamorfosis". Pues tal texto entrega un manejo dialéctico -de supuesta sencillez formal- que poco hemos visto seguramente, en estos últimos años.

¿Qué más debemos decir para que esta Antología sea de obligada lectura? No sólo para poetas, claro, sino para el genérico público que sabrá hallar en ella el amplio aire de multiplicadas respiraciones.



DIBUJO DE OSVALDO PAZ